

TRABAJO FIN DE MASTER



## **La Hermandad de la Vera Cruz de San Fernando (1891-1931)**

Autor: Rafael Guirado Romero

Trabajo tutelado por don Joaquín Piñeiro Blanca

MASTER DE PATRIMONIO, ARQUEOLOGÍA E HISTORIA MARÍTIMA

Curso Académico 2020-2021

Fecha de presentación: 01/06/2021



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

## **Resumen**

En el presente trabajo se realiza una aproximación sobre la reorganización de la Hermandad de la Vera Cruz de San Fernando, una de las corporaciones más antiguas de la ciudad que, sienta las bases para el resto de las cofradías isleñas posteriores. Además se analizará su desarrollo en la ciudad de San Fernando en estas décadas entre finales del siglo XIX y principios del XX. Por otro lado se analizarán los aspectos históricos, sociales, artísticos y patrimoniales de la hermandad, que sirven para reconocer las corrientes artísticas y movimientos de vanguardia que serán claves en el desarrollo estético de la corporación.

**Palabras clave:** Vera Cruz, San Fernando, Barrio del Santo Cristo, siglo XIX, siglo XX

## **Abstract**

*In this work an approximation is made about the reorganization of the Brotherhood of the Vera Cruz de San Fernando, one of the oldest corporations in the city that lays the foundation for the rest of the later San Fernando's brotherhoods. It will also analyze its development in the city of San Fernando in these decades between the end of the nineteenth and early twentieth centuries. On the other hand, the historical, social, artistic and heritage aspects of the brotherhood will be analyzed, that serve to recognize the artistic currents and avant-garde movements that will be key in the aesthetic development of the corporation.*

**Keywords:** Vera Cruz, San Fernando, Santo Cristo neighbourhood, 19th century, 20th century

## Índice

<b>Resumen</b> .....	1
<b>Introducción: justificación, hipótesis, objetivos, fuentes, metodología, estado de la cuestión y agradecimientos.</b> .....	3
<b>1. Capítulo 1:</b> Contexto histórico-temporal de la ciudad de San Fernando entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX: el ascenso de una ciudad militar. La sociedad, la política y la religiosidad en la Real Isla de León.....	13
<b>2. Capítulo 2:</b> Reorganización de la Corporación crucera (1891-1902): primeras juntas con vinculación castrense. ....	34
<b>3. Capítulo 3:</b> La Cofradía de la Vera Cruz en las primeras décadas del siglo XX (1903-1918): crisis interna y suspensiones de las salidas procesionales y resurgimiento. ....	73
<b>4. Capítulo 4:</b> Consolidación de la corporación del Santo Cristo en la ciudad de San Fernando (1918-1931): modelo a seguir por las demás hermandades de la ciudad. ....	123
<b>5. Capítulo 5:</b> Patrimonio cultural de la Hermandad de la Vera Cruz: consolidación de modelos iconográficos. Influencias extranjeras y vanguardistas.....	172
<b>Conclusiones</b> .....	236
<b>Fuentes</b> .....	239
<b>Bibliografía</b> .....	241
<b>Anexo 1 (documental)</b> .....	246
<b>Anexo 2 (fotográfico)</b> .....	257
<b>Anexo 3 (glosario de términos cofrades)</b> .....	286

*Figura 1: Paso de los Titulares de la Hermandad de la Vera Cruz de San Fernando en el año 1947*



*Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)*

## **Introducción: justificación, hipótesis, objetivos, fuentes, metodología, estado de la cuestión y agradecimientos.**

### **Justificación del tema**

Realizar un trabajo de fin de máster que verse sobre una temática de gusto personal, puede conllevar que sea como un arma de doble filo, ya que por un lado tienes la satisfacción de estudiar un tema concreto que es de tu agrado, aunque quizás también puedas pecar de ello y cometer fallos incorregibles.

Hace casi un año, me planteé el tema sobre el que quería que versara este trabajo pensé en continuar la línea expuesta en mi trabajo de fin de grado sobre la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús, pero las restricciones de movilidad motivaron que decidiera realizar un trabajo vinculado con la provincia. Dentro de la vertiente artístico-religiosa volví a fijar la mirada en el campo de las hermandades y cofradías de penitencia.

En la anterior ocasión que investigué un tema cofrade me situé en la Edad Moderna, pero en el presente trabajo decidí centrarme en la Edad Contemporánea y busqué un tema que estuviera poco estudiado. Al ser natural de San Fernando, quise que estuviese relacionado con mi ciudad natal y además pensé que una época importante para la localidad y recordé la gran relevancia militar a finales del siglo XIX y principios del XX que tiene San Fernando en esos momentos.

Tras delimitar la etapa y la localización debía decidir qué tema religioso podría elegir. Tras debatirlo, pensé en la Hermandad de la Vera Cruz de esta ciudad entre los años 1891 y 1931. El primer motivo por el que decidí elegirla fue porque es la única Hermandad de las antiguas de San Fernando que no tiene un monográfico donde se investigue su historia, de ahí el reto de poder sacar a relucir parte de su rica trayectoria en estos casi dos siglos y medio y que sirviera de punto de partida para futuras investigaciones así como dar un punto de vista social, económico de la propia corporación.

Hay que indicar que los archivos a los que he acudido han estado totalmente abiertos para mí, lo que es de agradecer y más en los tiempos en los que corren. La delimitación cronológica la realicé siguiendo unos patrones claros.

La fecha de partida es el año 1891 en el que se reorganiza la Hermandad de la Vera Cruz tras más de 70 años de inactividad, cogiendo el año 1931 por ser el inicio de una nueva etapa en la Historia Contemporánea de España, aunque hay un breve epílogo que se



extiende hasta finales de 1933 con el fin de una etapa en la corporación, marcando unas líneas que serán modelo a las demás hermandades isleñas.

### Hipótesis

Antes de enfrentarme a la realización de este trabajo, me planteé algunas cuestiones previas a la hora de abordar esta investigación. Entre las diversas hipótesis que he podido formular hay que resaltar las siguientes:

- La Hermandad de la Vera Cruz no sería de corte romántico como indican las investigaciones tradicionales, teniendo unas influencias de las corrientes de vanguardia, debido a la vinculación patrimonial y estética con otros lugares de Andalucía y de España en general.
- La Cofradía de la Vera Cruz como más que probable modelo a nivel organizativo de sus Estatutos para las corporaciones isleñas fundadas en la posguerra, así como para otras Hermandades que modificaron sus reglas en años posteriores a la aprobación de los Estatutos de la corporación crucera.
- La posible importancia de la propia talla del Cristo de la Vera Cruz como elemento donde se articula la creación del barrio del Cristo (la primitiva collación del Monte) y que se podría traducir como el origen del propio enclave y con un peso considerable de su Historia.
- La más que probable túnica de penitente que ha permanecido inalterada desde la primera salida en 1893 en la Semana Santa de San Fernando, y que ha llegado hasta nuestros días, siendo además un caso particular por la composición de la misma.
- La viabilidad de observar la preponderancia naval y civil en la Hermandad de la Vera Cruz, personalidades las que probablemente hicieron posible la reorganización y que configuraron la Hermandad de la forma que se mantuvo durante décadas en la Semana Santa.

Como podemos observar, hay una serie de hipótesis a responder en las siguientes páginas, enseñando que la Hermandad de la Vera Cruz y sus fondos archivísticos tienen una rica información que ofrecer para esclarecer la gran mayoría de las preguntas que podemos hacernos en estos momentos, aunque haya algunas cuestiones que será complicado poder resolver, como la autoría de las imágenes Titulares, aunque daremos unas breves

pinceladas sobre posibles atribuciones del Santísimo Cristo, la Santísima Virgen y San Juan Evangelista.

En resumidas cuentas, intentaré dar en las siguientes páginas unas pinceladas sobre la reorganización de la Hermandad de la Vera Cruz, donde está el epicentro de la devoción al Leño Verde, devoción bicentenaria en la ciudad de San Fernando, así como el peso popular, institucional y militar que tuvo la Cofradía de la recoleta capilla neoclásica del Santo Cristo de la Vera Cruz a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, apoyo traducido en la devoción también hacia el Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora del Mayor Dolor, santo y seña del barrio y de la Hermandad.

### Objetivos del trabajo

Siguiendo una serie de directrices, he señalado los objetivos que he perseguido durante la realización de este trabajo, de forma que se puedan encontrar en estas líneas aquello que busco con la realización del trabajo. Expongo a continuación los mismos:

- Analizar cómo la devoción hacia el Santísimo Cristo de la Vera Cruz en San Fernando, así como la propia talla consiguió articular una corporación que hunde sus raíces a finales del siglo XVIII y que llega hasta nuestros días, comprendiendo la relevancia de la imagen en la ciudad.
- Mostrar el peso de la Hermandad de la Vera Cruz en la ciudad de San Fernando, así como la vinculación de dicha corporación en la Corporación Municipal, así como el estamento militar y eclesiástico, observando el desarrollo de la propia cofradía a caballo entre el siglo XIX y XX.
- Comprender el papel que tiene la Hermandad de la Vera Cruz, junto a las demás corporaciones dentro de la ciudad de San Fernando, así como el contexto cofrade en el que no situamos en estos momentos.
- Señalar la importancia de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, sede canónica de la Hermandad desde su fundación en 1784, como ejemplo de arquitectura neoclásica en la ciudad.
- Realizar un breve estudio aproximado artístico-patrimonial de las imágenes dentro del encuadre del Barroco y el Neoclásico así como las últimas incorporaciones a finales del siglo XIX, cruciales en el desarrollo estético de la Hermandad.

- Realizar una aproximación al desarrollo de la cofradía desde su reorganización en el año 1891 hasta llegar a principios de la década de 1930, siendo una etapa de resurgimiento para la Hermandad en la que se consolidará y configurará gran parte de su organización, patrimonio y estética

En resumidas cuentas, intentaré dar unas pinceladas sobre la reorganización y consolidación de la Cofradía de la Vera Cruz de San Fernando, el asentamiento de las bases de una corporación que sirvió de modelo e inspiración a la mayoría, así como la devoción al Santo Madero en torno a la figura del Santo Cristo de la Vera Cruz, que entronca al barrio del Santo Cristo y la propia ciudad de San Fernando.

### Fuentes

Hemos tenido acceso a varias fuentes. En primer lugar, hablamos de las fuentes documentales manuscritas. Se ha partido de un estudio de los archivos de la propia Venerable Hermandad de Penitencia del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora del Mayor Dolor, donde se pudo obtener los permisos necesarios para el acceso a los documentos para realizar este trabajo, destacando los primeros cuatro libros de actas (que abarcan el período entre 1891 y 1938) así como el libro de firmas de José de Erostarbe realizado en el año 1897 de gran valía para la historia de la Hermandad y los tres primeros libros de cuentas (1891-1925).

Asimismo se han podido consultar otros archivos, como son el Archivo de la Iglesia Mayor Parroquial (sede primitiva del Arciprestazgo de la ciudad y donde se conservan algunos documentos de interés de esta etapa) así como el Archivo Diocesano del Obispado de Cádiz y Ceuta donde se han podido hallar diversas constituciones de la Hermandad de estas décadas, destacando los Estatutos de 1891 (los del año de la reorganización) así como los de 1918 (que serán modelo para otras Hermandades de la ciudad. Con estos archivos se ha podido reconstruir la historia de la Corporación en estas primeras décadas de reorganización, arrojando luz incluso a episodios nunca investigados a nivel profesional o amateur.

Por otro lado se ha acudido a documentación posterior a la de fuentes primarias de los archivos. Hablamos ya de la bibliografía propiamente dicha, entre las que cabe destacar la obra de Salvador Clavijo<sup>1</sup> (uno de los primeros autores que escriben una obra exclusiva

---

<sup>1</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando: Historia y espíritu*, San Fernando, Excmo. Ayuntamiento de San Fernando, 1961, II vols., 1500 págs.

sobre la historia de San Fernando). Asimismo se ha tomado la obra de Fernando Mósig<sup>2</sup> como referencia para este trabajo, usando sus diversos trabajos sobre la Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas. Asimismo se ha acudido a diversas fuentes de otros autores que serán referenciados en la bibliografía posteriormente.

Entre las mismas cabe destacar la obra de Yolanda Muñoz Rey<sup>3</sup>, que realizó su tesis sobre la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, tesis que fue ampliada para publicarse en forma de libro posteriormente. Por otro lado también se ha recurrido a otros autores que han escrito sobre la Semana Santa de San Fernando de forma general o de alguna hermandad en particular entre los que cabe destacar a Emilio Prieto-Pagnas<sup>4</sup>, Francisco Luna<sup>5</sup> y Enrique García<sup>6</sup>. Asimismo, se usará el reciente catálogo editado por el Consejo de Hermandades de la ciudad sobre el patrimonio de las Hermandades y Cofradías de la ciudad<sup>7</sup>.

En las fuentes hemerográficas cabe destacar las siguientes: en primer lugar el uso de la Guía Anuario Ilustrado de San Fernando (una publicación anual que se realizaba en la ciudad de San Fernando y que mostraba todo lo acaecido en la localidad desde diversos puntos de vista social, económico, civil, militar o religioso).

Por otro lado la propia Hermandad de la Vera Cruz edita desde el año 1982 un boletín (con un total de 50 números y que sirven de apoyo documental para conocer algunos

---

<sup>2</sup> La obra de Fernando Mósig usada para este Trabajo ha sido la siguiente:

MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, San Fernando, Consejo de Hermandades y Cofradías de San Fernando, 2005, 526 págs.

Idem, *Historia, patrimonio y documentos de la Hermandad de la Divina Pastora de la ciudad de San Fernando*, San Fernando, Hermandad de la Divina Pastora, 2006, 500 págs.

Idem, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración (el Silencio)*, San Fernando, Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, 2011, 537 págs.

Idem, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 2015, II vols., 700 págs.

Idem, *Vaticana, Castrense e Isleña: Historia de la Parroquia de San Francisco de Asís (1765-2015)*, Cádiz, Ed. Instituto Hidrográfico de Marina, 2017, 700 págs.

Idem, *Regidor Perpetuo (Historia de la Hermandad de Jesús Nazareno)*, San Fernando, Hermandad de Jesús Nazareno, 2017, 450 págs.

<sup>3</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando, ejemplo de interpretación popular de la arquitectura neoclásica gaditana*, San Fernando, Tesis Doctoral, 2013, 425 págs.

Idem, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando. Ejemplo de interpretación popular de la arquitectura neoclásica gaditana*, El Puerto de Santa María, Ed. El Boletín, 2016, 329 págs.

<sup>4</sup> PRIETO-PAGNAS BLANCO, Emilio, *Semana Santa de San Fernando: compendio y personajes*, San Fernando, Ed. Publicaciones del Sur, 2001, 698 págs.

<sup>5</sup> LUNA RODRÍGUEZ, Francisco, *Semana Santa de San Fernando: tratado y glosario*, San Fernando, Ed. Publicaciones del Sur, 2001, 210 págs.

<sup>6</sup> GARCÍA LÓPEZ, Enrique S., *Dos siglos de historia (1795-1995)*, San Fernando, Hermandad del Santo Entierro, 1995, 165 págs.

<sup>7</sup> CAO RONDÁN, Ramón et al., *Insula Fidei (Catálogo histórico artístico de las Hermandades y Cofradías de San Fernando)*, Cádiz, Ed. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz, 2021, 300 págs.

aspectos históricos y patrimoniales). Además hay que destacar el uso del periódico local “El Herald de San Fernando” (que tiene una tirada local desde finales del siglo XIX hasta la posguerra) así como el periódico “La Isla” (que tiene una tirada desde 1915 a 1931).

Por otro lado hay que destacar las fuentes de Internet donde se han consultado las webs de IslaPasión<sup>8</sup>, la de la propia Hermandad de la Vera Cruz de San Fernando<sup>9</sup> y la del Consejo de Hermandades y Cofradías de San Fernando<sup>10</sup>. En último lugar hay que destacar las fuentes fotográficas, con el uso de las imágenes procedentes del Archivo Quijano (uno de los estudios fotográficos más reconocidos de la ciudad y que tiene su origen en el año 1866) así como imágenes propias y cedidas por la propia Cofradía de la Vera Cruz de San Fernando que se adjuntan en su correspondiente apartado.

### Metodología

Con respecto a la Metodología, la elaboración de este Trabajo Fin de Master requería una investigación cualitativa, siendo en su mayoría un trabajo de investigación en archivos, destacando el archivo de la Hermandad de la Vera Cruz, el de la Iglesia Mayor Parroquial y el del Obispado de Cádiz. La investigación ha sido supervisada asiduamente por el tutor del Trabajo Fin de Master.

En primer lugar se ha realizado una recopilación de las diversas fuentes documentales manuscritas, impresas, fotográficas, las de Internet y las demás para conocer cuál es el estado de la cuestión sobre este tema. Esta recopilación es el medio para llegar a la información, no un fin, y por tanto nos conducirá a unos campos más amplios.

Tras la recopilación de información se dividirá según las fechas a las que hacen referencia para poder usarla en los capítulos del Trabajo Fin de Master. Su análisis será realizado de forma constructiva, complementando con los diversos documentos el desarrollo histórico de la Cofradía de la Vera Cruz de San Fernando. Con un planteamiento crítico se realizará una comparación y se contrastarán las diversas fuentes así como las investigaciones previas y los posibles errores del pasado en trabajos históricos de la Hermandad.

Con respecto a la organización del trabajo, se ha partido de la siguiente forma: en primer lugar se ha analizado la información de las fuentes primarias de las actas;

---

<sup>8</sup> ALBARRÁN ORTE, Eduardo, <http://islapasion.net/> (con acceso el 2/05/2021)

<sup>9</sup> Hermandad de la Vera Cruz (Archivo Histórico) <https://www.veracruzsanfernando.com/> (con acceso el 2/05/2021)

<sup>10</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, <https://hermandades-de-san-fernando.org/> (con acceso el 2/05/2021)

transcribiéndolas y clasificándolas según los cuatro libros de actas usados, atendiendo a una estructura clásica (asistentes, introducción, lugar, fecha y propósito de la reunión, con los diversos informes de las áreas de la Junta). Además se ha analizado los dos Estatutos (el de 1891 y el de 1918) para comprender el desarrollo cultural interno y externo y el organigrama de la corporación.

Esta información manuscrita es contrastada con la bibliografía impresa coetánea en el tiempo, así como los trabajos realizados por autores a nivel cofrade o investigaciones de la propia ciudad de San Fernando. Con esta recopilación y puesta en común se pasa a la realización de los diversos capítulos, de fecha más antigua a reciente, buscando realizar una contribución significativa a un cuerpo de conocimientos.

Se realizará una verificación de los datos, analizando la información así como las hipótesis, cruzando los datos de la Hermandad, así como las informaciones de otras corporaciones en las mismas fechas, llegando a una definición de conclusiones en las que extraeremos lo que se ha podido analizar en este trabajo. Además se clasificará los anexos documentales y fotográficos que son testimonio de primera mano de lo ocurrido en esos años, así como el glosario de términos cofrades (que cobra mucha relevancia, al ser la Semana Santa de San Fernando muy particular presentando una serie de términos propios y particularidades, fruto de la herencia gaditana fusionada con el fuerte arraigo militar en la localidad). Con los resultados significativos podremos llegar a la finalización del presente Trabajo Fin de Master.

### Estado de la cuestión

La investigación de las hermandades y cofradías isleñas goza de buena salud a día de hoy, encontrando varias investigaciones sobre la historia de nuestras corporaciones. La Hermandad de la Vera Cruz de San Fernando es una de las seis hermandades (aunque Servitas es una orden seglar) más antiguas de la localidad<sup>11</sup>, pero es una de las dos hermandades (la otra es Servitas) a día de hoy que no presentan un trabajo monográfico de estudio, como si ocurre con las demás. Esto ha conllevado que gran parte de la información a la que hemos tenido acceso es prácticamente inédita para el público en general. Las primeras investigaciones históricas isleñas tienen lugar ya en la Edad Contemporánea, encontrando varias obras en el siglo XIX.

---

<sup>11</sup> Las seis corporaciones más antiguas que han llegado hasta nuestros días son las siguientes: Soledad (1747), Orden Seglar de los Siervos de María o Servitas (1759), Nuestro Padre Jesús Nazareno (1768), Santísimo Cristo de la Vera Cruz (1784), Santo Entierro (1795) y Santísimo Cristo de la Expiración (1796).

Sin embargo, dichos libros no aportan datos significativos sobre la Hermandad de la Vera Cruz, y si dan algunos datos los realizan con inexactitudes, errores históricos, pocos datos, tal y como evidencian las obras de Ramón Monfort<sup>12</sup> o Joaquín Cristelly. A principios de dicha centuria, encontramos la obra de Gaspar Fernández de León, autor de la *Guía Ilustrada* que se publica de forma anual y nos proporciona datos sobre la sociedad, economía, religiosidad, el estamento civil y el militar entre muchos aspectos. Ya entrado el siglo XX vemos cómo se referencia a la Capilla del Santo Cristo y a la propia Hermandad de la Vera Cruz en diversas obras como las de Clavijo<sup>13</sup> o en la obra de Joaquín Quijano<sup>14</sup>. La historiografía cofrade isleña ya hunde sus raíces en el siglo XX, con algunas revistas en primer lugar, como la revista *Estandarte* (publicada por el Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz) con los artículos de José Luis Ruiz Nieto-Guerrero publicados en la década de los 60.

A esto debe unirse las semblanzas de la *Guía de la Semana Santa* (1969 publicada por la recién creada Junta Oficial de Cofradías) así como la guía *Bajo Palio* (1984 publicada por el periódico local desaparecido *Mirador de San Fernando*). En el año 1988, José Carlos Fernández Moreno publica una historia completa de las hermandades isleñas así como una reseña de forma particular, dentro de la obra *Semana Santa en la diócesis de Cádiz*<sup>15</sup>. A finales ya del siglo XX y principios del XXI encontramos a autores ya reseñados anteriormente como son Emilio Prieto-Pagnas<sup>16</sup>, Francisco Luna<sup>17</sup>, Enrique García<sup>18</sup> entre otros autores.

Ya en el siglo XXI debemos destacar al ya citado Fernando Mósig con su trabajo sobre la historia de las hermandades y cofradías así como los publicados sobre algunas corporaciones de la ciudad y enclaves religiosos; y el reciente trabajo sobre el patrimonio de las Cofradías isleñas realizado por diversos autores.

---

<sup>12</sup> MONFORT Y CORRALES, RAMÓN: *Apuntes histórico-descriptivos de la erección de la Casa Consistorial de la Ciudad de San Fernando*, San Fernando, Excmo. Ayuntamiento de San Fernando 1895, 800 págs.

<sup>13</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando*..., op. cit.

<sup>14</sup> QUIJANO PÁRRAGA, Joaquín, *Evocación de un siglo: Archivo Fotográfico Quijano*, San Fernando, Ed. Publicaciones del Sur, 1998, 457 págs.

<sup>15</sup> FERNÁNDEZ MORENO, José Carlos, *Semana Santa en la Isla. Orígenes de la Semana Santa isleña y las hermandades*, en VV.AA, *Semana Santa en la diócesis de Cádiz*, Sevilla, Ed. Gemisa, 1988, II vols., 700 págs.

<sup>16</sup> PRIETO-PAGNAS BLANCO, Emilio, *Semana Santa de San Fernando*..., op. cit.

<sup>17</sup> LUNA RODRÍGUEZ, Francisco, *Semana Santa de San Fernando*..., op. cit.

<sup>18</sup> GARCÍA LÓPEZ, Enrique S., *Dos siglos de historia (1795-1995)*..., op. cit.

A nivel particular, la Hermandad de la Vera Cruz no ha tenido un monográfico de estudio particular escrito, como si lo tienen otras hermandades isleñas. Las referencias más antiguas van de la mano de los escritos cofrades de San Fernando en particular ya reseñados. No será hasta finales del siglo XX y principios del XXI cuando se investiguen algunos temas de la corporación. Hay que destacar la labor de la propia Hermandad con la publicación en su boletín-anuario *Junto a la Cruz* de diversos apartados sobre la Historia de la Hermandad, con una transcripción parcial de las actas.

Asimismo el historiador Fernando Mósig realizará algunos artículos sobre la corporación crucera tanto en el propio boletín de la Hermandad<sup>19</sup>, como colaboraciones en la web del Consejo de Hermandades<sup>20</sup>, en la web cofrade Islapasión<sup>21</sup> y en el periódico local San Fernando Cofrade<sup>22</sup> en los que abordará parte de la historia de la corporación, sobre todo su etapa fundacional a finales del siglo XVIII y la relación del imaginero Vicente Tena Fuster con la Hermandad de la Vera Cruz.

Asimismo hay que destacar la figura de Yolanda Muñoz Rey<sup>23</sup>, que realizará su tesis doctoral sobre la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz (que publicará posteriormente en forma de libro). Contando con todo esto, no existe trabajo alguno sobre la Hermandad en sí, encontrando que los períodos estudiados son los que abarcan de los años 1784-1815 y parte de la reorganización de 1891, por lo que la mayoría de la información vertida en este trabajo es inédita y no ha sido publicada hasta entonces.

### Agradecimientos

Por supuesto no debo olvidarme en este apartado de las personas e instituciones que me han permitido llegar hasta este punto. En primer lugar, a mi tutor y profesor de Historia

---

<sup>19</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, “Origen y fundación de la capilla y de la hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz” en *Junto a la Cruz* n°36, 2000, págs.. 23-41

<sup>20</sup> Idem, “Tres siglos de historia cofrade (1676-2000)”, 2001-2002, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/tres-siglos-de-historia-cofrade/> (con acceso en abril de 2021).

Idem, “Las hermandades y cofradías en su historia”, 2001-2002, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia/hermandades-y-cofradias-en-su-historia/> (con acceso en abril de 2021).

Idem, “Historia de la imaginería cofrade isleña”, 2006, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia/historia-de-la-imagineria-cofrade-islena/> (con acceso en abril de 2021).

<sup>21</sup> Idem, “El imaginero Vicente Tena”, 2007, [www.islapasion.net](http://www.islapasion.net) (con acceso en febrero de 2021)

Idem, “Historia de la Hermandad de la Vera Cruz: CCXXV aniversario fundacional”, 2009, [www.islapasion.net](http://www.islapasion.net) (con acceso en febrero de 2021)

<sup>22</sup> Idem, “Vicente Tena y las cofradías de la Vera Cruz y Expiración (I)” en *San Fernando Cofrade*, 7/02/2010, págs. 12-13.

Idem, “Vicente Tena y las cofradías de la Vera Cruz y Expiración (II)” en *San Fernando Cofrade*, 21/02/2010, págs. 12-13.

<sup>23</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando*, ..., 2013, op. cit.

Idem, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando*..., 2016, op. cit.



Contemporánea, Don Joaquín Piñeiro Blanca, que ha sabido guiarme durante la realización del presente trabajo. Además, gracias a sus consejos así como la confianza depositada en mí, ha sido posible llevar hasta el final este trabajo. Por supuesto agradecer a mis padres y mi hermana, el haber sabido compaginar estos meses de intensa labor y el estrés correspondiente con la convivencia familiar. Su comprensión y apoyo han sido vital para poder finalizar de la forma lo más correctamente posible este trabajo.

Agradecer además al Hermano Mayor don Mariano Domínguez Morillo, al Mayordomo don Francisco José Tocino Márquez, al Secretario don José Manuel Arriaza Parro y por extensión a toda la Junta de Gobierno de mi *Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora del Mayor Dolor* las facilidades mostradas para poder usar su vasto archivo y tomarlo como base bibliográfica de peso que me ayudara a seguir con este trabajo. Una parte de nuestra hermandad, la más valiosa que puede haber, su historia, permanece en estas páginas y sirve de homenaje a todos los que nos han precedido y cuyas acciones son hoy reflejo de lo que se nos ha legado.

Además agradecer a Jesús Hormigo Invernón, Francisco José Tocino, Jesús González Brocal, Domingo Gil, Samuel Sánchez del Río, Jesús Rodríguez Quijano, Gonzalo Tamayo, Antonio Jaén Sánchez, José Miguel Sánchez Peña y Archivo Quijano e Islapasión por la cesión de las fotografías e ilustraciones que me han permitido aportar esa documentación gráfica que complementa al trabajo. Asimismo, quiero agradecer a don Juan I. Guerrero Pérez (archivero y sacristán de la Iglesia Mayor Parroquial) las facilidades mostradas para poder consultar la documentación necesaria así como debo agradecer a don Antonio Gálvez Jiménez (Archivo Diocesano del Obispado de Cádiz) y don Santiago Saborido (Archivo Histórico Provincial de Cádiz) su atención así como las facilidades dadas para acceder a la documentación necesaria para mi trabajo.

Señalar a todas las personas que me han apoyado y que de algún modo han conseguido que termine esta etapa de mi vida académica. El camino ha sido muy arduo, pero he intentado sobrellevarlo de la mejor manera posible. Como nuestro Señor nos decía en el Evangelio según San Mateo finalizo este apartado: “Toma tu cruz y sígueme”. Esa cruz, ese trabajo, que a veces presentaba una pesada carga se ha podido llevar gracias a al esfuerzo así como la ayuda de todas las personas e instituciones que me han tendido la mano.

## **1. Capítulo 1: Contexto histórico-temporal de la ciudad de San Fernando entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX.**

### **a) El ascenso de una ciudad militar**

Nos encontramos en el último cuarto del siglo XIX. En el período conocido como la Restauración (1875-1931) en el que vuelve a reinar la dinastía borbónica en la persona de Alfonso XII, tras el Sexenio Democrático. Este período que dura casi 60 años trae consigo una estabilidad económica, social e interna a las hermandades y cofradías. San Fernando también vive un momento de esplendor en sus corporaciones<sup>24</sup>.

Debemos ver la Restauración como una etapa política compleja: por un lado observamos los juicios negativos que podamos realizar de la corrupción y el fraude en las elecciones, totalmente ciertos por un lado. Joaquín Costa definirá a la Restauración en su obra con la siguiente expresión<sup>25</sup>: *oligarquía y caciquismo*. Es decir, estaríamos ante la visión de un país sumido en un atraso desde el punto de vista rural, económico, social, político, con un pueblo analfabeto. Debemos ver que este período es más complejo que las dos corrientes historiográficas que se han desarrollado de forma tradicional (la de que la Restauración era una época idílica y la de que fue una etapa nefasta).

Observando el planteamiento de la Restauración<sup>26</sup> podemos ver que si hubo unos proyectos reformistas (bien es cierto que muchos de ellos no pudieron llevarse a cabo), pero la vida política era más compleja que el turno político que se da en la alternancia de gobiernos. Observamos una aparición de nuevos partidos, movimientos de masas que van a tener mayor presencia en las calles y en la arena parlamentaria. Hubo un cierto desarrollo de la sociedad, pero que se realiza de forma lenta, desigual y desequilibrada. No podemos hablar de un mismo desarrollo de la Restauración, ya que en diversas zonas de España, estas características se dieron con mayor o menor incidencia.

Bien es cierto que fue una etapa donde se pudo mantener una estabilidad relativa tras décadas de inestabilidad (diversos reyes con gobiernos efímeros, una guerra, una república. No debemos olvidar que la Restauración es un régimen constitucional que reconoce una serie de derechos y libertades básicos, pero que adolece de grandes

---

<sup>24</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>25</sup> COSTA JOAQUÍN, *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: Urgencia y modo de cambiarla*, Madrid, Sección de Ciencias Históricas del Ateneo, 1902, 752 págs.

<sup>26</sup> MORENO LUZÓN, Javier, "La Restauración (1874-1914)" en ÁLVAREZ JUNCO, José et al., *Nueva Historia de la España Contemporánea*, Madrid, Galaxia Gutenberg, 2018, 817 págs.

deficiencias tales como un tránsito irrisorio hacia la democracia y unas dificultades que provenían de los propios cambios en curso, no del aletargamiento de la sociedad y de la política españolas. La ciudad de San Fernando no será menos<sup>27</sup>, encontrando unas primeras décadas de estabilidad política, un progreso urbano, con una marcada presencia militar así como el ascenso de una clase burguesa.

Esto se verá truncado por los problemas a nivel nacional que comienzan a final del siglo XIX (la pérdida de los últimos territorios de ultramar de Cuba y Filipinas en 1898, conllevarán unos años donde la situación en San Fernando es delicada, ya que el peso de los militares era grande, y tras la guerra de Cuba, la presencia militar decae un poco algunos años hasta que se desarrollan las guerras de Marruecos entre 1909 y 1925). Estamos en una época en la España bebe de las influencias románticas que se dan en países como Alemania o Italia. Veremos a continuación diversos subapartados donde se aprecia esta evolución de la ciudad.

#### El avance constructivo entre finales del siglo XIX y principios del XX<sup>28</sup>

En la década de 1870 nos encontramos una ciudad en evolución constante. Durante esta etapa tendremos un gran número de alcaldes en la ciudad<sup>29</sup> Hay un crecimiento urbanístico importante durante el gobierno de los alcaldes José María de la Herrán García (1852-1854, 1856-1857, 1873-1874 y 1875-1879), Pedro Díaz-Sutil (1879-1881 y 1889-1891), y Francisco de Arias Márquez (1882-1884) con proyectos como la reforma de las plazas del Hospital de San Carlos (1876), la plaza de Ossio<sup>30</sup> (1882) o la Alameda Moreno de Guerra (1882). Asimismo en 1883 se toma el acuerdo de la reforma del paso de la Glorieta (actual paseo del General Lobo, aunque popularmente sigue siendo conocida con el nombre de “La Glorieta”).

En el año 1886 llega a la Alcaldía Manuel Roldán y Ramos (1886-1889, 1901-1902 y 1916-1917) que conlleva una gran mejora para los espacios urbanos de la ciudad. Hay que destacar la figura de José Lazaga Garay (unido a Luis Caramé y José de Erostarbe<sup>31</sup>) como alcalde entre 1891 y 1892, con la reforma de diversas calles (adoquinado y

---

<sup>27</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<sup>28</sup> Idem, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<sup>29</sup> Al ser el listado muy amplio reproducimos la lista completa en el ANEXO nº1

<sup>30</sup> La actual plaza de San Juan junto a la Parroquia de la Inmaculada Concepción en el barrio de la Casería de Ossio.

<sup>31</sup> Sobre José de Erostarbe hablaremos más adelante, puesto que es el segundo hermano mayor de la Vera Cruz tras su reorganización en 1891, llevando las riendas de la Junta de Gobierno entre 1895 y 1902, siendo el *alma mater* de este período.

alcantarillado, alumbrado en zonas de la Casería, Gallineras, General Pasquín o San Rafael, Ramón Auñón o Rosario, la plaza de Alfonso XII o del Rey, calle las Cortes, calle González Hontoria entre muchas otras).

En esta época se plantea la finalización del edificio del Consistorio Municipal que comienza a realizarse en el último cuarto del siglo XVIII. Se modifica el camino desde el Hospital de Marina hacia el Arsenal de la Carraca (1893), así como se realiza la reforma del entonces vacío convento del Carmen (que se convierte en sede del parque de Artillería desde el año 1881 y se consolida la Iglesia del Carmen, sede de las Hermandades del Santo Entierro y del Carmen, aunque la primera se encuentra en un estado delicado). Debemos hablar también de la finalización del Ayuntamiento de San Fernando<sup>3233</sup>, uno de los edificios más singulares de la ciudad, el Consistorio más grande de Andalucía y el tercero de España.

Estas reformas llevadas a cabo por el Ayuntamiento se traducen también en un resanado de los lugares de culto como la de la Iglesia de la Divina Pastora (estuvo a punto de ser demolida durante la I República) pero gracias al Pbro. P. Ricardo Olivera y al arquitecto Adolfo del Castillo se consigue restaurar el templo y evitar su destrucción. Otro ejemplo es la Capilla del Santo Cristo que es restaurada en 1908 tras varias peticiones de los ciudadanos, debido a que presenta un estado de conservación deficiente, arreglándose las cubiertas de la Capilla (existiendo una firma de las personas que la arreglaron, Santiago y Francisco Conejero), así como se documentan unas obras en la Capilla en el año 1914<sup>34</sup>. La Iglesia de San Francisco también es fruto de algunas restauraciones tras el movimiento cantonal de 1873 (la colocación del suelo de mármol, la restauración de la cornisa del cuadro de la Inmaculada, la realización del púlpito así como restauraciones en los retablos de la Hermandad de la Expiración y la antigua Hermandad de Santa Bárbara y la Capilla Bautismal. Por otro lado en la década de 1920 se construye la conocida como Gruta de Lourdes (donde luego estuvo la Hermandad de la Expiración y el lugar donde actualmente recibe culto la Titular de la corporación de Santa Elena).

Presenta un largo de 53 metros, un ancho de 43 metros y una altura de 32,50 metros. Presenta una escalinata por la que se accede al atrio, formado por cinco arcos de medio

---

<sup>32</sup> Para ver el relato completo de la finalización del Ayuntamiento de San Fernando VID MONFORT Y CORRALES, Ramón, *Apuntes histórico-descriptivos...*, op. cit.

<sup>33</sup> Dicha finalización se realiza en el mandato de los alcaldes Basilio Vélez San (1894-1895), Froilán Alonso Barca (1895 y 1899-1901 que será Hermano Mayor de la Vera Cruz tras su paso por la Alcaldía).

<sup>34</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit.

punto. Al entrar nos encontramos con la gran escalinata de mármol donde se accede a las dependencias municipales (en la época de la finalización del edificio se ubicaba aquí la Sala Capitular, Alcaldía y la Biblioteca General Lobo) presentando ya todas las estancias habilitadas en estos momentos.

Con la llegada del siglo XX y durante el mandato de Manuel Gómez Rodríguez (1906-1907, 1909-1913, 1915 y 1918-1919) se producen algunas reformas en los caminos, con énfasis en Fadrilas (1906) ,a zona de Gallineras y el Paseo de la Estación (por deseos militares de poder tener un camino más fácil para acceder al centro de la ciudad). En la década de 1920 se consigue terminar la barriada de la Casería de Ossio, la plaza del Castillo se ve urbanizada, así como se prolonga la calle Cardenal Spínola. Estos avances urbanísticos se verán paralizados con la llegada de la II República, reanudándose algunas obras ya en la posguerra, aunque sin llegar a alcanzar los niveles anterior hasta décadas posteriores.

#### Evolución demográfica de la ciudad<sup>35</sup>

Ya en el siglo XIX obtenemos también los primeros datos sobre la evolución demográfica de la ciudad de San Fernando que nos sirven para comprender el desarrollo de la población.

#### **Cuadro nº1: Número de habitantes de San Fernando entre 1860 y 1928 (extraído del padrón municipal isleño)**

<b><u>Año</u></b>	<b><u>Número de habitantes</u></b>
<b>1860</b>	<b>35.339</b>
<b>1864</b>	<b>27.500</b>
<b>1869</b>	<b>28.227</b>
<b>1877</b>	<b>26.822</b>
<b>1881</b>	<b>27.482</b>
<b>1887</b>	<b>28.920</b>
<b>1888</b>	<b>27.271</b>
<b>1891</b>	<b>26.822</b>
<b>1897</b>	<b>28.951</b>
<b>1900</b>	<b>29.802</b>

<sup>35</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<b>1902</b>	<b>28.227</b>
<b>1910</b>	<b>25.011</b>
<b>1920</b>	<b>27.316</b>
<b>1930</b>	<b>29.866</b>

**FUENTE:** CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, La ciudad de San Fernando... op. cit.,  
pág. 55 y ss.

Como podemos observar, comenzamos con el dato más elevado de todo el período con más de 30.000 habitantes (una cifra muy elevada para la época, pero entendible debido a la presencia militar en la localidad). Pero, a partir de este momento comienza un descenso paulatino, no volviendo a superar la cifra de los 30.000. Hay ligeros repuntes en 1869 (ya en el Sexenio Democrático), en 1887 y en 1896 (previo al inicio de la Guerra de Cuba). Con la llegada del siglo XX y la crisis económica que azota a la ciudad, vemos como la población baja hasta la década de 1910, cuando comienza una ligera subida sin llegar a los niveles de mediados del siglo XIX.

A pesar de que la ciudad de San Fernando presenta una población grande para la época, si observamos algunos libros de hermanos (donde se anotan los números totales del momento) veremos cómo las cifras eran bajas para el momento. Por ejemplo, la Hermandad de la Soledad presentaba una nómina de 160 hermanos en 1854<sup>36</sup> (en 1860 vemos que hay más de 30.000 habitantes), la Hermandad del Nazareno tiene una nómina de hermanos de 291 en 1879<sup>37</sup> (según su libro de hermanos), la Hermandad de la Expiración presenta un total de 362 hermanos en el año 1881<sup>38</sup> (época en la que hay en la ciudad más de 27.000 habitantes). Durante casi todo el siglo XIX las Hermandades de Gloria (Carmen, Rosario y Sagrados Corazones) superaron en número a las de penitencia. La propia Hermandad de la Vera Cruz tiene 147 hermanos en 1906, llegando a los 200 en 1914.

Esto nos evidencia que la mayoría de la población no apoyaba activamente a las Hermandades, es decir, obviamente habría muchos devotos que tendrían fe y piedad hacia las imágenes, pero no había una serie de nóminas altas, algo que también observamos en

---

<sup>36</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit.

<sup>37</sup> Idem, *Regidor Perpetuo...*, op. cit.

<sup>38</sup> Idem, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

localidades cercanas como Jerez o Cádiz<sup>39</sup>. Esto evidencia que a pesar de que consideramos San Fernando como una ciudad cofrade, la propia población no participaba de forma interna activa en sus Hermandades, salvo en las Hermandades de Gloria (entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX), encontrando que a finales del siglo XIX solo la Hermandad del Carmen tenía un apoyo popular como Patrona *de facto* (aún no había sido nombrada hasta el año 1921) de la ciudad de San Fernando.

### La industria naval

En el siglo XIX vemos como hay un fomento de la industria naval en San Fernando<sup>40</sup>. Tras la irrupción de la construcción del casco de hierro, el Arsenal de la Carraca comienza a recibir maquinaria moderna (taladros, máquinas motoras, remachadores entre otras). Los existentes talleres de maquinaria son complementados los de calderería, sierras mecánicas, torpedos y una revitalización de los talleres tradicionales (herrería de ribera, cañones y montajes artilleros entre otros).

El Arsenal adquiere mayor relevancia con el levantamiento de espacios de trabajo, almacenes, pabellones, cuarteles de guardias de arsenales y marinería, una enfermería, oficinas y escuelas entre otras cosas. Se lleva a cabo una reorganización industrial. Esta evolución va de la mano de los acontecimientos que se suceden en Ultramar (de ahí la construcción y reparación de buques realizada de cara a enviar navíos a las colonias).

Ya en el siglo XX vemos como hay tres fechas que afectan al Arsenal de la Carraca: 7/01/1908 (Ley sobre obras navales por administración), 17/02/1915 (Ley dispositiva sobre la cesión de los Talleres de Artillería del Arsenal de la Carraca a la recién creada Sociedad Española de Construcción Naval que ya ha absorbido a los Astilleros de Matagorda) así como el 14/08/1924 (Inauguración de los Talleres de la Factoría de San Carlos, de la Sociedad Española de Construcción Naval). Estamos ante una metamorfosis del espacio, una evolución constante<sup>41</sup>.

En la década de 1910 veremos un resurgimiento naval, un período de impulso industrial. El Arsenal supone un soplo de aire fresco, en una ciudad donde solo la Carraca trae beneficios, con una industria salinera muerta, el comercio y la industria panificadora dominadas por Cádiz así como la falta de un puerto como si había en otras ciudades de la

---

<sup>39</sup> VV.AA, *Semana Santa en la diócesis de Cádiz...*, op. cit.

<sup>40</sup> MONFORT Y CORRALES, Ramón, *Apuntes histórico-descriptivos...*, op. cit.

<sup>41</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

Bahía. La Armada y su presencia son la base del embellecimiento de la localidad, de su desarrollo. Esta presencia naval también se vislumbra en las Hermandades.

Los obreros del Arsenal de la Carraca serán los fundadores de la Hermandad del Cristo de Columna, conformada en sus inicios por la mayoría de estos trabajadores. Podemos destacar la presencia de oficiales de la Carraca en la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, así como oficiales de Armada en la Vera Cruz (este caso ya lo expondremos más adelante, ya que algunos de estos militares serán reorganizadores de la corporación crucera así como serán miembros de otras hermandades como Soledad o la antes citada Expiración).

### Organización municipal

San Fernando, al igual que los municipios de la provincia, se encuentra regida por un Alcalde, con poderes ejecutivos y que es acompañado de un equipo de colaboradores (Tenientes de Alcalde y Concejales). Estos cargos suelen recaer en personas destacadas del municipio, ya sea por linaje, profesión, prestigio personal, o personas altruistas y amantes de la política y de la ciudad. En el siglo XIX la corporación municipal sufre una reforma interna, destacando la reglamentación aprobada en el año 1892. La misma constituye un modelo en cuanto al funcionamiento de una ciudad.

En el citado documento se hace referencia al propio edificio en sí, el desarrollo de las sesiones plenarias de la corporación, las diversas comisiones conformadas por los concejales y personalidades de San Fernando (Hacienda, policía urbana y rural, obras públicas y ornato, gobierno interior, beneficencia, sanidad, fiestas públicas, cementerio, matadero, mercado, fuentes, alumbrado y cárcel), sobre los diversos empleados de las secretarías, la clasificación de los expedientes municipales, el registro documental, el Archivo, el Contador, el Depositario así como los porteros. Como hemos indicado anteriormente, en el ANEXO nº1 señalamos la relación de Alcaldes desde la reorganización de la Hermandad en 1891 hasta la proclamación de la II República en 1931.

El Ayuntamiento de San Fernando está muy vinculado con las Hermandades y Cofradías de San Fernando, encontrando que algunos concejales y alcaldes ocuparán puestos directivos en las corporaciones (por ejemplo el alcalde Manuel Roldán Ramos será Hermano Mayor de Expiración, el doctor y miembro del Consistorio Manuel Pece Casas será Hermano Mayor del Nazareno, Ricardo Peiró será miembro de la Junta de Expiración y



reorganizador de la Vera Cruz), observando que las Hermandades y Cofradías de la ciudad se encontraban tan enraizadas en la sociedad isleña como para calar en el propio Ayuntamiento de la ciudad.

### La economía en San Fernando

La ciudad siempre ha vivido en una situación económica inestable ya que no tiene recursos naturales, y la mayor parte de sus ingresos son dependientes de la Marina, así como las guerras, epidemias, invasiones merman su producción agrícola e industrial. San Fernando se mantuvo en *naufragio total*<sup>42</sup>. A finales del siglo XIX solo subsisten con cierta relevancia la industria naval del Arsenal así como una tímida industria salinera, con una presencia irrisoria de las industrias de licores, cerveza, curtidos, esteras, pastas, sombreros entre otras.

A principios del siglo XX vemos como los recursos industriales no arrojan muchos datos. A partir de 1910 vemos una transformación de las marismas en cultivos de uvas, higos, cereales con crecimiento deficiente, un escaso ganado vacuno y ovino. En la segunda mitad de la década comienzan a aumentar los ingresos, pero no veremos unas cuentas más saneadas hasta finales de los años 30, ya en otro período histórico de la trayectoria de la ciudad de San Fernando. En las Hermandades y Cofradías isleñas tienen una serie de ingresos de la mano de postulaciones, cuotas, subvenciones públicas y privadas así como donaciones de benefactores.

Bien es cierto que la mayoría de los ingresos no eran suficientes para sufragar los gastos internos y externos de las corporaciones. A finales del siglo XIX y principios del XX las Hermandades se verán en apuros incluso (Vera Cruz estará casi toda la década de 1900 sin salir por la precariedad, así como Expiración tampoco verifica todas sus salidas con regularidad; incluso Soledad tuvo que cambiar su salida procesional por una salida de “Misión” sin vestir túnicas los hermanos y con una estética ascética).

### La sociedad isleña<sup>43</sup>

La sociedad de San Fernando tiene una dicotomía entre la privacidad y lo público. Los domicilios son un lugar de reunión para las conocidas “tertulias caseras” (donde se entremezcla la tertulia propiamente dicha, la danza y el canto), teniendo un valor añadido ya que son presididas siempre por las señoras de la Isla, aquellas que se desvelan por la

---

<sup>42</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<sup>43</sup> MONFORT Y CORRALES, Ramón, *Apuntes histórico-descriptivos...*, op. cit.

Santísima Virgen del Carmen. En estas reuniones se cuaja una sociedad burguesa que va a ir escalando puestos ante una aristocracia en declive.

Además destaca la vida de la sociedad callejera, con las reuniones en los cafés, en los colmados, siendo la calle el camino y un salón público, un lugar donde se puede realizar vida social. En esta época, la vertiente principal de vida social está en las calles Real, Ramón Auñón (Rosario) y General Pasquín (San Rafael), donde se ve un incesante movimiento de personas, músicos callejeros, jóvenes, trabajadores de los obradores, de los comercios, ultramarinos.

La ciudad también vivía con expectación las visitas de personalidades como la Familia Real. Entre ellas cabe destacar la visita de Alfonso XII el 23/03/1877, así como la de las Infantas Isabel y Pilar el 18/03/1882, la de la Familia Real al completo el 29/10/1882, así como las de Alfonso XIII (6/05/1904 y 20/03/1917). Por otro lado, la sociedad del momento tiene momentos de esparcimiento.

En la Alameda Moreno de Guerra y en la Plaza de la Iglesia se ubican en estos momentos el Casino y el Círculo de San Fernando (ambos nacidos en esta época) como lugares de encuentro social, de fiestas, festivales culturales, los Juegos Florales del Círculo de San Fernando. También hay que destacar el Centro Obrero (este último espacio vinculado con las Hermandades del Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestro Padre Jesús Nazareno, cuyos directivos pertenecieron a dicho lugar) y el Círculo de Artes y Oficios (fundado el primero en 1884 y el segundo en 1891; ambos siguen en activo y prestando servicio en sus ubicaciones de la calle Ramón Auñón/Rosario).

San Fernando además tuvo un Ateneo Científico y Literario entre 1905 y 1906 (calle Real nº147) así como dos sociedades musicales: la Academia de Música (en el antiguo Colegio de Pascua) y el Conservatorio de Santa Cecilia (calle Colón) con personalidades como Manuel Roldán, Camilo Pérez Monllor, José del Río Maestre y Gaspar Fernández de León<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> Estas personalidades musicales son más que conocidas en la ciudad de San Fernando: Manuel Roldán y Ramos además de melómano fue alcalde de San Fernando (1886-1889, 1901-1902 y 1916-1917), y uno de los promotores de las mejoras urbanísticas de plazas, calles y otros enclaves de San Fernando; Camilo Pérez Monllor fue un músico militar, que fue Músico Mayor del Regimiento de Infantería de Marina de San Fernando entre 1899 y 1919 así como uno de los primeros autores de marchas para la ciudad (obras como “La Vera Cruz” dedicada a la Hermandad que nos ocupa en 1915 o “La Divina Pastora” en 1916; José del Río Maestre fue una destacada personalidad en el ámbito religioso de las hermandades de la ciudad, siendo oficial de la Hermandad del Santo Cristo de la Expiración y autor de su Himno (hoy perdido) así como Gaspar Fernández de León fue un periodista reconocido a nivel local, editor de la famosa Guía Ilustrada de San Fernando, de tirada anual.

## **b) La religiosidad en la ciudad de San Fernando**

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, asistimos a una efervescencia religiosa abrumadora, en una etapa que se traduce en un mayor apostolado de los fieles, así como una devoción y piedad popular. En 1876 comienza un período de esplendor para las corporaciones existentes (con un aumento de los hermanos, aunque siguen siendo números bajos comparados con el total de habitantes, así como los barrios se implican más con sus iglesias y capillas, hecho que se traduce en una buena relación con las Hermandades y Cofradías de la ciudad, así como la restitución de muchos bienes incautados en las desamortizaciones previas, hecho que motivó que numerosas corporaciones, no solo en San Fernando, consiguieran recuperarse tras perder gran parte de su Patrimonio a lo largo de un siglo XIX de ocupación francesa y de esas medidas de incautación de bienes eclesiásticos).

Debemos entender que la centuria decimonónica fue nefasta para la Iglesia Católica en España en general y para las Hermandades y Cofradías en particular. Situándonos en la zona occidental de Andalucía, ya el comienzo de siglo evidencia el daño patrimonial que supondrá. La guerra contra las fuerzas napoleónicas fueron el pistoletazo de salida para la pérdida de bienes patrimoniales (por ejemplo el Convento Casa Grande de San Francisco de Sevilla<sup>45</sup> situado en la actual Plaza Nueva, fue asolado por las tropas francesas del mariscal Soult, que expoliaron gran parte de las obras de arte de este enclave y dejaron el Convento prácticamente vacío).

Aún no se habían recuperado de los años de guerra cuando vino la desamortización de Mendizábal<sup>46</sup>, que fue un gran golpe para las Hermandades y Cofradías, especialmente en lugares como Sevilla (la iglesia de la Magdalena primitiva, la Iglesia de Santa Lucía), Jerez (el convento de la Vera Cruz en la zona del actual teatro Villamarta) o Cádiz (el antiguo convento de la Candelaria)<sup>47</sup>. Muchos templos se ven expoliados así como muchas órdenes religiosas tienen que abandonar sus conventos. En San Fernando los franciscanos del Hospicio<sup>48</sup> así como los carmelitas de la Iglesia Conventual del Carmen tienen que abandonar sus dependencias. Los primeros nunca regresarán a San Fernando, mientras que los segundos volverán en la década de 1920 tras casi un siglo de ausencia y

---

<sup>45</sup> CASTILLO UTRILLA, María José del, *El Convento Casa Grande de San Francisco de Sevilla*, Sevilla, Excm. Diputación Provincial de Sevilla, 1988, 300 págs.

<sup>46</sup> VV.AA., *Semana Santa en la diócesis de Cádiz y Sevilla...*, op. cit..

<sup>47</sup> VV.AA., *Historia de las diócesis españolas: Sevilla, Huelva, Jerez, Cádiz y Ceuta*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2002, 822 págs.

<sup>48</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Vaticana, Castrense e Isleña...*, op. cit.

gracias a las súplicas reiteradas de la población. La desamortización de Madoz tendrá menos repercusión en bienes eclesiásticos, pero al poco tiempo llega otro acontecimiento histórico que será duro para el mundo religioso: el Sexenio Democrático y concretamente las Juntas Revolucionarias de 1868. En Sevilla<sup>49</sup> por ejemplo, decretaron la apertura de nuevas calles y el derribo de templos buscando el ensanchamiento de los espacios públicos (como ocurre con la Iglesia gótica de San Miguel que desaparece para dar paso a la plaza del Duque, o el cierre del Convento Casa Grande del Carmen).

Tras estos años convulsos para las Hermandades, podemos entender que con la Restauración, las Cofradías respiren de alivio al ver cómo se les restituyen sus bienes perdidos, así como se suprimen esas políticas liberales que de algún modo, atentaban contra las bases de la religión o contra las corporaciones. Por lo tanto en la década de 1870 se inicia una nueva etapa para las Hermandades, una etapa donde, tras volver a recuperar esos bienes incautados en el pasado, comenzarán a ir creciendo en aspectos patrimoniales, económicos y sociales.

Bien es cierto que tras el desastre del 98, la crisis económica hace mella en las corporaciones de la ciudad, debido a que la presencia militar decae algunos años, encontrando que a caballo del siglo XIX y el siglo XX hay unos años donde las Hermandades ven mermadas sus nóminas de hermanos, por la marcha de muchos militares de la ciudad, así como las Juntas de Gobierno se ven privadas de algunos cargos (la Hermandad de Vera Cruz es un ejemplo de ello, que ya se ve privada de militares desde los momentos previos a la guerra de Cuba, y que no recupera unos datos mayores hasta iniciado ya el siglo XX) y provoca un letargo a principios del siglo XX, pero en la década de 1910 y especialmente en la de 1920 asistimos a unos años de oro para las hermandades (coincidiendo con el inicio de la dictadura de Primo de Rivera y con unos momentos donde la Corporación Municipal dirigida por Pedro González de la Torre, Julián Sánchez Ferragut y Daniel González entre otros ayudan económicamente a las corporaciones). Estamos en una década donde se realizan manifestaciones públicas de fe ejemplares y donde hay unas mejoras patrimoniales, culturales, sociales y una organización interna y externa encomiables.

---

<sup>49</sup> GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix , *Historia crítica y descriptiva de las cofradías de penitencia, sangre y luz, fundadas en la ciudad de Sevilla*, Sevilla, Ediciones Giralda, 1994, 323 págs.

En general, estos sesenta años supusieron una época de estabilidad y de paz para las Hermandades, ya que el siglo XIX en definitiva fue bastante turbulento<sup>50</sup> en las prácticas de culto interno y externo así como hubo Hermandades inactivas durante gran parte de la centuria (como el Santo Entierro o la propia Vera Cruz, así como varias Hermandades de Gloria como la de la Esperanza o Santa Bárbara desaparecen). Comenzando con el reinado de Alfonso XII (1875-1885) y siguiendo con la regencia de María Cristina de Austria (1886-1902) y el reinado de Alfonso XIII (1902-1931) veremos seis décadas de cambios importantes para las corporaciones isleñas.

La época, con todo, no se vio libre de problemas: desastre de Cuba y Filipinas (1898) con la consiguiente crisis económica, la guerra de Marruecos (1909-1925), los conflictos sociales (huelgas y revueltas obreras, ascenso del anarquismo y del socialismo) y la dictadura del general Primo de Rivera (1923-1930) que acabará desembocando en la Segunda República.

A pesar de ser una época de fundaciones y reorganizaciones de Hermandades, es una etapa de fundaciones de asociaciones eucarísticas<sup>51</sup>, de devoción al Corazón de Jesús y asociaciones femeninas de culto interno, en una época de profunda evangelización con la creación de muchas de estas asociaciones de culto interno y de devoción al Santísimo Sacramento del Altar. Se deben destacar una serie de asociaciones según las diversas Iglesias:

- Iglesia Mayor Parroquial: Asociación Josefina (1885), Apostolado de la Oración, Adoración Nocturna (1899), Inmaculada y san Luis Gonzaga (1910).
- Parroquia Vaticana y Castrense de San Francisco: Archicofradía de la Corte de María, congregaciones de María Auxiliadora y de la Medalla Milagrosa, cofradía del Cristo de la Agonía de Limpias, asociaciones sacramentales como Jueves Eucarísticos y Hora Santa.
- Capilla de San Antonio: congregación del santo titular (1886), V.O.T. de San Francisco (1894).
- Capilla de la Asunción o del Auditor: las tres archicofradías del Corazón de María, Perpetuo Socorro (1899) y Niño Jesús de Praga (1900).

---

<sup>50</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit.

<sup>51</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, "Tres siglos de historia cofrade (1676-2000)", 2001-2002, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/tres-siglos-de-historia-cofrade/> (con acceso en abril de 2021).

- En la Capilla del Santo Cristo: la asociación del Rosario Perpetuo (1884).
- En las Carmelitas de la Caridad: Congregaciones de la Virgen de Lourdes y de las Hijas de María.

Las Hermandades se asientan en la sociedad del momento, así como hay una adhesión y aceptación hacia el nuevo modelo político (la monarquía) con la solicitud del título de Real de muchas de ellas<sup>52</sup>. Estamos en una etapa de efervescencia de las clases obreras con los operarios del Arsenal de la Carraca como exponentes de la creciente aunque precaria industria local (residentes en el barrio del Santo Cristo y vinculados a comienzos del siglo XIX con las Hermandad de Nuestra Señora de las Mercedes, que se trasladaría posteriormente a la Iglesia Mayor, recibiendo su imagen culto hoy día en la Hermandad de los Desamparados como Titular de Gloria) así como aquellos pescadores, barqueros, mariscadores y hortelanos (residentes en el barrio de la Divina Pastora y vinculados con la Hermandad de la Divina Pastora que hunde sus raíces en el Arsenal de la Carraca y vinculada desde siempre con los militares y marineros)<sup>53</sup>.

#### Lugares de culto en el San Fernando decimonónico y de comienzos del siglo XX<sup>54</sup>

Como podemos observar, estamos en una etapa de constante evolución, y donde el clero local tendrá un protagonismo evidente. Se buscará enraizar la fe, sobre todo en la incipiente clase burguesa que está en ascenso (como vimos anteriormente). Esto se hace con el aumento de los lugares de culto así como la renovación de otros lugares. Es una época donde las órdenes religiosas tienen un gran protagonismo en la educación y en la propia ciudad como tal, ya que en la Restauración se vuelve a delegar competencias en materia educativa a muchas órdenes que se habían visto privadas de ello en el Sexenio Democrático, así como se da la bienvenida a nuevas órdenes religiosas en nuestro país.

En la década de 1860 se instalan en la ciudad las Carmelitas de la Caridad de San Joaquina de Vedruna, que se suman a las religiosas de la Orden de la Enseñanza de la Compañía de María que se instalaron en San Fernando un siglo antes en el inmueble que poseen en la calle Real. A lo largo de esta época vemos la llegada de los Hermanos de las Escuelas

---

<sup>52</sup> Las Cofradías de San Fernando van a solicitar el título de Real, siendo concedido dicho privilegio a las siguientes hermandades: Santo Entierro (otorgado en 1854 de manos de la reina Isabel II), la Hermandad de Columna (de manos del rey Alfonso XIII a principios del siglo XX), la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen (otorgado por el rey Alfonso XIII en 1902), la Hermandad del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia (1902 por el rey Alfonso XIII), la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración (en 1918 por el rey Alfonso XIII) y la Hermandad de la Divina Pastora de las Almas (otorgado por el rey Alfonso XIII en el año 1923)

<sup>53</sup> CAO RONDÁN, Ramón et al., *Insula Fidei...*, op. cit., pp. 29-33

<sup>54</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

Cristianas o la Salle (1888) que se instalan en el colegio de la Pascua en 1898, tras permanecer 10 años en la actual Casa Parroquial de la Iglesia Mayor. En la Capilla del Auditor en 1909 se instalan los Padres Claretianos (como veremos más adelante), y por último, en 1921 se produce la vuelta de los PP. Carmelitas Descalzos después de casi 90 años de ausencia al convento del Carmen. Pasamos a enumerar los templos erigidos, reformados o que tienen especial relevancia en este momento:

- La Capilla de la Inmaculada (barriada de la Casería): en este siglo se erige la una pequeña capilla bajo los auspicios de la Marina de Guerra a la cual va a permanecer bajo su mando al menos hasta la década de 1870. La familia de Landa<sup>55</sup> (benefactores isleños que levantan la Capilla de la Asunción) será la que la promueva la construcción del actual templo a finales de la década de 1870, recibiendo la primera visita pastoral y finalizándose en el año 1887. Durante el resto de esta etapa histórica, será un lugar de culto sencillo, con Misa dominical y alguna Función religiosa más los Sacramentos fundamentales.
- La Capilla de la Divina Pastora<sup>56</sup>: este lugar recibe un impulso gracias a una serie de benefactores. Ya desde el año 1782 se encuentra instalada la Hermandad de la Divina Pastora de las Almas, Titular de la Capilla así como la devoción principal del barrio, que en estos momentos tenía la titularidad del templo. En el año 1878 se consagra definitivamente este lugar de culto. En el año 1880, el Sr. Obispo don Jaime Catalá y Alonso la eleva al rango de “Ayuda de Parroquia” como templo auxiliar, comenzando una etapa floreciente de la mano del Párroco don Ramón Olivera que llega hasta final de siglo. Sin embargo, en las décadas de principios del siglo XX, la Hermandad de la Divina Pastora entra en crisis, hasta tiempos de la posguerra cuando, con la fundación de otras corporaciones y la revitalización de la Hermandad de la Pastora se logre recuperar el esplendor de antaño.
- El Convento de las Madres Capuchinas<sup>57</sup>: La Orden Religiosa de las Pobres Clarisas de la Primitiva Observancia (o Madres Capuchinas) se instala en la ciudad de San Fernando en el año 1889, con la siguiente comunidad: Sor María

---

<sup>55</sup> Además de ser una familia vinculada con la construcción de la actual Parroquia de la Inmaculada, también tienen relación con las hermandades isleñas, muestra de ello es la vinculación con la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, para la que algunas de las mujeres de la familia donan una corona de espinas de plata, que actualmente sigue saliendo en procesión. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>56</sup> MONFORT Y CORRALES, Ramón, *Apuntes histórico-descriptivos...*, op. cit.

<sup>57</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

Josefa Magón de Campanea (1ª Abadesa), Sor María Josefa Antonia de Labarriete, Sor María Josefa Blanco, Sor María Rosalía Alcántara y Sor María Josefa Luisa Naranjo, todo ello, gracias a la generosidad de doña Luisa Casaux (viuda de Magón de Campanea) que deja a su hija (la futura Abadesa) una herencia con la que se adquiere un inmueble en la calle Santa Úrsula (actual calle Constructora Naval) a la espalda de las Carmelitas de la Caridad. El 22/10/1910 comienzan las obras de construcción de la Capilla, finalizándose en el año 1912.

- Iglesia Mayor Parroquial de San Pedro y San Pablo y de los Desagravios: El templo principal de la ciudad, sigue siendo la sede del Arciprestazgo de San Fernando, así como mantiene la fisonomía heredada de su construcción en la centuria dieciochesca. Es cierto que la plataforma original se ve modificada y se añade una verja que circunda a la Iglesia. A principios del siglo XX se ve la necesidad de reformar dicho lugar, así como de agrandar la plaza situada frente a la puerta. Las devociones en este momento son las clásicas del templo: Nuestra Señora del Rosario<sup>58</sup> (que tuvo Hermandad propia hasta la década de 1920), San Miguel Arcángel (de la Esclavitud de Ánimas), San José (Patrón de la ciudad y titular de la Esclavitud del Bendito Patriarca Señor San José), Nuestra Señora de la Soledad (titular de la Hermandad de penitencia más antigua de la ciudad), Nuestro Padre Jesús Nazareno (titular de la Hermandad del mismo nombre, ya que Nuestra Señora de los Dolores no recibía culto en la Iglesia<sup>59</sup>), la Santísima Virgen de los Dolores (de la V.O.T. de los Siervos de María) y a partir de 1893 los titulares de la Hermandad de la Columna.
- La Ermita del Cerro de los Mártires: La construcción de este espacio tiene lugar en el año 1878, en el enclave donde, según la tradición sufrieron martirio San Servando y San Germán (dos hermanos procedentes de Emerita Augusta, actual Mérida) y que debido a su profesión de fe católica fueron encarcelados y, mientras eran trasladados a la Tingitana fueron ajusticiados en el *Conventus Gaditanus* en tiempos del emperador Diocleciano. La primera piedra es colocada el 14/09/1878 (festividad de la Exaltación de la Santa Cruz y vísperas de los Dolores Gloriosos

---

<sup>58</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, “Hermandades isleñas extinguidas”, 2007, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/hermandades-islenas-extinguidas/> (con acceso en abril de 2021)

<sup>59</sup> Hasta finales de la década de 1970, Nuestra Señora de los Dolores de la Hermandad del Nazareno no recibió culto en la Iglesia Mayor, encontrándose en la casa de sus camaristas (las señoritas de Trigo), y solo iba a la Iglesia para la procesión anual así como el Quinario.



de Nuestra Señora), siendo inaugurada la primitiva capilla el 24/10/1880 por el Sr. Obispo don Jaime Catalá y Alonso, así como desde dicha fecha se fue celebrando una Romería popular en torno a la festividad de los Santos Copatronos de la ciudad, construyendo el Ayuntamiento un camino que condujera al Ermita. Posteriormente en 1917, el emplazamiento sufrirá algunas reparaciones y en 1930 se verá ampliado por donaciones de devotos.

- La Parroquia Vaticana y Castrense de San Francisco<sup>60</sup>: Sede de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración desde su fundación en 1796 en tiempos del Hospicio Franciscano (ocupando en estos momentos un retablo al principio de la nave de la Epístola o Sagrario, donde hoy se ubican los confesionarios y la imagen del Sagrado Corazón de Jesús). Desde mediados del siglo XIX, la Castrense se ve enriquecida patrimonialmente con la adjudicación de una serie de pinturas<sup>61</sup> que iban destinadas para la Iglesia de la Población de San Carlos (actual Panteón de Marinos Ilustres) y que tras llegar a dicho emplazamiento en 1845, son trasladados en abril de 1868 a la Castrense de San Francisco. En agosto de 1848 se reestablece por Real Decreto el Servicio Eclesiástico disuelto en 1825. En el antiguo callejón del Pino<sup>62</sup> donde estaba el emplazamiento del Hospicio franciscano se establece una Escuela Pública de niñas gracias al Alcalde José María García de la Herrán (1852). Durante la I República (movimientos cantonales) sufre una serie de desperfectos, siendo arreglada tras esto (se coloca el suelo actual de mármol, se reconstruyen los altares y se hace el púlpito situado donde antes se cantaba el Evangelio en el antiguo Altar Mayor y construido en 1877). En abril de 1878 se aprobó el reglamento del Cuerpo Eclesiástico, que permaneció vigente hasta 1931. A principios del siglo XX se ve ampliado el catálogo de tallas con la adquisición de la Virgen del Carmen (julio de 1909 procedente de los talleres de Olot), una Santa Lucía de igual procedencia, una imagen de Jesús de Medinaceli donado por la viuda de Lora Ristori así como la adquisición de un Vía Crucis en 1918 en los talleres de la casa Claudio Rius, de Barcelona. Además el 18 de abril de 1926 S.S. Pío XI, a petición del Excmo. Sr. Patriarca de la Indias agrega esta Iglesia a la

---

<sup>60</sup> Para más información sobre la Parroquia Vaticana y Castrense de San Francisco de Asís VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Vaticana, Castrense e Isleña...*, op. cit.

<sup>61</sup> Las pinturas que referimos son las obras del pintor de cámara de Carlos IV Salvador Maella, constituyendo un total de 3 pinturas: *La Inmaculada Concepción, San Carlos Borromeo dando la comunión a los enfermos de peste en Milán y San Fernando entrando en Sevilla.*

<sup>62</sup> Actual calle Almirante Faustino Ruiz, antes calle San Francisco.

Basílica Vaticana de San Pedro, dándose permiso a colocar las Armas Pontificias en la fachada. En febrero de 1929 se inaugura el nuevo retablo en el Altar Mayor presidido por el Sagrado Corazón de Jesús (al que se consagra la Parroquia Castrense), un baldaquino de estilo neogótico que permanece allí (al igual que todos los retablos) hasta la reforma del Concilio Vaticano II (en el año 1966). La jurisdicción castrense se ejerció hasta 1931, cuando se suprime con la llegada de la II República<sup>63</sup>.

- Capilla de la Compañía de María<sup>64</sup>: La Orden de la Enseñanza fue la única que permanece en San Fernando en la desamortización de Mendizábal, gracias a la insistencia de la propia ciudad y sus habitantes para que las religiosas permanecieran en la localidad. Durante el siglo XIX vemos cómo se asienta la comunidad, encontrando que en torno a la década de 1860 hay cerca de 20 religiosas, cifra que irá fluctuando hasta las 15 de la década de 1920. La Capilla no sufre modificaciones en la etapa de la Restauración. Sigue manteniendo su planta de salón, con Retablo Mayor (de estilo barroco de la mano de Julián Martínez, presidido por una escultura de la Inmaculada Concepción y en el ático podemos apreciar a Santa Ana enseñando a leer a la Virgen María, paralelismo de la labor educativa de la Compañía de María). Hay cuatro retablos laterales: el de San Francisco, el de San Miguel (encontramos el cuadro de San Francisco de Asís con la iconografía clásica con los estigmas y los animales a su alrededor; el retablo de San Miguel Arcángel es una pintura con la iconografía clásica del Príncipe Celeste), el de la Virgen de los Dolores y el del Niño Jesús Pasionario (el primero lo forma una imagen de la Virgen Dolorosa de Escuela Genovesa y en el ático a San Ignacio de Loyola; mientras que en el segundo vemos a un Niño Jesús encadenado con un dardo en la mano izquierda y con el corazón coronado de espinas en el pecho, estando en el ático la imagen de Santa Rosalía).
- Iglesia del Carmen<sup>65</sup>: En el año 1835 se produce la exclaustración de los frailes carmelitas. Esto supondrá que las dependencias conventuales se destinen para uso militar. En la década de 1850 la Hermandad del Santo Entierro muestra una gran

---

<sup>63</sup> BATURONE SANTIAGO, Manuel, “Historia de la Parroquia Vaticana y Castrense de San Francisco”, 2007, <http://www.vaticanacastrense.com/historia/index.html> (con acceso en abril de 2021)

<sup>64</sup> URRÁ OLAZABAL, Manuela (ODN), *Una apuesta arriesgada por la educación (Isla de León-San Fernando, 1760-2010)*, San Fernando, Orden de la Enseñanza, 2010, 247 págs.

<sup>65</sup> ARANDA DONCEL, Juan y DOBADO FERNÁNDEZ, Juan (OCD), *El Carmen de San Fernando*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1999, 456 págs.

bonanza económica, así como la Hermandad de la Virgen del Carmen (en 1854 sale de forma extraordinaria en procesión de rogativas por la epidemia de cólera) que realiza unos nuevos Estatutos en 1860. La Virgen del Carmen será el epicentro de todas las devociones y protagonizará salidas extraordinarias (la de 1870 para la inauguración del Panteón y en 1895 al atrio del Ayuntamiento para despedir al Regimiento de Infantería de Marina que marchaba a Cuba). Con la llegada del siglo XX comienza una etapa de letargo para la Cofradía del Santo Entierro (letargo que se extiende hasta después de la Guerra Civil) así como una época de esplendor para la Virgen del Carmen (su nombramiento en 1901 como Patrona de la Armada Española, en 1921 es nombrada Patrona de la ciudad, aunque ya lo era de forma extraoficial). En el año 1922 tras duras gestiones, se consigue la vuelta de los frailes carmelitas a las dependencias conventuales.

- La Capilla de la Asunción o del Auditor<sup>66</sup>: Su origen está en un oratorio particular propiedad de doña Catalina y doña Ana Fernández de Landa, habilitándose al culto público en agosto de 1866. Se ubicaba en la antigua calle del Auditor (hoy Isaac Peral) nº23. Era de planta cuadrangular, una sola nave, con poca ornamentación. Aunque cae en desuso a finales del siglo XIX (tras el fallecimiento de las señoritas de Landa), vuelve a revitalizarse el culto a principios del siglo XX gracias a los Padres del Corazón de María que instalan una residencia temporal en dicha Capilla de la Asunción en febrero de 1908. Tras esto, vuelve a aumentar el culto. En 1921 hay una serie de reformas auspiciadas por el Padre Cosme Llorente que sustituye el sencillo altar mayor por otro con maderas de Fernando Poo. En julio de 1925 se crea la Archicofradía del Inmaculado Corazón de María<sup>67</sup> de la mano del Padre Gorgonio García.
- La Capilla de San Antonio: Quizás sea uno de los templos más desconocidos de la ciudad. Es levantada en el año 1787 bajo planos del arquitecto Torcuato Cayón.<sup>68</sup> Se ubicaba en la actual calle Vicario. En dicha capilla estuvo la imagen del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia<sup>69</sup> (que parece ser que estuvo

---

<sup>66</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<sup>67</sup> La talla de la Inmaculada Concepción de María fue a parar (tras el cierre de la Capilla del Auditor) a la Parroquia Vaticana y Castrense de San Francisco, pero posteriormente, es trasladada a la Parroquia de San José Artesano, donde sigue recibiendo culto en un altar sencillo junto al Altar Mayor del templo.

<sup>68</sup> Esta capilla se levantaba donde estuvo la vivienda de dicho arquitecto hasta el año 1783.

<sup>69</sup> De la imagen del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia hablaremos más adelante así como del intento de erigir una Hermandad con culto a dicha advocación.

anteriormente en la Capilla del Zaporito) que hoy no se tiene rastro. En el año 1871 ocurre un incendio que devasta este lugar, quedando abandonado hasta su demolición a finales del siglo XX.

### Las Hermandades y Cofradías isleñas durante la Restauración<sup>70</sup>

En los casi sesenta años de la Restauración y durante los reinados de Alfonso XII, Alfonso XIII y la regencia de María Cristina ocurren tres fases en la historia de las Hermandades y Cofradías de la ciudad de San Fernando:

- Una primera etapa de recuperación lenta, donde las Hermandades irán volviendo a la normalidad tras un período convulso como fue el del Sexenio Democrático. En este momento existen las Hermandades del Santísimo Cristo de la Expiración (reorganizada en el año 1839), Nuestro Padre Jesús Nazareno<sup>71</sup> (reorganizada en 1829 y con nuevas normativas desde el año 1876, con una procesión con cinco pasos y presidencia oficial del Ayuntamiento de San Fernando), la de la Santísima Virgen de la Soledad la del Santo Entierro. A este grupo se añade la reorganización de la Vera Cruz (1891) así como la fundación de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Atado y Flagelado a la Columna (1893 por personal del Arsenal, atrayendo a los obreros de la construcción naval y llegando a procesionar con tres pasos, el del Señor de la Columna, Nuestra Señora de las Lágrimas así como San Pedro con el gallo rememorando el momento de las Negaciones y Lágrimas de San Pedro), a la par que decae el Santo Entierro. En 1899 y a instancias del Arcipreste Pbro. Pedro Oneto se labra un nuevo retablo (el actual) para el Bendito Patriarca Señor San José, hecho que revitaliza a la Esclavitud que rendía culto al Santo Patrón.

A iniciativa del clero local, en 1900 se restauró la Hermandad de la Divina Pastora<sup>72</sup> así como la Orden Seglar de los Siervos de María. La Hermandad de la Soledad se renovó en 1909, que procesiona solo con el paso del templete de Nuestra Señora de la Soledad, saliendo en Procesión de Misión (por precariedad económica). Ese mismo año de 1909 se restauró la secular Esclavitud del Santísimo y Archicofradía de las Ánimas. Quizás una de las Hermandades más

---

<sup>70</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, “Tres siglos de historia cofrade (1676-2000)”, 2001-2002, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/tres-siglos-de-historia-cofrade/>, op. cit.

<sup>71</sup> El cortejo lo componían los siguientes pasos: Nuestro Padre Jesús Nazareno, la Santísima Virgen de los Dolores, la Santa Mujer Verónica, San Juan Evangelista y Santa María Magdalena. Para más información sobre la Hermandad de Jesús Nazareno VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Regidor Perpetuo* ..., op. cit.

<sup>72</sup> Idem, *Historia, patrimonio y documentos de la Hermandad de la Divina Pastora*..., op. cit.

boyantes del momento es la de la Santísima Virgen del Carmen, con un esplendor sin precedentes, salida en el Corpus Christi y una vinculación grande con la Armada, que se traduce en el nombramiento de la imagen de San Fernando como Patrona de la Armada Española (1901) así como el nombramiento como Patrona de la ciudad de San Fernando (1921)<sup>73</sup>.

- Esta etapa inicial de esplendor se verá truncada por la crisis económica a la que hemos aludido anteriormente, fruto del desastre del 98, y que se tradujo en una crisis en la Armada y por ende, en una ciudad tan militarizada como es San Fernando. El trastorno afectó, evidentemente, a las hermandades más estrechamente vinculadas a estamentos militares como son la Expiración, Vera Cruz y Columna, así como la extinción de facto del Santo Entierro hasta la década de 1940. En estos años iniciales del siglo XX ve la luz la Real Hermandad del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora de los Afligidos<sup>74</sup> (fundada en el año 1902) y que se vincula con los obreros, pero que tras el año 1906 no hay constancia de actividad como tal
- La Semana Santa isleña conoció un renacer a partir de la segunda década del siglo XX de la mano de una edad de oro en el sector naval (Ley de Escuadra, fundación de la Sociedad Española de Construcción Naval, inauguración de la Fábrica de San Carlos). La década de 1920 será esplendorosa para las Hermandades y Cofradías, especialmente durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), cuyo gobierno trajo esperanzas de regeneración, paz social y militar, así como fomento de los valores religiosos tradicionales. Las hermandades y cofradías viven una renovación durante los años veinte y acostumbraron a procesionar con regularidad y esplendor. Los años finales de la década de los veinte fueron de verdadero esplendor para las cofradías, especialmente los años 1930 y 1931, todo ello se vio truncado con la llegada de la II República<sup>75</sup>.

Además debemos indicar algunas particularidades de las Juntas de Gobierno y de las propias Hermandades en este período de la Restauración<sup>76</sup>. En primer lugar las Juntas de Gobierno comienzan a ser más heterogéneas, abandonando tanta presencia militar que se

---

<sup>73</sup> MONFORT Y CORRALES, Ramón, *Apuntes histórico-descriptivos...*, op. cit.

<sup>74</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit.

<sup>75</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<sup>76</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, "Tres siglos de historia cofrade (1676-2000)", 2001-2002, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/tres-siglos-de-historia-cofrade/> (con acceso en abril de 2021).

vio en la centuria dieciochesca y a comienzos de la decimonónica, dando paso a una burguesía incipiente así como a militares de bajo rango. Además muchas hermandades de San Fernando seguirán teniendo vínculos con personalidades distinguidas a través de la figura del protector.

Los ingresos venían dados de las cuotas de hermanos así como lo recaudado en postulaciones (en fechas cercanas a la Semana Santa), la subvención municipal o cultos internos. Los gastos eran la salida procesional, los cultos internos, las misas de difuntos así como mejoras patrimoniales. En las Juntas de Gobierno comienza a denominarse al máximo responsable como Hermano Mayor abandonando el nombre de Prioste (salvo la Hermandad de la Expiración entre otras que sigue usando dicha terminología<sup>77</sup>). El cargo de Mayordomo adquiere independencia, así como se asienta el cargo de Protector. En los cultos destaca el externo con la salida procesional, así como siguen realizándose los cultos internos (excepto cuando las causas económicas lo impidiesen).

Las andas eran pequeñas (para 15 o 20 cargadores) portadas al hombro, con palos transversales y el uso de horquilla. Las Vírgenes van bajo templete (siendo la Virgen del Carmen la primera en usar un palio, del que ya hay constancia en el año 1921). Se innova en la iluminación de los pasos, usando primero acetileno y posteriormente electricidad. Las cofradías fueron dejando de costear los entierros de los hermanos; como mucho, se decía un número determinado de misas en el altar del titular por el alma del fallecido.

Estos casi sesenta años serán cruciales en el resurgimiento, en el lanzamiento de nuevas hermandades, el comienzo de unos años boyantes. Bien es cierto, que la crisis económica hará mella en las corporaciones, pero las cofradías se recompondrán rápidamente y tendrán un

Estamos en una época de configuración de las Hermandades de San Fernando hacia modelos más actuales, de organización interna, de cortejos más espectaculares, de modificaciones en las andas, en los reglamentos, en la composición de las Juntas y de las Hermandades. La corporación del barrio del Santo Cristo no será ajena a todas estas circunstancias. En las siguientes páginas veremos cómo todos los acontecimientos influyen en esta corporación así como analizaremos el desarrollo de esta primera etapa histórica desde su reorganización en 1891 hasta la llegada de la II República Española en el año 1931.

---

<sup>77</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

## **2. Capítulo 2: Reorganización de la Corporación crucera (1891-1902): primeras juntas con vinculación castrense.**

### **a) Primera junta reorganizadora: Pablo de la Pascua y Pantoja<sup>78</sup> (21/08/1891-17/12/1893)<sup>79 80</sup>**

Como hemos podido observar en el apartado anterior, la llegada de la Restauración supuso la revitalización de las Hermandades en estas décadas finales del siglo XIX, antes del desastre de 1898. La Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz se reorganizará tras décadas sin actividad<sup>81</sup>.

Previamente en el año 1880 como ya hemos indicado, se eleva al rango de iglesia auxiliar a la Capilla del Santo Cristo. En la década de 1890 vemos pues, como vuelve a resurgir la corporación crucera. Es en el año 1891 cuando un grupo de jóvenes se reúnen en la sacristía de la Iglesia Mayor para aprobar un proyecto de Estatutos que se envíen al Obispado para que se pueda reorganizar esta corporación.

Esta reunión se celebra el 21 de agosto y la preside el Sr. Arcipreste don Pedro Vigo y Oneto (párroco de la Iglesia Mayor, de la que dependía la Capilla del Santo Cristo hasta que fue elevada al rango de Iglesia)<sup>82</sup> junto a los siguientes señores<sup>83</sup>: José M.<sup>a</sup> Torres, Eduardo Contreras, José Hernández, Ángel Cereceda, José Pérez Mejías, Francisco de P. Pando (de profesión militar), Salvador de la Pascua (abogado al igual que su hermano), José Jiménez, Ignacio Jiménez, Virgilio Garrido (contador de navío de primera clase o comandante de Intendencia de Marina), Alejandro Biondi (comisario del Cuerpo Administrativo de Armada), Ricardo Chereguini (General de Infantería de Marina), Ricardo Peiró (boticario y concejal del Ayuntamiento), Pablo de la Pascua (como

---

<sup>78</sup> Pablo de la Pascua y Pantoja nació el 30 de Julio de 1867 en San Fernando (Cádiz). Es el primer Hermano Mayor tras la reorganización de la corporación tras casi 80 años de inactividad. Ejerció como abogado, teniendo su despacho en la entonces calle Constitución (Real). Se casó en el año 1905 con Celia Areta, teniendo cuatro hijos Manuel (Paraguay, 1906), María de los Dolores (Argentina, 1908), Pablo (Argentina, 1914) y Carmen (Chile, 1918). Tras varios viajes entre continentes, llegó a Lima (Perú) en febrero de 1921, falleciendo el 21/12/1921.

<sup>79</sup> ARCHIVO HERMANDAD DE LA VERA CRUZ (A.H.V.C.), Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria”, pp. 1-64

<sup>80</sup> Pablo de la Pascua será Hermano Mayor hasta finales de 1893, no completando el mandato de tres años que se indicaba para la primera Junta de Gobierno, ya que debía haber ejercido como Hermano Mayor hasta agosto de 1894.

<sup>81</sup> Tras una primera etapa histórica, en el año 1815 cesa toda mención a la Hermandad de la Vera Cruz, quedando la corporación en una situación de letargo que durará hasta este año de 1891.

<sup>82</sup> Pedro Vigo y Oneto fue Arcipreste de la ciudad de San Fernando, cargo que iba inherente en esta época a párroco de la Iglesia Mayor Parroquial de San Fernando, ejerciendo como tal desde el año 1885 hasta 1896. Bajo su mandato se reorganiza la Hermandad de la Vera Cruz así como se funda la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna.

<sup>83</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp.1-2

Presidente de la comisión de los Estatutos y abogado) y Elías de Iriarte (General de Artillería de Armada)<sup>84 85</sup>.

Observando la lista de asistentes podemos observar que muchos de ellos eran militares, y además oficiales dentro del escalafón (esto se debe sin duda a la vinculación militar con la ciudad de San Fernando). Sin lugar a dudas, esta fuerte presencia castrense en la Hermandad sirvió de influencia en su estructuración interna (en los Estatutos y la composición de la Junta, así como en la procesión anual, como veremos más adelante).

De esta primera reunión saldrá la primera Junta de Gobierno completa de la que hay constancia en la Hermandad<sup>86</sup>, así como se anuncia que se están redactando unos Estatutos<sup>87</sup>. Queda nombrado Pablo de la Pascua y Pantoja como Hermano Mayor de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora de los Dolores. En esta primera etapa debemos destacar una serie de cargos directivos: Como 2º Hermano Mayor vemos a Virgilio Garrido García (1891-1893)<sup>88</sup>, militar y una de las personas que influye en la “militarización” de la Corporación.

Por otro lado cabe destacar al Secretario Elías de Iriarte (1891-1893)<sup>89</sup>, militar implicado en la redacción de las primeras Constituciones tras la reorganización y que hasta su marcha a Cuba supuso una gran ayuda para la Hermandad, siendo sucedido en los meses finales de 1893 por Luis del Corral y Armesto (1893-1905)<sup>90</sup> del que hablaremos, al que

---

<sup>84</sup> Siempre se ha hablado de un grupo de nueve jóvenes, pero viendo la asistencia a esta primera reunión podemos observar que el grupo era más amplio abarcando un total de 15 jóvenes, de una edad media de 30 años así como diversas profesiones entre las que destacan la abogacía así como militares.

<sup>85</sup> La Hermandad de la Vera Cruz, al igual que pasará con otras corporaciones, se nutre de hermanos de diferentes Cofradías de la ciudad. Por ejemplo Alejandro Biondi fue Hermano Mayor de Soledad en la década de 1890, así como los señores Virgilio Garrido o Ricardo Peiró pertenecieron a la Junta de Gobierno del Santo Cristo de la Expiración, siendo además el Sr. Peiró directivo de la Hermandad de la Divina Pastora. Esto evidencia que había un trasvase de hermanos, y que ya en esta época, había isleños que pertenecían a más de una corporación.

<sup>86</sup> La composición completa de las Juntas de Gobierno en este período se expone en el ANEXO nº1, aunque en estos capítulos hablaremos de algunos cargos concretos, indicando las personas más relevantes que los ocuparon en cada período, dejando la relación completa (incluyendo el número de Vocales) para el listado completo que se expone en el Anexo (junto a la relación de Directores Espirituales, Obispos de la Diócesis así como Párrocos de la Iglesia Mayor y Arciprestes de la ciudad de San Fernando).

<sup>87</sup> Estos serían los terceros Estatutos en la vida de la Hermandad tras los primitivos en 1784, y unos en el año 1805. Posteriormente hablaremos también de los Estatutos de 1918, reformados en 1920.

<sup>88</sup> Virgilio Garrido García fue posteriormente Prioste o Hermano Mayor de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración al menos desde 1894/1895 cuando cesa en su cargo dentro de la Vera Cruz y hasta su fallecimiento en 1902. Como indicamos anteriormente, fue un oficial militar, por lo que es uno de los vínculos más fuertes en esta reorganización con el estamento militar y una de las personas que influyó en que la Hermandad adquiriera un cariz castrense en su organización.

<sup>89</sup> Elías de Iriarte además llegó a ser Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad tras su vuelta de Cuba a San Fernando entre 1907 y 1908. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit.

<sup>90</sup> Los Hermanos Luis y Serafín del Corral Armesto ocuparán cargos directivos en la Junta de la Vera Cruz, estando Luis en la Junta de la Vera Cruz (1893-1905) al mismo tiempo que ocupaba el cargo de la



trataremos ya en la siguiente etapa de José de Erostarbe. Además no debemos olvidar la figura del Tesorero en la persona de Luis de Pando y Pedrosa (1891-1895) que es una de las personas más relevante en estos momentos. De profesión militar, fue uno de los más implicados en la reorganización, y aunque la historiografía tradicional le ha hecho autor de ciertas adquisiciones patrimoniales (como veremos en su apartado correspondiente), veremos que aunque no fue la persona que siempre se ha dicho es un hermano comprometido con su Hermandad, siempre preocupado por la contabilidad de su corporación y siendo un gran benefactor hasta su fallecimiento en la década de 1920.

En estos primeros meses hasta llegar el año 1892 vemos cómo se va configurando la Cofradía de la Vera Cruz. Además podemos observar cómo se nombra a una camarista<sup>91</sup> para la imagen de la Santísima Virgen (doña Ana González de la Torre). La figura de la camarista era muy importante en las Hermandades, siendo en estos momentos, el cargo de mayor “poder” al que podían acceder las mujeres, siendo las responsables de adecentar todas las vestimentas y mantener a las imágenes perfectamente vestidas, así como tener todos los objetos de tejido (paños, mantos, sayas, mantolines, túnicas, humerales, objetos cultuales) guardados, clasificados y ordenados. Por otro lado se hacen una serie de adquisiciones patrimoniales, entre ellas una banderola o guión para los entierros (hablaremos de ellas de forma más detallada en el punto correspondiente al Patrimonio de la Hermandad). Se nombra una comisión para la construcción de dicha insignia. En enero de 1892 son aprobados los Estatutos de la Corporación de manos del Sr. Obispo Pbro. Vicente Calvo y Valero<sup>92</sup>, que pasamos a analizar a continuación en este subapartado.

---

Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad en dos mandatos (1894-1895; 1902-1907). Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit. Asimismo, Serafín del Corral miembro de la Junta de Gobierno del Santísimo Cristo de la Expiración entre los años 1904 y 1907. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>91</sup> El cargo de camarista era ejercido por una señora o señorita de familia vinculada a la Hermandad (que fuera esposa, madre, hija, sobrina o nieta de algún oficial de la Junta) y que velaba por el cuidado de las vestimentas de las imágenes, así como eran encargadas de vestir a las mismas. En la ciudad de San Fernando, encontramos camaristas como las señoritas de Cellier en Expiración o las señoritas de Trigo en Nazareno, auténticas instituciones en sus respectivas Cofradías.

<sup>92</sup> Vicente Calvo y Valero nace en Sevilla en 1838, estudiando en el Seminario sevillano y ejerciendo en la ciudad hispalense como párroco de Santa María la Blanca. Fue canónigo de la Catedral de Cádiz entre 1865 y 1875, siendo un gran defensor del patrimonio religioso, como realiza en la Revolución de 1868 (frenando en diversas ocasiones el derribo de diversos espacios). Fue obispo de Santander entre 1875 y 1884 (nombrado obispo por primera vez con 37 años, siendo algo insólito). Trasladado a Cádiz el 27 de marzo de 1884 por razones de salud y escaso entendimiento con el Cabildo Catedralicio, comienza un pontificado vinculado con las clases sociales obreras, fungiendo como guía social, preocupación por la mejora de sus clases trabajadoras y, en general, para superar la crisis económica de la provincia gaditana de finales del siglo XIX. Fallece en el año 1898 mientras ejercía como obispo de la citada sede gaditana.

- Estatutos de la reorganización (1891-1892)

El 14 de enero de 1892 son aprobados los Estatutos de la Hermandad<sup>93</sup> (ANEXO N°2, Fotografía n°1), siendo los primeros que vamos a tratar en este Trabajo. En primer lugar vamos a hablar de su composición. Se encuentran divididos en 11 capítulos (1° capítulo “Del objeto de la Hermandad”, capítulo 2° “Del ingreso de los Hermanos”, capítulo 3° “De la Junta Directiva”, capítulo 4° “De las obligaciones de los individuos de la Junta Directiva”, capítulo 5° “Del lugar que debe ocupar cada individuo de los que componen la Junta de Gobierno”, capítulo 6° “De las obligaciones de todos los hermanos en general”, capítulo 7° “Gracias a las que serán acreedores los hermanos”, capítulo 8° “Orden que se ha de observar en las Juntas”, capítulo 9° “Juntas que han de celebrarse”, capítulo 10° “Objetos o fines de la Hermandad” y capítulo 11° “Expulsión de los hermanos”) con un total de 49 artículos<sup>94</sup>.

Estas Constituciones serán básicas para el futuro de las demás Hermandades y Cofradías, sirviendo como modelo para todos aquellos Estatutos que se realicen posteriormente. Analizando este documento podemos ir extrayendo una serie de ideas: en primer lugar se admite el ingreso tanto de hombres como mujeres (artículo 1°), aunque veremos que las mujeres no podían vestir el hábito de penitente (algo que no ocurrirá hasta el año 2001 cuando ya se pueda permitir eso). Por otro lado vemos como existen tres categorías de hermanos: activos (con sus derechos y obligaciones, perteneciendo solamente a esta categoría los varones mayores de 17 años que pueden aspirar a cargos de Junta y tener voz y voto), aspirantes y honorarios (estas dos últimas categorías no tienen voz y voto, siendo los aspirantes los menores de 17 años). Al igual que pasaba en otras hermandades isleñas<sup>95</sup>, las mujeres no tenían ni voz ni voto, ocupando dentro de la Hermandad de la Vera Cruz el cargo de hermanas honorarias.

---

<sup>93</sup> Así se desprende de una carta enviada al Alcalde donde se informa de la aprobación de las Constituciones, fechada la carta en dicho 14 de enero, pero que debieron ser redactados en los meses finales del año 1891 calculando fechas cercanas, y tomando como punto más antiguo el de agosto de 1891, primera sesión de la reorganización.

<sup>94</sup> ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE CÁDIZ (A.H.D.C.), *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores establecida en la Iglesia del Santísimo Cristo de la ciudad de San Fernando*, 1891, 17 págs.

<sup>95</sup> Por ejemplo la Hermandad del Cristo de la Expiración contemplaba en sus Constituciones Fundacionales de 1796 en el artículo 19, que había una “Junta de Damas” presidida por una Hermana Mayor, órgano paralelo que proponía ciertas ideas, propuestas y cuestiones patrimoniales a la Junta de Gobierno. Esta Junta estuvo en activo hasta 1817 pero sentó un precedente importante. Bien es cierto que las mujeres no podrán ejercer cargos en las Hermandades de Penitencia de nuestra ciudad hasta después de la Transición, aunque veremos más adelante la presencia de mujeres en las Hermandades de Gloria. Para más información sobre el papel de la mujer en la Hermandad de la Expiración VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Cristo de la Expiración...*, op. cit.

La Junta de Gobierno estaba compuesta por los siguientes señores: el Primer Hermano Mayor<sup>96</sup>, el Segundo Hermano Mayor, el Tesorero, el Vice-Tesorero, el Secretario, el Vice-Secretario y cinco Vocales<sup>97</sup>. Debemos entender que la jerarquía en las Hermandades y Cofradías es importante, ya que como asociación pública religiosa debe tener su organigrama, así como una división de cometidos dentro de las áreas que tiene una corporación (nivel cultos internos y externos, montajes, economía de la Hermandad, custodia de documentación, realización de correspondencia, Archivo, función representativa entre otras muchas funciones).

El Hermano Mayor será el principal representante de la corporación en los *actos públicos y privados de la Hermandad*, así como vela porque se cumplan los derechos y deberes de los miembros de la Junta, así como podrá amonestar o suspender al que incumpla alguna normativa o tenga una actitud deplorable y custodiará una llave del cepillo de la Iglesia de la Hermandad. El Segundo Hermano Mayor tendrá *las obligaciones que en él delegue el Primer Hermano Mayor*<sup>98</sup>.

En esta época uno de los cargos de mayor importancia dentro de la Hermandad es el de Tesorero (esta persona ejercía las funciones propias de su cargo más aquellas que luego serían dadas al cargo de Mayordomo, cargo que ya nace de forma oficial en los Estatutos de 1918, como veremos más adelante). La tesorería en la Hermandad de la Vera Cruz se llevaba con dos tipos de libros: el libro de registro de hermanos (donde se anotaban las altas de los hermanos, con su nombre y apellidos así como la cuota que pagaría) y el libro de cuentas (donde se anotaban los ingresos y gastos propios de la corporación). El Tesorero está en estrecha colaboración con el cobrador<sup>99</sup> (el que cobra los recibos de las cuotas mensuales de los hermanos).

El Tesorero<sup>100</sup> como indicamos anteriormente, fungía como Mayordomo<sup>101</sup> de forma extraoficial (mantenía la Capilla adecentada, se encargaba del encendido de las lámparas

---

<sup>96</sup> La Hermandad de la Vera Cruz es una de las primeras en abandonar el nombre de Prioste para referirse al máximo responsable de la Junta de Gobierno, nomenclatura que si usaban otras Hermandades como la del Santísimo Cristo de la Expiración o la del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo.

<sup>97</sup> A.H.D.C., *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores...*, op. cit. pág. 3

<sup>98</sup> A.H.D.C., *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores...*, op. cit. pág. 4

<sup>99</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 5-6

<sup>100</sup> A.H.D.C., *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores...*, op. cit. págs. 4-8

<sup>101</sup> Hasta el año 1918 no se crea el cargo de Mayordomo, año en que se realizan nuevos Estatutos así como se cambia la advocación Mariana Titular, como veremos más adelante en su apartado correspondiente.

y del cuidado del altar de los Titulares en las festividades señaladas de la Hermandad, tenía a su cargo el inventario de la Hermandad y tenía las vestimentas de las Imágenes en perfecto estado). Además al igual que el Hermano Mayor tenía una llave del cepillo de la Capilla de los Titulares. El Vice-Tesorero tenía las obligaciones de sustituir al Tesorero cuando éste no pudiera.

El Secretario<sup>102</sup> es otro de los cargos más importantes de la Hermandad, siendo el encargado de llevar junto al Tesorero el libro de hermanos (además de los datos ya indicados antes, se anotarían el alta y baja del hermano, si ha desempeñado cargo en la Junta, las limosnas dadas a la Hermandad y la clase de hermano que es) así como un libro de actas (en el que se recogen las Juntas Generales Ordinarias así como las Juntas de Gobierno realizadas). Podrá (si se lo solicitan) dar copia de algún punto concreto de un acta que interese a un hermano (firmado por el Secretario con aprobación del Primer Hermano Mayor), así como realizará las citaciones para las Juntas Generales, entregadas al cobrador para que las reparta y lleguen con antelación. Debe formar parte de todas las comisiones que se creen (Mayordomía, Cultos, Estatutos para que puedan dar fe de lo que se indique en las mismas).

El Vice-Secretario fungirá como Secretario si éste no estuviera disponible como tal. Los vocales asistirán a todas las Juntas, así como son los encargados de mantener el orden en la procesión (es decir, serían los Jefes de Sección en el cortejo procesional, encargándose de que los hermanos mantengan la compostura). Los Estatutos incluso contemplan el orden de la mesa de una Junta de Gobierno<sup>103</sup> y su ubicación en la procesión (los vocales ya hemos indicado que llevarían las secciones, el Tesorero como dijimos fungía como Mayordomo e iría en la delantera del paso, yendo el resto de la Junta de Mesa en la presidencia de la procesión).

Los hermanos como tal tenían una serie de obligaciones y de gracias<sup>104</sup> inherentes a su persona, como son el fomentar un clima de Hermandad, participar de todos los actos

---

<sup>102</sup> A.H.D.C., *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores...*, op. cit. pág. 8

<sup>103</sup> El Primer Hermano Mayor en el centro; a su izquierda el Tesorero y Vice-Tesorero; a su derecha el Segundo Hermano Mayor, el Secretario y el Vice-Secretario y después del Vice-Tesorero y Vice-Secretario los Vocales, y si fuese una Junta General los demás hermanos también.

<sup>104</sup> Las gracias y obligaciones son recogidas en los capítulos 61 y 7º de los Estatutos de la Hermandad, plasmándose algunas en las actas de la Hermandad donde podemos ver cómo es ser un hermano de la Vera Cruz, para más información VID A.H.D.C., *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores...*, op. cit. págs. 11-13

organizados por la Hermandad, así como cuando haya Jubileo<sup>105</sup> de S.D.M. en la Capilla participarán por turnos de adoración en la sede de la corporación, así como participar de la salida anual y las gracias tras su fallecimiento (si no hubiese impago de cuota). Además se indica el orden de las Juntas de Gobierno (Invocación al Espíritu Santo, lectura del acta anterior y aprobación, lectura del estado de cuentas y el objeto de la reunión) y Juntas Generales Ordinarias<sup>106</sup> (el acta anterior, el estado de cuentas, una memoria de actos si se realiza a final de año así como memoria de ingresos y gastos).

Se indica que el mandato de la primera Junta de Gobierno que reorganice la Hermandad sea de tres años (esto se debería a que así daría tiempo a asentar toda la organización interna y externa de la corporación) y tras esto la duración de las Juntas de Gobierno siguientes sería de un año, renovándose en Junta General Ordinaria (todos los cargos eran elegidos de forma individual, cambiando posteriormente a que cada año se elegían unos cargos u otros, ampliando la duración de algunos mandatarios en la propia Junta de Gobierno). La votación será secreta usando un papel con 2 pliegos (en uno la citación y en el otro los cargos con los huecos para que los hermanos elijan).

La Hermandad de la Vera Cruz, fruto de la devoción al Santo Madero, a sus Titulares y a los orígenes de la advocación a la que rinden culto<sup>107</sup> tiene una serie de festividades en torno a las cuales celebra sus cultos: la fiesta principal de la Hermandad era la Invención de la Santa Cruz<sup>108</sup> (3 de mayo) en la que se hacía Función Solemne y Triduo (si las circunstancias económicas lo permitían); otra festividad relevante era la Exaltación a la Santa Cruz (el 14 de septiembre, fecha y festividad que, tras la Guerra Civil, adquirirán

---

<sup>105</sup> Debemos entender por Jubileo, cuando se exponía al Santísimo Sacramento en los diversos templos de la ciudad de San Fernando. Esta costumbre se ha perdido hoy día, aunque en San Fernando desde el año 2017 hay una Capilla de Adoración Perpetua en la que hay Jubileo Circular permanente, tal y como ocurre en la Capilla de San Onofre de Sevilla.

<sup>106</sup> A.H.D.C., *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores...*, op. cit. págs. 13-15

<sup>107</sup> El origen de la devoción a la Verdadera Cruz de Cristo, al Leño Verde (Vera Cruz) está en la Orden Franciscana, custodios de los Santos Lugares y protectores de las reliquias de Cristo. La gran mayoría de las Hermandades de la Vera Cruz nacen al amparo de dicha orden religiosa (cerca de la de San Fernando tenemos los ejemplos de las hermandades de Cádiz, Jerez o Sevilla). Al tener ese vínculo con los Franciscanos, las Cofradías de la Vera Cruz tendrán unas fechas señaladas en sus cultos internos, relacionadas con la devoción al Santo Madero. Aunque la Cofradía de la Vera Cruz de San Fernando no tiene vínculos con los franciscanos, el Titular al que se rinde culto, presenta unas raíces franciscanas, de ahí esa influencia indirecta. Para más información sobre la vinculación franciscana con la Hermandad de la Vera Cruz de Jerez, ejemplo cercano de esa influencia VID REPETTO BETES, José Luis, *La Vera Cruz de Jerez*, Jerez, Fundación de Santa María, 1984, 168 págs.

<sup>108</sup> Dicha festividad fue también el culto principal de la Hermandad de la Expiración desde su fundación en 1796 hasta bien entrado el siglo XX, siendo la corporación isleña que más años tributó un culto en torno a dicha festividad. Esto se debió a que dicha Cofradía se erige en el por aquel entonces Hospicio de San Francisco, por lo que la presencia de frailes franciscanos tuvo que ver en la organización de sus cultos.

más importancia en detrimento de la Invención de la Santa Cruz) en la que se realizaba una Función.

Las otras tres fechas a nivel interno eran la memoria de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora (15 de septiembre, aunque en los Estatutos aparece el Viernes de Dolores, veremos en las actas que los primeros años desde 1892 a 1894 se celebrará Función Solemne el Domingo de Pasión hasta que en marzo de 1895<sup>109</sup> se decide cambiar a la fecha del 15 de septiembre), la festividad de San Juan Evangelista (27 de diciembre) así como una misa en sufragio de las almas de los hermanos fallecidos en el día de la Conmemoración de los fieles difuntos (2 de noviembre).

No debemos olvidar además que uno de los fines de las Hermandades y Cofradías es el de costear los entierros de los hermanos fallecidos. La Hermandad de la Vera Cruz al igual que otras corporaciones, ya no costeaba los funerales en la centuria decimonónica, pero sí tenía una cierta relevancia en la enfermedad y fallecimiento de los hermanos. El artículo 39 reza que cuando un hermano estuviese enfermo en su recta final y se le fuese a administrar el Viático (última Comunión), la Cofradía enviaría la Banderola y doce cirios que acompañaran al Cuerpo de Cristo. Por otro lado, si fallecía un hermano se le aplicarían una serie de misas durante una semana en la Capilla del Santo Cristo por el sufragio de su alma, excepto si tenía impago de cuota durante seis meses (en este caso solo se concederían las eucaristías si el hermano fallecido tuviera méritos y servicios valiosos hacia la Hermandad como tal).

Analizando las fechas de cultos internos, tal y como rezan los Estatutos, será obligación de la Hermandad, el culto a los Titulares (el Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora de los Dolores), así como dar limosna de pan a los pobres (está dentro de los fines de una Hermandad la práctica de la Caridad hacia los más necesitados, unido al culto interno y externo). Por otro lado, se establece el Miércoles Santo como día de la Salida Procesional<sup>110</sup> (ya que la Hermandad no había llegado a salir desde su fundación en 1784) así como se indica en los Estatutos el hábito de los hermanos en el cortejo procesional.

---

<sup>109</sup> Se acuerda la propuesta de que la Función de la Titular celebrada en años anteriores el Domingo de Pasión pasara al día 22 de septiembre, fiesta de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora, porque S.S. había concedido Jubileo en la Capilla en A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 95-96

<sup>110</sup> Aunque las Hermandades de la Vera Cruz siempre han procesionado el Jueves Santo como día tradicional (las de Cádiz y Sevilla también llegaron a salir ese día antes de cambiar de jornada en la posguerra), el Jueves Santo isleño estuvo ocupado desde el año 1797 por la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, hecho que motivó la negativa desde la Autoridad Eclesiástica de que la Cofradía del Santo Cristo pudiese salir en el Día del Amor Fraternal.

Debemos hacer un paréntesis en el hábito procesional, puesto que estamos ante una de las túnicas más antiguas de nuestra ciudad y que se hayan mantenido hasta nuestros días. Como indican las Constituciones en su artículo 47: *para la cual la Hermandad costeará veinte y cuatro túnicas de cola y capucha alta todas negras y cinturón ancho amarillo para los Hermanos*. De esta cita podemos deducir varias cosas: el uso del cinturón ancho amarillo de abacá (elemento distintivo de la Hermandad de la Vera Cruz, y uno de los más icónicos la Semana Santa isleña<sup>111</sup>), así como el uso de la túnica negra de cola y el capirote (capucha) alto. Los presentes Estatutos finalizan con las firmas de Pablo de la Pascua y Elías de Iriarte.

Tras un resumido análisis de estas Constituciones podemos observar cómo se deja constancia de toda la organización de la Hermandad (composición y funciones de los miembros de la Junta, los cultos internos y externos, los fines de la Cofradía, aspectos culturales y patrimoniales como son el tipo de túnica, el día procesional, los derechos y deberes de los hermanos entre otras cosas).

- Estado económico de la Hermandad (1891-1893)

Analizando los diversos libros de cuentas<sup>112</sup> de la corporación podemos extraer el desarrollo económico durante esta primera etapa de Junta de Pablo de la Pascua. Para analizar las cuentas de este período hemos tomado como referencia la entrada y salida de año a nivel económico (el saldo existente que arroja cuál es la evolución del fondo de caja de la Cofradía), así como algunos meses con gastos extraordinarios (los correspondientes a Semana Santa y cultos de Mayo principalmente).

**Cuadro nº2: Evolución de las cuentas de la Hermandad de la Vera Cruz entre 1891 y 1893 (primera etapa histórica de la reorganización)**

<u>Año</u>	<u>Existencias de caja</u>
<b>1891</b>	<b>26,60 pesetas (diciembre)</b>
<b>1892</b>	<b>147,5 pesetas (diciembre)</b>
<b>1893</b>	<b>233,85 pesetas (enero) // 1 peseta (diciembre)</b>

<sup>111</sup> El cinturón amarillo de abacá sería una seña de la Semana Santa isleña, siendo uno de los elementos más antiguos, y el 2º ceñidor con la presencia ininterrumpida más larga de nuestras Hermandades, tras el cingulo verde de tres nudos de la Hermandad de la Expiración, cuya presencia data de la primera salida en 1797.

<sup>112</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, pp. 1-194

**FUENTE:** A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales, 1891-1907..., op. cit.

Al analizar esta tabla sobre las cuentas de la Hermandad en época de Pablo de la Pascua debemos extraer varias cuestiones. Los primeros meses de 1891 (tras la reorganización), evidencian unas cuentas con una caja baja (una irrisoria cantidad de 26,60 pesetas<sup>113</sup>), bien es cierto que al establecerse tras muchas décadas de inactividad, y al no tener hermanos de la etapa anterior, los números de ingreso aún son pocos, por lo que las propias cuentas serán bajas (hay que recordar que la cuota de los hermanos era voluntaria y de 25 céntimos de peseta, por lo que los ingresos eran pequeños). Además la subvención municipal se concedía a las Hermandades que iban a realizar salida procesional, y la Cofradía no había comenzado a efectuar postulación.

Al año siguiente si observamos un cierre de año con cuentas ya mayores (147,50 pesetas<sup>114</sup>, casi ocho veces las cuentas del año anterior). La nómina de hermanos va creciendo, así como van ingresando personalidades civiles y militares (como hemos ido viendo en la composición de la propia Junta de Gobierno, así como iremos observando en las páginas sucesivas, especialmente con el libro de firmas de José de Erostarbe).

En 1893 vemos como enero arroja un saldo positivo de 233,85 pesetas, que aumentará en los siguientes meses con las cuotas y donativos, todo de cara a la primera salida procesional. Bien es cierto que ese año se verifican más gastos que los anteriores, y todo ello se traduce en que la salida de año da una peseta de fondo de caja de Hermandad (una cantidad ínfima) en este final de etapa de la Junta de Pablo de la Pascua.

- Desarrollo de la Junta de Pablo de la Pascua

En esta primera etapa vemos como esta Junta de Gobierno capitaneará Pablo de la Pascua y Pantoja realizará multitud de proyectos sentando unas bases estéticas (que ya analizaremos en el capítulo 5), formando comisiones para la construcción de un guión de entierros, así como una comisión para la creación de una orquesta de voces e instrumentos que sirviese para amenizar los diversos actos de cultos internos de la Cofradía, siendo dirigida dicha formación musical por Dña. Concepción Berlanga de Satiegui, hermana de la Cofradía<sup>115</sup>, que actuaría por primera vez en el Triduo y Función en torno a la festividad de la Invención de la Santa Cruz en el año 1892. Muestra de este entusiasmo es el hecho

---

<sup>113</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas..., op. cit.

<sup>114</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas..., op. cit.

<sup>115</sup> Esta orquesta formada en el seno de la propia Hermandad sería la primera que se tiene constancia formada por los propios hermanos y devotos de la Corporación dentro de la ciudad de San Fernando. Para más información VID A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 17-18.



de solicitar a los pocos meses de reorganizarse unas gracias papales a S.S. León XIII, que son concedidas el 22 de junio de 1894 (tal y como se desprende del documento que se conserva en la Hermandad y que expone estas gracias).

Además, aunque ese año no se efectúa salida procesional, si salieron personas en representación de la Vera Cruz en las otras procesiones de la ciudad (Expiración, Soledad, Nazareno y Santo Entierro) a los que se pagaron 3 pesetas por salida (esto evidencia que la Hermandad de la Vera Cruz pagó a personas no hermanas para que representaran a la corporación). Al principio es verdad que la Hermandad contaba con pocos hermanos (prácticamente los reorganizadores y los familiares más cercanos, ya que debemos entender que la Hermandad se había extinguido de facto durante casi 80 años, hecho que motivó que no quedaran hermanos de la etapa fundacional vivos para entonces). Por otro lado debemos indicar que en la Semana Santa de San Fernando se verifican varias clases de penitentes: por un lado tenemos a los hermanos de la propia corporación que abonaban su cuota y vestían el hábito penitencial. Por otro lado tenemos a los penitentes asalariados que eran personas no hermanas de la Cofradía a las cuales se pagaba para que vistieran el hábito y procesionaran. Esta práctica era habitual en Hermandades recién fundadas que tenían pocos hermanos para portar las insignias de la Cofradía. La Hermandad de la Vera Cruz, aunque tenga al principio hermanos asalariados, va a ser de las primeras en desterrar estas prácticas a principios del siglo XX, tras los años que no procesiona.

En abril de 1892 se verifica también en Junta General que es necesario ayudar a la Junta de Gobierno, creándose una “comisión que auxilie” a la misma (estaríamos ante la primera Junta Auxiliar documentada en la historia de la Cofradía del Santo Cristo) formada por los señores Marcelino de Dueñas<sup>116</sup>, Luis del Corral y Armesto y Emilio Carnevalli.

Asimismo en agosto del citado año de 1892 vemos cómo se nombra a un Capellán para el Santo Cristo, tras más de 70 años sin tener ninguno. El último Capellán sería fray Cayetano Quijada (fraile mercedario que vino del convento de Jerez y estuvo a cargo de la Capilla del Santo Cristo desde el año 1799 hasta el año 1815, suponiendo un momento de esplendor para la Hermandad de la Vera Cruz<sup>117</sup>). El nuevo Capellán será el Pbro.

---

<sup>116</sup> El citado Marcelino de Dueñas ejerció como Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad entre 1890 y 1892. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit.

<sup>117</sup> Durante el tiempo que ejerció como Capellán se reorganiza la Hermandad de la Vera Cruz en 1801 bajo el mando de José Carmona, así como en 1805 se vuelve a reorganizar bajo el patronazgo de los vecinos de

Alonso Montes de Oca Cervera<sup>118</sup> (1892-1897), por lo que podríamos establecer otro lazo (aunque menor) militar con la Hermandad, ya que dicho sacerdote era de familia castrense.

En estos primeros meses también podemos ver como la Hermandad ya planteó (aunque no se pudo llevar a cabo en estos momentos) la reforma de la plaza donde se sitúa la Capilla del Santo Cristo<sup>119</sup>. En el año 1893 se verifica la primera salida procesional de los Titulares dentro de la historia de la Cofradía, el 29 de marzo de 1893 (Miércoles Santo). La misma fue realizada solo con las imágenes del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, la Santísima Virgen de los Dolores y San Juan Evangelista<sup>120</sup> (ya que las imágenes de las Santas Mujeres serían donadas al año siguiente) y estrenando de forma oficial el hábito penitencial que ya venía descrito en los Estatutos de 1891 (túnica negra con cola, capirote alto y fajín amarillo de abacá) que se mantiene hasta nuestros días.

El itinerario seguido en la primera procesión (ANEXO N°2, Fotografía n°2) es descrito en la prensa local, siendo el siguiente: *plaza del Cristo, Nápoles, Pizarro (actual calle Ruiz Marcet), San Ignacio, Calatrava, Colón, Escaño, San Nicolás de Tolentino (Arias de Miranda), Real, estación en la Iglesia Mayor, Real, Alameda Moreno de Guerra, General Valdés, plaza de Alfonso XII (Plaza del Rey), Cortes, Muñoz Torrero, Ramón Auñón (Rosario), Colón, General Pasquín (San Rafael), Méndez Núñez, Bazán y plaza del Cristo*. Como podemos observar, y al igual que pasaba con otras Hermandades, el recorrido era más largo que en la actualidad, llegando hasta la zona baja de Capitanía y luego cogiendo la calle Real hasta casi llegar a San Francisco. Otras Hermandades también realizaban recorridos de envergadura (la Hermandad del Nazareno llegaba a la Alameda del Carmen, recorriendo este enclave por última vez en la segunda mitad del

---

la matrícula del mar (un posible gremio de mareantes), encontrando que la corporación tendrá un período de cierta actividad (aunque sin efectuar salida) hasta la marcha del citado fraile en 1815.

<sup>118</sup> El citado sacerdote es miembro de una familia militar conocida. Sobrino del celeberrimo Almirante Pascual Cervera, que en el momento en que se nombraba a su sobrino como Capellán, ejercía dicho Almirante el cargo de Ministro de Marina de nuestro país. Este sacerdote ejerció posteriormente su ministerio en la ciudad de Medina Sidonia (de la que era natural él y parte de su familia).

<sup>119</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 38-39.

<sup>120</sup> De este modo la Hermandad de la Vera Cruz reproducía en su primera salida la iconografía del Calvario (Cristo Crucificado, la Virgen Dolorosa y el Discípulo Amado, acompañados de forma opcional por las Santas Mujeres) tomando como modelo de referencia a la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, primera Cofradía isleña en procesionar por las calles de la ciudad dicha escenografía en el año 1797 (las tres imágenes ya indicadas así como Santa María Magdalena), y que estuvo procesionando hasta el año 1931, incorporando en el año 1895 a Santa María Cleofás y Santa María Salomé. Para más información sobre la Hermandad del Santo Cristo de la Expiración, VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

siglo XX, así como la Hermandad de la Expiración llegaba hasta el Castillo de San Romualdo).

Además vemos como la Corporación comienza a involucrarse más con la Capilla, ya que en la misma se realizan ese año por primera vez (al menos así se verifica en la documentación ) la Misa de Palmas del Domingo de Ramos así como los Oficios del Jueves y Viernes Santo. Por otro lado se verifica de nuevo la Función a la Santísima Virgen de los Dolores así como la realización de un Septenario<sup>121</sup> (la realización de estos cultos evidencia que la Hermandad buscaba realzar la devoción mariana de la corporación, ya que, con la reorganización se puso en valor a Nuestra Señora de los Dolores, Titular que en la etapa fundacional había permanecido en el anonimato).

Durante el otoño de 1893<sup>122</sup> se renueva la Junta de Gobierno por un segundo mandato de Pablo de la Pascua, en el que el Secretario reorganizador Elías de Iriarte debe dejar la Junta debido a que embarcaría para luchar en la guerra de Cuba (como indicamos al principio de este subapartado el Sr. Iriarte era militar, y es llamado en estos momentos para ser destinado a Santiago de Cuba). Hay que destacar que esta nueva Junta presenta un proyecto de edificación de una nueva Iglesia<sup>123</sup> (contando con la autorización del Prelado de la Diócesis de Cádiz) que será debatido en Junta de Gobierno y Junta General<sup>124</sup> que no ve la viabilidad del proyecto en estos momentos ya que la situación económica de la Nación en estos instantes está centrada en la cuestión de Cuba y no sería prudente gastar una cantidad tan alta.

Este año de 1893 terminaría con la dimisión del Hermano Mayor Pablo de la Pascua y Pantoja así como el 2º Hermano Mayor Virgilio Garrido, debido a las disidencias internas tras el proyecto fallido de la Capilla del Santo Cristo. Como balance de esta primera etapa

---

<sup>121</sup> En San Fernando tenemos evidencias de Septenarios en torno a las devociones marianas enraizadas como son la Virgen de los Dolores de Servitas así como la Virgen de la Soledad. Este tipo de cultos es muy frecuente en Sevilla donde Hermandades como el Valle o la Macarena llevan siglos tributando dichos cultos a sus Titulares.

<sup>122</sup> Se celebró Junta General el 1 de octubre de 1893 en la Escuela de Cristo en la calle San Bernardo (actual Pérez Galdós en la espalda del Palacio de Congresos) donde se renovó la Junta de Gobierno, manteniendo varios dirigentes en sus cargos. Esta Junta aparecerá descrita en su apartado correspondiente del ANEXO nº1. Dicha Junta aparece en A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 42-43.

<sup>123</sup> La Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz tiene una historia curiosa, ya que fue erigida como un templo provisional con vistas de construir una Iglesia mayor en el espacio donde hoy día se ubica la plazoleta del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Las vicisitudes económicas harían que nunca se materializara el proyecto. Para más información VID MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando*, ..., 2013, op. cit.

<sup>124</sup> Se celebra Junta General Extraordinaria el 26-11-1893 en la Escuela de Cristo donde se informa además de la Fundación de la Hermandad de la Columna así como se hablará de la cuestión de la creación de la Capilla y otras cuestiones de nivel interno. Dicha acta aparece transcrita en A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 49-51.

debemos indicar que se pudo encauzar la Hermandad, se efectuó la primera salida procesional, se escogió un hábito para los penitentes, así como se redactaron y aprobaron Estatutos (donde se recogen los principales cultos de la Cofradía). Pablo de la Pascua supo unir a militares y abogados, en su mayoría jóvenes para revitalizar una de las devociones de la ciudad con más solera, el Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Comienza una etapa nueva en el desarrollo de la Hermandad, la de José de Erostarbe.

**b) Se comienza a consolidar el modelo: José de Erostarbe y Bucet<sup>125</sup> (1894-18/01/1903)**

Como hemos indicado en el subapartado anterior, el Hermano Mayor Pablo de la Pascua dimite de su cargo al igual que Virgilio Garrido, motivando un cambio en la composición de la Junta de Gobierno. En Junta General celebrada el 17/12/1893 es elegido como Hermano Mayor José de Erostarbe y Bucet (1894-1902)<sup>126</sup>, comenzando un proceso de renovación en el seno de la Corporación, así como la consolidación de la procesión, de los cultos y el aumento del patrimonio. El mismo será acompañado por Salvador de la Pascua y Pantoja<sup>127</sup> como 2º Hermano Mayor (1894), Luis del Corral (1895-1902) y José Ruiz (1902). Como Tesorero encontramos a Luis de Pando y Pedrosa (1894-1895)<sup>128</sup>, Salvador de la Pascua y Pantoja (1895-1896), José Montero (1896-1902) y Serafín del

---

<sup>125</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 65-194; A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 1-22

<sup>126</sup> José de Erostarbe y Bucet (1830-1916) fue Inspector médico del Cuerpo de Sanidad de la Armada y publicista de Medicina naval. Estudió Medicina en la ciudad de Cádiz, ejerciendo como médico civil en Bornos hasta su ingreso como médico naval en 1853. Ascende a segundo médico en 1854 y hasta 1870 estuvo ejerciendo como médico en las diversas colonias (especialmente Cuba), destacando como primer médico en la fragata Blanca, al mando del capitán de navío Juan Bautista Topete con la que tomó parte en la llamada Guerra del Pacífico. Participó en la Guerra de África (1859-1860), así como fue un destacado investigador, destacando sus publicaciones y fundando Boletín de Medicina Naval, periódico oficial del Centro de Sanidad de la Armada (1878-1885), colaborando en el Boletín de Higiene, La Medicina práctica del doctor Cellier y El siglo médico. Se retira en 1885 del cuerpo, aunque permanece en activo como médico civil hasta 1904. En octubre de 1910 le fue concedida la Gran Cruz del Mérito Naval costeada por suscripción popular como homenaje de gratitud y afecto, Seis años más tarde fallecería en San Fernando. Para más información VID CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<sup>127</sup> Salvador de la Pascua y Pantoja nace en San Fernando en el año 1866. De profesión abogado, tuvo su bufete en la calle Constitución nº370 (actual calle Real). Casado con doña Matilde Galiano Correa (1870), vivió en la calle Losada nº6 desde su matrimonio. Tuvo con ella seis hijos: Manuel (1888), Salvador (1890), Luis (1892), Emilio (1893), Matilde (1895) y Dolores (1897). En noviembre de 1904 se da de baja como abogado y cierra su despacho. Se presume que fallece en agosto de 1910 porque en dicho año se adquiere el nicho nº147 en la calle Soledad del Cementerio Local por un espacio de 20 años.

<sup>128</sup> Luis de Pando es una de las personas más importantes en la reorganización de la Hermandad, realizando gestiones junto a Salvador de la Pascua para la obtención de bienes patrimoniales. Tradicionalmente siempre se ha dicho que las Santas Mujeres fueron donadas por su persona, pero leyendo las actas podemos apreciar que fue una malinterpretación de la historiografía local. En el capítulo del Patrimonio daremos más detalles sobre la donación y las efigies de las Marías.

Corral (1902). Como Secretario encontramos a Luis del Corral (1893-1895)<sup>129</sup>, Antonio Gómez (1895-1900) y José Antonio Traverso (1900-1903).

En este período histórico y analizando las Juntas vemos además la consolidación de la casa del Hermano Mayor que estuviese en ese momento gobernando así como la Capilla del Santo Cristo. De forma esporádica veremos que se reúnen en el local de la Cofradía que se arrienda en este período histórico (como veremos más adelante en el extracto de las diversas actas de este mandato).

- Estado económico de la Hermandad (1894-18/01/1903)

Analizando el estado de cuentas y su evolución durante estos años de mandato de Junta de Gobierno<sup>130</sup> podemos extraer el desarrollo económico durante la presidencia de José de Erostarbe y Bucet. Para analizar las cuentas de este período hemos tomado como referencia los ingresos y gastos referentes a la entrada y salida de año (el saldo existente que arroja cuál es la evolución del fondo de caja de la Cofradía), así como algunos meses con gastos extraordinarios (los correspondientes a Semana Santa y cultos de Mayo principalmente).

**Cuadro n°3: Evolución de las cuentas de la Hermandad de la Vera Cruz entre 1894 y el 18/01/1903 (Juntas de José de Erostarbe)**

<u>Año</u>	<u>Existencias de caja</u>
<b>1894</b>	<b>0 pesetas (diciembre)</b>
<b>1895</b>	<b>47,30 pesetas (enero) // -150 pesetas (diciembre)</b>
<b>1896</b>	<b>-99,98 pesetas (enero) // -955,26 pesetas (marzo) // -839,50 pesetas (diciembre)</b>
<b>1897</b>	<b>62,65 pesetas (enero, subsanado el déficit por José de Erostarbe) // -331,48 pesetas (abril) // -544,95 pesetas (septiembre) // -413,07 pesetas (diciembre)</b>

<sup>129</sup> Ya expusimos anteriormente el papel destacado de Luis del Corral, no solo como Secretario de la Corporación sino como 2º Hermano Mayor, además de su labor simultánea en las Hermandades de la Soledad y esta Cofradía de la Vera Cruz.

<sup>130</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas..., op. cit.

<b>1898</b>	<b>-299,79 pesetas (enero, subsanado el déficit por José de Erostarbe) // -695,71 pesetas (abril) // - 521,27 pesetas (diciembre)</b>
<b>1899</b>	<b>-353,57 pesetas (enero) // -526,07 pesetas (marzo) // -535,41 pesetas (diciembre)</b>
<b>1900</b>	<b>-491,08 pesetas (enero) // -440,82 pesetas (abril) // -487,16 pesetas (diciembre)</b>
<b>1901</b>	<b>-377,53 pesetas (enero) // -310,07 pesetas (abril) // -336,05 pesetas (diciembre)</b>
<b>1902</b>	<b>-248,90 pesetas (enero) // 71 pesetas (diciembre)</b>

**FUENTE:** A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales, 1891-1907..., op. cit.

Analizando las entradas y salidas de José de Erostarbe vemos una tónica predominante en estos años: debido al aumento de gastos (como sabemos, el Sr. Erostarbe no dudará en dotar de toda la solemnidad posible los actos de culto interno y externo) hay un constante déficit a finales de año, a principios y cuando hay gastos mayores (como son los meses de marzo a mayo con los cultos externos de Semana Santa y los cultos internos de la Invenición de la Santa Cruz)<sup>131</sup>.

En 1894 la Cofradía acaba el año a 0 (sin déficit ni ingresos) lo que se traduce en que el año de 1895 encontremos unas cuentas con saldo positivo a comienzos de año (47,3 pesetas, fruto de las cuotas voluntarias de los hermanos). Pero a finales de año ya vemos el primer saldo negativo (un déficit de 150 pesetas en diciembre, debido a que se comienza a realizar unos cultos más aparatosos, más caros y que se traducen en esta situación económica)<sup>132</sup>.

<sup>131</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales, 1891-1907..., op. cit.

<sup>132</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales, 1891-1907..., op. cit.

En el año 1896, se reduce algo el déficit de las cuentas (debido sin duda a las cuotas de los hermanos), pero los gastos de la Semana Santa de ese año son elevadísimos<sup>133</sup> (bien es cierto que hay ingresos como las 148 pesetas de la postulación, las 247 pesetas de la subvención Municipal, así como las existencias de cuotas de hermanos; pero hay numerosos gastos como los Oficios del Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo que suponen 200 pesetas, 200 pesetas de la Banda de Infantería de Marina, 113 pesetas de los derechos de Iglesia, 95 pesetas al capataz que llevaba el paso<sup>134</sup>, 12,50 por el traslado del paso el Viernes Santo de la Capilla al Almacén<sup>135</sup> o 7 pesetas de flores así como pagos de túnicas, cinturones/fajines y otros objetos) lo que se traduce en un saldo negativo con un déficit de 955, 26 pesetas. Durante el resto del año no se consigue bajar dicho saldo negativo, encontrando en el mes de diciembre una caja negativa de 839,50 pesetas.

Comienza el año de 1897 con una caja positiva, ya que el Hermano Mayor<sup>136</sup> (tal y como se refleja en los libros de cuentas) dio un donativo de 839,50 pesetas que, unido a las cuotas de la recaudación de los hermanos se tradujeron en la reducción de esa deuda y un saldo positivo en el mes de enero de 62,65 pesetas (durante la presidencia de José de Erostarbe, en no pocas ocasiones consiguió salvar económicamente a la Cofradía de muchos aprietos, y como veremos tras su marcha, comenzarán unos años de crisis). En el mes de abril encontramos una serie de gastos extraordinarios con motivo de la Semana Santa (los ingresos de este mes son de sobra conocidos como las 175 pesetas de la postulación, las 123,65 pesetas de la subvención del Ayuntamiento o la existencia de las cuotas de meses anteriores; por otro lado los gastos son altos como las 225 pesetas de los Oficios de Semana Santa, las 200 pesetas de la Banda de Infantería de Marina, 112 de los derechos de Iglesia, 100 pesetas de los cargadores, 14 pesetas del traslado al Almacén, 60 pesetas para una peluca para la Magdalena<sup>137</sup> o 10 pesetas para las flores entre otros gastos) que se traducen en un déficit de 331,48 pesetas. En septiembre sigue aumentando el déficit de la Hermandad a 544,95 pesetas (debido a los gastos de los cultos de

---

<sup>133</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales, 1891-1907..., op. cit.

<sup>134</sup> Aunque no aparece escrito el nombre del citado capataz, pensamos que esta labor seguiría siendo realizada en esta etapa histórica (o al menos los primeros años) por el Pbro. Juan Gil al que referimos en su apartado correspondiente.

<sup>135</sup> Es la primera mención del día en el que se realizaba el traslado de las andas de la Capilla a su local. Esto evidencia que el paso de los Titulares permanecía montado durante la Misa In Coena Domini y se desmontaba la noche del Jueves Santo y se trasladaba la mañana del Viernes Santo antes de la celebración de la Pasión del Señor.

<sup>136</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales, 1891-1907..., op. cit., pág. 67

<sup>137</sup> Es la primera mención en un documento de la Hermandad de la figura de Santa María Magdalena de forma independiente, constando que llevaba desde sus inicios pelo natural y que se le había realizado o recompuesto una peluca para dicha salida procesional.

septiembre como las 100 pesetas de la comisión de la Función de Nuestra Señora de los Dolores, los gastos del nuevo Almacén que se traducen en 101,85 pesetas), finalizando el año con un saldo negativo de 413,07 pesetas<sup>138</sup>.

El año 1898 comienza con un déficit de 299,79 pesetas (a pesar de tener ingresos de las cuotas así como de la asistencia del guión a los entierros de hermanos), pero esta cantidad es subsanada por José de Erostarbe, quedando las cuentas a 0 pesetas (vuelve a aparecer la generosidad del citado señor para que la Cofradía no permanezca en números rojos). El mes de la Semana Santa siempre se evidencia un aumento de los gastos y, como los ingresos siguen siendo modestos hay un déficit enorme (no se tiene constancia de subvención del Ayuntamiento este año, pero si hay postulación con ingresos de 161 pesetas así como las cuotas de marzo y febrero entre otros ingresos; por otro lado encontramos gastos como 35 pesetas por el dorado de las andas, 97,50 pesetas por llevar el paso, 90 pesetas a la música de Miguel Páez así como 90 pesetas a la del Sr. Serrano<sup>139</sup>, las 112 pesetas de derechos de Iglesia, 12,50 pesetas de las flores del paso, 213,07 pesetas a la comisión de cultos para los Oficios de la Semana Santa, 68,87 pesetas para la cera del Monumento Eucarístico del Jueves Santo entre otros gastos), dando todo como resultado un saldo negativo de 695,71 pesetas (déficit). El año se salda con un déficit de 521,27 pesetas que iban arrastrándose todos los meses. Seguimos viendo una economía maltrecha, que se sostiene de la mano de José de Erostarbe.

El año 1899 comienza con un déficit de 353,57 pesetas (el déficit que se arrastraba desde diciembre unido a los gastos consabidos de alquiler de Almacén, cobrador, misas por los fallecidos). Con la llegada de Semana Santa vemos los consabidos ingresos y gastos (la postulación arroja 124,25 pesetas, donación de hermanos y devotos de 27,50 pesetas así como los ingresos de las cuotas; por otro lado vemos los gastos como 52,50 pesetas de cera de los penitentes, 10 pesetas de las flores, 200 pesetas a la banda de Infantería de Marina, 112,50 pesetas por los derechos de Iglesia, 100 pesetas a los conductores/capataces del paso así como 200 pesetas de los gastos de los Oficios de Semana Santa) dando un déficit de 526,07 pesetas en total. Este déficit vemos cómo se mantiene a lo largo del año debido a los gastos de mayo, septiembre, noviembre y llegamos a diciembre con un déficit de 535,41 pesetas.

---

<sup>138</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales, 1891-1907..., op. cit., pág. 67-78

<sup>139</sup> Estos dos señores son el bajonista y el sochantre que se referencian en las actas que son contratados para que figuren en la delantera del paso unida a la Banda de Infantería de Marina.



La llegada de 1900 sigue manteniendo una economía que sigue a flote a duras penas. En enero vemos un déficit de 491,08 pesetas (se sigue heredando el del mes anterior) que no se consigue subsanar ni con los ingresos de cuotas. La llegada de Semana Santa consigue que baje el déficit que había en el mes de enero, a pesar de la cantidad de gastos (encontramos ingresos como las cuotas de hermanos, así como la subvención del Ayuntamiento de 148,10 pesetas, la bandeja de la Adoración con 19,80 pesetas y donaciones de los hermanos Luis del Corral, Serafín del Corral y Francisco Cantalejo con un total de 150 pesetas; unido a los gastos de las palmas y olivos del Domingo de Ramos con 52,50 pesetas, al conductor del piano con 10 pesetas<sup>140</sup>, 5 al afinador, 5 al cantor, 30 pesetas al Capellán como estipendio de los Oficios, 10 pesetas a los servidores del altar, 100 por la Banda de Infantería de Marina, 100 a los cargadores del paso, 7,50 pesetas por dorar el paso y 10 por las flores entre otros) vemos como disminuye el déficit a 440,82 pesetas. Esta cantidad vemos como aumenta a finales de año entre el déficit acumulado así como los estipendios de misas de difuntos dando un saldo negativo de 487,16 pesetas. El año 1901 empieza con una bajada del déficit a 377,53 pesetas (vemos que a las cuotas mensuales se unen donativos de Juan Ruiz, José Jiménez así como de la Asociación residente en la Capilla del Rosario Perpetuo). Déficit que se ve disminuido en Semana Santa a 310,07 pesetas a pesar de los gastos (hay ingresos de cuotas, patentes de hermanos por 12 pesetas, postulación por 239 pesetas, la subvención municipal de 148,10 pesetas y la bandeja de la Adoración de 16,50 pesetas; en los gastos vemos las palmas del Domingo de Ramos por 38,50 pesetas, estipendios al Capellán por 85 pesetas, servidores de la Capilla por 10 pesetas, el cantor y el bajonista por 20 pesetas, la música por 100 pesetas, los cargadores por 100 pesetas, el transporte de las insignias al Monumento por 2 pesetas, cera de los hermanos de 136,25 pesetas, la del paso por 67,50 pesetas y 74,50 del Monumento del Jueves Santo, estampas y un tarro de dorar<sup>141</sup> por 14,50 pesetas así como derechos de Iglesia por 87,50 pesetas). El año acaba con un aumento del déficit a 336,05 pesetas debido a que se va acumulando el déficit con los gastos de misas así como los rutinarios (alquiler Almacén, cobrador entre otros).

---

<sup>140</sup> Parece ser que la Hermandad usó a un pianista con un cantor para los cultos internos de Semana Santa, aunque no ha trascendido el nombre de los citados músicos.

<sup>141</sup> Todas las referencias del dorado del paso evidencian que las primeras andas de la historia de la Hermandad de las que se tiene constancia eran de madera pintada de dorado (el uso de pan de oro se reservaba a Hermandades boyantes económicamente, cosa que en San Fernando no veíamos en estos momentos como tal).

El último año de este período de José de Erostarbe (1902) comienza con unas cuentas de un déficit de 248,90 pesetas, lo que supone un descenso de la deuda debido a la recaudación de cuotas de hermanos, así como la recaudación del guión en los funerales de 50 pesetas según funeraria de Juan Ruiz y el donativo del alquiler del Almacén del Rosario Perpetuo de 15 pesetas. Durante el año vemos una serie de ingresos (como las cuotas mensuales de hermanos, donaciones de hermanos para Semana Santa de hasta 65,50 pesetas, donaciones de José de Erostarbe de 100 pesetas para la Función de la Invencción de la Santa Cruz y 50 pesetas para septiembre, las 15 pesetas de recaudación del guión según Juan Ruiz; gastos como los 102,50 pesetas para la comisión de cultos de Semana Santa, estipendios al Capellán por pago de 60 pesetas, alquileres mensuales del Almacén de 11,25 por mes entre otros) dando como tal unas cuentas de 71 pesetas en el mes de diciembre, previo a la elección de la nueva Junta de Gobierno. Como podemos ver la evolución de las cuentas es irregular con momentos de desahogo económico (cuando José de Erostarbe y otros benefactores como los Sres. Corral dan donativos) pero en su mayoría la situación económica es inestable, evidenciándose en la siguiente etapa histórica.

- Desarrollo de la Junta de José de Erostarbe

Como podemos ver, se mantuvieron muchas personas de la reorganización, aunque se dio una alternancia en los cargos (turnándose en el desempeño de los mismos). Comienza una etapa de gran evolución en el seno de la Hermandad. Con la llegada de 1894 vemos cómo se sigue configurando el mismo calendario de cultos del año anterior: Función a la Santísima Virgen el Domingo de Pasión y el Septenario (estando el panegírico a cargo del Pbro. Juan Gil), así como la Misa de Palmas y los Oficios de Jueves y Viernes Santo, contribuyendo los miembros de la Junta con donativos para poder dotarlos de una solemnidad aceptable. En enero de 1894 se verifica la donación de las efigies de las Tres Marías: Santa María Cleofás, Santa María Salomé y Santa María Magdalena<sup>142</sup>, colaborando toda la Junta con 25 pesetas por persona para las vestimentas de las Imágenes<sup>143</sup>.

---

<sup>142</sup> De este modo la Cofradía de la Vera Cruz completaría su paso de misterio, mostrando una iconografía que ha llegado hasta nuestros días, y finalizando la escenografía del Calvario. De las Santas Mujeres hablaremos en el apartado patrimonial correspondiente.

<sup>143</sup> La información de la donación de las Santas Mujeres viene reflejada en A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 65-71

El Capellán del Santo Cristo (recordemos que la Capilla era una Iglesia auxiliar hasta después de la Guerra Civil), Pbro. Alonso Montes de Oca Cervera (nombrado como tal a finales de 1893) es propuesto para Capellán de la Hermandad<sup>144</sup>, aceptando tal nombramiento y ejerciendo como tal hasta el año 1897 cuando se traslada a la localidad de Medina Sidonia. La Junta del Sr. Erostarbe hace una serie de adquisiciones patrimoniales, reformando las andas que se estrenaron en el año anterior (ampliándolas para poder disponer a las seis figuras del paso), realizándose cuatro candelabros nuevos de luz eléctrica realizados por Manuel de Pando y Eugenio Egea<sup>145</sup>. Además se realizan “escudos” (veneras)<sup>146</sup> con el escudo corporativo (Ver ANEXO N°2, Fotografía n°3) para los miembros de la Junta, como señal distintiva de la Cofradía, bocinas (realizando los paños, al igual que las vestimentas de las efigies de las Santas Mujeres de la mano de la esposa de Salvador de la Pascua, Matilde Galiano Correa<sup>147</sup> y “coronas” (aureolas para las Sagradas Imágenes). Desgranando las diversas sesiones de reunión podemos determinar cómo la Junta de José de Erostarbe comienza a darle más relevancia a la Santísima Virgen de los Dolores, así como se menciona la donación de alhajas para poder realizar la Bendita Imagen (la primera mención de donación de joyas de la Santísima Virgen)<sup>148</sup>.

Por otro lado no debemos olvidar la salida procesional, que se efectúa con el único paso de los Titulares y con solemnidad, indicando el Sr. Arcipreste que fue *ejemplo de orden, compostura y verdadero espíritu religioso*<sup>149</sup>. Como fiestas destacadas también se realiza

<sup>144</sup> La figura del Capellán o el Director Espiritual no se regula en la Hermandad hasta la aprobación de los Estatutos de 1918, en la que se recoge las funciones del Director Espiritual, que normalmente solía ser el Capellán de la Capilla del Santo Cristo o el Coadjutor de la misma.

<sup>145</sup> No disponemos actualmente documentos fotográficos del primer paso procesional de la Hermandad, aunque si poseemos del segundo paso procesional, que sería el que usaría la Hermandad ya en la segunda década del siglo XX hasta el año 1942 cuando se estrenara el paso de Luis Rugero Esparragosa.

<sup>146</sup> El escudo corporativo de la Hermandad de la Vera Cruz es uno de los más antiguos de la ciudad de San Fernando y está constituido por una cruz griega rodeada por una corona de espinas (que simboliza el sufrimiento padecido por el Santísimo Cristo de la Vera Cruz). En el centro de la Cruz, un corazón atravesado por un puñal (que representa a Nuestra Señora del Mayor Dolor) y circundado por una corona compuesta por siete rosas que representan los siete Dolores Gloriosos de Nuestra Señora.

<sup>147</sup> Las bocinas eran elementos del cortejo procesional. Es una insignia en forma de trompeta que lleva unido a un tubo paños de terciopelo normalmente bordados y que se suele llevar en el hombro del penitente. Su origen es incierto, ya que se piensa que antiguamente se hacían sonar para anunciar la llegada de la Cofradía (de ahí su ubicación al principio del cortejo delante de la Cruz de Guía), o para teatralizar el procesionar de las andas (de ahí su ubicación delante de los pasos). Esta última opción sería conocida como la “trompeta dolorosa” y la reminiscencia más cercana que conservamos es la trompeta de la Hermandad del Dolor de Jerez, que procesiona en la delantera del palio de Nuestra Señora del Mayor Dolor y la hace sonar en determinados puntos. Para más información sobre las bocinas VID BERMEJO Y CARBALLO, José, *Glorias Religiosas de Sevilla. Noticia histórico-artística de todas las cofradías de penitencia, sangre y luz fundadas en la ciudad de Sevilla*, Sevilla, Abec Editores, 2013, 656 págs.

<sup>148</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 73-75

<sup>149</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 77-80

el culto a la Santa Cruz con la Solemne Función en torno al 3 de mayo (fiesta principal de la corporación, y fiesta más importante de las Hermandades de la Vera Cruz hasta la posguerra. La Cofradía conserva la proclama de cultos de esta Función, la más antigua que nos ha llegado y que podemos apreciar en el ANEXO N°2, Fotografía n°4) estando el panegírico a cargo del Pbro. Manuel Aranda Ureba. Asimismo se realiza la conmemoración de los Fieles Difuntos (colocándose unos doce cirios en la Capilla indicando que eran por las almas de los hermanos difuntos). Como podemos apreciar la economía de la Hermandad era precaria, pero gracias a las donaciones de los miembros de la Junta se podían sacar adelante diversos proyectos y actos de culto.

Como expusimos en el análisis de los Estatutos de 1891, a partir de la 2ª Junta de Gobierno, la duración del mandato sería anual, por lo que cada año se celebraba Junta General Ordinaria para la elección de una nueva directiva, aunque en el apartado correspondiente (ANEXO n°1) expondremos los listados de las Juntas con todos los cargos completos y sus fechas de desempeño, dentro de los mandatos de los Hermanos Mayores. Con el mandato de José de Erostarbe se regulariza el establecimiento de comisiones como son las de cultos internos y la de procesión (ambas integradas por miembros de la Junta de Gobierno) para un desempeño más rápido de las tareas. Como indicamos anteriormente, en el año 1895 se traslada la Función de la Virgen de los Dolores a septiembre, en torno a su festividad de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora, ya que la Hermandad había obtenido un Jubileo para dicha festividad de manos de S.S. León XIII, Pontífice que concedió gracias e indulgencias a la Cofradía en el año 1892.

Cercana la Semana Santa además, la Junta de José de Erostarbe es la primera en mencionar los procesos en torno a los cuales había que organizar la salida procesional a nivel institucional, es decir, había que enviar oficios/cartas al Alcalde y Arcipreste de la ciudad para pedir permiso para efectuar la salida procesional. En abril de 1895, la Hermandad arrienda un local en la calle Dolores<sup>150</sup> (esto se debe al aumento de enseres patrimoniales, insignias y objetos de culto, vestimentas de las imágenes, túnicas de penitentes entre otros objetos).

---

<sup>150</sup> No se tiene constancia de que número de la calle sería, pero esto nos muestra la primera localización en actas de un espacio donde la Hermandad guardaba los enseres para su custodia, un almacén que fungiría también como Casa de Hermandad, en el concepto moderno que entendemos de espacio de trabajo y socialización entre los miembros de la Junta y los hermanos.

En la salida de 1895, obtenemos el nombre de la primera persona que ejercía como capataz de las andas de los Titulares en estos momentos: el Pbro. D. Juan Gil y Rojas (sacerdote que realizó el panegírico del Septenario de Dolores en el año 1894) al que se agradece su *desinterés en el penoso cargo de dirigir el paso de nuestros Titulares durante la procesión*<sup>151</sup>. Estamos ante el único caso documentado en San Fernando hasta día de hoy, donde el capataz de un paso fue un sacerdote (algo inaudito, y más en la época donde había cuadrillas de cargadores asalariados (aquellos trabajadores bajo el mando de un capataz que percibían un jornal por portar los diversos pasos durante la Semana Santa). Pero no debemos de extrañarnos, ya que la Cofradía de la Vera Cruz mantiene una relación importante con el estamento clerical de la ciudad (posteriormente veremos cómo algunos sacerdotes ejercerán cargos en la propia Junta de Gobierno). En dicho año, la Hermandad celebra la Función Solemne (suprimiendo el Triduo) el día 3 de mayo con Sermón y Orquesta

En agosto del citado año vemos como la Hermandad recibe una carta de Domingo Montilla<sup>152</sup> donde ofrece un salón como almacén en el barrio del Cristo por el importe de 270 pesetas anuales, lo que establece un acalorado debate por lo excesivo del precio (debemos entender que la economía de la Cofradía no era muy boyante, estando aún en los primeros años de la reorganización), aceptándose el contrato que propone dicho Sr. Montilla (cinco años mínimos de arrendamiento así como el alquiler mensual de 17,50 pesetas, pagando la Cofradía 15 pesetas y Luis del Corral lo restante durante los primeros cinco años). Como indicamos el culto anual finalizaba con la Función a la Virgen de los Dolores así como la Misa de Réquiem por los hermanos fallecidos (en estos momentos no hay constancia de una Eucaristía en honor a San Juan Evangelista, como si indicaban los Estatutos de la Corporación).

Bien es cierto que este período no iba a estar exento de polémica, y el año 1896 comenzaría con unos meses de inestabilidad, con la dimisión en bloque de la Junta de Gobierno, tras una discusión entre Salvador de la Pascua y la dimisión de José de Erostarbe, hecho que se subsana con la retirada de la Junta del Sr. Pascua y la vuelta a la

---

<sup>151</sup> Como podemos observar, en estos momentos, el dirigir el paso así como portarlo era considerada una tarea de baja categoría, reservada a trabajadores y peones de la industria local, por lo que la Hermandad agradece la labor de un sacerdote (persona considerada muy digna) por rebajarse a ser el capataz del paso. Esta visión de la gente del mundo de abajo cambiará con los años, hasta el punto de ser considerados hoy día como parte esencial de las Cofradías, y haberse revalorizado con el paso del tiempo. Para más información VID A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 99-102

<sup>152</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 103-107

normalidad, tras mediar el Capellán Pbro. Montes de Oca. Se consigue arrendar un local con un alquiler mensual de 12,50 pesetas cercano a la Capilla (aunque no conocemos su dirección). Además dicho año se estrenan 30 túnicas más (lo que evidencia que el número de penitentes va creciendo con los años), así como se resanan las andas<sup>153</sup> y se realizan unos faldones para las mismas y se realizan pértigas para los miembros de la Junta (realizándose una para el Hermano Mayor en latón plateado<sup>154</sup> diferente a las doradas de los demás oficiales de la Junta, evidenciando el carácter servil del Hermano Mayor con respecto al resto de hermanos de la Cofradía).

Además en dicho año evidenciamos la primera mención del acompañamiento musical del paso de los Titulares, con la contratación de la Banda de Música de Infantería de Marina dirigida por el músico Camilo Pérez Monllor (al que referenciamos anteriormente y que fue uno de los músicos más destacados del momento, así como maestro del insigne compositor jerezano Germán Álvarez Beigbeder, su sucesor al frente de la formación musical militar), interpretando composiciones de estilo fúnebre coetáneas a la época<sup>155</sup>.

Como indicamos anteriormente, la economía de la corporación está en una situación delicada, con déficits constantes: por ejemplo tras la salida de 1896, Tesorería informa de que hay un déficit en la caja de la Hermandad de 955,26 pesetas, cantidad que es subsanada por un donativo de 1000 pesetas del Hermano Mayor José de Erostarbe, comunicando que los gastos de las 30 túnicas, las pértigas y lo necesario para la procesión y los cultos internos asciende a 1454, 53 pesetas, siendo 200 de esas pesetas las Funciones<sup>156</sup>. Todo esto evidencia que los gastos son amplios para la época, y que la Hermandad necesitaba fondos. En esta época todas las corporaciones tienen varios métodos de ingreso: las cuotas de hermanos (como dijimos, los Estatutos fijan una cuota

---

<sup>153</sup> Debemos entender que los pasos procesionales en esta época eran de una envergadura menor a la actual. Eran pasos portados al hombro y con horquillas, con palos transversales y de una capacidad de 20 personas aproximadamente. En San Fernando los pasos procesionales serán así hasta que la Hermandad de Columna (el Palio de la Virgen de las Lágrimas) y la Hermandad de la Soledad (el paso de su Titular realizado por Manuel Oliva en 1939) adquieran sus nuevos pasos, de estilo sevillano que serán replicados por las diversas Hermandades existentes en el momento. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit.

<sup>154</sup> Hoy día se sigue usando una pértiga plateada para el Hermano Mayor, que se diferencia del resto de los miembros de la Junta de Gobierno.

<sup>155</sup> En este apartado podemos referenciar composiciones de la familia Font (como Marcha fúnebre “Quinta Angustia”), de Eduardo López Juarranz (como ¡Piedad!, Una lágrima, Fe, Esperanza y Caridad o ¡Pobre Carmen!) así como adaptaciones de óperas y piezas clásicas como Jone de Petrella, La muerte de Ase de Grieg, el Ocaso de los Dioses de Wagner y la Marcha fúnebre de Chopin. Para más información sobre la evolución musical VID CARMONA RODRÍGUEZ, Manuel, *Un siglo de música procesional en Sevilla y Andalucía*, Sevilla, Ed. Rosario Solís, 1993, 371 págs.

<sup>156</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 128-130

mínima de 25 céntimos), las subvenciones Municipales (que todos los años otorgaba el Ayuntamiento) así como las postulaciones (que realizaban la comisión de procesión entre los hermanos de número, miembros de Junta, así como asociaciones privadas y públicas). A pesar de la situación sigue verificando la Solemne Función como acto de culto interno principal en honor al Santísimo Cristo de la Vera Cruz por la festividad de la Invención de la Santa Cruz. Asimismo en mayo del citado año de 1896 organiza junto a la Capilla del Santo Cristo y la Congregación del Rosario Perpetuo<sup>157</sup> un funeral por el alma del Sr. Arcipreste don Pedro Vigo y Oneto, dando la bienvenida al nuevo Arcipreste Pbro. Francisco Almeida. Además se verifica como en años anteriores la Función Solemne con sermón a la Santísima Virgen de los Dolores así como la Eucaristía de los hermanos difuntos. Finaliza el año con las cuentas saneadas tras subsanarse el déficit de 839,50 pesetas<sup>158</sup>.

En el año 1897 debemos hablar de un hecho trascendental que se da en la primera Junta General Ordinaria. Estamos hablando de una propuesta del hermano José Antonio Berrocal, un regalo hacia el Hermano Mayor José de Erostarbe, siendo un regalo único dentro de cualquier obsequio realizado a un miembro de Junta en la ciudad de San Fernando. Hablamos del valioso Libro de Firmas de José de Erostarbe<sup>159</sup>, que pasamos a analizar a continuación (ANEXO Nº2, Fotografía nº5).

En la portada del mismo se puede apreciar el guión que se realiza como indicamos anteriormente en el año 1892 para los entierros de los hermanos (con la pintura del Señor Crucificado del pintor Lora Ristori) con un asta con cruz velada<sup>160</sup>. Este libro es un documento muy valioso ya que nos muestra la primera representación del hábito penitencial (que es el mismo que se sigue usando en la actualidad tal y como hemos

---

<sup>157</sup> La Congregación del Rosario Perpetuo se fundó en 1884, tras la elevación al rango de iglesia auxiliar de la Capilla del Santo Cristo (1880) y casi una década antes de que se reorganizara la Cofradía de la Vera Cruz. Según otras fuentes, fue aprobada por la autoridad episcopal en 1895. Su fin y objeto era el culto y la honra a la Santísima Virgen María mediante el rezo diario y a todas las horas del día y la noche del Santo Rosario. La Asociación no tenía más propiedad, según declaró en 1919, que una imagen de la Virgen del Rosario, suponemos que pequeña, de vestir, la cual presidía una procesión claustral todos los primeros domingos de cada mes. A principios del siglo XX, la Asociación del Rosario Perpetuo se trasladó a la Iglesia Mayor Parroquial, pues ya consta que en 1919 tenía su sede canónica en este templo, uniéndose con la primitiva Hermandad de Nuestra Señora del Rosario. Actualmente no se sabe el paradero de la imagen de esta Congregación del Santo Cristo.

<sup>158</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 138-144

<sup>159</sup> A.H.V.C., *Libro de firmas al Primer Hermano Mayor don José de Erostarbe*, 1897, pp. 1-28

<sup>160</sup> El Domingo de Pasión, una semana antes del Domingo de Ramos existía la costumbre de velar las cruces de insignias e iglesias y no desvelarlas hasta la Vigilia Pascual. Al salir la Cofradía el Miércoles Santo, el último día de la Cuaresma, hay que velar las cruces y así se muestra en esta pintura. Hoy día algunas localidades como la ciudad gaditana de Bornos sigue manteniendo esta tradición.

indicado). Además podemos apreciar un cirial realizado en metal plateado/plata (dicho cirial nos recuerda a uno de la pareja que se haya en la Iglesia Mayor Parroquial). Asimismo vemos la primera representación del escudo de la Hermandad (en este caso en esta pintura de la portada del libro de José de Erostarbe), un incensario así como una vela encendida sobre un blandón dorado.

En el citado libro encontramos el extracto del acta del 3 de enero de 1897<sup>161</sup> donde se acuerda realizar este homenaje a José de Erostarbe (ANEXO nº1, Documento nº1), que no solo fue un destacado directivo de la Cofradía durante este período de consolidación, sino que además prestó un valioso servicio como médico civil en estos momentos tras su retirada del Ejército una década antes. Además es un gran benefactor de la corporación (analizando entre líneas las actas de estos años, podemos ver como muchos de los donativos anónimos para sufragar diversos gastos de cultos internos y externos vienen dados por su mano, es más, si no hubiese sido por él la Hermandad no hubiese realizado estación de penitencia el año anterior). Además, aunque hemos expuesto que la economía de la corporación era precaria (hay que entender que estaba recién reorganizada y el número de hermanos era bajo en comparación con otras Cofradías de la ciudad), de no ser por esas aportaciones, la Vera Cruz no hubiese podido soportar los primeros años de reorganización y habría caído en un estado de letargo (como le ocurrió a Expiración por ejemplo entre 1902-1905<sup>162</sup>).

José de Erostarbe forma parte de esa generación de cofrades que marcaron una etapa en las Juntas de Gobierno (aunque no estuvo en muchas legislaturas de Junta de Gobierno, como si veremos posteriormente que será la tónica en las Hermandades de San Fernando, en las que algunas personas permanecían décadas en el mismo puesto). También debemos indicar la singularidad de este libro, siendo único en las Cofradías de la ciudad. Si sabemos que se podían realizar diplomas conmemorativos de nombramientos de Honor, o algún regalo (cuadro, pintura, una obra en barro, azulejos), pero no hay constancia de un obsequio como es un libro de firmas de hermanos y personas del barrio y de la propia ciudad<sup>163</sup>.

---

<sup>161</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 138-144

<sup>162</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>163</sup> Por ejemplo aquí debemos indicar los diplomas entregados al rey Alfonso XIII por conceder el título de Real a las Hermandades del Santísimo Cristo de la Expiración, la Santísima Virgen del Carmen y la Divina Pastora. O el diploma entregado al general José Enrique Varela por parte de la Hermandad de la Soledad o el que entrega la Hermandad de la Expiración al citado militar.



Es una obra de gran trabajo, cuya pintura de la portada está realizada por el artista Tomás Cano y Velázquez, así como el dibujo de las hojas está realizado por los hermanos Manuel Montesinos y Serafín del Corral<sup>164</sup>. Estamos pues ante una obra insólita en la que plasman su firma muchos hermanos, habitantes del barrio y de la ciudad de San Fernando, todos como forma de plasmar su agradecimiento hacia el propio José de Erostarbe. Tras el extracto de la citada acta, se plasman todas las firmas.

En primer lugar vemos las de los miembros de la Junta de Gobierno: el citado Luis del Corral y Armesto (como 2º Hermano Mayor), José Montero (Tesorero), Antonio Gómez (Secretario), el Sr. Capellán Pbro. Alonso Montes de Oca (que ya citamos anteriormente, así como expusimos sus vínculos militares familiares), el Sr. Arcipreste de la ciudad de San Fernando Pbro. Francisco de Paula Almeyda Albarrán (1896-1899 que ocupa el cargo de forma interina).

Debemos destacar también las firmas de Ricardo Peiró (que ya perteneció a la Junta de Vera Cruz en la reorganización y que en estos momentos ocupaba cargo directivo en la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración), Eugenio Egea Medina<sup>165</sup> (condestable mayor 1º de la Armada y comandante de Artillería), Manuel de Pando (padre de Luis de Pando y Francisco de Pando), Gabriel Villamiel<sup>166</sup> (prioste de la Hermandad de la Expiración durante varias etapas del último cuarto del siglo XIX, comerciante de gran renombre y dueño del Gran Bazar situado en la calle Ramón Auñón/Rosario nº46), Eulogio Vélez (síndico del Ayuntamiento de San Fernando que en 1887 eleva un escrito consiguiendo que no se derrumbe el Teatro de las Cortes de la localidad), Francisco Sánchez Gelos (escribidor delineador dentro de la escala de delineadores de Cádiz), Ramón de Pando (futuro Hermano Mayor de la corporación en etapas históricas sucesivas)<sup>167</sup>, José Figuera Hevia (que fue militar de la clase de escribiente de 1º de auxiliares de oficinas en la capital gaditana), Francisco Aldayturriaga y Donda

---

<sup>164</sup> El citado Serafín del Corral y Armesto es hermano de Luis del Corral, personalidades destacadas en la dirección de la Hermandad. Serafín es en estos momentos Vicetesorero de la Cofradía de la Vera Cruz, ocupando otros puestos directivos en etapas posteriores.

<sup>165</sup> Eugenio Egea Medina (1835-1925) fue un destacado militar de origen sevillano que fue miembro de la Junta de la Vera Cruz en diversas etapas históricas del momento, siendo el fundador de una saga de militares que se trasladan a Canarias donde hoy día sigue perpetuándose su apellido.

<sup>166</sup> Gabriel Villamiel Corrales fue un propietario de una tienda de muebles, así como concejal del Ayuntamiento. Como hemos indicado fue prioste o Hermano Mayor de la Expiración desde 1885 y posiblemente hasta su fallecimiento en el año 1897. Para más información sobre Villamiel VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>167</sup> Como ya hemos referenciado anteriormente, la Familia de Pando es una de las más destacadas de la Hermandad de la Vera Cruz en estos momentos. En la etapa anterior hemos conocido la figura de Luis de Pando, y en la década de 1910 y 1920 tenemos a Ramón de Pando, destacado dirigente como veremos en Juntas sucesivas.

(Subinspector de primera del Cuerpo de Sanidad de la Armada que se retira con honores militares concedidos por el rey Alfonso XIII en 1903).

Además vemos como firman mujeres, siempre indicando el apellido de su esposo (como María Muñoz que aparece como “María Muñoz de Garrido” señora del hermano reorganizador Virgilio Garrido o Carmen Chereguini, viuda de Gallardo). Incluso tenemos firmas curiosas como la de Ricardo Garrido que firma con la siguiente dedicatoria *Por mí y por mi hijo Ricardo ausente en Cuba*, lo que evidencia la realidad histórica que se estaba viviendo, y como las nóminas de hermanos de la ciudad no eran extrañas a esa situación. Encontramos firmas como la de Manuel Montesinos (fundador de la cooperativa “La Esperanza” así como la barriada de dicho nombre muy cercana a la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz). Observamos la firma de Rosario de Pando y Alcázar que firma por ella y *Por mi hermano Luis de Pando y Alcázar* (Su hermano fallecerá a finales de ese año de 1897). Otra dedicatoria curiosa es la de Amalia de León, viuda de Colombo (del fallecido Adolfo Colombo, reputado militar de la escala de oficiales que falleció en 1896) que indica lo siguiente: *Amalia de León, viuda de Colombo y por su hijo Fernando ausente en la guerra de Cuba*; así como la firma de José Ramón Olózaga (escribiente de Marina).

Como podemos apreciar, la presencia del estamento militar era considerable, así como personas vinculadas al estamento civil (Ayuntamiento). Una de las personas más importantes que podemos encontrar en este libro de firmas es el Excmo. Sr. don José María Lazaga Garay<sup>168</sup>, militar oficial y uno de los personajes más ilustres de la familia Lazaga así como su esposa doña María de los Dolores Patero de Lazaga. Encontramos además a Antonio Chacón López (futuro miembro de la Junta de Gobierno de la corporación así como Hermano Mayor/Prioste de la Hermandad de la Divina Pastora de las Almas en la década de 1910) o José de Madariaga y de la Torre<sup>169</sup>, descendiente de

---

<sup>168</sup> José María Lazaga Garay (1836-1914), fue capitán de fragata de la Armada y coronel honorario de Infantería de Marina, además de alcalde de la ciudad de San Fernando en un par de ocasiones durante la Regencia (1891-1892) y el reinado de Alfonso XIII (1907-1909), así como senador del Reino. Es el que adquiere en 1886 el nº 157 de la calle Real que había sido propiedad de los marqueses de Carballo, convirtiéndola en una especie de casa solariega de la familia Lazaga en San Fernando (la casa conocida por todos hoy como “Casa Lazaga” que está en espera de una rehabilitación. Contrajo matrimonio con María del Carmen Patero y de Dueñas (1840-1910), de familia militar. Para más información sobre José María Lazaga VID CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<sup>169</sup> José de Madariaga es descendiente directo de don Juan Antonio de Madariaga y Aróstegui, I marqués de Casa Alta, natural de La Coruña. La familia Madariaga es vital en la Hermandad de la Vera Cruz, pues fue dicho marqués el que cede los terrenos para que se construyera la Capilla del Santo Cristo, germen además de la fundación de la propia Cofradía de la Vera Cruz. Para más información sobre la familia Madariaga y su importancia entre finales del siglo XVIII y siglo XIX VID MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit.

la familia Madariaga, de vital importancia en el desarrollo de la collación del Monte (actual barrio del Santo Cristo). Debemos destacar la firma de Serafín del Corral (miembro destacado de diversas Juntas de Gobierno) que firma por él y por sus hijos José Luis y Serafín. Encontramos la firma de Pedro Martínez Gay (periodista y redactor del diario local “El Heraldo de San Fernando” que residía en la calle General Espartero, hoy calle San Nicolás y que fue durante décadas el Mayordomo de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad a principios del siglo XX) y José Martínez Gay (capitán de Infantería de Marina, residente en la misma casa de la calle General Espartero nº18 y hermano del anterior). Finalizan las firmas con la del cobrador Francisco Rodríguez Lobato que indica su cargo cuando consiga su nombre en el libro<sup>170</sup>.

Analizando el libro de firmas vemos una confluencia del estamento militar, con el político, el civil, el mundo cultural, los vecinos del barrio, hermanos destacados, miembros de la Junta de Gobierno, es decir, una amalgama de personajes que vivieron en estos momentos en la ciudad de San Fernando. Esta obra además evidencia el gran tejido social que abarcaba la propia Hermandad de la Vera Cruz y podemos apreciar algunas personalidades que la componían a finales del siglo XIX. José de Erostarbe como vemos fue algo más que un simple Hermano Mayor, ya que se le considera como el *alma mater* de la corporación.

En esta primera etapa vemos como predominan los hermanos con una vinculación militar importante (especialmente con la Armada Española), observando grandes apellidos navales como Lazaga, Cervera, Pando, Colombo, Baturone en la nómina de hermanos. Como indicamos al comienzo de la etapa histórica, fueron los oficiales de la Armada así como unos profesionales del Derecho entre otros, los que reorganizan la Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Asimismo vemos como hay una serie de hermanos con clara vinculación civil (concejales, comerciantes, dueños de pequeñas empresas, periodistas). En todo caso, disponemos datos de aquellas personas que tuvieron un peso relevante dentro de la sociedad de San Fernando, siendo en este caso la gran mayoría de hermanos. Ello evidencia una preponderancia social de una clase alta, que, buscando relanzar esta primitiva advocación isleña, consiguieron “fundar” esta Hermandad. El silencio sobre otros grupos sociales puede deberse a que, normalmente los obreros, trabajadores, salineros y demás profesiones consideradas en ese momento como “profesiones de baja categoría” no accedían a los cargos de las Juntas de Gobierno. Es

---

<sup>170</sup> A.H.V.C., *Libro de firmas...*, op. cit.

verdad que en los Estatutos no viene reflejado nada sobre la posición social, pero era una norma no escrita que los oficiales de la Junta fueran personas de cierto nivel y ascendencia social, así como con un trabajo digno y adecuado a los cánones de la época.

En febrero de 1897 encontramos un hecho relevante: la Hermandad de la Vera Cruz solicita a S.M. el Rey don Alfonso XIII que acceda el nombramiento como Hermano (que conllevaría la concesión del título de Real) así como la bendición de S.S. León XIII que llevaría consigo el título de Pontificia: Hay que aclarar que la Cofradía nunca obtuvo dichos títulos (no se aclara en las actas o documentos de la Hermandad el motivo), y es curioso, ya que, de haber conseguido el de Pontificia habría sido la única corporación de San Fernando que ostentaría dicho título a día de hoy (distinción que la Santa Sede ya no concede) así como una de las primeras Hermandades en obtener el título de Real. Por otro lado nos parece insólito que una Hermandad como la de la Humildad y Paciencia fundada en 1901, obtuviese en 1902 el título de Real. No se ha encontrado aún documento alguno que explique tal concesión, aunque resulta curioso ya que esta corporación fue la primera en la ciudad fundada íntegramente por obreros y conformada por personas de dicha profesión.

Tras la realización del libro de firmas de José de Erostarbe se ve como hay una serie de altas de personas firmantes del libro (como los hermanos Martínez Gay, Adelardo Ristori<sup>171</sup>, los hijos de Serafín del Corral que tendrán un peso importante en la corporación entre otros). En este año de 1897 también encontramos el segundo itinerario (ANEXO N°2, Fotografía n°6) que aparece refrendado en las actas de la corporación y que evidencia una serie de cambios con respecto al que se efectuó en la primera salida: *Plaza del Cristo, calles Nápoles, Lanza, Churruca, Maestro Portela, San Juan de la Cruz derecha, Colón izquierda, Escaño, San Nicolás de Tolentino, Constitución derecha, Estación en la Iglesia Mayor Parroquial, Constitución, Alameda Moreno de Guerra, General Valdés, Plaza de Alfonso XII, Cortes, Muñoz Torrero, Ramón Auñón, Colón izquierda, Gral. Pasquín, Méndez Núñez izquierda, Plaza del Cristo a su Iglesia*<sup>172</sup>.

---

<sup>171</sup> Adelardo Ristori forma parte de una saga de militares y distinguidas personalidades vinculadas con la Armada Española y la propia ciudad de San Fernando. El apellido Ristori comienza en España con Pedro Antonio Ristori Guistiniani (1742-1823) que fallecerá en la localidad isleña tras venir de Nápoles a España para realizar su carrera militar. Este apellido se vinculará con otras grandes familias militares isleñas (Súnico, Gener, Baturone, Lazaga) dando lugar a uniones familiares importantes para el desarrollo de la historia local. Para más información sobre la familia Ristori VID MOSIG PÉREZ, Fernando, *Crónica de la familia Ristori*, San Fernando, Imprime Gráficas La Isla, 1995, 450 págs.

<sup>172</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 150-151

Si comparamos el primer itinerario con el segundo podemos apreciar como la Cofradía en el primero cogería la calle situada en frente de la puerta de la Capilla (calle Bazán yendo recto hacia Méndez Núñez y girando a la derecha para enfilarse Churruca) mientras que en el segundo tomaría la calle paralela a Bazán que sería la calle Nápoles, seguida de Lanza y girando a la calle Churruca. Desde este punto el itinerario de ambos años sería idéntico llegando hasta la calle Arias de Miranda (bajo Capitanía General) y subiendo Real para hacer estación de penitencia en la Iglesia Mayor Parroquial<sup>173</sup> y llegando hasta la Alameda Moreno de Guerra bordeándola para coger General Valdés hasta llegar a la calle Muñoz Torrero (actual General García de la Herrán) tomando Ramón Auñón (Rosario), Colón, General Pasquín (San Rafael), Méndez Núñez, Bazán y llegando a su Capilla.

Como indicamos en el itinerario anterior, el recorrido que realizaba la Hermandad era bastante largo, pero no era la única corporación en hacer itinerarios largos. Hay que comprender que en estos momentos, las Hermandades tenían cuadrillas que tenían unos andares (forma de mover el paso) más ligeros y sin paradas innecesarias para recrear el paso y deleite del público. Es decir, andaban siempre de frente, y por ello, conseguían cubrir distancias más largas que hoy día serían impensables, ya que el ritmo de una Cofradía en San Fernando de media es más lento ahora que hace un siglo o cincuenta años.

El Domingo de Ramos de 1897 (12/04/1897) se hace la entrega del *álbum* a José de Erostarbe. Este año también se evidencia los gastos ocasionados de la Semana Santa (cultos y procesión) siendo un total de 268,15 pesetas así como unos gastos de 225 pesetas para la Solemne Función de la Santa Cruz. En este año de 1897 el Sr. Capellán Pbro. Alonso Montes de Oca debe dejar el cargo de Capellán por ser destinado a Medina Sidonia, acordando la Hermandad nombrar como Capellán al Pbro. Felipe Carrasco y Tejedor (1897-1899, Capellán del Santo Cristo en estos momentos). Este año se destinan 100 pesetas de gastos para la función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora. Además vemos en las diversas actas como se consigna las bajas por fallecimiento de diversos hermanos a los que se aplican las misas en sufragio de su alma (una misa diaria durante una semana, tal y como prescriben los Estatutos en el Capítulo 7º y artículo 39). El año acaba con unas cuotas con un déficit de 416,97 pesetas. Esta crisis que empieza a

---

<sup>173</sup> Debemos de indicar que es y ha sido la única Hermandad en realizar la estación completa en la Iglesia Mayor entrando el cortejo completo con el paso para hacer allí la Estación Menor ante el Santísimo. A día de hoy sigue realizando dicha estación, ejemplo de religiosidad y de fe en un grado íntimo.

notarse en la Vera Cruz es palpable en otras Hermandades de la ciudad (Expiración tiene dificultades para efectuar su salida procesional, así como la Hermandad del Santo Entierro se ha extinguido *de facto*, y hasta la posguerra no volverá a efectuar su salida).

Con la llegada de 1898 vemos como la Cofradía sigue consolidando el modelo organizativo, las elecciones anuales así como se busca una mayor solemnidad en los cultos. Este año además vemos una serie de novedades en el desfile procesional. En primer lugar se nombra en actas que se solicita la asistencia de la Guardia Municipal así como un piquete (solicitado al Sr. Capitán General del Estrecho)<sup>174</sup>. Asimismo se tiene constancia de realizar la postulación entre los hermanos (cosa que vemos que era habitual para poder desahogar la maltrecha economía y que hubiese ingresos para los cultos internos y externos).

Además se contrata a un Sochantre y un Bajonista que interpreten versos del Miserere de Eslava así como la contratación de la Banda de Música de Infantería de Marina<sup>175</sup>, algo muy poco usual en las Hermandades, ya que no es normal que se usen dos formaciones (una delante y otra detrás) en unas mismas andas procesionales. El itinerario (ANEXO Nº2, Fotografía nº7) varía con respecto al año anterior siendo el siguiente *Plaza del Cristo, calles Bazán, Méndez Núñez, Churruca, Maestro Portela, San Juan de la Cruz, Escaño, Constitución, Almeda de Moreno de Guerra, calles General Valdés, Plaza de Alfonso XII, calles Cortes, Muñoz Torrero, Auñón, Colón izquierda, General Pasquín, Méndez Núñez y a su templo*<sup>176</sup>. En este recorrido se vuelve a retomar la salida por Bazán tras el experimento del año anterior por Nápoles y manteniendo tras esto el recorrido de años anteriores.

Este año de 1898 podemos destacarlo como un año malo para la economía de la Hermandad, ya que si analizamos los gastos que hay y vemos las cuentas totales podemos observar cómo el déficit aumenta, encontrando unas cuotas que deben sanearse,

---

<sup>174</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 165-168

<sup>175</sup> El uso de voces cantando el Miserere así como la presencia de la Banda de Música de Infantería de Marina es algo insólito en muchas Hermandades. Bien es cierto que hay constancia que la Hermandad de la Expiración llegó también a llevar ambos acompañamientos en su paso del Calvario, hoy día no se mantiene esta dualidad musical en ninguna hermandad isleña. Por otro lado, si se ha recuperado esa dualidad en la sevillana Hermandad de la Quinta Angustia de Sevilla que en el año 2020 acuerda recuperar banda de música después de 116 años sin llevarla, uniendo las marchas al canto del Miserere de los Sochantres. Para más información VID COMAS RODRÍGUEZ, José Javier, "La Quinta Angustia recuperará la banda de música tras el misterio 116 años después" [https://sevilla.abc.es/pasionensevilla/noticias-semana-santa-sevilla/sevi-la-quinta-angustia-recuperara-la-banda-musica-tras-misterio-116-anos-despues-166424-1581629076-202002140040\\_noticia.html](https://sevilla.abc.es/pasionensevilla/noticias-semana-santa-sevilla/sevi-la-quinta-angustia-recuperara-la-banda-musica-tras-misterio-116-anos-despues-166424-1581629076-202002140040_noticia.html) (con acceso en abril de 2021).

<sup>176</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 165-168

finalizando el año con una caja de 568,52 pesetas (déficit). Aun así se verifican la Función de la Virgen de los Dolores así como la Misa de Réquiem en sufragio de las almas de los hermanos fallecidos en el último año<sup>177</sup>. Debemos indicar que la situación económica de San Fernando (como ya aclaramos en el punto correspondiente al desarrollo histórico de la ciudad) era mala durante el conflicto de Cuba, debido a que la Armada y las instalaciones militares eran un gran motor para el desarrollo, no solo social, sino también económico, político o administrativo. Ya hemos referenciado anteriormente, que esta situación afectó de lleno a las Hermandades de San Fernando (salvo alguna excepción que pasaremos a hablar en su apartado correspondiente).

Comienza 1899 con la marcha del Capellán Pbro. Felipe Carrasco que pasa a ser nombrado Capellán de la Divina Pastora<sup>178</sup>. Para sustituirle es nombrado el Capellán de la del Santo Cristo, Pbro. Francisco Serrano (1899-1902). Debemos destacar también el ingreso en el mes de enero de una personalidad destacada para el futuro de la Hermandad de la Vera Cruz, como es el Pbro. don Pedro González Ballesteros del que hablaremos en la siguiente etapa histórica.

En estos primeros meses también se produce el cambio de Arcipreste en la ciudad, abandonando el cargo el Pbro. Almeyda (que lo ocupaba de forma interina) y siendo sustituido por el Pbro. Baldomero Enrique García<sup>179</sup> (1899-1909), que es visitado por una comisión de la Junta para felicitarlo, agradeciendo el Arcipreste que una Hermandad de *moderna creación*<sup>180</sup> así como esperando que esta Cofradía sirviese de modelo a las demás. Es curioso cómo vemos que poco a poco el estamento eclesiástico comienza a tener un cierto peso en el seno de la corporación. La advocación de la Vera Cruz siempre ha estado muy ligada a los religiosos (ya aludimos anteriormente a su origen franciscano),

---

<sup>177</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 170-173

<sup>178</sup> Dicho sacerdote consigue renovar en 1900 la Hermandad de la Divina Pastora que se encontraba en un estado de letargo en los años previos, comenzando una etapa de esplendor para la corporación letífica. Entre 1899 y 1927, el citado sacerdote ejerció como Capellán de la Divina Pastora salvo un período (1906-1910) siendo sustituido por el Pbro. Francisco de Paula Ruiz Rivas) en el que estuvo ausente. En el año 1927 fallece a los 72 años ejerciendo como Capellán de la Pastora. Para más información sobre el cambio de siglo en la Hermandad Pastoreña VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia, patrimonio y documentos de la Hermandad de la Divina Pastora...*, op. cit.

<sup>179</sup> Dicho Sacerdote estará muy vinculado con las Hermandades de su Parroquia (la Iglesia Mayor Parroquial) especialmente con la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, donando a su Titular Cristífero la conocida “Túnica de Jesús” que cada Madrugá sigue portando el Señor de San Fernando y que data del año 1895. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Regidor Perpetuo...*, op. cit.

<sup>180</sup> Debemos entender que en estos momentos se encontraban perdidos los documentos de la primera etapa histórica de la Vera Cruz se habían extraviado por lo que no se tenía constancia de que fuera fundada en 1784, pensándose que se había creado la Hermandad como tal en 1891. Más adelante veremos cómo se pudo demostrar la antigüedad de la corporación.

siendo siempre Hermandades vinculadas con estamentos sociales altos (la de Sevilla y Jerez con los Caballeros Veinticuatro<sup>181</sup> y la de Cádiz con la aristocracia de la ciudad y el Casino Gaditano).

Al no contarse con la subvención municipal en el año de 1899 se realiza una postulación más intensiva, no solo entre los vecinos del barrio del Santo Cristo, sino entre los habitantes de San Fernando. Además de verificarse la salida procesional (con el mismo itinerario del año anterior) así como los tradicionales Oficios de Semana Santa se acuerda que el panegírico de la Función de la Santa Cruz por la Invención de la Santa Cruz del día 3 de mayo esté a cargo del nuevo Arcipreste Pbro. don Baldomero Enrique García. Se realiza también la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora (con un presupuesto de 100 pesetas). La postulación siempre será el método más socorrido que usará la Hermandad de la Vera Cruz, así como otras de las que tenemos constancia (Nazareno, Soledad y Expiración) para poder efectuar su salida procesional.

El año 1900 comienza con la enfermedad del Secretario Antonio Gómez, que lo deja postrado. Además vemos como el déficit existente en las cuentas de la Hermandad de 491,08 pesetas es subsanado con el donativo de un hermano anónimo (hecho que sanear las cuentas tras unos años de inestabilidad económica). Además hay que indicar que, por primera vez que conste en las actas de la Hermandad, se regalen una serie de estampas<sup>182</sup> (aunque no se especifica la fotografía impresa en ellas, imaginaríamos que sería una estampa del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, Nuestra Señora de los Dolores o del Calvario completo montado en la Iglesia, ya que, las fotografías en exteriores aún no tenían una calidad adecuada).

Es curioso como la Hermandad de la Vera Cruz se encuentra en una situación de crisis en estos momentos así como la gran mayoría de las Cofradías de la ciudad (la Soledad que incluso tuvo que cambiar su salida procesional por una salida de “Misión”, la de Expiración que permanece algunos años inactiva a comienzos de siglo tras la muerte de su Hermano Mayor Virgilio Garrido, o el Santo Entierro que desaparece durante más de tres décadas). Sin embargo, hay otras corporaciones que viven momentos de esplendor: hay que destacar la Hermandad de la Divina Pastora de las Almas que es revitalizada en

---

<sup>181</sup> Los Caballeros Veinticuatro (actuales concejales), llamados así porque primitivamente lo formaban ese número. Con un peso muy importante en la ciudad de Sevilla, a finales del siglo XVI llegaron a ser 86 en dicha localidad. Serán nobles, nacidos y vecinos de la propia ciudad. Con el paso del tiempo este cargo llegó a venderse, siendo monopolizado por la nobleza y burgueses enriquecidos.

<sup>182</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 170-173



el año 1900 de manos del Capellán (y antiguo Capellán de la Vera Cruz) Pbro. Felipe Carrasco, así como la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno que vivirá una gestión dorada de manos de Manuel Pece Casas (al que aludiremos más adelante)

A comienzos de este año tiene lugar el fallecimiento del Secretario vigente Antonio Gómez (debido a una enfermedad larga) siendo sucedido por José Antonio Traverso. Se informa de las misas exequiales por el alma del oficial difunto. Asimismo podemos observar en las actas las cuentas previas a Semana Santa de 83,30 pesetas (lo que sigue evidenciando una maltrecha economía, sobre todo fruto de la situación que atraviesa San Fernando en estos momentos tras la guerra de Cuba y su evidente vinculación militar). Como hemos indicado anteriormente la postulación era vital en muchas ocasiones para poder efectuar la salida procesional. También las actas reflejan los gastos de la Semana Santa: Oficios (282,60 pesetas) así como la procesión del Miércoles Santo (628,95 pesetas)<sup>183</sup>.

También en este año de 1900 se verifica la Solemne Función a la Santa Cruz del día 3 de mayo (con un gasto de 279 pesetas). La economía sigue cayendo en picado con un déficit en julio de 564,79 pesetas. En este año hay que indicar que aunque el Capellán de la Hermandad era el Pbro. Francisco Serrano, moralmente el que prestaba asistencia religiosa a la corporación era el Pbro. Pedro González Ballesteros (que como indicamos había ingresado en la Hermandad en el año 1899) y que asistía a todas las Juntas (al no ser el Capellán oficial ni miembro de Junta pensamos que iría como invitado a dichas reuniones, cosa que se podía conceder ya que aquellas personas no pertenecientes a la Junta, hermanos de la corporación, pueden asistir si lo solicitan por escrito y son invitados para dicha reunión, procedimiento que se sigue manteniendo hoy en día).

Además se crea un cargo de suma importancia en el desarrollo de los cultos: el de Maestro de Ceremonias (como he dicho sería un equivalente moderno de un Vocal de Protocolo y Vocal de Cultos fusionados, encargado de organizar todos los actos de culto interno así como de que haya una organización idónea en cuanto a las representaciones de las Hermandades que asistan a los actos de culto interno y externos de la Cofradía de la Vera Cruz). José Antonio Berrocal (promotor del libro de Erostarbe será nombrado Primer Maestro de Ceremonias). En los últimos años de José de Erostarbe seguimos viendo una economía delicada con un déficit de 377,53 pesetas, pero gracias a las donaciones de

---

<sup>183</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 188-189

hermanos anónimos a finales de cada año vemos cómo se sana la economía<sup>184</sup> (estas donaciones anónimas creemos que fueron obra de José de Erostarbe, ya que, mientras estuvo en Junta se sanearon siempre las cuentas, pero cuando dejó de pertenecer a la misma, comienzan esos años de crisis de la Hermandad, donde hay pocos datos y comienza a no procesionar durante prácticamente una década).

Comienza el año 1901 la ratificación de la Junta de Gobierno de José de Erostarbe así como la ratificación de José Antonio Berrocal como Maestro de Ceremonias. Observamos que la economía sigue encontrándose maltrecha (esto se evidencia en el estado de cuentas de principios de ese año con un saldo de 25,13 pesetas)<sup>185</sup>.

Siguen funcionando las comisiones de cultos internos y externos para una mejor organización de estos actos. Debido a desavenencias entre la Junta y el Maestro de Ceremonias, éste último dimite de su cargo así como se da de baja de hermano de la corporación. Se verifican la Solemne Función en honor de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora así como la Misa de Réquiem en honor de las almas de los hermanos difuntos. Finaliza el año con un déficit de 336,05 pesetas.

El último año de esta etapa histórica es 1902, que comienza con la última elección de la Junta de José de Erostarbe. Debemos indicar un hecho inaudito en las Hermandades y Cofradías de San Fernando, ya que un sacerdote entra a formar parte de la Junta de Gobierno de la corporación<sup>186</sup>: hablamos del Pbro. D. Pedro González Ballesteros, sacerdote de la ciudad que permanecerá vinculado a la Vera Cruz durante los siguientes lustros. En este año encontramos serias dificultades para que la Hermandad del Santo Cristo pueda efectuar su salida (en Junta del 20 de febrero la Tesorería llega a manifestar que no se realice la estación de penitencia en esta ocasión).

Por otro lado vemos como hay un cambio en la Capellanía de la Hermandad ya que el Pbro. Francisco Serrano tiene que abandonar la Capilla del Santo Cristo, nombrando como Capellán de la Capilla y de la Hermandad al Pbro. José Pérez Vedelín (1902-1903). Como hemos indicado antes, la Tesorería manifestó que no había ingresos para poder salir en procesión, pero gran parte de los oficiales de la Junta de Gobierno quieren que se efectúe la estación de penitencia, realizando múltiples póstulas (o al menos eso cabría de

---

<sup>184</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 192-194

<sup>185</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria", pp. 1-171

<sup>186</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., pp.7-8

esperar). Se presenta un presupuesto de 168 pesetas para los oficios (sin contar con la cera y las flores).

En 1902 debemos señalar que la Hermandad de la Vera Cruz realiza su estación de penitencia por vez primera (al menos así hay constancia) el Martes Santo en vez del Miércoles (recordemos que antes de la reorganización no se han verificado salidas procesionales, por lo que la primera salida procesional tuvo lugar ya en la década de 1890).

Se acuerda realizar la salida pues dicho Martes Santo a las 18 horas y con una variación del itinerario (ANEXO N°2, Fotografía n°8) que es la siguiente: *Plaza del Santo Cristo, Bazán, Méndez Núñez, Churruca, Maestro Portela, San Juan de la Cruz, Colón derecha, Ramón Auñón, Muñoz Torrero, Cortes, Plaza de Alfonso XII, Gral. Valdés, Alameda Moreno de Guerra, Constitución izquierda, Estación en la Iglesia Mayor, Ramón Auñón, Colón izquierda, Gral. Pasquín, Méndez Núñez, Bazán y a su Templo*<sup>187</sup>.

Como podemos apreciar el itinerario seguido es similar a otros años (tomando Bazán o Nápoles, y siguiendo por Méndez Núñez o Lanza; salvedades ya que había años donde el cortejo discurría por esas calles o por otras), pero tras llegar a la calle San Juan de la Cruz (Manuel Roldán) subió Colón, realizando el itinerario a la inversa, es decir: tomando la actual calle Rosario, subiendo General García de la Herrán y la calle las Cortes recta hasta llegar a la Alameda, cogiendo calle Real hasta llegar a la Iglesia Mayor y volviendo a su Capilla por la actual Rosario, Colón, San Rafael y Méndez Núñez.

Se sigue manteniendo la organización de los Oficios (Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo a las 10 horas) así como la entrega de un recordatorio a los asistentes a la Misa “In Coena Domini”. Asimismo se verifica la realización de la Función en honor al Titular con motivo de la festividad de la Invención de la Santa Cruz el día 3 de mayo, estando el panegírico a cargo del Pbro. Rafael Lubián procedente de Cádiz (con unos gastos de 160 pesetas). En septiembre de dicho año se realiza la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora, estando el panegírico a cargo del Pbro. D. José Pérez Vedelín (que fungía como Capellán del Santo Cristo). Las cuentas de este período siguen finalizando con un déficit<sup>188</sup>.

Prácticamente durante el mandato de José de Erostarbe hemos visto cómo se consolidan varias cuestiones: al ser una Hermandad que está bajo mínimos de hermanos,

---

<sup>187</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 13-14

<sup>188</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 16-20

evidenciamos una economía maltrecha, que se repite todos los años y que gracias a las postulaciones y donaciones puede seguir verificando su salida procesional. Durante el período nunca dejó de verificarse la Función al Titular con motivo de la festividad de la Invencción de la Santa Cruz<sup>189</sup>. Según deducimos de las actas, las Hermandades seguían primando el culto interno por encima del externo, dotando las Funciones, Triduos, Quinarios, Septenarios y otras expresiones de culto de la mayor solemnidad y pomposidad (uso de orquesta, coro, cuarteto de capilla, quinteto de cuerda o de viento, organista o bajista solo, soprano con órgano...).

Se traían oradores de renombre (de localidades cercanas o de la propia ciudad de San Fernando, aunque muchas veces si la economía no era boyante, el panegírico estaba cargo del Capellán de la Capilla o el de la Hermandad). Por otro lado debemos observar cómo las Juntas de Gobierno estuvieron conformadas en su mayoría por diversos militares de Armada (oficiales, suboficiales, escribientes...) así como profesionales del Derecho y personas vinculadas con el estamento municipal, lo que evidencia que aún se mantiene la preponderancia del siglo XIX en San Fernando, donde los cargos de la Junta eran ocupados por personas de una clase social más acomodada.

Pero no debemos olvidar, que la nómina de hermanos rasos era heterogénea, encontrando muchas personas de clase social trabajadora (comerciantes, trabajadores industriales), personas cuyas biografías no han trascendido, pero que evidencian que profesaban una devoción más que destacable hacia el Santísimo Cristo de la Vera Cruz así como la Santísima Virgen de los Dolores. En esta etapa comenzamos a vislumbrar la Cofradía de la Vera Cruz que, se mantuvo patrimonialmente invariable hasta la década de los 70 del siglo XX<sup>190</sup>.

En 1903 se realizan elecciones que se traducen en la elección de una nueva Junta bajo la presidencia de José Ruiz Rodríguez, una nueva época para la Hermandad. Finalizamos

---

<sup>189</sup> La Cofradía de la Vera Cruz siempre verificó la Función (aunque no hiciera Triduo previo) hasta la posguerra, al igual que otras corporaciones como ya hemos referido anteriormente. Esta paulatina desaparición de la festividad supuso que las corporaciones fijaran otras fechas destacadas para celebrar su Función Solemne (Vera Cruz el día 14 de septiembre, festividad de la Exaltación de la Santa Cruz y posteriormente en el IV Domingo de Cuaresma o Domingo de Laetare así como la Hermandad de la Expiración traslada su Función al V Domingo de Cuaresma o Domingo de Pasión).

<sup>190</sup> En estos años se ha consolidado la iconografía del paso procesional, que llega hasta nuestros días, así como el orden, compostura, la seriedad y puesta en escena, la túnica procesional (la más antigua y que no ha sufrido cambios hasta nuestros días) así como el itinerario (base para el que usaría durante décadas), el diseño de las insignias y otros aspectos. La Vera Cruz toma modelos vanguardistas, corrientes foráneas de San Fernando para configurar la propia corporación, sentando las bases en la ciudad, marcando un antes y después en las Cofradías isleñas.

esta primera etapa histórica, una etapa con dos Hermanos Mayores. Una década de consolidación, de reorganización, de creación de modelos, de crecimiento de hermanos. La siguiente etapa histórica es quizás, la más desconocida en el mundo cofrade en particular y el isleño en general, siendo además una época de crisis, como veremos en las siguientes líneas, con muchas Juntas de Gobierno, que denotan la inestabilidad que se dio en esos años. Pablo de la Pascua y Pantoja supo relanzar una devoción señera, así como José de Erostarbe la consolidó. Aunque estos años sean de crisis económica, la devoción no decae, y se seguirá asentando el culto al Santísimo Cristo de la Vera Cruz.

### **3. Capítulo 3: La Cofradía de la Vera Cruz en las primeras décadas del siglo XX (1903-1918): crisis interna y suspensiones de las salidas procesionales y resurgimiento<sup>191</sup>.**

Como hemos indicado en el final del capítulo anterior, la etapa de José de Erostarbe da paso a una inestabilidad<sup>192</sup>, que se traduce en sucesivas Juntas con diversos hermanos mayores, dando una sensación de crisis a nivel interno. Crisis que se evidencia en el ámbito económico, ya que la Cofradía no verificaría salida durante prácticamente una década. Comenzamos 1903 con la elección de la Junta presidida por José Ruiz Rodríguez (1903-31/1/1904; 1906-19/2/1911)<sup>193</sup>. En este período además tenemos a los siguientes hermanos mayores (que ya desgranaremos conforme vayamos avanzando con el paso de los años): Pbro. don Fidel de la Campa (1904-1905)<sup>194</sup>, Froilán Alonso Barca (1905-1906)<sup>195</sup>, Daniel Álvarez (1911, aunque solo funge como Hermano Mayor durante un mes), Pbro. D. Pedro González Ballesteros (1911-1913)<sup>196</sup>, Antonio Chacón (1913-

---

<sup>191</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 22-171. Asimismo se tomarán referencias de A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, “Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria”, pp. 1-73

<sup>192</sup> Como hemos deducido, José de Erostarbe era (aunque permaneciese en el anonimato) uno de los mayores benefactores de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, y tras su paso por la Junta, esos ingresos pertenecientes de sus donativos generosos desaparecen y por tanto también desaparece una fuente importante de ingresos que salvaba a la Hermandad de números rojos en varias ocasiones (como hemos podido comprobar, el déficit se subsanaba gracias al citado señor). Esto se evidenciará en la época de crisis que comienza la Cofradía del Santo Cristo.

<sup>193</sup> José Ruiz Rodríguez fue propietario y diputado por San Fernando en la Diputación Provincial de Cádiz, así como propietario, residiendo en la calle Constitución (Real) nº209. Ejerció como Hermano Mayor entre 1903 y 1904 así como entre 1906 y 1911, ocupando gran parte de la primera década del siglo XX.

<sup>194</sup> El sacerdote Fidel de la Campa es una de las figuras más desconocidas de la Hermandad de la Vera Cruz. Nace en abril de 1882 en Ruate (Santander). Ingresó como hermano de la Vera Cruz en febrero de 1903. Es confirmado en febrero de 1904 en la capilla privada del Palacio Episcopal de Cádiz por don José María Francés Villanueva, obispo de Cádiz. Su padrino fue Joaquín de Puelles y Espinosa de los Monteros, natural de Medina-Sidonia. En abril toma la tonsura y recibe las órdenes menores así como en diciembre es ordenado subdiácono. En este citado año de 1904 es cuando ejerce como Hermano Mayor de la Cofradía de la Vera Cruz hasta el año 1905, en el que es nombrado diácono en abril. En marzo de 1906 es nombrado sacerdote ejerciendo como Capellán de las Carmelitas de la Caridad de la ciudad de San Fernando. Posteriormente es trasladado a Sevilla, donde, en el año 1919 forma parte de un grupo de jóvenes que reorganiza la Cofradía del Dulce Nombre (conocida popularmente como “La Bofetá” en la Parroquia de San Román, ejerciendo como su Segundo Hermano Mayor en la primera Junta reorganizadora en 1919. En el año 1943 llega a ser Capellán del Hospital de San José de la ciudad de Sevilla.

<sup>195</sup> Froilán Alonso Barca nacido en 1860, fue Abogado, Alcalde de San Fernando (1899) y Secretario de la Corporación Municipal en durante varios mandatos a lo largo de las dos primeras décadas del siglo XX. Asimismo formó parte de la Primera Junta Local de Enseñanza, de la Junta municipal de Sanidad. Se casó con Carmen Ristori Torres en 1885 y vivió en la calle Colón nº23, ejerciendo como Hermano Mayor de la Cofradía entre 1905 y 1906.

<sup>196</sup> El sacerdote Pedro González Ballesteros fue una personalidad destacada dentro de la ciudad de San Fernando. Nace en Tarifa el 19/11/1872, siendo bautizado en la Iglesia de San Francisco de Tarifa el 22/11/1872 noviembre por el Pbro. Manuel de Fuentes. Recibió la clerical tonsura y las órdenes menores el 10 de junio de 1892, siendo ordenado subdiácono en junio de 1895, diácono en marzo de 1896 y es ordenado presbítero el 30 de mayo de 1896 en la Diócesis de Ciudad Real con letras dimisorias del Obispo de Cádiz (es decir, otorga el permiso al Sr. Ballesteros para su ordenación allí). Vinculado con la Capilla

4/1914)<sup>197</sup>, y Ramón de Pando (4/1914-1918)<sup>198</sup>. Debemos hablar de los cargos de la Junta de Mesa<sup>199</sup>. Como Segundo Hermano Mayor encontramos a Manuel Gómez Rodríguez (1903-1904)<sup>200</sup>, Antonio Chacón (1905-1906; 1911-1913), Servando Gutiérrez (1907-1911)<sup>201</sup>, Antonio Sotelo (entre febrero y marzo de 1911), Ramón de

---

del Santo Cristo. Ingresó como hermano de la Cofradía en el año 1899, formando parte de la Junta de Gobierno desde el año 1900 como Vocal, como invitado a la Junta, como Hermano Mayor (1911-1913) así como Capellán de la Hermandad (primero de forma extraoficial desde principios de siglo, y luego como Capellán oficial desde 1913) hasta el año 1918, en el que es trasladado a Madrid como Capellán Mayor de las Salesas Reales. Ejerció además desde 1914 hasta 1918 como Presidente del Rosario Perpetuo (a la que referimos anteriormente y que estaba en la Capilla del Santo Cristo hasta su traslado a la Iglesia Mayor Parroquial en 1919) así como de coadjutor de la Capilla de la Asunción o del Auditor (regida en estos momentos por el Rvdo. P. Cosme García) y coadjutor de la Capilla del Santo Cristo al menos desde 1915. Los últimos datos que tenemos de él vienen dados de los lasalianos Gregorio Álvarez Fernández (hermano Juan Pablo) y Juan Antonio Bengoa Larrinaga (hermano Daciano) que fueron apresados en julio de 1936 junto al citado sacerdote. Aunque fue capturado, evadió el ser fusilado debido a que salvó la vida a un republicano, pasando el resto de sus días como Capellán Mayor de las Salesas Reales.

<sup>197</sup> Antonio Chacón López fue Comandante de Infantería de Marina (vemos como en esta etapa histórica, los vínculos militares, al igual que los civiles se siguen manteniendo, con la presencia de oficiales de la Armada en las Juntas de Gobierno) teniendo su domicilio en la calle Hernán Cortés nº3, y ejerciendo como Hermano Mayor entre 1913 y 1914. Previamente había sido Segundo Hermano Mayor (1905-1906; 1911-1913), simultaneado los cargos en Vera Cruz con los de la Hermandad de la Pastora donde ejerció como Consejero, Secretario y Mayordomo entre 1900 y 1915 y desde ese año hasta 1918 como Hermano Mayor de la corporación Pastoreña. Además, Antonio Chacón López estuvo casado con María Ángeles Gómez Marchante que, junto con su hermana Emilia Gómez Marchante y sus hijas Ángela, Teresa y Concha Chacón Gómez fueron las camaristas de la Divina Pastora durante casi treinta años, siendo además las bordadoras del manto rojo de la imagen en el año 1910. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia, patrimonio y documentos de la Hermandad de la Divina Pastora...*, op. cit.

<sup>198</sup> Como referimos anteriormente, hay que destacar la figura de Ramón de Pando, contador de navío y residente en la calle Las Cortes nº18. Hermano de Luis de Pando y Pedrosa, destacado dirigente en la reorganización de la Hermandad. Como curiosidad, Ramón de Pando estuvo además vinculado con la Parroquia de la Inmaculada, debido a su amistad con el Pbro. Luis Cala (Capellán de la Casería). En el año 1912, se bendicen las tres campanas de la Capilla (que siguen actualmente), actuando Ramón de Pando como padrino junto al señor Luis Caramé de dicho acto. Las campanas se bautizaron con los nombres de Inmaculada Concepción (titular de la Capilla), Santa Catalina (en honor a las huertas circundantes) y San José (patrón de la ciudad venerado con una imagen procedente del Hospital San Carlos en esta Capilla). Ramón de Pando fue como hemos indicado, Hermano Mayor entre 1914 y 1918 (final de esta etapa histórica).

<sup>199</sup> Entendemos por Junta de Mesa, los cargos principales de una Junta de Gobierno, es decir: Hermano Mayor, Segundo Hermano Mayor, Mayordomo, Tesorero y Secretario. En estos momentos, el cargo de Mayordomo no existía como tal, y como referimos anteriormente, el Tesorero fungía como Mayordomo. Los segundos cargos auxiliares de los indicados no se recogen en la Junta de Mesa.

<sup>200</sup> Manuel Gómez Rodríguez fue Jefe de Administración Civil y propietario. Asimismo ejerció como Alcalde de San Fernando (1906-1907, 1909-1913, 1915 y 1918-1919) por el Partido Conservador en varias ocasiones a lo largo del período 1906-1919. Fue como hemos podido comprobar Segundo Hermano Mayor a comienzos de esta etapa histórica, así como fue Protector de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad en este primer tercio del siglo XX. Para más información sobre Manuel Gómez VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit.

<sup>201</sup> Servando Gutiérrez es una de las personalidades más destacadas de la ciudad de San Fernando en esos momentos. Ejerció como Primer Teniente de Alcalde de Manuel Roldán y Ramos (1916-1917) así como fue el dueño de la fábrica de licores y aguardientes "La Esperanza" situada en la calle Hernán Cortés nº11. Además, Servando Gutiérrez fue presidente de la "Unión Montañesa" (fue una entidad que reunió de forma mutualista a numerosos montañeses residentes en San Fernando y que, hasta la constitución de dicha entidad se encontraban sin ningún tipo de asistencia sanitaria). La Unión se funda en octubre de 1884 de forma provisional en la calle Murillo. Muchos eminentes médicos de la ciudad prestaban sus servicios, a veces de manera altruista, en este centro. La Casa de Salud ubicada en el Santo Cristo se comenzó a construir el 26 de septiembre de 1885, estando las obras a cargo del isleño Antonio López. Estuvo ubicada

Pando (1913-1914), Manuel Márquez Abreu (1914-1915)<sup>202</sup>, José González Ballesteros (1915-1916)<sup>203</sup>, Antonio Garrido (1916-1917)<sup>204</sup>, José García Bozano (1917-1918).

Como Tesorero encontramos a Serafín del Corral (1903-1904), Ramón de Pando (1905-1911), Pbro. Salvador González de la Torre y del Río (1911-1913), José González Ballesteros (1913-1915), Segismundo García Mantilla (1915-1918). Además debemos destacar como Secretario a José Acedo (1903-1905), José Ruiz Marcet (1905-1906), Pedro González de la Torre (1906-1913), Manuel Constanzo Rodríguez (1913)<sup>205</sup>, Pedro González de la Torre (1913-1914), Antonio Garrido García (1914-1916), Antonio Pérez Márquez (1916-1917; 1917-1918)<sup>206</sup>, Manuel Pérez Vidal (1917 electo pero no ejerce como tal).

Como podemos apreciar a simple vista, el hecho de que haya tantas personas desempeñando un mismo cargo, con períodos cortos de tiempo evidencian que podría existir una inestabilidad interna en el seno de la Junta. Si leemos las actas, observamos que las reuniones se espacian en el tiempo durante esta primera década en el tiempo, con menor asistencia de los propios miembros de la Junta. Esto se une a la mala situación económica que comienza tras la marcha de José de Erostarbe, por lo que podemos extraer que las donaciones que realizaba dicho señor eran lo que mantenía a flote a esta Cofradía, y que, tras la marcha de este señor, la Hermandad permanece aletargada, aunque no extinta, ya que verificará actos de culto interno (la importante Función de la Invención de

---

en la plaza del Santo Cristo (ocupando la manzana de la confluencia de las calles Patrona, Servando Gutiérrez, San Ignacio y Nápoles). Finalmente es demolida en mayo de 1980. Servando Gutiérrez ejerció como presidente de dicha entidad así como fue durante cuatro años Segundo Hermano Mayor de la Cofradía de la Vera Cruz de San Fernando, lo que sigue vinculado a la corporación municipal con la Junta y con la propia Hermandad. Entre 1898 y 1900 fue Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Fallece en el año 1917, diciendo la Cofradía de la Vera Cruz una serie de misas en sufragio de su alma (como estaba estipulado). Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Regidor Perpetuo* ..., op. cit.

<sup>202</sup> Manuel Márquez Abreu fue propietario así como administrador de fincas en la ciudad de San Fernando con domicilio en la calle Murillo nº26. Ejerció como Segundo Hermano Mayor entre los años 1914 y 1915.

<sup>203</sup> José González Ballesteros fue oficial de telégrafos, teniendo su domicilio en la calle Murillo nº16. Hermano del sacerdote Pbro. Pedro González Ballesteros, de vital importancia en el desarrollo de la Hermandad. José González ejerce como Segundo Hermano Mayor (el cargo que tuvo más cambios en esta etapa convulsa).

<sup>204</sup> Antonio Garrido García ejerció como escribiente de tercera dentro de la plantilla del Ayuntamiento, viviendo en la calle Conde de Romanones nº26 (calle Dolores). Ejerció como Secretario entre 1914 y 1916 así como Segundo Hermano Mayor entre los años 1916 y 1917.

<sup>205</sup> Manuel Constanzo Rodríguez ejerció como Secretario un breve espacio de tiempo (meses) como Secretario de la Cofradía de la Vera Cruz, siendo sustituido por su antecesor en el cargo, Pedro González de la Torre. Asimismo ejerció como Secretario de la Hermandad de la Expiración durante unos años a comienzos del siglo XX (ca. 1907). Fue segundo escribiente de la Armada, y vivió en la calle Colón nº25,

<sup>206</sup> Antonio Pérez Márquez ejerció como Maestro de Instrucción Pública con domicilio en la calle Ramón Auñón (Rosario) nº9. Ejerció el cargo de Secretario de la Cofradía de la Vera Cruz entre los años 1916 y 1917; y tras un breve parón entre 1917 y 1918.



la Santa Cruz el día 3 de mayo así como los cultos en septiembre en torno a la Virgen de los Dolores<sup>207</sup>).

- Estado económico de la Hermandad (1903-1918)<sup>208</sup>

Analizando el estado de cuentas y su evolución durante estos años de mandato de Junta de Gobierno podemos extraer el desarrollo económico entre 1903 y 1918, años en los que se suceden diversas Juntas de Gobierno. Para analizar las cuentas de este período hemos tomado como referencia los ingresos y gastos referentes a la entrada y salida de año (el saldo existente que arroja cuál es la evolución del fondo de caja de la Cofradía), así como algunos meses con gastos extraordinarios (los correspondientes a Semana Santa y cultos de Mayo principalmente).

**Cuadro nº3: Evolución de las cuentas de la Hermandad de la Vera Cruz entre 1903 y el 1918 (Juntas de José Ruiz Rodríguez, Pbro. don Fidel de la Campa, Froilán Alonso Barca, Pbro. D. Pedro González Ballesteros, Antonio Chacón y Ramón de Pando)**

<b><u>Año</u></b>	<b><u>Existencias de caja</u></b>
<b>1903</b>	<b>205 pesetas (enero) // -352,32 pesetas (abril) // -395,42 pesetas (deuda con el Hermano Mayor José Ruiz)</b>
<b>1904</b>	<b>-328,66 pesetas (enero) // -228,66 pesetas (diciembre, siendo la deuda de ambos meses con dicho señor)</b>
<b>1905</b>	<b>-121,80 pesetas (enero) // 71,48 pesetas (marzo) // 79,57 pesetas (diciembre)</b>

<sup>207</sup> No todos los años se verificarán los cultos de Septiembre en torno a la Virgen de los Dolores, aunque la Función al Titular por la festividad de la Invención de la Santa Cruz si se realizará todos los años de este período, incluso en los años donde no se realiza la salida procesional con los Titulares. Debemos entender además que no existía antes esa relevancia hacia los cultos externos (incluso algunos Estatutos como los de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración dan mucha más relevancia a los cultos internos de la Invención de la Santa Cruz o los cultos de Dolores antes que la salida del Jueves Santo).

<sup>208</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit. // A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales nº2, 1908-1918, pp. 1-185

<b>1906</b>	<b>146,57 pesetas (enero) // 104,7 pesetas (marzo) // 25,04 pesetas (diciembre, con deuda de 50 pesetas a José Ruiz)</b>
<b>1907</b>	<b>66,31 pesetas (enero, con deuda de 50 pesetas a José Ruiz) // 67,55 pesetas (diciembre)</b>
<b>1908</b>	<b>103,28 pesetas (enero) // -383,73 pesetas (diciembre)</b>
<b>1909</b>	<b>-404,65 pesetas (enero) // 149,76 pesetas (diciembre)</b>
<b>1910</b>	<b>180,74 pesetas (enero) // 0 pesetas (mayo) // 36,58 pesetas (diciembre)</b>
<b>1911</b>	<b>48,50 pesetas (enero) // 61,34 pesetas (abril) // 61,28 pesetas (diciembre)</b>
<b>1912</b>	<b>60,88 pesetas (enero) // 38,49 pesetas (diciembre)</b>
<b>1913</b>	<b>62,84 pesetas (enero) // 87,01 pesetas (marzo) // 7,16 pesetas (diciembre)</b>
<b>1914</b>	<b>60,31 pesetas (enero) // 51,31 pesetas (mayo) // 18,57 pesetas (diciembre)</b>
<b>1915</b>	<b>25,27 pesetas (enero) // 8,10 pesetas (abril) // 87,04 pesetas (noviembre) // 134,79 pesetas (diciembre)</b>
<b>1916</b>	<b>125,32 pesetas (enero) // 152,67 pesetas (marzo) // 332,32 pesetas (abril) // 128,26 pesetas (septiembre) // 189,94 pesetas (diciembre)</b>
<b>1917</b>	<b>237,34 pesetas (enero) // 118,80 pesetas (abril) // 14,48 pesetas (septiembre) // 63,72 pesetas (diciembre)</b>

1918	145,45 pesetas (enero) // 300,55 pesetas (abril) <sup>209</sup>
------	---

**FUENTE:** A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit. // A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales nº2, 1908-1918, op. cit.

Analizando las entradas y salidas de las sucesivas Juntas de Gobierno durante estos tres lustros vemos una tónica predominante en estos años: hay una situación económica delicada (como sabemos, ya no existía una figura como el Sr. Erostarbe que fungía como benefactor de la corporación) encontrando que hay unas cuentas muy exiguas y que motivarán (como vemos en las actas de la Junta) la suspensión de la salida procesional entre los años 1904 y 1913 (aunque podemos ver como la Cofradía sigue verificando sus cultos internos como son la Función de la Invención de la Santa Cruz y los cultos de la Virgen de los Dolores en septiembre)<sup>210</sup>.

En primer lugar vemos el año 1903<sup>211</sup> que comenzamos con un saldo positivo de 205 pesetas (unas cuentas altas para las que hemos podido observar en el período anterior, ya que en enero del año anterior había un déficit de más de 240 pesetas, acabando el citado año con 71 pesetas de caja). Estas cuentas volverían a caer tras la Semana Santa de 1903 (la última donde la Hermandad pudo verificar su salida procesional, permaneciendo una década sin salir, y efectuándola al igual que el año anterior el Martes Santo en vez del Miércoles Santo) en las que encontramos un déficit de 352,32 pesetas (los ingresos serán los consabidos de las cuotas de hermanos, la postulación con un total de 139,35 pesetas, así como donaciones de hermanos; por otro lado los gastos serán el de los conductores del paso por 130 pesetas, el dorado de los candelabros y las flores por 23 pesetas, 100 pesetas pagadas por el Sr. Ruiz de la Banda de Infantería de Marina, 225 pesetas pagadas por dicho señor para los Oficios de Semana Santa). Como podemos ver tras entregarle 90 pesetas al Sr. Ruiz se le deberían 262,32 pesetas por sus donativos. Se verifica la Función de la Invención de la Santa Cruz pero se decide no realizar la Función de los Dolores por falta de recursos. El año acaba con una deuda al Hermano Mayor de 395,42 pesetas,

<sup>209</sup> No incluimos el final del año 1918, puesto que se procedió al cambio de Junta de Ramón de Pando en otoño del citado año, por lo que incluimos el estado de cuentas de diciembre de 1918 en la siguiente etapa histórica.

<sup>210</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit. // A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales nº2, 1908-1918, op. cit.

<sup>211</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit.

encontrando en la caja 9,58 pesetas (una cantidad bajísima que evidencia que comienzan esos años de crisis para la Cofradía a los que hemos aludido anteriormente).

Comienza 1904<sup>212</sup> con una deuda al Sr. Ruiz de 328,66 pesetas. Es un año en el que no se realiza la salida procesional por primera vez desde 1893. Como vimos anteriormente, es un momento de crisis para algunas Hermandades de San Fernando (la de Columna<sup>213</sup> ve cómo se suceden hasta 8 Juntas en 3 años, y no se verifican salidas procesionales; la de la Expiración<sup>214</sup> permanece inactiva entre 1902 y 1904 tras la muerte de Virgilio Garrido; Santo Entierro<sup>215</sup> permanece inactiva durante esta época, así como la Hermandad de la Soledad entrará en crisis económica saliendo con el cortejo en procesión de Misión desde 1908. En este año se verifica la Función de la Invención de la Santa Cruz (como hemos indicado anteriormente, era el culto más importante de la Cofradía hasta la posguerra) así como la Función de los Dolores. Además aunque no hubo salidas procesionales, el guión de la Hermandad si asistió en representación a otras procesiones (como la de la Inmaculada el día 7 de diciembre de 1904 con motivo de L aniversario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción, tal y como reflejan las cuentas con el pago de 2 pesetas a quien portó el guión).

El año 1905 trae consigo una deuda de 121,80 pesetas a José Ruiz. Como hemos indicado en el año anterior, debido a la delicada situación económica así como interna (que desgranaremos en su apartado correspondiente), no se verifica la salida procesional. El saldo que hay en el mes de marzo es de 71,48 pesetas pero si se realizaron los cultos al Titular con motivo de la festividad de la Invención de la Santa Cruz, así como los cultos de los Dolores en septiembre. Por otro lado es la primera vez en este período en el que se arroja un saldo positivo a finales de año: 79,57 pesetas.

Con la llegada de 1906<sup>216</sup> vemos como hay una existencia en caja de 146,57 pesetas (tenemos los gastos e ingresos habituales, es decir, ingresos de las cuotas, el dinero anterior así como la asistencia del guión de la Hermandad a entierros; los gastos serán el alquiler del Almacén así como el pago al cobrador/muñidor<sup>217</sup> del 10% de lo que se

---

<sup>212</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit.

<sup>213</sup> VV.AA., *Historial de la Real y Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna y Nuestra Señora de las Lágrimas*, Cádiz, Imprenta Moderna, 1943, 55 págs.

<sup>214</sup> Para más información sobre esta etapa en la Hermandad de la Expiración VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>215</sup> GARCÍA LÓPEZ, Enrique S., *Dos siglos de historia (1795-1995)*..., op. cit.

<sup>216</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit.

<sup>217</sup> La figura del Muñidor era el criado encargado de avisar con su campana de los actos y cultos de la Cofradía. Estaba supeditado a los Priostes/Hermano Mayor y Mayordomos. Muñía también en los entierros

recaude). Sigue sin verificarse la salida procesional, existiendo en marzo una caja positiva con 104,7 pesetas. Aun así la Hermandad realizó los cultos acostumbrados en Semana Santa a nivel interno, así como la Función del día 3 de mayo por motivo de la Invención de la Santa Cruz (con unos gastos de 254,50 pesetas, indicando algunos como son la Orquesta con 150 pesetas, el estipendio al Predicador por 40 pesetas y los derechos de Iglesia entre otros). Se verifica en septiembre la Función de los Dolores con un presupuesto total de 105 pesetas (Orquesta de 2 voces por la mañana y 2 por la tarde por 35 pesetas, la misa y cera al Capellán por 40 pesetas y estipendio al Predicador por 30 pesetas). El año finaliza con un saldo algo bajo de 25,04 pesetas (sigue habiendo una deuda con el Sr. Ruiz de 50 pesetas).

El año 1907<sup>218</sup> da inicio con una caja de 66,31 pesetas (se siguen debiendo 50 pesetas a José Ruiz Rodríguez) con los ingresos y gastos ya indicados en otros meses de enero de años anteriores. No se realiza Estación de Penitencia pero si se verifican los cultos de la Semana Santa (como se ve en el pago de 25 pesetas de estipendio al sacerdote por dichos cultos internos). Se verifica la Función de la Invención de la Santa Cruz así como los cultos en septiembre en torno a los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora. El año finaliza con un saldo de 67,55 pesetas.

El año 1908<sup>219</sup> comienza el año con un saldo positivo de 103,28 pesetas, verificándose este año la Función al Titular con motivo de la festividad de la Invención de la Santa Cruz el día 3 de mayo así como la Función en septiembre a la Virgen de los Dolores. Al no haber unos ingresos altos (debido a las bajas de hermanos, así como a la no subvención municipal y donaciones), el saldo en diciembre de dicho año es negativo con un cargo de 383,73 pesetas.

Da comienzo 1909<sup>220</sup> con un agravamiento de las cuentas con un saldo negativo de 404,65 pesetas. Este año no se verifica la salida procesional (al igual que años anteriores), pero si la Función de la Invención de la Santa Cruz con unos gastos totales de 250 pesetas (100 de la Orquesta, 50 pesetas del jubileo y cera, 45 del estipendio del Predicador así como

---

de los hermanos. Vestía con un uniforme proporcionado por la corporación así como cobraba medio real por cada derecho. Esta figura sería el antecedente del Cobrador que exponemos como aquella persona encargada de la cobranza de las cuotas de los hermanos. La figura del cobrador sigue usándose en las Cofradías de San Fernando, no así la del Muñidor que ha caído en desuso salvo la Hermandad del Santo Entierro que si mantiene la figura del Muñidor abriendo el cortejo delante de la Cruz de Guía.

<sup>218</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit.

<sup>219</sup> A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales nº2, 1908-1918, op. cit.

<sup>220</sup> A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales nº2, 1908-1918, op. cit.

25 pesetas de gastos previstos). Se verifica la Función en honor a los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora con un gasto de 100 pesetas (al igual que años anteriores). El saldo a finales de este año es positivo con una caja de 149,76 pesetas.

El inicio de 1910 sigue arrojando unas cuentas positivas (como ya vimos en el mes anterior, fruto de las cuotas, de lo existente anteriormente, así como del guión que acompañaba a los entierros de los hermanos difuntos) encontrando un saldo de 180,74 pesetas. En abril debido a gastos de asistencia de la Banderola a la procesión de impedidos así como gastos eléctricos y de misas en la Capilla se reduce a 165,14 pesetas. En este año se sigue verificando la Función a la Santa Cruz con un presupuesto de 202 pesetas (50 del Predicador, 50 del Jubileo y cera, 100 de la Orquesta y 2 de mandados diversos), quedando un saldo en el mes de mayo de 0 pesetas (sin deuda pero sin sobrantes). Se verifica la Función de los Dolores Gloriosos con un gasto como el de años anteriores (100 pesetas). El año finaliza con una caja de 36,58 pesetas (una cantidad baja pero lógica teniendo en cuenta que la recuperación económica usando las cuotas es lenta).

Encaramos el año 1911 con la existencia en caja de 48,50 pesetas (recogido así en los meses de febrero y de marzo), pasando al mes de abril con una caja de 61,34 pesetas. No se verifica salida procesional pero si se evidencian los gastos de llevar la Banderola a las procesiones de Semana Santa, así como a la de impedidos. Además se verifica la realización de la Función de la Invención de la Santa Cruz<sup>221</sup> con un presupuesto de 170 pesetas (60 pesetas de Orquesta, 50 pesetas de Predicador, 25 pesetas de Jubileo, 25 pesetas de Cera y 10 pesetas de Convocatoria). Se verifica la realización de la Función de la Virgen de los Dolores en septiembre con el gasto de 100 pesetas. Finaliza el año con unas cuentas de 61,28 pesetas en diciembre (con unos ingresos de cuotas y de la existencia del guión a entierros de hermanos, así como gastos de misas de hermanos, almacén y alumbrado eléctrico).

El año 1912 comienza con una caja de 60,88 pesetas (con ingresos ya consabidos como son las cuotas, sobrantes anteriores, la asistencia del guión o banderola a los entierros de hermanos, así como los gastos de almacén, luz eléctrica y diversas misas de hermanos

---

<sup>221</sup> Los libros de cuentas en muchas ocasiones nos arrojan más datos sobre la realización de actos de culto interno o externo, como vemos en la Función de la Invención de la Santa Cruz, realizada (siempre que las circunstancias económicas fuesen adecuadas) con un Triduo previo que sirva de preparación para el culto interno principal de la Hermandad de la Vera Cruz. Para más información del desglose de cultos internos en este período (siendo la mayoría los tributados en mayo, así como en septiembre cuando lo permitían las circunstancias económicas) VID A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales nº2, 1908-1918, op. cit.

difuntos). En el mes de abril se evidencia un fondo de 100 pesetas y se verifica la Función de la Invencción de la Santa Cruz así como los cultos en septiembre en torno a la Virgen de los Dolores. El año finaliza con un saldo positivo, con 38,49 pesetas (tras el ingreso de cuotas, asistencia del guión a entierros y lo sobrante; así como gastos del alumbrado del Monumento, las misas por los difuntos, las velas del día de Difuntos así como el cobrador y el Almacén).

Comenzamos 1913 con un saldo positivo de 62,84 pesetas (vemos cómo se doblan prácticamente las cuentas, gracias a los ingresos ya indicados en otros meses, así como los gastos consabidos). Las cuentas siguen arrojando un saldo positivo, como las 87,01 pesetas del mes de marzo. Se verifica los cultos al Titular con motivo de la festividad de la Invencción de la Santa Cruz (tal y como se refleja en las actas, con un coste de 100 pesetas de la Función de la Invencción de la Santa Cruz). Se finaliza el año con un saldo bastante bajo, debido a los gastos (cobrador, almacén, misas, velas de difuntos, las 100 pesetas que se debían de la Función y que se van pagando por plazos) dando lugar a una caja de 7,16 pesetas (cantidad más baja que el diciembre de 1912, pero ya vemos una mayor continuidad, así como una Hermandad que está saliendo de esos años de crisis sin cultos externos).

El año 1914 supone un punto de inflexión, ya que la Hermandad vuelve a verificar su salida procesional (asunto que analizaremos más adelante). Comienza el año con un saldo positivo de 60,31 pesetas (gracias a los ingresos de cuotas, lo anterior, así como la asistencia del guión a los entierros de los hermanos que lo solicitan; así como los gastos consabidos de cobrador, electricidad y almacén<sup>222</sup>). Este año como hemos dicho se vuelve a realizar la salida procesional en la tarde del Miércoles Santo. Si observamos las cuentas de mayo vemos una caja de 51,31 pesetas (vemos unos ingresos de lo existente, las cuotas, las patentes, la asistencia del guión a los entierros, 500 pesetas de la Junta de Procesiones<sup>223</sup> así como 474,40 pesetas de donaciones de hermanos; por otro lado tenemos los gastos de cobrador, el alquiler de almacén, la luz eléctrica, así como 899,40 pesetas de la Procesión, 100 pesetas de la Función, 75 pesetas de la Orquesta entre otros).

---

<sup>222</sup> No referenciamos todos los gastos mensuales, porque normalmente suelen ser los del cobrador (el pago del 10% de lo recaudado ese mes), así como el alquiler del almacén donde se guardaban las andas y los enseres de la Cofradía y la luz eléctrica que se instaló en este período en la Capilla y que referiremos en el análisis de las actas y documentos diversos. Cuando hay algunos ingresos o gastos extraordinarios si los referiremos.

<sup>223</sup> La Junta de Procesiones será referida más adelante en lo expuesto de las actas, como ese organismo antecesor del Consejo de Hermandades de la ciudad, aglutinador de las corporaciones.

Vemos pues como la Cofradía vuelve a verificar cultos internos y externos. También la economía ha mejorado, como vemos en el ornato de la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora (con uso de música). Se verifica la Misa de Réquiem cada uno de los días del Quinario de Ánimas de la Capilla. El año finaliza con un saldo positivo de 18,57 pesetas (Una cantidad superior a la de años anteriores en dicho mes) y presentando los ingresos (existencia, cuotas, asistencia del guión a entierros) y gastos (cobrador, almacén así como los plazos de la tela de las túnicas que se van desarrollando desde el mes de abril).

Comenzamos el año 1915 con un saldo de 25,27 pesetas (fruto de los ingresos de cuotas, de asistencia del guión a los entierros así como la existencia anterior y unos gastos del cobrador, del almacén y los siguientes plazos de la tela de las túnicas). Se verifica la salida procesional, observando el desglose de las cuentas que se evidencia en las actas de dicho año, teniendo el mes de abril una caja de 8,10 pesetas debido a los ingresos y gastos derivados de la estación de penitencia (hay 608,35 pesetas de ingresos, de las cuales 360,60 pesetas son donación del Hermano Mayor, 233 pesetas de la postulación de la Comisión de Cultos así como 14,75 pesetas de cuotas; por otro lado hay 600,25 pesetas de gastos, de las cuales 175 pesetas son de la Banda de Música de Infantería de Marina, 100 pesetas de los cargadores, 69,70 pesetas de la Banda de Cornetas de Cádiz, 60 pesetas de derechos Parroquiales, 20,55 pesetas de gastos varios, 100 pesetas de cera así como 75 pesetas del Miserere del Viernes Santo), estación realizada sin escatimar gastos y con todo tipo de detalles. Además se celebra Función Solemne el día 3 de mayo y Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora en septiembre, ambas con un gasto de 100 pesetas cada una. En noviembre del citado año vemos una caja de 87,04 pesetas, fruto de una serie de ingresos y gastos (ingresos de cuotas, de lo existente anteriormente, 634 pesetas de la rifa de una talla del Sagrado Corazón de Jesús por parte de la Hermandad, así como un beneficio de la Casa Burillo<sup>224</sup> de 14,10 pesetas; por otro lado, los gastos consabidos son del almacén, el cobrador, la luz eléctrica, así como 530 pesetas pagadas a Burillo por la realización de un Guión/Banderola así como un Estandarte y 65 pesetas al Bazar Europa<sup>225</sup> por la talla y la capilla para el Sagrado Corazón de Jesús de la rifa). El

---

<sup>224</sup> De la casa Burillo de Valencia hablaremos en el capítulo del patrimonio artístico, así como su vinculación con la Hermandad de la Vera Cruz, siendo insólita dicha vinculación y suponiendo el único ejemplo documentado hasta estos momentos de obras de dicho taller en la ciudad de San Fernando.

<sup>225</sup> El Bazar Europa fue un conocido local de la ciudad de Cádiz, fundado por García y Martell y regentado tras su fallecimiento por su viuda y tras ésta por sus hijos. Se ubicaba en la esquina de las calles Columela y José del Toro. Se especializaba en objetos de regalo, pieles, artículos de cestería, de viajes, vajilla,



año finaliza con un saldo de 134,79 pesetas (con ingresos de cuotas y existencias, así como gastos del almacén, cobrador, alumbrado eléctrico y la factura de García Mustieles<sup>226</sup> al Sr. Capellán de 63,25 pesetas) lo que se traduce en uno de los meses de diciembre más boyantes hasta el momento.

Con la llegada de 1916 vemos un saldo positivo de 125,32 pesetas, con los ingresos habituales, así como una serie de gastos (el pago del estipendio y la cera al Sr. Capellán de los Dolores Gloriosos por 40 pesetas, algo curioso puesto que habían pasado ya cuatro meses y se habían realizado otras compras y gastos y aún se debía esta partida desde septiembre). El mes de marzo nos indica una caja de 152,67 pesetas con los ingresos ya reseñados en otras ocasiones, así como una serie de gastos (almacén, cobrador, recibos, contador luz eléctrica, así como la limpieza del local de la calle Dolores nº10<sup>227</sup> con labores de adecentamiento). El mes de abril se traduce en un saldo de 332,32 pesetas con una serie de ingresos y gastos (ingresos de cuotas, asistencia del guión a entierros por 25 pesetas, patentes, y donativos de Ramón de Pando, subvención Municipal y postulación por un valor de 723 pesetas entre otros; los gastos son los básicos del almacén, cobrador, los contadores, así como los gastos de la salida procesional que se traducen en la cantidad total de 590 pesetas). Se verifica la Función por la Invención de la Santa Cruz. En el mes de septiembre debemos destacar una caja de 128,26 pesetas con una serie de ingresos y gastos (ingresos como la existencia anterior, las cuotas, 1350 pesetas de un donativo fruto de un festival benéfico así como 155 pesetas del Hermano Mayor; gastos como son las 6 pesetas de cera de los cultos de septiembre, el almacén, el cobrador, 25 pesetas del Jubileo de los Dolores así como 1505 pesetas para la confección de *manto y vestido de la Virgen de los Dolores y túnica y capa de San Juan*<sup>228</sup>). Se finaliza el año con unas cuentas de 189,94 pesetas, con los ingresos (cobranza, existencias previas y asistencia del guión a entierros) y gastos (alquiler almacén, cobrador) acostumbrados.

---

cristalería, platería, imaginería religiosa, gramófonos, discos, juguetes y servicio para hoteles, cafés y restaurants.

<sup>226</sup> Aunque en las actas no se referencia, este comercio de García Mustieles fue una fábrica de ornamento de la Iglesia ubicada en Madrid en la calle Mayor nº11 y especializada en tejidos de seda, oro, plata, objetos culturales para el sacerdocio, bronce, orfebrería, artículos para el bordado.

<sup>227</sup> El local de la calle Dolores ya aparece referenciado en otros puntos de las actas como ese lugar para reuniones y para la vida de Hermandad, así como el almacenamiento de enseres que no se guardan en el Almacén, pero es la primera vez que se consta el número del inmueble como tal. Este nº10 actualmente es ocupado por la Imprenta Bellido que toma la esquina de Dolores con Virgen de los Desamparados.

<sup>228</sup> Del terno de la Virgen de los Dolores hablaremos más adelante en el apartado patrimonial, realizando un análisis pormenorizado del mismo así como arrojando más datos sobre el taller de Burillo de Valencia, autores (al igual que con las insignias en 1915) de estas piezas.

El año 1917 arroja un saldo positivo inicial de 237,34 pesetas con los ingresos y gastos ya indicados en el mes anterior (diciembre 1916) que son los acostumbrados en los libros de cuentas de la época, así como en las otras Cofradías de San Fernando. Se verifica la salida procesional, tal y como reflejan las cuentas del mes de abril con una caja de 118,80 pesetas tras los ingresos (postulación de 560 pesetas, 100 pesetas de la subvención municipal así como 103,90 del alquiler de cirios de bencina al Nazareno) y los gastos (100 pesetas a José Marín<sup>229</sup> como capataz de las andas, 200 pesetas por la Banda de Infantería de Marina, 70 pesetas por la banda de cornetas y tambores de Infantería de Pavía, 60 pesetas de derechos parroquiales, 175 pesetas al Sr. Carbonell director de la orquesta del Miserere que se interpretó el Viernes Santo) resultando todos estos movimientos, la cantidad ya reseñada anteriormente. Se verifica la Función de la Invenición de la Santa Cruz con un gasto de 150 pesetas como se refleja en los libros de cuentas.

En el mes de septiembre encontramos una caja de 14,48 pesetas tras los ingresos (cuotas, existencia, asistencia del guión) y los gastos (los derivados de la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora y demás con un total de 151,89 pesetas). El final del año se traduce en una existencia positiva de 63,72 pesetas con los ingresos y gastos referidos anteriormente (así como unos arreglos sobre las túnicas de las imágenes del paso con un coste de 50 pesetas).

El último año de este período histórico (el cual abarcamos hasta octubre, final de una etapa de Juntas de Gobierno) comienza con un saldo positivo de 145,45 pesetas con los gastos (existencia, recaudación, asistencia del guión a los entierros) y los gastos (alquiler almacén, cobrador, recibos). Finalizamos esta etapa con una caja en el mes de abril de 300,55 pesetas con los ingresos ya citados así como los gastos derivados de la salida

---

<sup>229</sup> En las cuentas de 1917 es la primera mención que se hace a la figura de José Marín Huerta. Nacido en San Fernando en el año 1880, es hijo de José Marín Harito, emigrante de tierras gallegas. El Sr. Marín Huerta sucede a su padre en el año 1917, tras el fallecimiento del Sr. Marín Harito en el año 1916 (capataz de la Hermandad del Silencio). Es en este año de 1917 cuando tenemos la primera mención a Marín Huerta, en el año de su debut en solitario como capataz. Aunque no existe mención documental, podemos aventurar que el Sr. Marín Harito sería el capataz de la Vera Cruz hasta su fallecimiento, y lo sucedería su hijo, continuador de la dinastía Marín que luego se perpetuaría con la saga Carrillo. Marín Huerta sería el capataz que llevaría a la Virgen del Carmen al Ayuntamiento cuando se nombró patrona de la ciudad en 1921, siendo el capataz que sacó los pasos en los años de la República (Vera Cruz y Nazareno). Asimismo es el único caso de capataz en San Fernando que “falleció” por culpa de un paso. El Sr. Marín Huerta era diabético y en la procesión del Carmen un año sufrió una herida en el pie, al caer una de las patas del paso sobre el mismo, provocándole una herida que combinada con su enfermedad hizo que falleciese en San Fernando en 1941. Para más información VID CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

procesional (los acostumbrados de la cuadrilla del Sr. Marín, la banda de Infantería de Marina, derechos parroquiales, cera y demás derivados). Como podemos observar, vemos tres etapas diferenciadas en estos años: en primer lugar, a comienzos de siglo vemos unas cuentas que evidencian crisis y orientadas a los cultos internos (aunque se realice la salida procesional). En segundo lugar, la Hermandad entra en una época de crisis en la que no se realiza estación de penitencia durante una serie de años, incluso suspendiéndose los cultos de septiembre en alguna ocasión. Tras esta situación, llega la tercera etapa desde 1914, coincidiendo con la presidencia de Ramón de Pando, que encauza la Hermandad y vuelve a realizar estación de penitencia, de forma ininterrumpida hasta el advenimiento de la Segunda República. Pasaremos a continuación a ir desgranando la documentación de actas y otros papeles sobre el desarrollo de las Juntas y de la propia Cofradía de la Vera Cruz.

- Desarrollo de las diversas Juntas entre 1903 y 1918<sup>230</sup>

Tras haber visto los diversos cargos relevantes del período comenzamos a ir analizando las diversas Juntas directivas y este período (el menos investigado de la Historia de la Vera Cruz de San Fernando). En 1903 se producen elecciones donde sale una nueva Junta presidida por José Ruiz Rodríguez. En estos primeros meses se produce la dimisión del Capellán de la Hermandad Pbro. José Pérez Vedelín y su traslado a San José del Valle, siendo sustituido por el Capellán del Templo, el Pbro. Cristóbal Carrasco (1903-1908).

Como vimos en el período anterior, la Cofradía de la Vera Cruz había intentado nombrar como Hermano Mayor Honorario a S.M. el Rey Alfonso XIII<sup>231</sup> en la persona de su Madre, la Reina Regente María Cristina de Habsburgo. Esta proposición fracasó, pero la Hermandad no cejó en su empeño y, cómo podemos ver en esta etapa histórica se decide en Junta que, por mediación del hermano Salvador Rapallo se hagan gestiones para el nombramiento de los Príncipes de Asturias como Hermanos Mayores Protectores<sup>232</sup>.

---

<sup>230</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., pp. 22-171. // A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 1-73

<sup>231</sup> Como indicábamos en páginas anteriores, el nombramiento de un monarca o miembro de la Familia Real como Hermano Mayor Honorario o Protector suponía que se adoptara en el título de la Hermandad el título de Real, dando un prestigio a la propia corporación de cara a la nómina de hermanos y en la propia ciudad, al contar con una persona tan ilustre entre sus filas.

<sup>232</sup> Los príncipes de Asturias indicados en las actas son doña María de las Mercedes de Borbón y Habsburgo-Lorena (1880-1904) que ejerció como princesa de Asturias toda su vida, puesto que hasta su muerte, su hermano Alfonso XIII no había tenido hijos (permaneció como princesa heredera durante el final de reinado de su padre Alfonso XII así como durante la regencia de su madre con motivo de la minoría de edad del Rey). Se casó en 1901 con don Carlos de Borbón-Dos Sicilias, sobrino del último rey de Dos Sicilias que fue el príncipe de Asturias consorte.

Dicha proposición no llegó a materializarse. La Vera Cruz volvió a intentar conseguir el título de Real ya que vio como otras Hermandades isleñas comenzaban a obtenerlo en estos momentos (ya hemos hablado el caso de la Hermandad de la Humildad y Paciencia que lo obtuvo al poco de fundarse el título de Real en 1902, así como la Hermandad de la Santísima Virgen del Carmen lo obtiene en el citado año de 1902). No sabemos el motivo exacto del rechazo a poder conseguir ese título (como posible hipótesis podríamos hablar de un fallo en los procesos administrativos y que se tradujeron en no poder conseguir el título de Real). Debemos entender esto como un fracaso para los oficiales de la Junta, puesto que la concesión de dicho título daba prestigio (al igual que obtener cualquier título como los de Ilustre, Antigua, Pontificia o un título vinculado a alguna orden religiosa).

Es curioso que, al leer las actas, la Hermandad plantea en estos momentos una reforma de la Capilla (arreglo del propio templo, así como reparar la casa del Capellán anexa a la Capilla, así como el Almacén donde se guardaban todos los efectos de la misma), pero debido a que la situación económica era delicada (como hemos podido ver con las cuentas del período) no se pudo materializar dicha obra, ya que los gastos que ocasionarían dicho proyecto hubiesen endeudado a la Hermandad en unos momentos delicados económicamente para la Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz (ya hemos podido comprobar que, tras acabarse las donaciones de José de Erostarbe la Hermandad estaba en una situación delicada y no podía realizar una obra de tal envergadura).

En estos primeros meses de la Junta de José Ruiz vemos una serie de altas de personalidades ilustres de la ciudad, como son Manuel Pece Casas<sup>233</sup>, Joaquín Pece Casas, Manuel Roldán y Ramos (del que ya hablamos en su apartado correspondiente, dada su relevancia como Alcalde de la ciudad), Gaspar Fernández de León<sup>234</sup>, Ángel Ruiz Marcet

---

<sup>233</sup> Manuel Pece Casas fue un médico de renombre en la ciudad de San Fernando, siendo concejal del Ayuntamiento en la década de 1920, así como presidente del Somatén de San Fernando desde su creación en el año 1923 (el Somatén fue una institución de origen catalán con fines parapoliciales. Con la llegada de la dictadura del general Primo de Rivera se extiende dicha institución por toda España como cuerpo armado así como medio de colaboración y adhesión de los españoles al nuevo régimen). Además fue miembro del Ateneo Isleño así como médico colaborador en el Centro Obrero (al igual que Servando Gutiérrez), siendo Hermano Mayor y reorganizador de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, 2º Prioste de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración entre 1904 y 1923, así como miembro de la Junta de Nuestra Señora del Carmen. Por otro lado fue Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno entre 1900/1903-1931, siendo una figura fundamental del desarrollo de esta corporación. Asimismo ejerció como Vocal de la Cofradía de la Vera Cruz en esta primera etapa de José Ruiz.

<sup>234</sup> Gaspar Fernández de León fue un destacado periodista de la ciudad de San Fernando, editor y fundador de la Guía Anuario de San Fernando. Residente en la calle San Joaquín nº5. Fue corresponsal del Diario de Cádiz así como el director del periódico La Isla. Cronista de la ciudad, ejerció como funcionario del Ayuntamiento en las décadas de 1910 y 1920. Perteneció a diversas Juntas de Gobierno de las Hermandades

así como Apolo Ruiz Marcet<sup>235</sup>. Se sigue verificando una situación económica delicada (como ya hemos indicado en su apartado correspondiente sobre las finanzas de la Hermandad, viendo que las cuentas se traducían en unos números bajos, déficit y problemas a la hora de realizar los cultos con solemnidad, recurriendo a la postulación, donaciones y subvenciones).

Este primer año de la Junta de José Ruiz es el último en que se verificaría la salida procesional durante los siguientes años. Comenzamos además una serie de años donde hay lagunas en las actas de la Cofradía (esto se debería a la inestabilidad de las Juntas, verificándose años sin actas o algunos con una acta o dos). Ese año por segundo año consecutivo se realizó la Estación de Penitencia en la tarde del Martes Santo en vez del Miércoles Santo<sup>236</sup> (no sabemos el motivo de este cambio en los años 1902 y 1903, ya que en estas fechas solo había procesiones el Domingo de Ramos, el Miércoles Santo, el Jueves Santo y el Viernes Santo, siendo la Vera Cruz la única de su jornada; lo que si es cierto, es que hasta la II República solo se salió en día diferente del Miércoles Santo en estas dos ocasiones).

La procesión de este año se realizó con toda la solemnidad posible: las andas que se usaban seguían siendo las primeras desde la reorganización que se recomponían cuando era necesario (algo habitual en las Hermandades de San Fernando, en las que se pintaban y adecentaban de forma regular ya que no había unos ingresos tan elevados como para poder realizar unas andas nuevas cuando las anteriores estuviesen en mal estado). Hay que ver además que el acompañamiento (desde que se verifica por primera vez hasta el advenimiento de la II República fue la Banda de Infantería de Marina de San Fernando (dirigida en estos momentos por Camilo Pérez Monllor, al que ya hemos referido anteriormente) así como la presencia en las cuentas de un pago a los *mandaderos* del paso<sup>237</sup>. Ya se evidencia una incipiente crisis económica debido a que se suspende la

---

de San Fernando como la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen, la del Santísimo Cristo de la Expiración (Vocal 1928-1934), la Divina Pastora (Hermano Mayor entre 1935 y 1936), Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad (Vocal 1937-1940; y 2º Hermano Mayor 1940-1942) así como la de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Fiscal 1932-1937). No tenemos constancia en las actas que ejerciera un cargo activo en la Junta de Gobierno de Vera Cruz, aunque no descartamos una participación activa en esta corporación de la que era hermano.

<sup>235</sup> El Comandante de Infantería D. Apolo Ruíz Marcet (o Marset) fue un militar isleño que fue Comandante de Infantería del Ejército de Tierra (Comandante de Regulares) que murió durante los sucesos de Asturias en octubre de 1934. Ingresa en la nómina de hermanos en el año 1903 junto a su hermano Ángel (militar también). Tras la muerte de Apolo, se titula con el nombre la calle Comandante Ruiz Marcet la vía que une la Iglesia del Cristo Nuevo y la popularmente conocida como la Glorieta.

<sup>236</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit.

<sup>237</sup> En estos momentos solo había una cuadrilla en activo en la ciudad de San Fernando, la de los Marín, comandada por José Marín Harito (que ya hemos indicado su origen gallego y como emigró hacia San

Función a la Virgen de los Dolores (la primera vez que no se realiza desde la reorganización), aunque si se celebró la Función al Cristo de la Vera Cruz con motivo de la festividad de la Invención de la Santa Cruz. Comienzan una serie de años convulsos de la Cofradía, como hemos dicho, años de varios Hermanos Mayores, de Juntas diversas, de cultos internos. La Función de la Invención de la Santa Cruz será el único culto regular (como dijimos anteriormente, muchas de las Cofradías isleñas primaban el culto interno sobre el externo, ya que era además mucho más asequible costear dichos cultos en la Capilla).

La Junta de José Ruiz tiene un primer mandato de un año de duración, siendo sustituida en el año 1904 por una Junta presidida por Fidel de la Campa<sup>238</sup>. El Sr. Campa es una de las personalidades más curiosas de este período<sup>239</sup>. Ya hemos indicado algunos datos de su biografía. Ejerce como Hermano Mayor entre 1904 y 1905 mientras que se encuentra estudiando en el Seminario de Cádiz (algo insólito en nuestra ciudad, ya que no hay constancia de un seminarista que ejerciera como Hermano Mayor de una corporación isleña al mismo tiempo), y además en el mismo mes en el que es elegido como Hermano Mayor es confirmado como paso previo a ser nombrado diácono (nombramiento que alcanzará tras su paso por la Junta de la Vera Cruz).

Es curioso ver como una persona que ingresa como hermana en 1903, de fuera de Andalucía llega a ocupar el máximo puesto de responsabilidad de la Hermandad. Podemos suponer que el hecho de que perteneciese al estamento eclesiástico tuviera un peso y que significase prestigio porque se diera esa vinculación más fuerte con dicho estamento. Como indicamos anteriormente (el hecho de que hay falta de actas), durante el mandato de Fidel de la Campa solo hay un acta de su Junta (la de la votación y elección de los cargos) que no se encuentra firmada por él, sino por José Ruiz, lo que evidencia que no hubo pues un seguimiento como tal, aunque gracias a los libros de cuentas si podemos reconstruir ese año de la directiva del Sr. Campa.

---

Fernando), por lo que es más que probable que los capataces del paso de los Titulares fueran José Marín Harito y José Marín Huerta (padre e hijo, siendo éste último el que referimos anteriormente como capataz oficial de la Hermandad, desde al menos el año 1917).

<sup>238</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., pág. 35

<sup>239</sup> Aunque lo hemos referido anteriormente, es curioso que se establezca un vínculo entre la Cofradía de la Vera Cruz con la Hermandad de la Bofetá de Sevilla por medio de una persona que ejerció un cargo directivo en la Junta de Gobierno de ambas corporaciones. Estamos además ante el primer caso de una persona que estuvo en una directiva isleña para pasar posteriormente a una hispalense, por lo que es digno de reseñar en estas páginas.

De los datos que se pueden extraer de este mandato, debemos indicar que tal y como reflejan las actas y las cuentas no se realiza la estación de penitencia, pero tampoco organiza la Hermandad los Oficios de Semana Santa en la Capilla (aunque no se indica, la propia Capilla si los organizara al ser culto interno fundamental en esos días y parte esencial de la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección). Si se realiza la Función de la Invención de la Santa Cruz, culto fundamental de la Hermandad desde sus inicios, fiesta principal de las Cofradías de la Vera Cruz, hasta que dicho día tras el Concilio Vaticano II va perdiendo importancia en detrimento de la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz (14 de septiembre)<sup>240</sup>, víspera de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora.

Como hemos indicado, solo hay un acta de 1904, aunque gracias a las cuentas se sabe que se suspendió la salida procesional por primera vez desde la reorganización (debido a la situación económica delicada). Vemos además que existía el proyecto de restaurar la Capilla (aunque por motivos de dinero no se efectúa en este año, realizándose pocos años después en 1908). A pesar de ello, la gestión de Fidel de la Campa se produjo sin sobresaltos, aunque en un clima de crisis económica evidente, crisis a la que iremos aludiendo y remarcando en las siguientes páginas. Esta crisis además de deberse a la falta de personas “protectoras” como el Sr. Erostarbe también se debió a la situación que vivía San Fernando tras la guerra de Cuba y su dependencia económica del estamento militar (que tanta presencia tenía en la Isla).

Al año siguiente se produce la elección de la nueva Junta de Gobierno que estará presidida por Froilán Alonso Barca<sup>241</sup>. Vemos como la Cofradía de la Vera Cruz establece lazos fuertes con el Ayuntamiento en la persona de Froilán Alonso, así como con Manuel Roldán, Manuel Pece o Manuel Gómez entre otros muchos. Es decir, como ya hemos estado aludiendo la triple vertiente castrense-religiosa-militar, como ejes articuladores de la Cofradía de la Vera Cruz hasta la llegada de Segismundo García Mantilla como

---

<sup>240</sup> Como se indica en los Estatutos de 1918, la Hermandad comenzará a contemplar el día de la Exaltación de la Santa Cruz (14 de septiembre) como fiesta de culto. A pesar de ello, nunca pudo equipararse a la Función de la Invención de la Santa Cruz que si tuvo su peso e importancia durante todas estas décadas. Para ver sobre la festividad de la Invención de la Santa Cruz en las Hermandades de la Vera Cruz, su peso como culto interno principal, así como su evolución desde la Edad Moderna hasta llegar al abandono de dicha festividad, que se ve “olvidada” con el Concilio Vaticano II, y comprender como se realizaban diversos cultos en una Cofradía con culto al Leño Verde cercana a San Fernando VID REPETTO BETES, José Luis, *La Vera Cruz...*, op. cit. pp-100-120

Hay que comprender que la Vera Cruz de San Fernando bebe en sus influencias de la Hermandad de la Vera Cruz de Cádiz, así como de la Buena Muerte, pero la primera tuvo en la de Jerez su punto de referencia.

<sup>241</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pág. 36-46

Hermano Mayor, que será el primero que no esté vinculado con el Ayuntamiento, que no sea militar activo o retirado o que sea un religioso o relacionado con el estamento eclesiástico como tal.

Al igual que en páginas anteriores, seguimos viendo actas escuetas, que arrojan poca información pero que, gracias a los libros de cuentas, podemos ir completando. La situación económica seguía siendo crítica, por lo que a pesar de la postulación, no se pudo realizar la salida procesional por segundo año consecutivo así como los cultos internos durante la Semana Santa (nos referimos a los Oficios de Jueves y Viernes Santo). Hemos podido constatar que en todas las actas de Froilán Alonso como Hermano Mayor de la Cofradía de la Vera Cruz (siete actas, siendo la octava la de la elección de la nueva directiva) no firma nunca como le correspondería a su cargo, sino que es el 2º Hermano Mayor (Antonio Chacón, del que ya hablamos anteriormente debido a su vinculación Vera Cruz-Pastora) el que firma en su lugar, viendo como el Sr. Alonso no asistió físicamente a ninguna Junta, pero era representado como tal por el Sr. Chacón.

Podemos pensar que a pesar de no asistir a las reuniones, Froilán Alonso como miembro de la Corporación Municipal otorgaba prestigio a la Junta de Gobierno y a la Hermandad en sí misma. Además las ocupaciones laborales de dicho señor le imposibilitarían el ejercer las funciones completas de Hermano Mayor, ocupando el cargo de forma testimonial<sup>242</sup>, mientras era asistido como hemos indicado, por Antonio Chacón hasta que hubiera elecciones al año siguiente (si observamos las actas del período<sup>243</sup> veremos cómo se habla del Sr. Chacón como Presidente Accidental, es decir, un cargo sustitutorio, algo temporal).

Se verifica los cultos en torno a la Virgen de los Dolores en septiembre aunque son algo precarios, debido a que la Hermandad mantenía (como vimos en el apartado económico) una deuda con José Ruiz (Hermano Mayor en 1903 y en posteriores etapas) y se encontraba aún abonando las mensualidades de la misma. Se reducirían los gastos de los cultos marianos para poder realizarlos aunque fuese de forma austera. En estas fechas se realiza una reforma del Almacén de la Cofradía (tal y como reflejan las actas,

---

<sup>242</sup> No sería el primer caso de Hermano Mayor donde la persona que ejerce ese cargo lo hace de forma testimonial. No debemos olvidar la sevillana Hermandad de los Negritos cuyo cargo de Hermano Mayor es ocupado por el Arzobispo de Sevilla, ejerciendo como Hermano Mayor *de facto* el Alcalde (el 2º en la Junta de Gobierno). Por otro lado tenemos el caso de la Hermandad de la Quinta Angustia de Sevilla, en la que el cargo de Hermano Mayor era ocupado desde 1911 por D. Luis Felipe de Orleans y Borbón, Duque de Orleans y Delfín de Francia, fungiendo como Hermano Mayor *de facto* el 2º Hermano Mayor que estuviese en ese momento.

<sup>243</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., pág. 36-46



recomponiendo el dintel de acceso o *arco*), encontrando por lo demás una vida de hermandad aletargada, debido sin duda a la situación delicada de la Cofradía.

Como podemos observar durante estos primeros años, la actividad es bastante escasa, siendo las actas y los libros de cuentas un reflejo de ello. En 1906 se procede a la elección de una nueva Junta de Gobierno, presidida de nuevo por José Ruiz Rodríguez<sup>244</sup>, manteniendo esa vinculación política (como indicamos anteriormente, el Sr. Ruiz fue diputado en la Diputación Provincial de Cádiz por lo que seguimos con la triple vertiente que ya hemos referido anteriormente).

Seguimos observando cómo el lugar de las reuniones de las Juntas va variando. La ubicación habitual será la Capilla del Santo Cristo (sede canónica de la Hermandad), aunque también se reunieron en diversos lugares: la Escuela de Cristo (donde se fechan Juntas Generales Ordinarias y Extraordinarias en la primera etapa de la reorganización), el Centro Obrero (en esta etapa y especialmente en la siguiente) pero especialmente en el domicilio del Hermano Mayor<sup>245</sup> (esta ubicación será usada en las Juntas de José de Erostarbe, José Ruiz, Ramón de Pando o Segismundo García Mantilla entre otros).

Este año de 1906 viene dado por la suspensión de la salida procesional por tercer año consecutivo para la Cofradía, aunque se realizarán una serie de cultos en Semana Santa así como la Cofradía de la Vera Cruz asiste de forma activa al Septenario de Dolores de la Catedral de Cádiz. Los mismos comenzarían el Jueves Santo (el Domingo de Ramos no se verifica Misa de Palmas) con los Oficios a las 9:30 de la mañana, de asistencia obligada a los hermanos y con la procesión, bendición y reserva de SDM<sup>246</sup> (Su Divina Majestad el Santísimo Sacramento del Altar) al Monumento Eucarístico de la Capilla, la conmemoración de la Pasión de Cristo con los Oficios del Viernes Santo y tras estos, la adoración de la Cruz en la Capilla por parte de los hermanos. Por último el Sábado Santo

---

<sup>244</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pág. 47-85

<sup>245</sup> En este caso por ejemplo las Juntas se hacían en la calle Pizarro nº37, una pequeña calle que une la calle Real con la calle San Bruno, conocida popularmente en San Fernando como la “calle de la escalerilla” por una pronunciada escalera que se encuentra en el acceso desde la calle Real desde la época de los primeros testimonios gráficos.

<sup>246</sup> Según viene especificado en la liturgia de la Iglesia Católica, el Jueves Santo se celebra Misa *In Coena Domini* (en conmemoración de la Cena de Pascua que tuvo Jesús con sus discípulos antes de ser apresado, incluyendo en dicha celebración el Lavatorio de pies, donde el Sacerdote lava los pies a doce personas, tal como hizo Jesús con los apóstoles), y tras la celebración, el Santísimo es llevado bajo palio (el hecho de llevarlo bajo palio viene dado por su condición de Rey elevado a su máxima potencia, es decir, Rey de Reyes) para que se reserve en el Sagrario o Monumento levantado para el efecto (esto se hace porque recordaría que el Señor ya sería apresado y comenzaría su Pasión, por lo que no se puede realizar la Consagración hasta la Resurrección), usándose las formas consagradas previamente para el Viernes Santo y desnudándose la mesa de altar.

tendría lugar el toque de oración, el traslado de SDM del Monumento del Jueves Santo al Altar Mayor (previamente ya vestido), el rezo del Santo Rosario<sup>247</sup> y la Salve y Bendición Eucarística. Estamos ante el primer año de esta crisis donde la Semana Santa se celebra con unos cultos, tras dos años donde, debido a la mala situación económica los tuvo que organizar la propia Capilla (en colaboración con la Iglesia Mayor de la que dependía este templo).

Durante estos años vemos como la Cofradía realiza una serie de convocatorias (como unas proclamas de cultos actuales)<sup>248</sup> con los actos de culto interno a celebrar durante la Semana Santa. Se verifica el Triduo y la Función de la Invención de la Santa Cruz ocupando la cátedra el Pbro. Juan Galán y Caballero<sup>249</sup> que ejercía como Deán de la Catedral, acudiendo las representaciones del Consistorio, del Tercio de Armada así como las Hermandades isleñas de penitencia y de gloria activas en estos momento (como ya hemos referido anteriormente, de penitencia encontramos a la de Columna, Expiración, Nazareno y Soledad, mientras que de gloria estaría la Hermandad del Carmen, la Divina Pastora así como la Asociación Josefina, heredera de la antigua Esclavitud del Bendito Patriarca Señor San José).

En este año de 1906, se verifica una visita del Sr. Obispo Pbro. José María Rancés y Villanueva<sup>250</sup> donde se le informa de diversas cuestiones de la Cofradía, del estado de la

---

<sup>247</sup> El rezo del Santo Rosario (la palabra rosario viene del latín *rosarium*, y significa lugar para rosas o rosaleda, en recuerdo de que la decoración inicial de este objeto era con rosas). Dicha oración tiene su origen en la Orden de Predicadores o la de Santo Domingo. Según la tradición, la Virgen María se apareció a Santo Domingo de Guzmán (fundador de dicha orden religiosa) y le instó a meditar una serie de misterios/momentos de la vida de Jesucristo y de la Virgen María. Originalmente lo componían quince misterios (el Papa San Juan Pablo II incluyó los Misterios Luminosos en 2002) divididos en tres bloques de cinco misterios cada uno: en primer lugar tenemos los Misterios Gozosos (que se rezaban los lunes y jueves originalmente y lo componen la Anunciación, la Visitación de María a Santa Isabel, el Nacimiento de Jesús, la Presentación de Jesús en el templo y Jesús perdido en el templo), los Misterios Dolorosos (los martes y viernes formado por la Oración del Huerto, la Flagelación, la Coronación de Espinas, Jesús con la cruz a cuestas y la Crucifixión) y los Misterios Gloriosos (que eran los miércoles, sábados y domingos, formado por la Resurrección, la Ascensión de Jesús, Pentecostés, la Asunción de la Virgen y la Coronación de la Virgen). Como dijimos, en 2002 se añaden los Luminosos situándolos los jueves (como los Gozosos se quedaban con un día solamente, cogieron el sábado para el rezo de dichos misterios). Tras el anuncio de cada misterio se reza un Padrenuestro, diez Avemarías, un Gloria y una jaculatoria (María madre de Gracia). Al final de los cinco misterios se rezan las Letanías de Nuestra Señora (sobrenombres y advocaciones de la Virgen) y tras esto el rezo por las intenciones del Papa y las Ánimas del Purgatorio.

<sup>248</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., pág. 47-85

<sup>249</sup> Juan Galán y Caballero fue un sacerdote nacido en Morón de la Frontera en 1852. Llega a la diócesis de Cádiz en 1898 y es nombrado Deán de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz (en las actas de Vera Cruz aparece citado como Arcipreste de la Catedral). Como hemos indicado tuvo a su cargo el panegírico de la Función del día 3 de mayo de 1906. Falleció en la capital gaditana el 7 de octubre de 1915 a los 63 años de edad.

<sup>250</sup> José María Rancés Villanueva nace en Cádiz en 1842. De familia acaudalada (hijo de comerciante y de la marquesa de Casa Laiglesia) estudiando en San Felipe Neri. Estudia en el Seminario de Cádiz entre 1857 y 1864, siendo nombrado en 1863 por el obispo Félix María Arriete y Llano como familiar y secretario. Es nombrado Canónigo en mayo de 1878 y rector del Seminario. El 10 de junio de 1886 fue nombrado obispo

Capilla<sup>251</sup> (el mismo Obispo verifica su estado ruinoso y necesario de una restauración) así como se indica el primer dato en actas sobre la nómina de hermanos, componiéndola ese año un total de 147 hermanos<sup>252</sup>. Por otro lado se puede ver que a pesar de no realizarse la salida procesional, si vemos una realización más que encomiable de cultos internos.

De la mano de esa afirmación en ese año se realiza también la Función a la Virgen de los Dolores con motivo de su festividad, estando el panegírico a cargo del Pbro. Segundo Corvinas<sup>253</sup> el día 16 de septiembre con ornato y suntuosidad (coro a tres voces durante la mañana de los cultos, así como un coro a dos voces por la tarde). En esta etapa histórica debemos destacar que se comienzan a crear lo que se conoce como comisiones o ponencias<sup>254</sup> (una de ellas formada por el Capellán y directivos de la Hermandad visitan al orador de los cultos de Dolores). Ese año de 1906 la Hermandad de la Vera Cruz obtiene una serie de indulgencias de manos del Sr. Obispo Rancés y Villanueva por medio de una tarjeta enviada por el Pbro. José Canal y Lagares (canónigo de la Catedral de Cádiz así como secretario de las visitas pastorales del Obispo) donde se indican 50 días de indulgencia para todo aquel que oyese la Santa Misa, comulgase y rezase por las intenciones del pontífice (vemos como la Cofradía del Santo Cristo en pocos años consigue indulgencias papales así como otorgadas por la sede episcopal). Esta indulgencia se une a la otorgada por el Nuncio Apostólico del Pontífice en España,

---

de Dora y Prior de las Órdenes Militares, con sede en Ciudad Real hasta 1898, año en el que es nombrado Obispo de Cádiz (en noviembre), tomando posesión el 19/03/1899 (día de San José). Su episcopado se caracterizó por el diálogo y la conciliación en una sede que adolecía una serie de problemas, sabiendo dirigir a Cádiz tras el duro golpe de la guerra de Cuba. Fallece en la ciudad de Cádiz en junio de 1917 con 72 años de edad y tras 19 años de obispado en la sede gaditana.

<sup>251</sup> ARCHIVO HISTÓRICO DE LA IGLESIA MAYOR PARROQUIAL DE SAN PEDRO Y SAN PABLO DE SAN FERNANDO (A.H.I.M.), *Libro de visitas del Obispo de Cádiz nº4*, 250 págs.

<sup>252</sup> Este número superaba por ejemplo a la Hermandad de la Soledad, que en fechas cercanas (1910) no superaba el centenar de hermanos, a la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración que contaba con 116 hermanos. La Hermandad que más hermanos presentaba era la de Jesús Nazareno con una nómina de 355 hermanos en 1919. Por lo que vemos, la Cofradía de la Vera Cruz presentaba un número bajo comparado con datos actuales, pero nada desdeñable viendo a las demás Hermandades de la ciudad de San Fernando.

<sup>253</sup> El Pbro. Segundo Corvinos y Cáncer fue Capellán primero de la Armada. Nació en el año 1866. A comienzos del siglo XX se encontraba destinado en la ciudad de San Fernando, concretamente en la población naval de San Carlos ejerciendo como Capellán del templo de Nuestra Señora del Rosario ubicado en el Arsenal de la Carraca de la ciudad de San Fernando de ahí que se le llamara para que predicara la Función en el año 1906. Falleció a los 59 años de edad el 1/05/1925 en la ciudad de Sangarrén (Huesca).

<sup>254</sup> Las comisiones estaban formadas por oficiales de la Junta de Gobierno. Encontramos varias como las comisiones de cultos, comisiones de procesión, comisiones de protocolo y visitas entre otras. Con estas ponencias se podía repartir el trabajo entre los miembros de la directiva y realizar una puesta en común con la Junta de Gobierno completa. Hoy día vemos una evolución de las comisiones o ponencias en las áreas de Secretaría o Mayordomía.

Monseñor Aristide Rinaldini<sup>255</sup> en el citado mes de septiembre de 1906 con 200 días de indulgencias por los cultos de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora. La Cofradía de la Vera Cruz busca de este modo un prestigio por medio de estas indulgencias, y que la autoridad eclesiástica ayude en esa consecución de prestigio, de este modo además, atraer a católicos que quieran obtener estas indulgencias y dar a conocer la Cofradía a nivel local, una captación de más hermanos.

Esta Junta de José Ruiz como hemos indicado, seguirá dirigiendo los destinos de la Hermandad hasta el año 1911. No exponemos en estas líneas las elecciones anuales que conllevan un cambio en los cargos menores de la directiva (los segundos cargos y los Vocales), pero debemos entender (como ya se expone en los Estatutos de 1891<sup>256</sup>), que las elecciones eran cada año.

El año 1907 es quizás uno de los más curiosos en el desarrollo de la Cofradía. Como hemos indicado hay una elección de Junta anual que es ratificada, entre ellos cabe destacar la entrada en la Junta de Servando Gutiérrez<sup>257</sup> Este año la Hermandad intenta buscar medios para poder sacar en veneración pública de los Titulares (postulación entre los vecinos, hermanos. En las actas de la Hermandad no se especifica si llegó a salir la Cofradía a la calle el Miércoles Santo puesto que hay un salto de actas desde febrero hasta abril pero, tomando como referencia las cuentas de dicho año<sup>258</sup> (meses de abril y mayo de 1907) evidenciamos que no hubo gasto alguno para la estación de penitencia, por lo que no se verificó finalmente la salida procesional. Por otro lado si hubo cultos durante la Semana Santa (la celebración de los Santos Oficios, tal y como se desganan las cuentas con los estipendios al sacerdote). Si se realizaron los cultos en honor al Santísimo Cristo de la Vera Cruz con motivo de la festividad de la Invención de la Santa Cruz (el Triduo

---

<sup>255</sup> Aristide Rinaldini nace en 1844. Fue nuncio apostólico de España entre 1899 y 1907, año en el que es nombrado cardenal de la Iglesia Católica, ejerciendo como Camarlengo del Colegio Cardenalicio entre 1912 y 1914 (participando en el cónclave donde se eligió a Benedicto XV). Fallece a los 75 años en el año 1920.

<sup>256</sup> A.H.D.C., *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores...*, op. cit.

<sup>257</sup> Ya hemos indicado unos breves datos de Servando Gutiérrez en su apartado correspondiente como 2º Hermano Mayor entre los años 1907 y 1911. Recordemos la importancia que tenía el citado Sr. en la ciudad de San Fernando y su vinculación con la Unión Montañesa, el Centro Obrero y el Consistorio Municipal (en el que estuvo como sabemos de Teniente de Alcalde). Aunque Servando Gutiérrez aparece como 2º Hermano Mayor en este período, no asistió presencialmente a ninguna Junta, delegando siempre su presencia en el Hermano Mayor Sr. Ruiz. Esto se debería a que tenía muchas ocupaciones y no le era posible asistir. Vemos otro caso más de una persona que da prestigio a la Hermandad, pero aunque tiene un cargo en la Hermandad nunca lo llegó a ejercer *de facto*.

<sup>258</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, op. cit.

y la Función del día 3 de mayo) con la orquesta de Manuel Constanzo Rodríguez<sup>259</sup>. Por otro lado seguimos viendo una actividad bastante reducida (ya hemos aludido varias veces que hasta la llegada de Ramón de Pando como Hermano Mayor no se estabiliza la Hermandad, que durante estos primeros años solo había tenido épocas económicas boyantes gracias a los donativos de José de Erostarbe) limitándose a la actividad de asistencia a los entierros y los pagos del almacén y el cobrador (más los actos de culto interno que ya estamos desgranando en estos años).

El año 1908 es el único de todos los que analizamos en este período que no presenta ni un acta recogida en los libros, aunque podemos reconstruir lo acaecido en este año gracias a los libros de cuentas. Se sigue evidenciando la asistencia del guión de la Hermandad a los entierros de los hermanos<sup>260</sup> (así como las misas durante siete días por el alma de un hermano fallecido, y que no enumeramos para evitar caer en repeticiones). Es un año con el mismo ritmo de actividad de años anteriores. Se verifican la realización de cultos en Semana Santa (Oficios de Jueves y Viernes Santo), el Triduo y la Función de la Santa Cruz así como se realiza la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora y la Misa de Réquiem. Un año con un perfil bastante bajo pero que supone quizás el único punto más oscuro en el desarrollo histórico de esta etapa de la Vera Cruz a nivel documental, de la mano de una etapa que sigue manteniendo esa crisis.

En este año de 1908 hay que indicar que se producen una serie de obras en la Capilla del Santo Cristo (ya vimos que existía el proyecto de restaurar el templo en 1904, pero la falta de ingresos motivó que se aplazaran hasta este año). En las cuentas de la Cofradía no se evidencia la envergadura total de las mismas, pero sabemos que se realizaron intervenciones sobre la cubierta de la Capilla (en las vigas del techo). Se sabe ya que, cuando se realizaron las obras de restauración de la Capilla entre 2008 y 2017, en la cubierta del templo aparecieron unas firmas en las vigas de la Capilla con la siguiente inscripción: *Esta hobra fue hecha por Santiago Conejero y Francisco Conejero en 1908*

---

<sup>259</sup> Ya hemos hablado de la figura de Manuel Constanzo como futuro miembro de Junta durante un breve espacio de tiempo y de su trabajo como militar. Además era el director del Coro Parroquial en estos momentos.

<sup>260</sup> Ya hemos aludido anteriormente en los ingresos/gastos la presencia de esta insignia. Tras la prohibición de Carlos III de los entierros en las propias Iglesias, vemos como las Hermandades van perdiendo uno de sus fines originales que es la de costear los entierros en el espacio sacro de sus hermanos que iban falleciendo. Por otro lado, vemos que las Cofradías siguen vinculadas con aquellos hermanos que perecieron gracias a la asistencia de una seña de la Hermandad. Este guión, banderola o estandarte (dependiendo de la forma y del tipo) servía como representante de la propia corporación en el funeral. Junto a la insignia solían acudir directivos de la Junta para dar el pésame y acompañar a la familia del difunto a nivel corporativo.

(estos dos señores fueron albañiles que formaron parte de la cuadrilla que resanó y restauró el templo en el citado año). No serán las únicas obras realizadas, puesto que en el año 1914 también se informa de otra intervención en la Capilla del Santo Cristo<sup>261</sup>.

Durante los meses sucesivos vemos como la Junta de José Ruiz va realizando los cultos recogidos en los Estatutos de 1891. En 1909<sup>262</sup> vemos que se verifican los Oficios de Semana Santa en la Capilla así como el Triduo y la Función de la Santa Cruz con un boato mayor al de años anteriores (con orquesta, profusión de cera, el Jubileo entre otros aspectos), invitando a la Corporación Municipal así como a las Hermandades de Penitencia y de Gloria de la ciudad. La Cofradía busca además potenciar el número de hermanos con postulaciones y visitas a domicilios. Se verifica además la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora el 19/09/1909 en memoria del Arcipreste Baldomero E. García y Muñoz y los cultos de noviembre a los hermanos fallecidos en el presente año.

Hay que destacar además que en este año, el Capellán Pbro. Cristóbal Carrasco y Vargas ya no funge como tal, siendo sustituido a comienzos de año por el Pbro. Pedro J. González Ballesteros (1909-1918)<sup>263</sup> del que ya hemos hablado anteriormente y que tendrá un papel importante en la historia de la Vera Cruz durante la década de 1910 (primero como Capellán de la Hermandad desde 1909, así como Capellán de la Capilla desde 1913 y su labor por la Cofradía de la Vera Cruz así como con la Asociación del Rosario Perpetuo que tenía su sede canónica en este templo.

El Padre González Ballesteros se erige en el impulsor de la Hermandad de la Vera Cruz junto a Ramón de Pando, consiguiendo en los mandatos de ambos directivos el conseguir salir de esta etapa de letargo. En este año se produce un relevo en el Arciprestazgo de la ciudad, como hemos indicado arriba, tras el fallecimiento del anterior Arcipreste Pbro. Baldomero García. El sucesor será el Pbro. Antonio Macías Liñán<sup>264</sup> (que estará en el

---

<sup>261</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit. pág. 265

<sup>262</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., págs. 47-85

<sup>263</sup> Anteriormente hablamos del Pbro. Pedro González Ballesteros como Hermano Mayor de la Cofradía de la Vera Cruz (en las Hermandades de San Fernando no hay constancia de que un sacerdote fuese Hermano Mayor efectivo como tal, aunque si hay algún precedente como el de Fray Manuel Delgado que fue el Presidente de la Congregación de devotos del Santísimo Cristo de la Expiración de la ciudad hasta la fundación de la Hermandad del Silencio en 1796, pero no fue un cargo de Junta de Gobierno de una Cofradía como tal.

<sup>264</sup> El sacerdote Antonio Macías Liñán es el que durante más tiempo ocupa el cargo de Arcipreste de la ciudad de San Fernando. Por otro lado se encuentra vinculado al mundo cofrade, ejerciendo como Corrector de la Orden Tercera de Dolores (Servitas) en la década de 1910, como así atestigua la Guía-Anuario de San Fernando.

cargo entre 1909 hasta su fallecimiento en 1934, por lo que en las siguientes páginas, será el que ejerza como Arcipreste y Párroco de la Iglesia Mayor Parroquial y al que acuda la Hermandad cuando necesite cualquier cuestión o su intervención como autoridad eclesiástica competente).

De 1910 (al igual que con 1909 solo poseemos una acta por año) podemos evidenciar la tónica de años anteriores (la realización de los Oficios de Semana Santa, con el correspondiente montaje del Monumento Eucarístico en la Capilla), aunque se evidencia que la Corporación, a pesar de no realizar los cultos internos, si participó en procesiones de otras Hermandades como representación (se evidencia observando las cuentas donde se indica que acudía a los cortejos de Expiración, Soledad y Nazareno) así como participa junto a las demás Cofradías en la Procesión realizada con el Santísimo Sacramento a la Cárcel Municipal<sup>265</sup> y al Hospital de San José<sup>266</sup> (una procesión de visita a los enfermos de dicho espacio, como Procesión de Impedidos<sup>267</sup> organizada por la Iglesia Mayor Parroquial, de la que dependía la Capilla del Santo Cristo y de la que no había constancia en documentos de la Hermandad hasta estos momentos, pero podemos deducir que la Cofradía acudiría a la procesión organizada por la Parroquia al depender de este templo). Por otro lado se realiza la Función del Titular con motivo de la Invención de la Santa Cruz (manteniendo el ornato del año anterior tal y como reflejan las cuentas) así como los cultos de los Dolores en septiembre y los de difuntos en noviembre.

El año 1911 supone un punto de inflexión en la Cofradía de la Vera Cruz, se comienza a vislumbrar el final de esta crisis a nivel de cultos externos. A principios de año se verifican elecciones que se traducen en un nuevo Hermano Mayor. Finaliza la etapa de José Ruiz

---

<sup>265</sup> La Cárcel Municipal se encontraba ubicada desde el año 1785 en el edificio del Ayuntamiento, en la zona trasera del mismo, cuya puerta de acceso se ubicaba en la calle Calderón de la Barca. En este edificio se encontró la citada cárcel hasta mediados del siglo XX. Actualmente se ha rehabilitado el patio de acceso de la Cárcel con las obras de restauración del Ayuntamiento de la ciudad.

<sup>266</sup> El Hospital de San José y la Capilla que alberga en el interior son realizadas por auspicio del obispo gaditano Fray Tomás del Valle en el año 1768 (fecha de su inauguración). La traza del edificio es del arquitecto Torcuato Cayón de la Vega. Las antiguas dependencias del hospital, las salas de enfermos y el claustro son hoy parte de un colegio. El edificio está realizado con piedra, cal y canto. Durante décadas permaneció cerrada hasta la década de los 80 cuando a instancias de la Hermandad de los Desamparados (que se funda allí) es reabierta al culto. La Capilla es de planta rectangular o de salón, con tres naves (la central de mayor altura).

<sup>267</sup> Las Procesiones de Impedidos son aquellas manifestaciones de culto externo organizadas por los templos con el rango de Parroquia con la finalidad de acercar el Santísimo Sacramento a los enfermos de la feligresía. SDM va en un copón portada por el sacerdote así como bajo palio (recordemos que el Santísimo tiene honores de majestad elevados a la máxima potencia, puesto que en la religión católica, Cristo es considerado como Rey de Reyes). Estas procesiones han dejado de efectuarse en la ciudad de San Fernando, aunque si existe lo que se conoce como Corpus Parroquial (procesión organizada por las diversas Parroquias) encontrando las procesiones que salen de la Parroquia de la Divina Pastora así como la del Santo Cristo (en ésta última SDM procesiona bajo palio y visita los domicilios de los enfermos).

(que hemos visto que dirigió a la Cofradía durante la mayoría de los años más inactivos de la Hermandad) dando paso como Hermano Mayor a Daniel Álvarez<sup>268</sup>. En esta primera elección, se elige por primera vez a una camarista (recordemos que la camarista original fue nombrada por la Junta de Gobierno), siendo dicho cargo ostentado por Ana González de la Torre y del Río, señora de Expósito<sup>269</sup>. Una Junta breve, en la que el propio Hermano Mayor electo no firma en la única acta que se conserva.

Esta Junta será breve ya que al mes siguiente se verifican otras elecciones para nueva Junta de Gobierno que se saldan con la elección del Pbro. Pedro González Ballesteros<sup>270</sup> así como la ratificación de gran parte de los cargos de la Junta (esto se debe a la dimisión de Daniel Álvarez y Antonio Sotelo que eran el Hermano Mayor y 2º Hermano Mayor respectivamente. Es algo insólito el hecho de que en esta Junta llegaron a haber hasta tres sacerdotes como oficiales: Pbro. Fidel de la Campa (antiguo Hermano Mayor del que ya hemos hablado anteriormente con su actividad cofrade en San Fernando y Sevilla), Pbro. Salvador González de la Vega así como el propio González Ballesteros.

Esta Junta del Pbro. González Ballesteros<sup>271</sup> vemos algo más de regularidad a la hora de reunirse (existen siete actas en dos años de Junta). Como indicábamos anteriormente, había una preponderancia militar, política y en estos momentos religiosa (ya hemos visto que había varios sacerdotes en la propia Junta de Gobierno), tanto en la directiva como en las altas de los hermanos, especialmente una presencia religiosa mayor a la de años anteriores (debido sobre todo a que el Pbro. González Ballesteros era el Hermano Mayor de la Cofradía y aglutinó en su Junta a personas vinculadas con el estamento eclesiástico). Como curiosidad, en la acta del 2 de abril de 1911 dentro de los hermanos presentados encontramos a cinco sacerdotes como son el Pbro. Antonio Macías Liñán (el Arcipreste

---

<sup>268</sup> De Daniel Álvarez no se poseen muchos datos en la Hermandad de la Vera Cruz, puesto que solo ejerció como Hermano Mayor durante un mes (entre febrero y marzo de 1911, fecha en que renuncia a su cargo y se convocan elecciones). Daniel Álvarez Ferrera poseía el bachiller en letras (Bachiller universitario, otorgado por la Universidad, que consta de tres cursos, el primero común y los otros dos se encaminan a ciencias o letras, teniendo un examen al final que servía como evaluación para obtener el título de bachiller) así como tenía su domicilio en la calle Colón nº20.

<sup>269</sup> Era una práctica habitual que el puesto de camarista fuese ejercido por alguna de las señoras de los directivos de la Junta de Gobierno, en este caso Ana González es esposa de Benigno Expósito (aunque no era un directivo de la Junta en estos momentos, siendo elegido posteriormente en la Junta del Pbro. González Ballesteros) pero si era hermana de Pedro González de la Torre (que era el Secretario en estos momentos). En otras hermandades isleñas tenemos casos de esposas de oficiales de la Junta (como en Expiración o en Pastora) así como camaristas que ejercieron el cargo durante décadas (como en Nazareno).

<sup>270</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., págs. 86-99

<sup>271</sup> No llegamos a tener Juntas mensuales debido sin duda, a las obligaciones del Pbro. González Ballesteros, que con las funciones que tendría como sacerdote le imposibilitarían ejercer como Hermano Mayor todo el tiempo requerido. No sería un Hermano Mayor simbólico como tal, pero no dispondría de tiempo para sus funciones.



de la ciudad y Párroco de la Iglesia Mayor), Pbro. Felipe Carrasco (anterior Capellán y que en estos momentos ejercía como Capellán de la Divina Pastora), el Pbro. José Cordero Piano, Pbro. Juan Sánchez y Pbro. Manuel Serrano<sup>272</sup>. Estas altas repentinas de sacerdotes se podrían deber al hecho de que hubiese un Hermano Mayor en la Vera Cruz que formara parte del clero local.

Como ocurre en años anteriores, podemos leer que la Hermandad no verifica la salida procesional organizando (una costumbre en esta corporación) los Oficios de Semana Santa (además en las cuentas se informa de la asistencia de la Banderola o Guión de la Cofradía a las procesiones de las Hermandades de la Expiración y Jesús Nazareno, así como la Procesión de Impedidos de SDM organizada por la Iglesia Mayor), así como el Triduo y la Función al Titular con motivo de la Invención de la Santa Cruz (esto se refleja, como hemos observado en otros años en las cuentas de la Cofradía donde se indican los gastos que se deducen de estos cultos internos), así como los cultos de septiembre de la Titular Mariana. Aunque no lo indicamos todos los años, se siguen dando las demás actividades (asistencia guión a entierros, labores de las diversas comisiones de cultos entre otras).

El año 1912 solo nos da una acta de la Junta del Pbro. González Ballesteros correspondiente al mes de abril. Gracias a las cuentas (que ya hemos usado en años anteriores, especialmente durante el mandato de José Ruiz) podemos ver cómo se evidencia la celebración de los Oficios de la Semana Santa (Jueves y Viernes Santo) así como el Triduo y la Función de la Invención de la Santa Cruz. Por otro lado también se arroja el segundo dato sobre la nómina de hermanos de la Cofradía: 122 hermanos<sup>273</sup>. Como podemos apreciar, ha habido un descenso en los 6 años que han pasado desde el último recuento (teníamos 147 hermanos en 1906), debido sobre todo a la época de crisis que la Hermandad estuvo viviendo durante estos años y que se materializó en la suspensión de la salida procesional durante una década. Por otro lado se siguen realizando los cultos en septiembre a la Santísima Virgen de los Dolores así como la Misa de Réquiem con las características acostumbradas (cuatro velas colocadas en el altar de los Titulares).

---

<sup>272</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., págs. 86-99

<sup>273</sup> Estos datos hacían que Vera Cruz se encontrase en estos momentos a la par de la Hermandad de la Expiración, que también tenía datos cercanos a 120 hermanos durante estos años, pero lejos de los que tenía la Hermandad de Jesús Nazareno (dijimos que a final de la década de 1910 superaba los 350 hermanos, una cifra considerable incluso a nivel provincial). Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

El año 1913 ya vislumbra una serie de cambios importantes en el desarrollo de la Cofradía. Es el último año en que no se realiza la salida procesional<sup>274</sup> por lo tanto, es el último año de esta crisis que se alargó durante una década. Por otro lado vemos cómo se verifican los Oficios de Semana Santa (con el montaje del Monumento Eucarístico) así como la realización del Triduo y la Función de la Invención de la Santa Cruz (en honor al Santísimo Cristo de la Vera Cruz). Además en este año se verifica la elección de una nueva Junta de Gobierno, con un cambio en la directiva, comenzando la última etapa que abordamos en este capítulo.

En un principio había sido elegido Antonio Chacón como Hermano Mayor de la Cofradía junto con Ramón de Pando y Pedrosa<sup>275</sup> como 2º Hermano Mayor. Se daba la coincidencia de que el Sr. Chacón ejercía en estos momentos como Secretario de la Hermandad de la Divina Pastora (hasta 1915) a la vez que fue Hermano Mayor de la Vera Cruz (esto no es algo insólito, ya que hemos visto diversos casos de personas que ejercían cargos en Juntas de Gobierno de dos Cofradías a la vez, una práctica que la Hermandad de la Vera Cruz desterrará con los Estatutos de 1918, como indicamos durante el trabajo la corporación crucera fue pionera en una serie de cuestiones). Como hemos dicho, este año iba a ser un punto de inflexión. Se verifican la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora, así como la misa de los hermanos difuntos.

Se plantea a finales de año la posibilidad *de efectuar la salida procesional el año próximo, pues hay deseo de ver a los Sagrados Titulares por las calles de San Fernando*, es decir vemos como la Cofradía pondrá todos sus medios para lograr realizar la estación de penitencia tras una década sin hacerlo incluyendo el envío de B.L.M.<sup>276</sup> así como se buscan medios para hacer rifas entre los vecinos del barrio, todo ello orientado a la salida procesional del siguiente año. Debemos entender que la necesidad de verificar la procesión de nuevo era enorme (tras diez años, varias Juntas, inestabilidad económica...)

---

<sup>274</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pág. 100 y ss.

<sup>275</sup> Ramón de Pando y Pedrosa formaba parte de la familia Pando, que habían integrado las Juntas de Gobierno de la Cofradía desde la reorganización, y cuyos miembros habían sido benefactores de esta Hermandad, así como trabajadores incansables. Ramón era hermano de Luis de Pando y Pedrosa, tesorero que hablábamos en la anterior etapa histórica. Por otro lado, Ramón de Pando será una personalidad destacada en esta Corporación, ejerciendo como Hermano Mayor entre 1914 y 1918, así como en el siguiente período histórico, que trataremos en su apartado correspondiente. Por otro lado era contador de navío y tuvo su domicilio en la calle Las Cortes nº18, por lo que la Hermandad sigue vinculada al estamento militar durante estos años.

<sup>276</sup> Las cartas “Besa La Mano” o cartas de besamanos son, según la RAE: *Documento impersonal, firmado o sin firmar que se usa de presentación y que sustituyen a las cartas misivas o de rogatorias (que eran secretas y de etiqueta)*. Las Hermandades usaban esta tipología de cartas para darse a conocer a las autoridades civiles, militares, religiosas o para enviárselas a los habitantes de su ciudad, como medio de captación de hermanos.

ya que muchos hermanos solo buscaban asentar a la Hermandad, cerrar esta etapa tan oscura y comenzar a resurgir como corporación en San Fernando.

El año 1914 es importante pues, como la vuelta a la estabilidad de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Además vemos como las actas han vuelto a una regularidad aceptable. Podemos leer a través de las actas de Vera Cruz que se crea dicho año un organismo conocido como Junta General de Procesiones<sup>277</sup>, en el que participan todas las Hermandades de la ciudad, así como asociaciones de fieles religiosas que tienen cierta relevancia. La Cofradía de Vera Cruz estará representada por Ramón de Pando. El cometido de este organismo no era otro que garantizar el orden de las diversas corporaciones, pero observando las actas vemos como esta Hermandad no está conforme con lo que quieren proponer en la Junta de Procesiones: en este organismo se pretende dar preferencia (para obtener subvenciones) a las Cofradías que hubiesen salido en años anteriores.

Esta proposición es rechazada, ya que la Hermandad de la Vera Cruz (como hemos indicado anteriormente) no había efectuado su salida procesional entre 1904 y 1913, por lo que no podría optar a las ayudas fruto de la postulación de la Junta General de Procesiones. Incluso se llega a hablar de autofinanciarse y conseguir sacar la procesión sin recurrir a este organismo. Hay que indicar que sigue habiendo ingresos de hermanos en estos meses (encontramos altas de hasta 20 hermanos en algunos meses), destacando el ingreso en febrero de 1914 de Alfonso García Anillo, José Duarte Blanco así como Antonio Pérez Márquez<sup>278</sup>.

---

<sup>277</sup> Estamos ante el primer antecedente del actual Consejo de Hermandades y Cofradías, un organismo conformado por todos los Priostes o Hermanos Mayores de las Hermandades que existían en San Fernando en estos momentos. Las personas que integran esta Junta de Procesiones son las siguientes: Hermandad de la Columna (Juan Gómez Alba), Hermandad de la Vera Cruz (Antonio Chacón López, representado por Ramón de Pando), Hermandad de la Expiración (Manuel Roldán y Ramos), Hermandad del Nazareno (Manuel Pece Casas), Hermandad de la Soledad (Fernando Jiménez Pérez), Hermandad de la Virgen del Carmen (Manuel Calderón y Hostos), Hermandad de la Divina Pastora (Juan de Sarriá siendo sustituido por Antonio Chacón), Hermandad de Nuestra Señora del Rosario (también dirigida por Manuel Pece Casas), la Adoración Nocturna (dirigida por el hermano de la Vera Cruz y antiguo secretario, Elías de Iriarte), la Asociación del Corazón de Jesús (con su presidenta Carmen Moreno), la Orden Tercera de los Siervos de María o Servitas (con un Corrector, el Pbro. Antonio Macías), la Asociación Josefina heredera de la Esclavitud de San José (presidida por el Pbro. Manuel Serrano, hermano de la Vera Cruz), Hermandad de San Antonio (Pbro. Eladio Cano Gay) y la Asociación del Rosario Perpetuo (Pbro. Pedro González Ballesteros, capellán del Santo Cristo). Como podemos ver hay varias asociaciones y hermandades que ya no existen. Para más información sobre Hermandades y Asociaciones extintas VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, "Hermandades isleñas extinguidas", 2007, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/hermandades-islenas-extinguidas/>, op. cit.

<sup>278</sup> Estos tres nombres serán importantes en la composición de las futuras Juntas de Gobierno. El Sr. García Anillo ejercerá como 2º Hermano Mayor entre otros cargos cuando Segismundo García Mantilla sea Hermano Mayor de la Cofradía. Además, Alfonso García ejercerá como Hermano Mayor ya en la década

Finalmente, se pudo aprobar el presupuesto presentado a la Junta General de Procesiones (aunque el conflicto no quedó finalizado), que conllevaba un arreglo y mejora de diversos enseres y demás (un arreglo de las andas, la realización de nuevas túnicas, fajines/cinturones así como escudos entre otras cosas). Con todo lo previsto, el 8 de abril de 1914 (Miércoles Santo), la Hermandad de la Vera Cruz volvió a efectuar la salida procesional con todo el boato posible (banda de cornetas y tambores abriendo carrera y la banda de Infantería de Marina bajo el mando del Sr. Camilo Pérez Monllor tras el paso de los Titulares) así como estrenando la recomposición del paso (de las andas de la primera salida procesional, que, tras 10 años estaban en un estado delicado) gracias a los donativos de Ramón de Pando y Pedrosa). Tras la Semana Santa, en la Junta de abril se produce la elección de una nueva Junta.

Sale elegida la Junta de Ramón de Pando y Pedrosa (del que ya hemos hablado anteriormente) y que será la última directiva que analicemos en este capítulo. Como indicamos anteriormente, la crisis con la Junta General de Procesiones no había finalizado, encontrando que existe una polémica con respecto a la subvención otorgada desde la Junta de Procesiones, ya que el dinero facilitado es algo inferior al presupuesto enviado desde la Vera Cruz. La Hermandad protestará debido a que otras Cofradías con menores gastos o iguales recibieron más ayudas.

Este intenso debate se saldaría con que la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz siga formando parte de la Junta General de Procesiones, así como siga realizando la postulación entre los vecinos del barrio para recolectar dinero para la salida procesional (siempre que falte dinero tras recibir la subvención del Ayuntamiento y tengan el dinero de las cuotas de los hermanos) y que acate la subvención dada por el citado organismo; existen diferencias entre algunas corporaciones y otras pero es entendible sobre todo si tomamos como referencia la procesión de Jesús Nazareno: *la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Es la que es más costosa y considera a las demás de igual presupuesto de gastos, pero en verdad todas las Cofradías si tienen el presupuesto de la del Nazareno, podría hacer Estación de Penitencia con holgadas cuentas pero quizás la del Nazareno no podría cubrir todos los gastos*<sup>279</sup>.

---

de 1930 durante parte de la II República hasta el comienzo de la Guerra Civil. Por otro lado José Duarte y Antonio Pérez Márquez serán directivos de la Cofradía durante el mandato de Segismundo García Mantilla.

<sup>279</sup> En esta cita Rafael Rodríguez (directivo de la Vera Cruz) indica que aunque haya diferencias a la hora de percibir los presupuestos, es entendible ya que algunas Hermandades presentaban gastos mayores que otras Cofradías. Tomando como ejemplo la Hermandad de Jesús Nazareno vemos que en esos años llegaba a procesionar cinco pasos (Jesús Nazareno, Santa Mujer Verónica, San Juan Evangelista, Santa María

Se realiza el Triduo y Función de la Invención de la Santa Cruz (recordemos que seguía siendo el culto fundamental de la Cofradía durante todo este período histórico). Además vemos cómo se realiza la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora *el día 20 a las 11, aplicando el Jubileo por el alma de S.S. Pío X*. Pero con este acto de culto interno ocurre una desavenencia ya que la Junta da permiso al Pbro. Buenaventura García González<sup>280</sup> para que cante su primera misa el mismo día y a la misma hora, existiendo un debate entre los oficiales de la Junta<sup>281</sup> que se salda la supresión finalmente de la Función de la Virgen, el aplazamiento del Jubileo en honor al pontífice fallecido al día 27 de ese mes, así como mantener el día 20 la primera misa el Pbro. García.

Además ese año se verifica la realización de la Misa de Réquiem el día de los Fieles Difuntos con un altar disponiendo al *Santísimo Cristo con seis cirios de una libra cada uno, y para no motivar gastos, se acuerda que los tres cirios de los que llevan los hermanos en la procesión prestados al dueño de la Perla fueran devueltos*. Esta misa se encuadraría dentro del Quinario de Ánimas celebrado en la Capilla en sufragio de los difuntos. Además (al igual que todos los años), el guión seguirá acompañando los entierros de los hermanos.

El año 1915 es bastante destacado en aspectos patrimoniales de la Cofradía (como veremos de forma más detallada en su apartado correspondiente), así como en el propio desarrollo de la Vera Cruz. Se evidencia la necesidad de realizar un nuevo Estandarte así como un nuevo Guión, por el estado delicado de los primitivos (aunque este cambio, como vemos en su capítulo, se realizará a finales de año). Además se verifican arreglos nuevos del paso (aunque sin especificar cuáles). Una cosa curiosa que vemos por primera vez en las actas es el orden de la procesión (el primero que aparece como tal en estos documentos y que nos da una idea de cómo fue el cortejo durante estas décadas).

El orden es el siguiente: *Fuerza municipal abriendo marcha, Cruz de mano y Trompetas, sección de penitentes llevándola el Sr. José González Ballesteros, hermano el Pbro. González Ballesteros), Banderola y Estandarte, sección de penitentes (llevándola el Sr. Segismundo García Mantilla), Senatus, sección de penitentes (llevándola el Sr. Iriarte si*

---

Magdalena y la Virgen de los Dolores) por lo que los gastos de la misma eran mayores que Cofradías con un paso (como eran la de Soledad, Expiración o Vera Cruz). Para más información sobre la procesión de Jesús Nazareno en el mandato de Manuel Pece Casas VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Regidor Perpetuo...*, op. cit.

<sup>280</sup> El Pbro. Buenaventura García González fue nombrado sacerdote en 1914 como podemos observar. Tuvo una fuerte vinculación con la ciudad de Cádiz, ejerciendo como Párroco de la Iglesia de Santa Cruz (Catedral Vieja) de la capital gaditana desde al menos 1928 hasta su fallecimiento en enero de 1944.

<sup>281</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., págs. 120-130

*el Sr. Barba asistiera a la procesión), Cruz Parroquial, presidencia de la Junta de Gobierno, paso de los Titulares a cargo del vocal Losada y en las cuatros esquinas irán los señores vocales Casanova, Pérez Márquez, Vélez Álvarez y Barba (si éste no pudiera iría el Sr. Iriarte). Tras las andas irá el Clero, Convite oficial, Bandas de Cornetas y Tambores y Música del Regimiento de Infantería de Marina, escolta de honor por un piquete del mismo cuerpo*<sup>282</sup>. Como podemos apreciar abría carrera una escolta de la guardia municipal. La cruz de mano que se refiere es aquella que conocemos como Cruz de Guía<sup>283</sup> escoltada por bocinas o trompetas.

Observando el orden de procesión vemos la presencia de insignias básicas: la Cruz como la que abre la procesión, seguida de la insignia que representaría a la Hermandad en cualquier tipo de acto, la insignia profana (Senatus), así como la que representa a la Parroquia. Además vemos cómo se nombra a un miembro de Junta que funge como Mayordomo de paso (el Vocal Inocencio Losada).

Por otro lado vemos que tras las andas de los Titulares se situaba el Clero Local (pensamos que aquí iría situado el Preste con el cortejo litúrgico), la representación del Ayuntamiento (Convite oficial), así como el tradicional acompañamiento de la Banda de Música, Cornetas y Tambores de Infantería de Marina bajo la dirección de Camilo Pérez Monllor. Este año de 1915 es cuando la Hermandad introduce el uso de carburadores en el paso tal y como se refleja en las cuentas sentando las bases de las demás Hermandades.

Es en este año de 1915, es cuando se data la composición de la marcha “La Vera Cruz” (ANEXO N°2, Fotografía n°9) compuesta por el citado director<sup>284</sup>, en estos años donde comienza el esplendor de la Cofradía en la calle. Por otro lado además se realizan los Oficios de Semana Santa de Jueves y Viernes Santo (este último día se interpretaría el Miserere de Hilarión Eslava<sup>285</sup> por una orquesta con seis voces dirigida por Manuel

---

<sup>282</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., págs. 140-143

<sup>283</sup> La Cruz de Guía es la insignia que abre tradicionalmente los desfiles procesionales. Evoluciona de la conocida como Cruz de Manguilla o Enaguilla. La Banderola o Estandarte es una insignia representativa de la Cofradía con el escudo de la Corporación en la misma. El Senatus es una insignia de origen profano que recuerda el poder romano que existía en la época de Jesús. La Cruz Parroquial es una insignia que representa a la Iglesia de la que depende la Cofradía (en este caso la Iglesia Mayor Parroquial). Para más información ver el Glosario de Términos Cofrades.

<sup>284</sup> Estamos ante una de las marchas más conocidas de San Fernando, de la que hablaremos en el apartado patrimonial, debido sin duda a la importancia que presenta esta composición. Para más información sobre la forma de las marchas de Semana Santa VID GUTIÉRREZ JUAN, Fco. Javier, La forma marcha, Sevilla, Abec Ed., 2009, 479 págs.

<sup>285</sup> El Miserere interpretado es el compuesto para la Catedral de Sevilla en 1835 y revisado por el mismo autor en 1837. Miguel Hilarión Eslava y Elizondo fue un destacado compositor y musicólogo español (1807-1878), que ejerció como Maestro de Capilla de la Catedral de Burgo de Osma (1828-1832), Maestro

Carbonell, que era el festero o maestro de capilla de la Catedral de Cádiz). Por otro lado se verifica el Triduo a la Santa Cruz (el último día del mismo se realizaría la Comunión General y la imposición de distintivos o veneras, siendo la primera vez que se tenga constancia de dicho acto en esta Cofradía) así como la Función con motivo de la festividad de la Invención de la Santa Cruz el día 3 de mayo a las 11 con orquesta y sermón, invitando a las Cofradías de la ciudad a que acudan con sus Guiones. Como vemos unos cultos realizados con todo el boato posible.

Por otro lado también se verificará la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora con el acompañamiento musical de un sexteto y un armónium el día 15 de septiembre a las 10:30 horas. En este año, tras la elección anual habitual debemos destacar el ingreso en Junta de José María García Bozano<sup>286</sup> del que hablaremos más adelante en la siguiente etapa histórica.

Como hemos indicado anteriormente, a finales de año se realizarían el Estandarte y el Guión, recaudándose los fondos por medio de la rifa de una imagen del Sagrado Corazón de Jesús obra de los talleres de Olot<sup>287</sup> así como una capilla para la misma, que se sortea siendo el ganador el propio Hermano Mayor Ramón de Pando. Por otro lado tenemos los cultos de los hermanos difuntos con la Misa de Réquiem habitual<sup>288</sup>.

El año 1916 sigue evidenciando una gran actividad por parte de la Cofradía<sup>289</sup>. Por un lado vemos cómo se siguen realizando las túnicas y cinturones/fajines de los penitentes. Por otro lado vemos cómo se verifica la Salida Procesional (es cierto que no hay actas de los meses precios de la Semana Santa, pero gracias a las cuentas podemos reconstruir estos primeros meses de 1916). No existe una subvención de la Junta General de

---

de Capilla de la Catedral de Sevilla (1832-1844), así como Maestro Director de la Real Capilla (1844-1878) a la vez que profesor del Conservatorio Nacional de Música. Entre sus obras hay que destacar el citado Miserere de Sevilla o el Miserere compuesto para la ciudad de Jerez.

<sup>286</sup> José María García Bozano (domiciliado en la calle Churruca nº40) fue un empleado de la Sociedad Española de Construcción Naval y periodista, siendo corresponsal de periódicos a nivel nacional como La Voz y El Sol de Madrid, El Noticiero Sevillano y La Información de Cádiz, de donde también era administrador. Es el fundador de la Librería García Bozano. Más adelante ahondaremos en la fundación del citado local, puesto que se encuentra vinculado con otro directivo de la Hermandad de la Vera Cruz, como es Pedro Orihuela.

<sup>287</sup> Los talleres de Olot tienen su origen en esta localidad de Gerona. Se fundan en el año 1880 con el nombre de “Vayreda, Berga y Cía”, renombrándose en el año 1882 como “El Arte Cristiano”. Los fundadores del Arte Cristiano aprovecharon pues todas estas circunstancias y crearon una industria en aquellos momentos novedosa y prospera. Durante la primera etapa las imágenes se realizarán en pasta de madera con el sello del taller en oro metal en zonas de la peana o zonas traseras.

<sup>288</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., págs. 150-171

<sup>289</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pp. 1-73

Procesiones (es más no vuelve a nombrarse en este período, por lo que se deduce que dicho organismo tuvo una vida fugaz), pero si hay una subvención municipal.

Se detalla que la procesión se efectúa el Miércoles Santo con el acompañamiento de la Banda de Infantería de Marina como era habitual en esos años. Se verifica la Función y Triduo con motivo de la Invención de la Santa Cruz (como culto principal a nivel interno). Por otro lado el mes de septiembre se realiza la Función con Jubileo en honor a la Santísima Virgen de los Dolores, así como el día 14 de septiembre (que se nombre por primera vez en actas) se alumbra con cera al Santísimo Cristo de la Vera Cruz.

Además la Hermandad realiza un festival benéfico (tómbola con diversas rifas) para recaudar fondos con vistas a la realización de un terno (manto y vestido) así como un conjunto para las imágenes de la Santísima Virgen de los Dolores y San Juan Evangelista<sup>290</sup> realizado (como indicamos anteriormente) por el taller Burillo de la ciudad de Valencia. Por otro lado se manifiesta la necesidad de una reforma de los Estatutos (que llegará en el año 1918 y que expondremos más adelante). Además se plantea por primera vez la sustitución de los cirios de cera por otros de carburo (gasolina) como hacen otras Cofradías de la capital gaditana. Además en septiembre de 1916 fallece el antiguo Hermano Mayor José de Erostarbe y Bucet, auténtico *alma mater* de la Cofradía, al que se realizan los sufragios típicos de un hermano fallecido<sup>291</sup>. Es decir, seguimos evidenciando una evolución realizada poco a poco, con el desarrollo de cultos internos y externos así como adquisiciones patrimoniales.

Llega el año 1917, con el proyecto de modificación de los Estatutos (el proyecto veremos cómo se materializa en la redacción de los Estatutos de 1918, los cuales se analizan posteriormente). Leyendo las actas vemos además como poco a poco y debido a que la caja de la Hermandad arroja datos cada vez más positivos se pueden verificar un mayor boato en los actos de culto (adorno de cera a la imagen de San Juan Evangelista en su festividad del 27 de diciembre). El número de hermanos aumenta encontrando que en este año hay 168 (el número más grande que se ha encontrado hasta este momento en las actas de la Cofradía). Se materializa el uso de cirios de bencina en vez de cera (la Hermandad

---

<sup>290</sup> De dichos conjuntos hablaremos en el apartado del patrimonio de la Cofradía, donde expondremos detalles de las piezas.

<sup>291</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pág. 4 donde se indica el *agradecimiento de los hijos de José de Erostarbe por las honras fúnebres*.



de la Vera Cruz será de las pioneras en el uso de cirios de gasolina en la ciudad de San Fernando, sentando escuela para las demás corporaciones).

Ese año además gracias a los ingresos más elevados se puede realizar una reforma en el monte del paso así como un cambio de cruz del Cristo (que se estrenará en 1918) y la sustitución ya indicada de todos los cirios. Además la Junta de Ramón de Pando es la primera que crea una serie de comisiones (más allá de las vistas anteriormente como comisiones de cultos): de penitentes, de música, de postulación entre otras. Además se verifica el acompañamiento de dos formaciones musicales: la tradicional Banda de Infantería de Marina, así como la Banda de cornetas y tambores del Regimiento de Infantería Álava n.º 56<sup>292</sup> con el recorrido ya expuesto anteriormente y, como expusimos en las cuentas, la cuadrilla de José Marín. Asimismo se realizan los Oficios de Semana Santa con la interpretación del Miserere a manos del coro de la Catedral de Cádiz dirigido por Manuel Carbonell.

Por otro lado es curioso ver como la Cofradía estaba comprometida con su barrio a nivel caritativo. Esto lo vemos en el mes de mayo cuando la Hermandad repartía bonos de gramos de pan (tenemos constancia de que se realizara varios años), repartiendo 350 bonos en 1917. Como indicamos en el apartado de las cuentas, se realiza el Triduo y Función Principal con motivo de la festividad de la Invenición de la Santa Cruz, siendo el orador sagrado de la Función el Pbro. Faustino García de la Parra y Téllez<sup>293</sup>, canónigo de la catedral de Guadix. Como hecho a destacar en este año, la Hermandad recibe una multa de manos de la autoridad eclesiástica local (Arciprestazgo) por recogerse más tarde

---

<sup>292</sup> Formación musical militar profesional, que tenía plaza en el cuartel de Santa Elena (ubicado en la Puerta de Tierra). Fundada en 1877 con el nombre de Banda de música del Regimiento de Infantería Álava nº56, desapareciendo en 1931. Es una de las bandas militares más conocidas a nivel de cornetas y tambores. La banda de música llegó a estar dirigida entre 1917 y 1927 por Francisco Soler Ridauro (conocido músico valenciano nacido en 1867 y que fue director de la Banda de Pavía así como las que nos ocupa, ambas de la provincia de Cádiz y autor de varias marchas entre las que cabe destacar “La Grave” así como “A la memoria del general Chinchilla”).

<sup>293</sup> Faustino García de la Parra y Téllez (1890-1936) nace en Bargas (Toledo), siendo el menor de 4 hermanos, entre ellos el compositor Benito García de la Parra. Estudia en el colegio Sagrado Corazón de Jesús (asilo de San Miguel) ingresando en el año 1908 en el Seminario de Toledo, siendo ordenado sacerdote en agosto de 1913 tras haber completado sus estudios con honores. Dice su primera misa en octubre de 1913, en el Colegio de M<sup>a</sup> Inmaculada de Madrid. Fue destinado como párroco titular al pueblo de Peal de Becerro (Jaén). A los veinticuatro años, en mayo de 1916 se presentó a las oposiciones de Canónigo Magistral de la catedral de Guadix, ganando las mismas con nota. En septiembre de 1925 es nombrado Hijo Predilecto de Bargas. El día 23 de septiembre de 1934 inaugura el curso de seminaristas en el Colegio Sacromonte de Granada, y pronuncia una conferencia sobre “Obrerismo en Andalucía, socialista y comunista”. Es encarcelado mientras estaba en Guadix en julio de 1936 tras haber dado la Novena de la Virgen del Carmen, siendo llevado a la cárcel de la calle General Porlier de Madrid siendo llevado el día 7 de noviembre a Paracuellos del Jarama donde fue asesinado.

de la hora, una disputa que se salda tras dar la Cofradía las explicaciones pertinentes (retraso por la lluvia a la hora de salir, saliendo a las 19:30 en vez de a las 19, así como dos parones en la salida y la calle San Rafael para retranquear los candelabros).

La Hermandad celebra una serie de sufragios por el alma del Obispo de Cádiz Pbro. José María Rancés con una misa el primer domingo de julio con jubileo y tres voces. Además la Cofradía envía los Estatutos para su aprobación, pero debido a una serie de irregularidades se decide aplazar su aprobación a la llegada del nuevo Prelado (que será el Pbro. Marcial López Criado, Obispo de Cádiz entre 1918 y 1932<sup>294</sup>) y un cambio de Fiscal. Además en septiembre se verifica la Función de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora con acompañamiento del Coro Catedralicio de Cádiz con Manuel Carbonell como director, así como estando el panegírico a cargo del Pbro. Buenaventura García González (el sacerdote que dio su primera misa en septiembre de 1914 en la Capilla) que era el Catedrático del Seminario Conciliar de San Bartolomé de Cádiz. Tras la Función y *por la noche a las 19:30 se rezará el Santo Rosario y se cantará las Letanías y Stabat Mater y se dará la Bendición Sacramental y después de reservarse a SDM se cantará un solemne responso por los hermanos difuntos*<sup>295</sup>. Vemos pues, que se mantiene un esquema ya de cultos (con la celebración eucarística, el momento de oración mariana y la oración en el Sagrario).

Como todos los años se verifica la elección de la Junta, aunque hay que indicar una cuestión, y que hemos visto repetirse en diversos Hermanos Mayores. Hablamos de las continuas dimisiones de los citados señores que ocupan el puesto de cabeza de la directiva, debido a desavenencias con otros oficiales o cuestiones menores (especialmente José de Erostarbe y Ramón de Pando que se llevaron más tiempo que otros Hermanos Mayores y debido al desgaste que suponer ostentar dicho cargo son dos de las personas que más dimiten) por lo que, aunque hay una cierta estabilidad, a nivel interno si hay discusiones y momentos de ruptura, aunque no llegan a fraguarse en una crisis aguda. El año finalizaría con la marcha del Capellán de la Hermandad y Capilla Pbro. Pedro

---

<sup>294</sup> Marcial López Criado (1868-1932). Obispo de Cádiz. Nacido en Córdoba en cuyo seminario estudia, siendo ordenado presbítero en 1891. Párroco de San Pedro desde 1895 (donde revitaliza el culto a San Rafael así como a los Santos Mártires). Desde 1898 hasta 1906 permanece en Valencia junto al cardenal Herrero y Espinosa de los Monteros. Vuelve en 1906 a Córdoba donde es nombrado canónigo lectoral y en 1918 es nombrado Obispo de Cádiz para suceder al fallecido Monseñor Rancés. Su ministerio se caracteriza por un compromiso con las clases sociales más pobres. Promueve la restauración de la Catedral de Cádiz y fue senador por el Arzobispado de Sevilla (1921-1922). Con la proclamación de la II República apeló al diálogo aunque vio la quema indiscriminada de conventos en Cádiz. Fallece en 1932.

<sup>295</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., págs. 40-48

González Ballesteros a Madrid (como indicamos anteriormente fue nombrado Capellán Mayor de las Salesas Reales) siendo nombrado como Capellán Honorario<sup>296</sup> por su trabajo para la Hermandad (recordemos que fue Hermano Mayor efectivo, así como Capellán).

El año 1918<sup>297</sup> es el último que analizamos en esta etapa histórica, una etapa en la que finaliza el primer mandato de Ramón de Pando como Hermano Mayor. Tras la marcha del Padre González Ballesteros vemos la llegada del Pbro. Carlos Govea (1918-1919) como Capellán de la Hermandad. Vemos como la Hermandad sigue activa, finalizándose la cruz nueva, así como se verifican varias compras (tulipas/lámparas de cristal para los candelabros del paso, túnicas y otros objetos) así como se forman la comisiones que ya aludimos anteriormente para el desarrollo de los preparativos de la salida procesional.

Este año además vemos cómo se realizan una serie de cultos durante la Semana Santa: Domingo de Ramos con los Oficios a las 18:30, los Oficios del Jueves Santo a las 20:30 con un turno de 10-22 de los propios hermanos de adoración al Monumento Eucarístico estando el panegírico a cargo del Pbro. Francisco Camayo Martín (Capellán de la Armada), Oficios el Viernes Santo a las 20:30 además del Sermón de las Siete Palabras<sup>298</sup> a las 12 a cargo del Pbro. Ignacio Navarro y Canales<sup>299</sup> y rezo de la Corona Dolorosa<sup>300</sup>

---

<sup>296</sup> Es la primera vez en las actas donde aparece que se otorga dicho nombramiento a un sacerdote, pero debemos entender que las dos décadas del Pbro. González Ballesteros en la Capilla del Santo Cristo fueron decisivas para conseguir que la Hermandad fuese solventando esa crisis que arrastraba desde principios del siglo XX.

<sup>297</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., págs. 50-54

<sup>298</sup> El Sermón de las Siete Palabras contemplaba la meditación sobre las últimas frases pronunciadas por Jesús en la Cruz. Las mismas son las siguientes: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen, Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso, Mujer, ahí tienes a tu hijo! Así como le dice a San Juan; ¡Ahí tienes a tu madre, ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?, Tengo sed, Todo está cumplido y Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.*

<sup>299</sup> Ignacio Navarro y Canales nace en Zaragoza en 1886, falleciendo en la Cartuja de *Aula Dei* de Zaragoza en diciembre de 1930. Fue un destacado religioso y escritor que inicia su carrera sacerdotal en el Colegio Español de Roma. Cantó misa en la basílica de Loyola (Guipúzcoa), el día del Corpus Christi de 1909. Aprueba las oposiciones de canónjía en Soria, Cádiz y Ávila. Fue un articulista destacado de periódicos católicos como *El Siglo Futuro* (Madrid), *El Observador* (Cádiz), así como director de *El Diario de Ávila*. Predicador de renombre en Cádiz donde tuvo a su cargo el panegírico del Quinario del Nazareno de la capital en 1916 o los cultos de Semana Santa de la Vera Cruz de San Fernando en 1918. Autor de numerosas publicaciones, como *Religión y Patria*, *De Prensa y Sociología* y *La escondida senda cartujana*, que escribió en el primer mes de su estancia en la cartuja de *Aula Dei* de Zaragoza donde había ingresado el 7-IX-1930; el 11 de octubre del mismo año, el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Tedeschini, le impuso el hábito, falleciendo como hemos indicado al poco de imponérselo.

<sup>300</sup> La Corona Dolorosa es una oración vinculada con la Orden Servita, cuyo origen se remonta a comienzos del siglo XVII. Consiste en la contemplación de Siete Dolores de la Virgen María: Presentación de Jesús en el templo, Huida a Egipto, Jesús perdido en el templo, Jesús encuentra a su Madre en la calle de la Amargura, Jesús muere en la Cruz, Jesús es bajado de la Cruz y puesto en brazos de su Madre, Jesús es sepultado.

así como el Sábado Santo con el rezo del Santo Rosario con la Salve y procesión desde el Monumento al Sagrario.

Por otro lado se verifica la salida procesional. La misma mantiene el acompañamiento musical del año anterior (la Banda de Cornetas y Tambores del Regimiento de Álava así como la de Infantería de Marina), así como el horario de salida a las 18:30 con el itinerario (ANEXO N°2, Fotografía n°10) que indicamos: *Calles Bazán, Méndez Núñez, Churruca, Maestro Portela, San Juan de la Cruz, Colón, Escaño, Arias de Miranda, Constitución, estación a la Parroquia diocesana, Constitución (izquierda), Alameda Moreno de Guerra, calle General Valdés, Plaza de Alfonso XII, calles Cortes, Muñoz Torrero, Ramón Auñón, Colón (izquierda), General Pasquín, Méndez Núñez (izquierda) y Bazán.*

Como podemos ver, se mantenía en líneas generales el recorrido de años anteriores, con la bajada hacia el Castillo de San Romualdo y la subida a Real hasta llegar a la Alameda, la vuelta ya hacia el Cristo por las Cortes y Ramón Auñón (Rosario) y llegar a la Capilla por las calles del barrio. Se mantiene la cuadrilla de José Marín. Además tenemos el primer dato en actas del número de hermanos que vestían la túnica, siendo un número de 59 hermanos<sup>301</sup> (cifra nada desdeñable en estos momentos, si comparamos con otras Cofradías de la ciudad en fechas cercanas).

Por otro lado vemos como las actas reflejan un episodio con la Hermandad de la Expiración<sup>302</sup>. Como hemos anotado, la Cofradía acababa de reorganizarse, y buscaba ayuda de las demás Hermandades para poder realizar su salida procesional (donativos, préstamos de enseres, túnicas, objetos de las andas, ropas de imágenes secundarias). Al mismo tiempo, Francisco Castellano<sup>303</sup> eleva un escrito (igual que se dirige a las Cofradías isleñas) para solicitar *ayuda material y moral para poder sacar en procesión a sus Titulares ya que están reorganizando la procesión y no cuentan con elementos*

---

<sup>301</sup> Este número iba parejo al de otras Hermandades de la ciudad. La de Jesús Nazareno sacó por ejemplo 60 hermanos en las secciones del Cristo en 1916, así como 80 penitentes en el cortejo completo en 1918. Por otro lado, la Cofradía de la Soledad salió en procesión de misión entre 1916 y 1928 por lo que no se disponen datos de penitentes, puesto que no salían personas con el hábito, mientras que Expiración sacaba números inferiores a 50 penitentes.

<sup>302</sup> La Hermandad de la Expiración habría sufrido un proceso de reorganización fruto de un aletargamiento en 1917 tras el fallecimiento de su prioste, el ya citado Manuel Roldán y Ramos. En 1918 pues, buscaría el apoyo de otras Cofradías isleñas para verificar su salida procesional (que si pudo realizar, desde ese año hasta 1930 de forma ininterrumpida). Para más información sobre la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>303</sup> Francisco Castellano Martínez fue Coronel de Astrónomos (recordemos que la Cofradía de la Expiración fue la Hermandad de Penitencia con más vinculación militar) entre 1918 y 1922 y el que preside esta reorganización (la segunda del siglo tras la ocurrida en el año 1904).

*suficientes*<sup>304</sup> ofreciendo la Hermandad de la Vera Cruz las velas de bencina a la Cofradía (recordemos que la corporación crucera había sido pionera en el uso de estos cirios abandonando la cera), así como envía una comisión de 13 hermanos con el hábito de la Vera Cruz a la corporación franciscana (tras un malentendido subsanado con respecto al hábito que se iba a vestir).

Por otro lado vemos cómo se verifica la Función de la Invención de la Santa Cruz, estando el panegírico a cargo del Pbro. Luis Martín Moreno, canónigo de la Catedral de Sevilla, así como la Cofradía realiza la limosna de 350 bonos de 500 gramos de pan (dentro de esa obra caritativa para con el barrio), cultos con acompañamiento musical y con el boato acostumbrado. Como vemos, era costumbre de la Cofradía de la Vera Cruz (al igual que otras Hermandades isleñas) invitar a un orador sagrado reconocido a pronunciar el panegírico de la Función Principal.

Como indicamos anteriormente, eran bastante común las dimisiones o bajas de hermanos. En las actas de la Hermandad se clasifican en dimisiones/bajas por ausencia (cuando se iban fuera de la localidad un tiempo prolongado o de forma definitiva), dimisiones/bajas voluntarias (por motivos personales o cuales fueran), dimisiones/bajas por fallecimiento, así como dimisiones/bajas por impago de cuotas. Tenemos una dimisión en la Junta por ausencia en estos meses, la de Ramón de Pando, haciéndose cargo José García Bozano (del que hablamos anteriormente por ser el fundador de la famosa Papelería García Bozano) de la Hermandad en estos momentos. Además se corrigen una serie de aspectos de los Estatutos de cara a su aprobación por parte de la autoridad eclesiástica. Además gracias a las actas de Vera Cruz, así como a la prensa local se puede conocer que la Hermandad de la Expiración había obtenido el título de Real en junio de 1918 tras nombrar Prioste Honorario a S.M. Alfonso XIII<sup>305</sup>.

Además se verifica la aprobación de los Estatutos de 1918 (de los que hablaremos posteriormente en el apartado correspondiente). Por otro lado se verifica un episodio curioso con la hermandad de la Pastora. Recordemos que el Hermano Mayor en esos momentos de la corporación del barrio de la Pastora era Antonio Chacón (antiguo directivo de la Vera Cruz). La corporación de Gloria solicita una serie de piñas de luz

---

<sup>304</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., págs. 57-59

<sup>305</sup> Ya hablamos anteriormente de la concesión del título de Real a las diversas Hermandades de la ciudad, por lo que aquí solo evidenciamos la importancia de las actas, no solo para la historia de la Hermandad en cuestión sino para otras Cofradías de San Fernando.

(brazos pequeños) para el paso de la Titular, otro ejemplo más de la ayuda que brindaban entre sí las diversas Hermandades de la ciudad<sup>306</sup>.

Por otro lado se realizan los cultos de septiembre con la Función de los Dolores Gloriosos el día 15 de dicho mes, estando el panegírico a cargo del Pbro. Victorio Molina<sup>307</sup>. Además vemos como la Cofradía sigue realizando exequias por sus hermanos fallecidos (como el fallecimiento este mismo mes del antiguo directivo Manuel Pérez Vidal). Finaliza esta etapa histórica, la de la crisis y el resurgimiento, la de vínculos navales, religiosos y civiles. La del establecimiento del modelo de la Vera Cruz que llegará hasta los años 30, la Cofradía que sentará cátedra para otras Hermandades isleñas. En el siguiente subapartado se analizan los Estatutos de 1918 que fueron aprobados por el Obispo Pbro. Marcial López Criado, y que son reflejo de la creación de ese modelo de Cofradía.

- Los Estatutos de la Junta de Ramón de Pando (1918)<sup>308</sup>

El 23 de junio de 1918 son aprobados los Estatutos de la Hermandad (ANEXO N°2, Fotografía n°11) en sesión de Junta General Extraordinaria<sup>309</sup>, durante el primer mandato de Ramón de Pando y aprobados por dicho Hermano Mayor, Segismundo García Mantilla (Tesorero) y Manuel Pérez Vidal (Secretario). Son los cuartos Estatutos que ha tenido esta Hermandad desde su fundación así como los segundos que se comentan en este trabajo. La versión que vamos a analizar es la que resulta de la reforma de la Junta General Extraordinaria el 25 de enero de 1920. Hablando de la composición podemos indicar que hay 16 capítulos más un capítulo adicional (1º capítulo “Objeto de la Hermandad”, capítulo 2º “De los Hermanos”, capítulo 3º “De la Junta de Gobierno”, capítulo 4º “Del

---

<sup>306</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., págs. 60-70

<sup>307</sup> Victorio Molina Pastoriza nace en La Línea, viviendo desde la infancia en Arcos de la Frontera. Estudia en el Seminario Conciliar de San Bartolomé de Cádiz. Ordenado sacerdote, celebrando su primera Misa en Arcos, en la que permanece varios años en el desempeño de su ministerio, trasladándose después a Cádiz. En Arcos fue un gran investigador y escritor. Además fue doctor en Sagrada Teología, profesor mercantil, y fundador de la Real Academia Hispano Americana en 1910, catedrático de francés en la Escuela de Comercio de Cádiz, catedrático de Arqueología del Seminario Conciliar de San Bartolomé de Cádiz, académico de número de la Real de Bellas Artes de Cádiz, académico correspondiente de la Nacional de la Historia, académico de la Real de Buenas Letras de Sevilla, capellán de honor de Su Majestad, Caballero Hospitalario y Caballero de la Orden Civil de Alfonso XII. En 1922 es nombrado Hijo Predilecto de La Línea, rotulando una calle con su nombre. Fallece en julio de 1926 y el Ayuntamiento de La Línea en julio de 1926 imprime las obras de Victorio Molina.

<sup>308</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora del Mayor Dolor de San Fernando*, 25 págs.

<sup>309</sup> Esto se desprende de las actas de la Hermandad, donde se indica la aprobación de los Estatutos en sesión del 23 de junio, a pesar de que la existencia de hermanos es bastante baja (solo acuden 12 hermanos) pero podemos encontrar esa aprobación en las actas de la Junta General Extraordinaria.

Hermano Mayor”, capítulo 5º “Del 2º Hermano Mayor”, capítulo 6º “Del Director Espiritual”, capítulo 7º “Del Secretario”, capítulo 8º “Del Vice-Secretario”, capítulo 9º “Del Tesorero”, capítulo 10º “Del Vice-Tesorero”, capítulo 11º “De los Vocales”, capítulo 12º “Del Mayordomo”, capítulo 13º “Del lugar que debe ocupar cada individuo en las Juntas de Gobierno y Generales”, capítulo 14º “Orden que se ha de observar en las Juntas”, capítulo 15º “De las Juntas Generales”, capítulo 16º “De la Procesión” y Capítulo Adicional) con un total de 74 artículos<sup>310</sup>.

Si ya hablábamos de la relevancia de los Estatutos de la reorganización, estamos ante el modelo base definitivo de Estatutos para muchas de las Hermandades que, o se fundan o modifican su normativa en la posguerra (como Soledad, Nazareno, Huerto entre otras corporaciones). Vamos a proceder al análisis de este documento. En primer lugar vemos cómo se establece el Título de la Hermandad, así como la Sede Canónica y los fines de la Hermandad: *fomentar el culto al Divino Redentor*<sup>311</sup> (cultos como son la salida procesional en la tarde del Miércoles Santo así como la Función de la Invenición de la Santa Cruz el día 3 de mayo o en fechas cercanas).

Hay que indicar que es la primera vez en la que se vuelve a llamar a la imagen de la Hermandad como Nuestra Señora del Mayor Dolor<sup>312</sup> en este período reciente, tras más de cien años sin referirse oficialmente a esta talla con esa advocación (todo lo indicado anteriormente se encuentra expuesto en el artículo 1º). Por otro lado, el capítulo 2º (de los artículos 3º al 9º) sobre los hermanos modifica las categorías existentes de los hermanos: de los hermanos activos, aspirantes y honorarios pasamos a los hermanos de número y protectores. Las mujeres serían hermanas honorarias (artículo 71º del capítulo adicional) así como los hermanos menores de 15 años que quedan inscritos en la Hermandad (artículo transitorio/artículo 74º).

Los hermanos de número viene establecido que sean aquellos mayores de 15 años y bautizados (es decir, integrantes de la Iglesia Católica) con derecho a voz y voto así como a poder ingresar en Junta. No se especifica diferencia de sexo en estos apartados, así como es la primera vez que se establece una cuota mínima obligatoria (como vimos en los de

---

<sup>310</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit.

<sup>311</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. pág. 4 (acerca de los fines de la Cofradía).

<sup>312</sup> La advocación del Mayor Dolor era la primigenia de esta Cofradía en su fundación (al menos eso se desprende de documentos de la época). En la reorganización se adopta el nombre de Dolores, con el que se referirán a la Titular hasta el año 1918, donde hemos visto que se rescata la antigua advocación y que es la que ha llegado hasta nuestros días.

1891 había una cuota de cantidad voluntaria) de 25 céntimos al mes. Las solicitudes de Hermanos deberían aprobarse por la Junta de Gobierno, así como los que ingresen deben defender su fe así como los dogmas<sup>313</sup> establecidos por la Iglesia.

Los hermanos protectores<sup>314</sup> son aquellos que sin pagar cuota, han contribuido al reconocimiento o han beneficiado a la Hermandad, títulos otorgados por la Junta, sin derecho a formar parte de la Junta pero si tienen voz y voto en las Juntas. Por otro lado se recogen (cosa que en los estatutos de 1891 se había dado de forma somera) los derechos y deberes de los hermanos (de los artículos 10º al 20º bis)<sup>315</sup>.

Entre los deberes cabe destacar el comportamiento moral adecuado, con atención a la normativa que expone la Junta, el culto a S.D.M. en los días de exposición del Santísimo en la Capilla (con turnos de oración), asistencia a la Comunión General (ya hemos indicado que ese día solía variar, dependiendo del año, estipulando dicho día la Junta de Gobierno). Si se da de baja un hermano por impago (3 o más meses de débito) solo podría volver si pagaba un año entero más la patente (1 pesetas), así como los hermanos que se apunten en el mes de la Salida y deseen salir deberían pagar 5 pesetas (esto se debe sin duda, para evitar una práctica que hoy día seguimos viendo en muchas Hermandades y no es otra que el apuntarse en la Cuaresma para salir, pagando la papeleta de sitio y borrándose tras la Semana Santa) por derecho de patente (artículos 11º al 15º bis)<sup>316</sup>.

Dentro de los derechos que ostentan los hermanos podemos destacar los siguientes: los hermanos (de número y protectores) tienen voz y voto en la asistencia de las Juntas, así como tienen que atenerse a un clima de concordia bajo sanción establecida por la Junta de Gobierno, pueden obtener copia de los ingresos/gastos solicitándolo al Tesorero con solicitud previa firmada. Por vez primera se incluye el uso de un distintivo<sup>317</sup>: *usarán el*

---

<sup>313</sup> Actualmente la Iglesia reconoce 44 dogmas de fe agrupados en una serie de categorías: Dogmas sobre Dios, Dogmas sobre Jesucristo, Dogmas sobre la creación del mundo, Dogmas sobre el ser humano, Dogmas marianos, Dogmas sobre el Papa y la Iglesia, Dogmas sobre los sacramentos y Dogmas sobre las últimas cosas

<sup>314</sup> El cargo de Hermano Protector ya se daba en muchas Hermandades isleñas como la de Expiración (Manuel Gómez y Juan Bautista Lazaga), Nazareno (con la figura de Manuel Trigo y Luis Milena) o Soledad (Manuel Gómez o Juan Bautista Lazaga). Eran personalidades locales o provinciales que ayudaban a la Cofradía de alguna manera (económica, social, patrimonial). Fueron una figura bastante socorrida en las primeras décadas del siglo XX. Por lo que vemos Manuel Gómez (alcalde de San Fernando en diversos periodos) así como Juan Bautista Lazaga (militar) ejercieron una mayor protección sobre las Cofradías isleñas, proporcionando lazos militares y civiles-políticos así como prestigio a las Hermandades y con la ayuda económica se sostenían dichas corporaciones.

<sup>315</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. págs. 6-9

<sup>316</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. pág.7

<sup>317</sup> Estaríamos hablando de una especie de venera, pero aunque indica que se usaría el escudo no se especifica el tamaño ni el material. Incluso posteriormente la Cofradía de la Vera Cruz suprime el uso de



*escudo de la Hermandad en todas las funciones que la misma celebre, en los actos a los que asistan en corporación y en aquellos otros a que tengan que asistir por comisión oficial que les encomiende el Hermano Mayor*<sup>318</sup>.

Se indica el derecho a sufragios para todos los hermanos (de número y protectores) siempre que llevaran más de 3 meses de hermano así como los derechos de hermanos enfermos o que estén a punto de fallecer (el acompañamiento del Guión en el entierro). Además se transcriben las gracias e indulgencias que concede S.S. León XIII (que ya indicamos en su capítulo correspondiente dentro de las primeras gracias concedidas tras la reorganización) con indulgencias el día del ingreso, el día de su fallecimiento, la visita a la Capilla el día de la Invención de la Santa Cruz, incluso indulgencias por visitas en varios días, la participación en los Santos Oficios, el rezo por las Ánimas así como otras fechas.

Por otro lado, como indicamos anteriormente el capítulo 3º (del artículo 21º al 25º)<sup>319</sup> analiza de forma general la Junta de Gobierno. La composición de la misma era la siguiente: Arcipreste de la ciudad como Presidente Perpetuo, Director Espiritual que sería el Capellán de la del Santo Cristo, Hermano Mayor, 2º Hermano Mayor, Tesorero, Vice-Tesorero, Secretario, Vice-Secretario, Mayordomo y cuatro Vocales. Aparecen regulados por primera vez una serie de cargos. En primer lugar la máxima autoridad sería la del Arcipreste<sup>320</sup> de la ciudad nombrado por el Obispo y que tenía la potestad en cuestiones religiosas locales (cofrades y puramente religiosas). Por otro lado se regula el cargo de Director Espiritual (es verdad que habíamos visto anteriormente que existía un Capellán de la Hermandad<sup>321</sup> como era el Pbro. González Ballesteros o el Pbro. Govea, pero hasta este momento no existía una normativa y una institucionalización del cargo).

Por otro lado, la gran novedad (junto a las ya reseñadas) sería la creación del cargo de Mayordomo (hablaremos más adelante de las obligaciones que conllevaba ese cargo), cargo que hasta este momento venía realizando uno de los Vocales incluso el propio

---

venera, y ya en época postfranquista vemos el uso de una venera con una sencilla cruz asida a cordón negro y amarillo (colores del hábito).

<sup>318</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz*..., op. cit. pág.8

<sup>319</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz*..., op. cit. págs.10-11

<sup>320</sup> Recordemos que el Arcipreste de la ciudad también era el párroco de la Iglesia Mayor, de la que dependía la Capilla del Santo Cristo, por lo que los nombres de los Arciprestes en este trabajo coincidirán con los sacerdotes de dicho templo.

<sup>321</sup> Hablaríamos de un Capellán que ejercía de forma extraoficial como guía espiritual de la Junta de Gobierno y por extensión de la Hermandad, pero como hemos indicado arriba, en estos Estatutos se plasma sobre el papel un cargo de facto que llevaba desarrollándose desde la reorganización de la Cofradía.

Tesorero. El organigrama de las Hermandades y Cofradías es esencial ya que esta división de cargos también creaba una división de las áreas de trabajo dentro de la Cofradía, así como una división mejor del trabajo (ya indicamos que con esta división se creaban esas comisiones donde el trabajo de cara a los cultos internos y externos se podía desarrollar mejor, así como las cuestiones económicas, las de Secretaría, las de documentación y Archivo y las de representación).

Además se incluye que si se ejercía cargo en la Junta de la Cofradía no se podía ejercer cargo alguno en la directiva de otra Hermandad de Penitencia. Además se fija la edad de 25 años como edad mínima para ingresar en Junta.

Se cambia además la duración de los mandatos de la Junta (recordemos que en los Estatutos de 1891 se fijaba una duración de tres años en la primera Junta y luego un año por mandato) que se establece en una duración de dos años y si hay vacantes (ausencia, dimisión o fallecimiento) serán cubiertas sin establecer elecciones de toda la Junta. Por otro lado (una novedad más dentro de estos Estatutos) es las fechas de reunión de las Juntas: una a la semana de las elecciones como Junta de toma de posesión, una en noviembre (elección comisiones para la salida procesional y los cultos) así como Juntas previas a las Juntas Generales Ordinarias y Extraordinarias<sup>322</sup>.

Como indicamos anteriormente, de los capítulos 4º al 12º se especifica el desarrollo de los diversos cargos que componen la Junta de Gobierno. El Hermano Mayor (artículos 26º al 30º) era el representante del Presidente Perpetuo (autoridad eclesiástica superior sobre la que pesaba el poder de la Junta de Gobierno) en cuanto a la dirección de la Hermandad. Podía (junto al Ordinario de la Diócesis, el Sr. Arcipreste así como el Director Espiritual) presidir la mesa en las Juntas Generales Ordinarias y Extraordinarias.

El Hermano Mayor tenía como funciones las de firmar todo documento oficial, cuentas y demás de la Corporación así como *representar a la Hermandad cuando sea invitada a algún acto público, pudiendo delegar en cualquiera de los demás vocales*. El Hermano Mayor además sería el que uniera a todos los oficiales para un trabajo correcto, llamando al orden a todos los miembros de la Junta, así como poseería una llave del cepillo de la Capilla. El Segundo Hermano Mayor tendrá *las obligaciones que en él delegue el*

---

<sup>322</sup> Además se podrían convocar cuando el Hermano Mayor lo estimase oportuno o necesario por cuestiones internas, para cualquier problema que hubiese o aquello que necesitase solución, siempre bajo acuerdo previo con el Presidente Perpetuo (Sr. Arcipreste de la ciudad de San Fernando).

*Hermano Mayor y asumirá las de este así como las de los Vocales 1º y 2º*<sup>323</sup>. Como indicamos anteriormente, la aparición en papeles del cargo del Director Espiritual era una novedad en los Estatutos de 1918.

El artículo 32º recoge el funcionamiento de dicho cargo. El mismo debía ser el Capellán del templo donde radicase la Hermandad (la Capilla del Santo Cristo), siendo aquel al que se dirigiesen las comisiones para la organización de la Hermandad así como *vigilar la conducta moral y religiosa de los hermanos, procurar que cumplan el precepto Pascual*, así como vigilar que se cumpla la Comunión General que se establecía en los cultos de mayo y otras fechas destacadas<sup>324</sup>.

Pasamos a continuación a hablar los cargos de la Junta de Mesa. Al igual que en los Estatutos de 1891 así como en la normativa de las diversas Cofradías, encontramos la figura del Secretario<sup>325</sup>, que era el encargado de llevar el libro de actas donde se consignaba el desarrollo de las Juntas de Gobierno así como las Juntas Generales Ordinarias y Extraordinarias. Al igual que en 1891 también llevaría un libro de hermanos con una serie de datos (fecha de ingreso, nombre, edad, domicilio, cuota a pagar recordando que había un mínimo, si ha desempeñado un cargo en la Junta, si ha donado limosna alguna vez) firmados por el Hermano Mayor. Además sería junto al Hermano Mayor y el Tesorero el que firmase las patentes<sup>326</sup> de hermanos (aunque la Hermandad no posee patentes de los años en los que acotamos el trabajo, si existe un ejemplar de 1938 que sigue el diseño de las patentes de esta época, pudiendo ver esta patente en el ANEXO Nº2, Fotografía nº12), formando el turno de oración de los hermanos ante el Monumento Eucarístico. En definitiva redactaría cualquier documento de la Hermandad así como la Memoria de actos que se presentaba en la Junta General Ordinaria (en la que se recogían todos los actos y cultos realizados por la Cofradía, o aquellos a los que asistía en representación). El Vice-Secretario<sup>327</sup> *reemplazaría al Secretario en sus ausencias y*

---

<sup>323</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. pág. 12

<sup>324</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. pág. 13

<sup>325</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. págs. 13-14

<sup>326</sup> Las patentes son documentos expedidos por una Hermandad cuando se da de alta alguna persona donde se consigna el nombre, fecha de ingreso y aprobación por parte de la Junta de Gobierno. Estos documentos solían poseer un diseño artístico. En el caso de la de Vera Cruz observamos una greca que rodea al texto y una fotografía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de Archivo Quijano.

<sup>327</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. pág. 14

*enfermedades debiendo éste avisarle con la debida antelación, y si éste no podía sustituir al Secretario, el 4º Vocal tomaría dichas funciones.*

Otro cargo importante es el Tesorero (parte integrante como indicamos anteriormente, de la Junta de Mesa junto al Hermano Mayor, 2º Hermano Mayor, Mayordomo y Secretario) cuyas funciones vienen recogidas entre los artículos 35º y 40º<sup>328</sup>. Dicho cargo tendría el control de las finanzas de la Cofradía, así como estaría a cargo de la recaudación de las cuotas de los hermanos, delegando dicha tarea en el cobrador (persona designada por él y ratificada por la Junta de Gobierno al que enviaría los recibos mensuales de los hermanos a cobrar), encargándose de pagar las facturas de la Hermandad así como presentar el estado de ingresos y gastos de la corporación en la Junta General Ordinaria (resumen del año en curso).

Como indicamos anteriormente se encargaba del libro de hermanos junto al Secretario, así como de un libro de cuentas (en el mismo se reflejaban los ingresos y gastos mensuales, como hemos indicado, gracias a estos libros se puede reconstruir mucha información sobre la historia de la Hermandad, y que las actas no consignan). Daría información del estado de cuentas en reuniones normativas así como tendría una llave del cepillo de la Capilla (que se abriría en presencia del Hermano Mayor y Secretario, firmándose un acta de dicho momento). El Vice-Tesorero (artículo 41º) *sustituirá al Tesorero en sus ausencias y enfermedades*, y si éste no pudiese el Vocal 3º<sup>329</sup>.

Los Vocales (artículo 42º del capítulo 11º) asistirían a las Juntas, estando a disposición del Hermano Mayor para lo que se requiriese de ellos. El capítulo 12º habla del cargo de Mayordomo (artículos 43º y 44º)<sup>330</sup> que se crea como tal en estos Estatutos de 1918, tal y como hemos indicado. Sería el encargado del cuidado de los enseres de la Cofradía (los cuales expondremos en el capítulo del Patrimonio) recogiendo todo el Patrimonio en un inventario actualizado de vestidos, túnicas, insignias, cinturones/fajines, escudos y demás efectos (incluidas los Titulares y la imaginería secundaria). Tendrá la llave del almacén donde se guardan los bienes, *quedando autorizado para que guarde en su domicilio todos aquellos que necesitare con cuidado especial*, así como se encargaría del Archivo de la

---

<sup>328</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. págs. 14-16

<sup>329</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. pág. 16

<sup>330</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. pág. 17

Hermandad (documental, fotográfico, musical). Dicho Inventario<sup>331</sup> se encontraría actualizado y se traspasaría de un Mayordomo al siguiente o al Hermano Mayor (se levantaría acta de dicho acto). Tendría el Altar adecentado en las festividades de la Hermandad (aparecen citadas todas ellas, encontrando que aparecen algunas por primera vez recogidas en Estatutos; dichas festividades de cultos internos serían *la Invención de la Santa Cruz, la Exaltación de la Santa Cruz, el Viernes de Dolores, San Juan Evangelista y la Conmemoración de los Fieles Difuntos*).

Los Estatutos de 1918 además recogían el orden establecido en las Juntas de Gobierno así como en las Generales<sup>332</sup> (artículo 45º) así como el desarrollo de las Juntas<sup>333</sup> (artículo 46º) y el quórum de las mismas (la mitad más uno para que las decisiones puedan ser efectivas).

Por otro lado, el capítulo 15º es sobre las Juntas Generales<sup>334</sup> (artículos 48º al 57º) en los que se indica cuando se realizaría la Junta General (último domingo de septiembre) con el orden a realizar (aprobación del acta anterior, memoria de actos así como estado de cuentas). Se habla de que las Juntas Extraordinarias se convocarían para asuntos excepcionales y cuando lo solicitaran la mitad de los oficiales de la Junta por escrito o un tercio de los hermanos, así como que deben expedirse citaciones para las Juntas Generales, que los acuerdos deben aprobarse por unanimidad o mayoría (si hubiese empate decidiría el Hermano Mayor) depositando los votos en una caja o recipiente y el escrutinio será público y en voz alta (tanto decisiones como elección de cargos, siendo elegidos los que obtengan mayoría de votos, no pudiendo ser propuesto una persona para dos cargos).

---

<sup>331</sup> Encontramos un principio de conservación o al menos de tener catalogados los bienes de la Cofradía, puesto que en el Inventario se podrían consignar todos los bienes que atesora una Hermandad (textiles, escultóricos, musicales, documentales), así como enviar al Obispado una copia del mismo para que se salguarde en sus paredes y haya constancia de la evolución del Patrimonio de la corporación durante las sucesivas décadas.

<sup>332</sup> En el centro el Arcipreste o aquel en quien delegue junto al Director Espiritual. A la derecha el Hermano Mayor, y siguiéndole los cuatro Vocales. A la izquierda de la autoridad eclesiástica el 2º Hermano Mayor, Secretario, Tesorero, Mayordomo y Vice-Tesorero y Vice-Secretario. Este orden se seguirá en las Juntas Generales Ordinarias y Extraordinarias.

<sup>333</sup> Apertura de sesión por el Hermano Mayor o la autoridad eclesiástica, invocación del Espíritu Santo, aprobación del acta y las cuentas del mes anterior así como el objeto de la Junta como tal, finalizando por un responso por los hermanos fallecidos.

<sup>334</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. págs. 18-21

El capítulo 16º (artículos 58º al 68º) habla sobre la Procesión<sup>335</sup>. Como se indicaba en los Estatutos, la salida sería el Miércoles Santo (salvo condiciones atmosféricas adversas, cuando se trasladaría al día que más conviniese). Los hermanos que vistiesen la túnica<sup>336</sup> serían los que portaran cirios ocupando el puesto indicado por la comisión de procesión. Dicha comisión será la que designe los oficiales de la Junta que irían comisionados a las procesiones de otras Hermandades de la ciudad que soliciten representación. Además por primera vez se indica que los hermanos de la Junta porten un distintivo en la pértiga de color diferente al del Hermano Mayor (que será en plata, recordando que esta figura es la que debe servir a los hermanos y no al revés, práctica que sigue manteniéndose a día de hoy).

La compostura y la religiosidad vienen recogida en estos artículos con el rezo del credo (artículo 63º), no abandonar el puesto designado en la procesión de la Cofradía (artículo 64º) salvo causa justificada, manteniendo esta posición durante la Estación de Penitencia en la Iglesia Mayor Parroquial (artículo 66º), debiendo respetar a los Jefes de Sección (encargados de mantener el orden en las diversas secciones, siendo designados por la comisión de procesión y siendo habitualmente los Vocales) bajo castigo por mala conducta (artículo 67º). Además se debe mantener el clima de oración, recogimiento y el realizar la Estación de Penitencia hasta la recogida del paso y el rezo de las preces sin poder abandonar el puesto (artículo 68º).

El último capítulo es el Capítulo Adicional que comprende de los artículos 69º al 74º<sup>337</sup>. En ellos se reincide en la actitud acorde del hermano a lo expuesto en el Catecismo, siendo amonestado, castigado y expulsado si su actitud no fuera lo correcta. Además se indica una serie de cuestiones sobre la actitud de los hermanos, su comportamiento en la procesión, en los actos de culto, así como si hubiese alguna irregularidad con estos Estatutos se reformasen.

Se firma (a fecha de su aprobación el 23 de junio de 1918) por el Hermano Mayor en funciones, José García Bozano (recordemos que Ramón de Pando se encontraba fuera de

---

<sup>335</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. págs. 21-23

<sup>336</sup> En los Estatutos se describe la tradicional túnica (al igual que en los Estatutos de 1891): *Túnica de penitente será de color negro, con cola larga, capirote largo y cinturón amarillo, debiendo llevar el que la vista guantes negros y calzado de igual color, quedando prohibido a todos que se levanten el antifaz*. Estas túnicas serían custodiadas por el Mayordomo al que deben retornar el mes siguiente a la salida procesional. La compostura acreditada a la Vera Cruz se refleja en la prohibición de levantarse el antifaz.

<sup>337</sup> A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz...*, op. cit. págs. 23-25

San Fernando) así como el Secretario Antonio Pérez Márquez (el Secretario electo Manuel Pérez Vidal no ejerce como tal). Por lo tanto finalizamos aquí el desarrollo y análisis de los Estatutos de 1918, ese modelo a seguir por muchas de las Hermandades isleñas. Es un ejemplo donde se recogen todos los aspectos posibles del funcionamiento de una Hermandad (los órganos de gobierno, las funciones de cada cargo, los derechos y deberes de hermanos, la importancia de las Juntas o Cabildos Generales, así como cuestiones culturales, patrimoniales entre otras muchas).

Algunas cuestiones ya estaban expuestas en las anteriores Constituciones, pero otras se crean o se institucionalizan en estas Reglas. Las mismas estarán en funcionamiento durante 30 años, cuando se aprueben los nuevos Estatutos en el año 1948, que seguirán la línea de estos. Ya hablábamos de la importancia de las Constituciones de 1891, pero en 1918 se consolida el modelo de Cofradía, así como sienta cátedra para las corporaciones venideras.

#### **4. Capítulo 4: Consolidación de la corporación del Santo Cristo en la ciudad de San Fernando (1918-1931): modelo a seguir por las demás hermandades de la ciudad<sup>338</sup>.**

La etapa anterior finalizaba con la elección de una nueva Junta de Gobierno, y el final del primer mandato de Ramón de Pando. Estamos en la década de oro de las Hermandades y Cofradías isleñas<sup>339</sup> (como ya expusimos en el apartado correspondiente, debido al apoyo institucional, la presencia de los concejales en Juntas de Gobierno, así como militares de alta gradación (así como funcionarios, militares de rango más modesto y civiles con profesiones liberales). Todo ello se traduce en mayores ingresos y por lo tanto, mejoras patrimoniales de cara a la realización de la salida procesional<sup>340</sup>).

Casi a finales de 1918 se producía el final de la primera etapa de Ramón de Pando como Hermano Mayor, dando paso a Antonio Garrido y García<sup>341</sup> como Hermano Mayor (1918-1919). Las personas que seguirán al Sr. Garrido ejerciendo como Hermano Mayor son Pedro Orihuela<sup>342</sup> (como Hermano Mayor interino en 1919), Plácido Piñero<sup>343</sup> (1919),

---

<sup>338</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pp. 74-201. Asimismo se tomarán referencias de A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria”, pp. 1-289

<sup>339</sup> Como indicamos anteriormente, esta década supone la revitalización de algunas corporaciones (Soledad, Columna), la consolidación del modelo de Vera Cruz, la era dorada de Expiración tras dos décadas de vaivenes, así como el final de la etapa dorada de Nazareno con los últimos años de la administración Pece Casas.

<sup>340</sup> En el apartado patrimonial expondremos las reformas realizadas en las andas procesionales, así como la consolidación del cortejo procesional, la mejora de algunas insignias (que completan las existentes de la etapa anterior). Además hemos indicado que se reafirmará la compostura castrense del cortejo en la calle, siendo alabada la puesta en escena por muchos medios locales.

<sup>341</sup> Antonio Garrido García era trabajador en el Ayuntamiento de San Fernando y estaba domiciliado en la calle Conde de Romanones nº27 (actual calle Dolores). Ingresó como hermano en febrero de 1914. Ya hemos indicado que fue Secretario en la anterior etapa histórica entre 1914 y 1916, así como Segundo Hermano Mayor entre 1916 y 1917, siendo elegido sucesor de Ramón de Pando en 1918 hasta su dimisión en 1919, por lo que vemos que su presencia en Junta se extiende por casi toda la década de 1910.

<sup>342</sup> Pedro Orihuela Valdivieso-Morquecho fue Oficial de Infantería de Marina, retirándose a comienzos de la década de 1910. Estaba domiciliado en la calle Ramón Auñón nº7 (actual calle Rosario). En el año 1915 el citado Teniente de Infantería de Marina Sr. Orihuela abre una librería conocida como “La Actividad” bajo su domicilio de la calle Ramón Auñón. Durante estos años, Pedro Orihuela fragua una amistad con José María García Bozano (que coincidió en la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Vera Cruz con dicho señor), relación que será importante en un futuro próximo. En el año 1921, Pedro Orihuela Valdivieso-Morquecho fallece, pasando la librería a ser regentada por su viuda Carmen Rodríguez Bey. El Sr. García Bozano, como homenaje a su amigo fallecido, se hace cargo de la librería “La Actividad” el día 16 de enero de 1926, cambiando el nombre del establecimiento a “Librería García Bozano”, negocio que llega hasta nuestros días en la misma ubicación en la actual calle Rosario nº3 (además de haber abierto un local en la calle Real esquina con la calle Dolores). Una relación de amistad fraguada en el seno de la corporación crucera sería el origen de la librería más antigua de la ciudad.

<sup>343</sup> Plácido Piñero Domínguez ejercía como primer maquinista de la Armada, encontrándose en situación de retiro en los momentos en los que estuvo como Hermano Mayor de la Cofradía de la Vera Cruz. Se encontraba domiciliado en la calle General Pasquín (actual calle San Rafael). Ingresó como hermano en 1914 permaneciendo en la nómina de hermanos de la Cofradía hasta al menos finales de esta etapa histórica.



Manuel Constanzo Rodríguez<sup>344</sup> (1919), José Bacciarini<sup>345</sup> (1919-1921), Rafael Fernández Lacosta<sup>346</sup> (1921-1923; 1925-1926), Ramón de Pando (1923-1925) y Segismundo García Mantilla<sup>347</sup> (1926-1933).

El resto de la Junta de Mesa seguía esta composición. Como Segundo Hermano Mayor encontramos a José Sánchez Estudillo<sup>348</sup> (1918), Daniel Álvarez (1918-1919), José María García Bozano<sup>349</sup> (1919-1921; 1922-1923), Rodrigo de Iriarte (1921), Luis Vélez Álvarez

---

<sup>344</sup> Manuel Constanzo Rodríguez era segundo escribiente de la Armada desde al menos el año 1907 (tal y como refleja el Diario Oficial del Ministerio de Marina. Como indicamos anteriormente vivía en la calle Colón nº25 y había sido secretario de la Cofradía en la etapa histórica anterior, ejerciendo como Hermano Mayor durante un breve período de tiempo. Como indicamos anteriormente (gracias a los libros de cuentas) podemos saber que tenía un coro de voces y música con el que colaboraba en actos de Hermandades (como la Función de la Invencción de la Santa Cruz de 1907).

<sup>345</sup> José Bacciarini Palavichini fue funcionario de Correos en Puerto Real desde 1913, apareciendo en 1917 como Administrador del local de Correos ubicado junto al Edificio de Telefónica en las inmediaciones de la Iglesia Mayor. Además se encontraba domiciliado en la Plaza de la Iglesia (viviendo junto a su lugar de trabajo). Como curiosidad de este señor, encontramos que en los documentos de depuración del Régimen de Franco se menciona a José Bacciarini Palavichini (que posee antecedentes penales) como depurado debido a sus opiniones políticas (perteneció al Partido Republicano Radical Socialista así como a la Izquierda Radical Socialista), aplicándosele la Ley del 10 de febrero de 1939 fijando normas para la depuración de funcionarios públicos. Ingresó como hermano en enero de 1917, permaneciendo en Junta durante los primeros años (1919-1921) estando vinculado a la Hermandad hasta su baja por impago de cuota en 1930 (debido a su situación laboral conflictiva, que le motivó a estar incluso en prisión). Además José Bacciarini fue miembro de la Junta de Expiración en la década de 1920 hasta el año 1934 ejerciendo como Vocal. Para más información sobre el Sr. Bacciarini VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>346</sup> Rafael Fernández Lacosta era segundo maquinista de la Armada domiciliado en la calle Muñoz Torrero nº9, llegando a ser Jefe de Maquinistas del Arsenal de la Carraca. Ingresó como hermano en abril de 1918, entrando en Junta en el año de 1919 y permaneciendo en la misma hasta el final de la época histórica que analizamos (abril de 1931) aunque siguió posteriormente a esta fecha. Ejerció como Hermano Mayor, 2º Hermano Mayor así como Mayordomo al final de esta etapa histórica. Como curiosidad figura en el listado de asistentes a la proclamación de la Virgen del Carmen como patrona de San Fernando, acto que tuvo lugar el día 17 de julio de 1921 en el atrio del Ayuntamiento (dada su condición como Hermano Mayor en estos momentos de la Cofradía de la Vera Cruz). Posteriormente fue Mayordomo de la Cofradía de la Columna en el año 1932, así como mayordomo de la Hermandad de la Divina Pastora entre 1930 y 1934.

<sup>347</sup> Segismundo García Mantilla es una de las personas más importantes en el desarrollo histórico de la Hermandad de la Vera Cruz durante el primer tercio del siglo XX. Fue profesor mercantil (equivalencia a una licenciatura o ingeniería superior) residente en la calle San Federico nº8. Tenemos constancia de su pertenencia a la Hermandad desde 1913 (por su asistencia a una Junta General Ordinaria). En 1913 ingresa en la Junta de Gobierno como Vocal, siendo nombrado Vicesecretario en la Junta de Ramón de Pando. También ejerció el cargo de Tesorero (1915-1918).

En esta etapa histórica será Vocal (1918-1919), Tesorero (1919-1921; 1922-1924), Vicesorero (1921-1922) y Segundo Hermano Mayor (1924-1926) hasta que es nombrado Hermano Mayor debido a la ausencia del anterior. Por otro lado, Segismundo García Mantilla fallecerá en el año 1933 (siendo Hermano Mayor de la Vera Cruz) en un atentado en el Teatro de las Cortes (como veremos en el epílogo del trabajo como final de esta etapa histórica).

<sup>348</sup> José Sánchez Estudillo fue un dirigente de la Cofradía de la Vera Cruz que ejerció como 2º Hermano Mayor un breve período de tiempo. Trabajó como Oficial de Correos en la oficina dirigida por el Sr. Bacciarini (a la sazón Hermano Mayor de la Vera Cruz). Tenía su domicilio en la calle Muñoz Torrero nº16.

<sup>349</sup> José María García Bozano era empleado de la S. E. de la Construcción Naval y domiciliado en el barrio del Santo Cristo en la calle Churruca nº40. Ingresó como hermano en el año 1914, comenzando a formar parte de la Junta de Gobierno en 1915 con Ramón de Pando como Hermano Mayor. Permanecerá desde entonces en la directiva hasta 1923 cuando dimite de su cargo, aunque existe constancia de que era hermano de la Cofradía hasta el año 1926. Ya hemos indicado anteriormente en el apartado de Pedro Orihuela el

(1922), Rafael Fernández Lacosta (1923-1925), Segismundo García Mantilla (1925-1926) y Alfonso García Anillo<sup>350</sup> (1926-1933). Siguiendo con la composición de la Junta de Mesa encontramos el cargo de Tesorero que en esta etapa histórica estuvo ocupado por el Pbro. Salvador González de la Torre<sup>351</sup> (1918), Segismundo García Mantilla (1919-1920; 1922-1924), Pedro Orihuela (1921-1922), Manuel Tramblet Nuche<sup>352</sup> (1924-1926) y Rafael Gómez Baeza<sup>353</sup> (1926-1933). Como Secretarios encontramos a José Ramón de Olózaga<sup>354</sup> (1918-1920), José Luis del Corral<sup>355</sup> (1920-1921; 1922-1924), Francisco Linares (1921, electo pero no ejerció como tal), José Martínez Ahumada<sup>356</sup> (1921-1922),

---

curioso episodio de la creación de la librería García Bozano. El Sr. García Bozano se hará cargo de la misma desde 1926 hasta 1927 cuando cede la dirección a su hermano Francisco García Bozano que la regentará desde dicho año hasta 1987 cuando fallezca.

<sup>350</sup> Alfonso García Anillo fue un destacado militar que ejerció como Capitán de Infantería de Marina. Nació en San Fernando en 1881. Pertenecía a una familia de familia castrense (su hermano Joaquín llegó a ser Comandante) vivió en el barrio del Santo Cristo en la calle Méndez Núñez nº47. Ingresa como hermano en febrero de 1914 (en la misma Junta que otros oficiales como José Sánchez Estudillo, Antonio Pérez Márquez, Antonio Garrido García. Ingresa en la Junta directamente como 2º Hermano Mayor en 1926 como hemos indicado anteriormente. Fue el padre de Elvira García Cantalejo (nacida en 1910 hija del citado señor y de Concepción Cantalejo) que será conocida por ser la madre del escultor local Alfonso Berraquero García (1941-2016) autor de numerosas imágenes de la ciudad así como un destacado ceramista y pintor.

<sup>351</sup> Salvador González de la Torre fue un sacerdote isleño, hermano de Pedro González de la Torre (Secretario entre 1906 y 1913 así como Alcalde de la ciudad brevemente en 1925 así como en 1930). Ejerció el cargo de Tesorero durante el mandato el Pbro. Pedro González Ballesteros (1911-1913), cargo que como vemos también ejerce en esta etapa histórica. Fue un sacerdote vinculado con la Iglesia de San Francisco (cómo se puede ver de su presencia en la reforma de la capilla del Sagrario, la instalación del Vía Crucis o la bendición de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús). Hay que destacar también su etapa como Capellán del Santo Cristo y la Hermandad entre 1926 y 1929.

<sup>352</sup> Manuel Tramblet Nuche fue un auxiliar de almacenes de segunda clase (trabajo que compartía con su hermano Augusto que era auxiliar de primera clase) domiciliado en la calle Jorge Lasso de la Vega nº9 (actual calle José Martínez Pepiño) cercana a la Glorieta. Hermano del afamado oficial de Infantería de Marina Rafael Tramblet Nuche (domiciliado en la década de 1920 en el mismo domicilio de Manuel). Perteneció a la Junta de Gobierno desde el mandato de Ramón de Pando, ingresando en 1916, ejerciendo como Vicesecretario (1917-1918; 1920-1921) y Vocal (1918-1920; 1921-1924) hasta que fue elegido Tesorero como ya hemos indicado antes.

<sup>353</sup> Rafael Gómez Baeza fue un industrial de los Astilleros de la S.E. de Construcción Naval domiciliado en la calle Murillo nº16. Ingresa en la Cofradía en marzo de 1915, perteneciendo a la Junta como 2º Secretario desde 1923 hasta 1926, fecha en la que ocuparía el cargo de Tesorero hasta finales de esta etapa histórica. Posteriormente fue Hermano Mayor de la Hermandad de la Vera Cruz desde 1936 hasta 1938.

<sup>354</sup> José Ramón de Olózaga fue un destacado ciudadano de San Fernando. Trabajó como escribiente militar en el Arsenal de la Carraca, estando censado en la calle General Pasquín nº59 (actual calle San Rafael). Ejerció como Secretario de Vera Cruz así como perteneció a la Junta de Expiración, como Consiliario/Vocal (1918-1923), como 2º Secretario (1923-1926) y como Secretario (1927-1928). Para más información sobre José Ramón de Olózaga VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>355</sup> José Luis del Corral Olivares provenía de una familia vinculada a la Cofradía de la Vera Cruz desde su reorganización (sobrino de Luis del Corral y Armesto que había pertenecido a la Junta de Gobierno desde 1893 a 1902, así como era hijo de Serafín del Corral que fue Tesorero y directivo a comienzos de siglo). Por lo tanto desde su nacimiento estuvo vinculado a esta corporación. Fue un empleador domiciliado en la calle Juan de Mariana nº18.

<sup>356</sup> José Martínez Ahumada fue escribiente militar en el Arsenal de la Carraca junto a José Ramón de Olózaga. Ingresa en la nómina de hermanos en marzo de 1919, ejerciendo como Secretario entre 1921 y 1922.

Manuel Rodríguez Pérez<sup>357</sup> (1924-1926; 1929-1930), José M<sup>a</sup> Altero Campos<sup>358</sup> (1926), Antonio Duboy de Lucas<sup>359</sup> (1926-1927), Agustín Fernández Pery<sup>360</sup> (1927-1928), Juan Uceda Sánchez<sup>361</sup> (1928-1929) y Eugenio Baturone Colombo<sup>362</sup> (1930-1931). Como indicábamos en el apartado anterior, con los Estatutos de 1918 se crea el cargo de Mayordomo (cargo que anteriormente había estado integrado en la Tesorería y las Vocalías) estando ostentado por Manuel Fernández Ortega<sup>363</sup> (1918-1925; 1926-1930),

---

<sup>357</sup> Manuel Rodríguez Pérez fue al igual que otros directivos de esta época escribiente militar del Arsenal de la Carraca residente en la calle Rodolfo del Castillo nº7 (actual calle Vicario). Ingresa en la Hermandad (al igual que otros directivos como Rafael Gómez y José Sánchez) en marzo de 1915. Junto a José Luis del Corral fue el Secretario que más tiempo ejerció durante esta etapa histórica (3 años).

<sup>358</sup> José María Altero Campos fue profesor de segunda enseñanza en la escuela Manuel Roldán fundada siendo alcalde el citado Sr. Roldán y que se ubicaba en una manzana delimitada por las calles Escaño, Santo Domingo, Marconi y Escultor Alfonso Berraquero García (antigua Maldonado). Estaba domiciliado en la calle Isaac Peral nº15. Es dado de alta en la Cofradía en marzo de 1923, permaneciendo en la Junta desde el año 1925 (como Vocal) hasta su dimisión tras ser elegido Secretario en 1926.

<sup>359</sup> Antonio Duboy de Lucas fue el miembro de la Junta de Gobierno más joven de esta etapa histórica, puesto que perteneció a la directiva mientras estudiaba el bachiller. Estaba domiciliado en la calle General Pasquín nº52 (actual calle San Rafael). Ingresa en la nómina de hermanos en enero de 1922. Las actas reflejan que al ser menor de edad necesitaba autorización paterna (para la amortización de acciones que realiza la Cofradía en esta década). Ingresa en la Junta en 1926 como Vocal (actuando entre 1926 y 1927 como Secretario interino) estando en la misma hasta el año 1930.

<sup>360</sup> Agustín Fernández Pery, al igual que Antonio Duboy era estudiante en el momento que estuvo en la Junta de Gobierno por lo que era de los miembros más jóvenes de la directiva. Ingresa en la nómina de hermanos en febrero de 1926, accediendo a la Junta por vez primera en junio de 1926 de forma interina, siendo nombrado Vicesecretario en julio de 1926 hasta 1927 en que es nombrado Secretario de la Cofradía, puesto que ejercerá hasta 1928.

<sup>361</sup> Juan Uceda Sánchez era en estos momento auxiliar de oficinas y residente en la calle Jesús nº15 (actual calle Jesús de la Misericordia). Natural de Puerto Real llegó a ser posteriormente escribiente mayor de la Armada. Fue como hemos indicado Secretario de la Cofradía entre 1928 y 1929. Posteriormente ejerció como Interventor de la Hermandad de Columna entre 1932 y 1935, así como Mayordomo entre 1935 y 1942. Ejerció entre 1940 y 1944 como 2º Hermano Mayor de Nazareno así como entre 1941 y 1945 fue Hermano Mayor de la Divina Pastora hasta su traslado a Madrid. Para más información sobre Juan Uceda VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia, patrimonio y documentos de la Hermandad de la Divina Pastora...*, op. cit.

<sup>362</sup> Eugenio Baturone Colombo nace de una familia de tradición militar. Nace en 1897, hijo de Manuel Baturone Gener. Hermano de Adolfo Baturone Colombo (que llegó a ser Ministro de Marina entre 1969 y 1973). Consta su presencia en la directiva de la Hermandad desde el año 1926 como Vocal, accediendo a la Secretaría en el año 1930 hasta el año 1931. Su familia tuvo especial vinculación con la Hermandad de la Expiración. Para más información sobre los lazos de la familia Baturone con la corporación decana de la Castrense VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>363</sup> Manuel Fernández Ortega es una personalidad muy destacada en el ámbito cofrade de la ciudad. Empleador domiciliado en la calle Murillo nº30. Se documenta su presencia en la Hermandad desde al menos el año 1916. Ejerció como Mayordomo de la Cofradía (primero de forma extraoficial y desde la institucionalización del cargo de forma oficial) entre 1918 y 1930 así como entre 1934 y 1938 (fecha en la que es sustituido por Luis Rugero Esparragosa, personalidad destacada en la etapa de la posguerra y el Franquismo). Asimismo ejerció como Mayordomo de la Divina Pastora entre 1936 y 1946 y sería uno de los fundadores de la Hermandad de la Misericordia en la Parroquia de la Divina Pastora en el año 1957. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia, patrimonio y documentos de la Hermandad de la Divina Pastora...*, op. cit.

Manuel Sánchez Estudillo (1925-1926), José Luis del Corral (1926) y Rafael Fernández Lacosta (1930-1934).

Como podemos observar, se mantenía una preponderancia militar y política en el seno de la Hermandad salvo el Sr. Bacciarini y el Sr. García Mantilla que eran oficial de Correos y profesor; las demás personas que ejercieron el cargo de Hermano Mayor eran concejales, trabajadores del Ayuntamiento así como militares (de alta o baja gradación). Por otro lado vemos una mayor diversidad de profesiones en el resto de cargos de la Junta (más que en etapas anteriores). Bien es cierto que se siguen manteniendo una presencia elevada de militares, pero también encontramos profesores, trabajadores de astilleros, auxiliares de almacenes, estudiantes entre otras diversas profesiones.

La Hermandad sigue manteniendo una cierta inestabilidad en la sucesión de cargos (el hecho de que se eligieran Juntas de forma anual conllevaba a que en las votaciones fueran variando los cargos de los oficiales). Es cierto que la Hermandad adquirirá una cierta continuidad en la segunda mitad de la década de 1920 con Segismundo García Mantilla como Hermano Mayor, cuando habrá también mandatos de oficiales más largos. A continuación pasamos a analizar las cuentas durante este último período histórico, observando cómo evolucionaron a comienzos, en Semana Santa así como a finales de año.

- Estado económico de la Hermandad (1918-1931)<sup>364</sup>

Analizando el estado de cuentas y su evolución durante estos años de mandato de Junta de Gobierno vamos a desglosar el desarrollo económico de la Hermandad de la Vera Cruz entre 1918 y 1931 (final de esta etapa histórica y de los años analizados en el trabajo), años en los que se suceden diversas Juntas de Gobierno. Bien es cierto que veremos unas cuentas (en líneas generales) más saneadas que las de la etapa anterior, tras el período de crisis vivido entre 1904 y 1913.

Para analizar las cuentas de este período hemos tomado como referencia los ingresos y gastos referentes a la entrada y salida de año (el saldo existente que arroja cuál es la evolución del fondo de caja de la Cofradía), así como algunos meses con gastos extraordinarios (los correspondientes a Semana Santa y cultos de Mayo principalmente). En este período encontramos las cuentas más documentadas de la Cofradía hasta

---

<sup>364</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº3, 1918-1925, pp. 1-200 así como las cuentas reflejadas A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit.

entonces, debido a que se exponen mensualmente en las actas también (anteriormente solo se exponían algunos gastos e ingresos concretos).

**Cuadro n°4: Evolución de las cuentas de la Hermandad de la Vera Cruz entre 1918 y 1931 (Juntas de Antonio Garrido y García, Pedro Orihuela, Plácido Piñero, Manuel Constanzo Rodríguez, José Bacciarini, Rafael Fernández Lacosta, Ramón de Pando y Segismundo García Mantilla).**

<b><u>Año</u></b>	<b><u>Existencias de caja</u></b>
<b>1918</b>	<b>43,14 pesetas (mes de diciembre, comienzo de esta etapa histórica)</b>
<b>1919</b>	<b>86,54 pesetas (enero) // 181,37 pesetas (abril) // 54,24 pesetas (diciembre)</b>
<b>1920</b>	<b>87,57 pesetas (enero) // 96,62 pesetas de caja y 64,59 pesetas del fondo de procesión (marzo) // 86,81 pesetas (diciembre)</b>
<b>1921</b>	<b>143,16 pesetas (enero) // 394,99 pesetas de caja y 181,19 pesetas del fondo de procesión (marzo) // 49,38 pesetas (diciembre)</b>
<b>1922</b>	<b>82,06 pesetas de caja y 2,36 pesetas de fondo de procesión (enero) // 106,06 pesetas de caja y 14,29 pesetas del fondo de procesión (marzo) // 23,33 pesetas de caja y 219,25 pesetas de fondo de procesión (diciembre)</b>
<b>1923</b>	<b>103,25 pesetas de caja y 249,48 pesetas de fondo de procesión (enero) // 137,01 pesetas de caja y 270,92 pesetas de fondo de procesión (marzo) // 102,68 pesetas de caja y 184,38 pesetas de fondo de procesión (diciembre)</b>

<b>1924</b>	<b>142,56 pesetas de caja y 261,89 de pesetas de fondo de procesión (enero) // 219,68 pesetas de caja y 277,19 pesetas de fondo de procesión (marzo) // 136,09 pesetas de caja y 84,09 pesetas de fondo de procesión (diciembre)</b>
<b>1925</b>	<b>141,17 pesetas de caja y 161,67 pesetas de fondo de procesión (enero) // 119,85 pesetas de caja y 200,20 pesetas de fondo de procesión (marzo) // 38,10 pesetas de caja y 57,60 pesetas (diciembre)</b>
<b>1926</b>	<b>160,40 pesetas de caja y 137,25 pesetas de fondo de procesión (enero) // 159,88 pesetas de caja y 180,48 pesetas del fondo de procesión // 83,63 pesetas de caja y 302,12 pesetas del fondo de procesión (diciembre)</b>
<b>1927</b>	<b>95,63 pesetas de caja y 321,47 pesetas de fondo de procesión (enero) // 148,93 pesetas de caja y 1211,19 pesetas de fondo de procesión (marzo) // 313,85 pesetas de caja y 158,14 pesetas de fondo de procesión (diciembre)</b>
<b>1928</b>	<b>459,23 pesetas de caja y 209,42 pesetas de fondo de procesión (enero) // 601,56 pesetas de caja y 394,15 pesetas de fondo de procesión (marzo) // 668,42 pesetas de caja y 433,19 pesetas de fondo de procesión (diciembre)</b>
<b>1929</b>	<b>865,8 pesetas de caja y 647,37 pesetas de fondo de procesión (enero) // 929,28</b>

	<b>pesetas de caja y 679,12 pesetas de fondo de procesión (marzo) // 715 pesetas (diciembre, se unifican las cajas)</b>
<b>1930</b>	<b>1073,70 pesetas (enero) // 1158,85 pesetas (marzo) // 780,48 pesetas (diciembre)</b>
<b>1931</b>	<b>1074,52 pesetas (enero) // 289,44 pesetas (abril)</b>

**FUENTE:** A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº3, 1918-1925, op. cit. // A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit.

Como indicamos anteriormente, estamos en la etapa con las cuentas más documentadas. Observando los diversos años, vemos como hay un desdoble de las cuentas entre 1919 y 1929 (esto se debe a que se crea un fondo de procesión con su propio libro donde se anotarán las cuentas de los gastos de Semana Santa, que se reflejan también en las actas de la Junta de Gobierno. Esta caja de procesión se mantendrá hasta finales de la década de 1920 cuando se decide unificar las cajas de nuevo en un fondo común).

Analizando las entradas y salidas de las sucesivas Juntas de Gobierno durante esta casi década y media vemos como la situación económica se ha solventado (con respecto a la etapa anterior y la crisis económica que señalamos que acaeció tras la marcha de la Junta del Sr. Erostarbe). Se verificará la salida procesional durante trece años seguidos (la frecuencia más grande en la historia de la Cofradía hasta ese entonces, superando a los once años de la reorganización). Gracias a los libros de cuentas, actas y libros de procesión hemos podido reconstruir la evolución de los caudales de la Hermandad. Pasamos a continuación a ir analizando los diversos años tomando como referencia la entrada y salida de año así como las cuentas cercanas a la salida procesional (que iremos desgranando para ver los gastos e ingresos vinculados a la Semana Santa).

El primer año del que hablamos es 1918<sup>365</sup>. Como indicamos en el análisis de cuentas de la anterior etapa histórica, se habían estabilizado los caudales de la corporación tras unos

---

<sup>365</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº3, 1918-1925, op. cit.

años más complicados. Este último trimestre no tiene muchos sobresaltos encontrando una caja de 43,14 pesetas (es verdad que inferior a la de diciembre de 1917, pero el aumento de los gastos en los cultos internos con la música, flores, así como los gastos de la procesión conllevan que las cuentas a final de año sean más bajas).

El año 1919 comienza con un aumento hasta el doble (prácticamente) de la caja de la corporación con 86,54 pesetas. En estos primeros meses podemos destacar los ingresos y gastos acostumbrado (cobrador, almacén e ingresos de cuotas). Además vemos cómo se verifican los ingresos y gastos consabidos (almacén, cobrador y asistencia del guión a los entierros de los hermanos). Por otro lado vemos como en abril hay una caja de 181,37 pesetas tras los ingresos y gastos de la procesión<sup>366</sup> (330 pesetas de postulación, 225 pesetas de pago a la Banda de Infantería de Marina, gastos de coñac y pastas para los hermanos, autoridades y clero al llegar a la Iglesia Mayor así como 100 pesetas al *Sr. Marín por la conducción del paso*<sup>367</sup>). Se verifica la Función de la Invención de la Santa Cruz con un coste de 164 pesetas (tal y como reflejan las cuentas). Se realiza además la Función de los Dolores Gloriosos con un presupuesto de 100 pesetas. Se siguen verificando los ingresos de las recaudaciones y la asistencia del guión a los entierros. Se cierra el año con una caja de 54,24 pesetas, una cifra más elevada que el mes del año anterior, pero sin llegar al nivel de 1917 (aunque veremos que en los próximos meses las cuotas aumentarán).

Llega el año 1920, la Cofradía ya está totalmente consolidada, encontrando una caja en el mes de enero de 87,57 pesetas, por lo que vemos que los ingresos de cuotas son más que suficientes para aumentar los caudales (si lo comparamos con el mes anterior). Como indicamos, el año anterior se hace un desdoble de las cuentas de la Cofradía creándose el fondo de procesión. En el mes de marzo existe una caja de 96,62 pesetas (aumentando aunque no demasiado con respecto a enero, aunque debemos recordar que las nóminas no eran altas, así como las cuotas eran ínfimas) así como un fondo de procesión de 64,59 pesetas. Recordemos (lo indicábamos en la etapa anterior) la importancia de la postulación entre hermanos, comercios, instituciones, la subvención municipal, incluso se realizaban rifas (en el año 1920 precisamente se realiza una rifa resultando en unos ingresos de 321,50 pesetas para sufragar gastos de la salida procesional, así como 80 pesetas del

---

<sup>366</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº3, 1918-1925, op. cit., págs.. 58-59

<sup>367</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., págs. 85-88



objeto rifado<sup>368</sup> (que había quedado en poder de la Hermandad en el sorteo). Encontramos gastos como 20 pesetas por *repiques en la Parroquia Diocesana a la entrada y salida de la procesión*<sup>369</sup> por 20 pesetas, las 100 pesetas a José Marín o las 225 pesetas que se pagaba a la *Música de Infantería de Marina* verifica la Función de la Invencción de la Santa Cruz con un presupuesto mayor que el de años anteriores (220 pesetas entre orquesta, predicador, flores, convocatorias entre otros aspectos). Además se realiza la Función de los Dolores Gloriosos con un presupuesto de 100 pesetas. Vemos como las cuentas siguen evolucionando (en septiembre hay una caja total de 66,86 pesetas entre ambos fondos, debido a los gastos de la Función). Además (por primera vez que conste), la Hermandad realiza participaciones de la Lotería de Navidad para conseguir ganancias (unas 500 pesetas tras la venta de todas las participaciones, que quitándoles el gasto de impresión y cobrador hacen un total de 301,20 pesetas de ingresos limpios por las papeletas). Todo ello se traduce en que las cuentas se encuentren saneadas, prueba de ello es la caja de 86,81 pesetas que hay en el mes de diciembre de ese año.

Comienza 1921<sup>370</sup> con un aumento de los caudales (fruto como es natural de esos ingresos limpios a comienzos de año) de la recaudación así como el acompañamiento del guión a los entierros de los hermanos (que estuviesen al corriente de sus cuotas como especificamos en el análisis de los Estatutos) dando como resultado una caja de 143,16 pesetas. En marzo evidenciamos que se buscan ingresos para realizar la salida procesional (como son la postulación ya referida) existiendo una caja de 394,99 pesetas así como un fondo de procesión de 181,19 pesetas. Se evidencian una serie de gastos ya consabidos con respecto a la procesión: 275 pesetas (más cara que el año anterior, aunque eso en el mundo de las bandas no es algo raro, ya que existe un caché y cuando una formación musical toca en una Hermandad el precio va subiendo cuando pasan una serie de años hasta llegar a un precio que satisfaga ambas partes) para la Banda de Infantería de Marina así como 125 pesetas a *los cargadores que han de conducir el paso*<sup>371</sup>.

---

<sup>368</sup> Dicho objeto fue adquirido en el Bazar Iris (tal y como reflejan las cuentas). Dicho establecimiento era un bazar, imprenta y librería ubicado en la calle Real nº82 y 84 (o calle Constitución como aparece en otros documentos de la época) a la altura de la Alameda Moreno de Guerra.

<sup>369</sup> Es bastante curioso ver como la Cofradía de la Vera Cruz, cuando realizaba la Estación de Penitencia en la Iglesia Mayor Parroquial (recordemos que era la única en hacerlo con el cortejo completo) pagaba al Párroco un estipendio por que el campanero tañese las campanas del templo, algo bastante curioso puesto que no había constancia de ello hasta ahora.

<sup>370</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº3, 1918-1925, op. cit., págs.. 70-85

<sup>371</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., págs. 163-164

Las cuentas también evidencian la celebración del Triduo y la Función al Santísimo Cristo de la Vera Cruz con motivo de la Invenición de la Santa Cruz. Las cuentas reflejan estos gastos, encontrando en julio una caja de 80,62 pesetas y un fondo de procesión con déficit de 39,50 pesetas (déficit provocado por los gastos elevados de la salida procesional y que unidos a los cultos de mayo habían supuesto grandes gastos para la Hermandad de la Vera Cruz). Se verifica la Función a la Santísima Virgen del Mayor Dolor con unos gastos de 120 pesetas (aumentando las cantidades debido a la contratación de un grupo vocal más numeroso así como una suntuosidad mayor). Los gastos de septiembre unidos a la celebración del Quinario de Ánimas<sup>372</sup> ocasionan que las cuentas bajen, encontrando una caja de 49,38 pesetas en el mes de diciembre, fruto como hemos dicho de estos gastos (cada año van a más debido sin duda a la buena situación económica que podía permitir tales gastos culturales).

El año 1922<sup>373</sup> comienza con una caja algo más baja, debido sin duda a la situación que vimos en el mes de diciembre. Bien es cierto que aumenta hasta llegar a ser el doble, es decir 82,06 pesetas de caja y un fondo de procesión bajo de 2,36 pesetas (recordemos que venía arrastrando un déficit los últimos meses), pero esta caja está lejos de alcanzar las cifras de enero de 1921 donde se llegaba casi a las 150 pesetas. Por otro lado en marzo encontramos una caja de 106,06 pesetas de caja y 14,29 pesetas del fondo de procesión.

Además de ello evidenciamos la venta de papeletas del sorteo de la Lotería Nacional, así como la postulación (unos ingresos de 600 pesetas) y la subvención municipal entre ingresos que ayudan. Como gastos encontramos las 275 pesetas de la Banda de Infantería de Marina<sup>374</sup> así como el aumento de la remuneración de los cargadores (recordemos que

---

<sup>372</sup> Hay constancia de la celebración del Quinario de Ánimas en la Capilla desde la década de 1910, pero es en esta etapa histórica cuando se evidencia que la Cofradía sufraga los gastos de dichos días, con las misas dichas en sufragio de las almas de los hermanos difuntos. Estos cultos serán también celebrados en la posguerra (tal y como evidencian las proclamas editadas por la Hermandad y que se conservan en las dependencias de la misma). Quinario significa cinco días de culto y es una de las tipologías de culto más habituales junto a los Triduos (estos son los usuales en San Fernando), Septenarios (dedicados especialmente a las Vírgenes, como vimos en la reorganización con el Septenario de Dolores) y Novenas (dedicadas a grandes devociones cristíferas o marianas).

<sup>373</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº3, 1918-1925, op. cit., págs.. 85-100

<sup>374</sup> La Banda de Infantería de Marina estará dirigida en este período histórico por dos directores: Germán Álvarez Beigbeder (1918-1920; 1922-1931) y Jerónimo Oliver Arbiol (1920-1922). De estos dos, hay que destacar la figura del compositor jerezano Beigbeder, discípulo y sucesor de Camilo Pérez Monllor, siendo una de las figuras más destacadas del panorama compositivo cofrade de Andalucía, exponente del regionalismo en la marcha procesional, primer autor en incorporar cornetas a una marcha de banda de música. Aunque no se conservan los contratos entre Banda y Hermandad, podemos imaginar que el repertorio interpretado serían marchas de Pérez Monllor, Beigbeder, los Font entre otros autores.

el año anterior percibían 125 pesetas) que se aumenta a 135 pesetas, así como al Sr. Marín (capataz) se le pagaría 120 pesetas en vez de las 100 pesetas de otros años.

Esto se une además a la celebración de la Función de la Santa Cruz con el Triduo preparatorio con unos gastos de 275 pesetas (recordemos que al ser el culto principal se le daba toda la solemnidad posible). Se verifica la Función de los Dolores Gloriosos con unos gastos de 115,45 pesetas así como el Quinario de Ánimas (donde la Hermandad está a cargo de una de las misas el último día). Todo esto se traduce en una caja de 23,33 pesetas en diciembre así como un fondo de procesión de 219,25 pesetas (esto se debe sin duda a los elevados gastos como hemos podido comprobar).

Siguiendo con el desarrollo de los caudales debemos pasar al año 1923<sup>375</sup> donde evidenciamos que las cuentas aumentan ya ligeramente, quintuplicando los niveles de la caja de diciembre: 103,25 pesetas de caja y 249,48 pesetas de fondo de procesión que poco a poco va ingresando caudales de cara a la salida procesional (debemos entender que estos fondos podían mezclarse, es decir, si hacía falta dinero y no había en la caja, se tomaba del fondo, aunque se intentaba no recurrir a estas medidas para tener ambas cajas con sus ingresos).

Por otro lado vemos que se mantiene el desarrollo de años anteriores (se ha establecido unas pautas de ingresos y gastos, incluso se ha institucionalizado por así decirlo los gastos que se producen en la salida procesional así como los ingresos extra que la Cofradía obtiene). Con la llegada de la Cuaresma vemos un aumento de los ingresos ligeramente con una caja de 137,01 pesetas así como un fondo de procesión de 270,92 pesetas. Como gastos relacionados con la Semana Santa vemos la contratación de la Banda de Infantería de Marina (275 pesetas) así como se contratan los servicios de la cuadrilla del Sr. Marín por 255 pesetas (135 pesetas de la cuadrilla y 120 pesetas del capataz). Se verifica la Función de la Invención de la Santa Cruz con el Triduo preparatorio con gastos como el año anterior (275 pesetas).

Vemos que se sigue manteniendo un boato y ornamentación de los cultos internos, así como los externos (como ya indicamos los años 20 serán la década dorada de las Hermandades de San Fernando). Estos gastos obviamente tienen su contraparte negativa. En septiembre vemos que debido a los gastos, la caja es baja (9,91 pesetas) por lo que se transfieren 100 pesetas del fondo de procesión para realizar la Función de la Virgen del

---

<sup>375</sup> A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº3, 1918-1925, op. cit., págs.. 105-130

Mayor Dolor (con el gasto ya indicado de 100 pesetas). Gracias a los ingresos de la asistencia del guión a entierros, así como a la amortización de las acciones (con la venta de acciones) se consigue equilibrar de nuevo las cuentas encontrando que el año cierra con una caja de 102,68 pesetas así como un fondo de procesión de 184,38 pesetas.

El año 1924 mantiene esa tendencia al alza de los caudales con una caja de 142,56 pesetas y un fondo de procesión de 261,89 pesetas. Debemos comprender que a principios de año subían las cuentas debido a los ingresos elevados de cuotas, el guión e ingresos extraordinarios y los pocos gastos (los ya conocidos del cobrador y el almacén). El hecho de que haya pocos gastos durante los primeros meses del año ayuda a que de cara a los preparativos de Semana Santa haya una existencia considerable de caudales. Al igual que años anteriores tenemos los ingresos y gastos ocasionados con motivo de la salida procesional, con la salvedad de que aumenta el dinero que se paga a la Banda de Infantería de Marina con un pago de 300 pesetas (como hemos indicado anteriormente, esto se debe al aumento del caché de la formación musical, siendo esta banda militar una de las más reconocidas en el panorama musical de Andalucía llegando incluso a tocar en la Semana Santa de Sevilla<sup>376</sup>).

Esto se traduce en una caja de 219,68 pesetas así como un fondo de procesión de 277,19 pesetas para el mes de marzo. Se verifica la Función y Triduo de la Invención de la Santa Cruz con el presupuesto acostumbrado (275 pesetas), además de verificarse la compra de elementos para el alumbrado eléctrico de la Capilla con un precio de 400 pesetas (hablaremos de la instalación y su distribución en el desarrollo de las actas, aunque dicho alumbrado fue una donación) así como la Función de los Dolores con 100 pesetas de presupuesto. Los gastos (especialmente los de mayo) siempre resienten las cajas de la Cofradía, aunque en esta época histórica como hemos visto rara vez se llega a un déficit (como si era más acostumbrado en la época anterior) pero los datos de final de año suelen ser más bajos que los primeros meses del año. Diciembre finaliza con un saldo de 136,09 pesetas en caja y 84,09 pesetas de fondo de procesión.

Llegamos al año 1925, comenzando con un aumento de los caudales con respecto al mes anterior (ya hemos explicado porque siempre hay un aumento considerable de diciembre a enero) encontrando una caja de 141,17 pesetas y 161,67 pesetas de fondo de procesión

---

<sup>376</sup> Para más información sobre la presencia de la Banda de Infantería de Marina VID CASTROVIEJO LÓPEZ, José Manuel, *De Bandas y Repertorios. La música procesional en Sevilla desde el siglo XIX*, Sevilla, Ed. Samarcanda, 2016, 506 págs.

que sirven de punto de partida. Los gastos ocasionados por las misas de los hermanos fallecidos provocan esa ligera bajada de la caja de cara al mes de marzo donde encontramos 119,85 pesetas de caja y 200,20 pesetas de fondo de procesión. La procesión se verificará con toda solemnidad y sin escatimar gastos<sup>377</sup> cómo podemos apreciar en las actas. No hay una serie de gastos o ingresos extraordinarios tras la salida procesional (los consabidos del Triduo y Función de la Invención de la Santa Cruz así como la Función en honor a la Virgen del Mayor Dolor) así como la amortización de acciones entre los hermanos (método que veremos en las actas que se realiza de forma mensual para obtener ingresos para los gastos internos y externos incluso para mejoras de la Capilla o del patrimonio de la Hermandad). El año finaliza (como ya hemos visto en otras ocasiones, con unas cuentas algo más bajas (debido a los gastos de cultos internos, así como a lo invertido en el patrimonio de la Cofradía) con una caja de 38,10 pesetas y 57,60 pesetas de fondo de procesión.

El año 1926<sup>378</sup> comienza con un aumento considerable de los caudales (en proporción más alta que en enero de 1925) con una caja de 160,40 pesetas y 137,25 pesetas de fondo de procesión (con los acostumbrados ingresos y gastos mensuales de almacén, cobrador, cuotas y la asistencia del guión a los entierros). De cara al mes de marzo encontramos una caja de 159,88 pesetas y 180,48 pesetas del fondo de procesión, aunque esta salida procesional (como veremos en las actas) ocasiona una serie de mejoras patrimoniales considerables en las andas, vestimentas de las Imágenes<sup>379</sup> y objetos de las mismas, así como el contrato con Infantería de Marina y los cargadores del Sr. Marín, encontrando un gasto total en la procesión de 855,32 pesetas (de ahí que las cuentas queden en condiciones bastante exiguas). Se realizará el Triduo y la Función de la Invención de la Santa Cruz de mayo así como los cultos de la Virgen en septiembre.

Los gastos del último trimestre son los de los cultos de noviembre, así como tenemos los ingresos mensuales acostumbrados y el ingreso de las participaciones de la Lotería de Navidad que suponen esa revitalización de cara al fondo de procesión y tener caudales

---

<sup>377</sup> No exponemos los mismos datos que se repiten todos los años de la salida procesional, incidiendo si hay algún cambio en los gastos (banda, cargadores, flores, cera, resanado de algún objeto patrimonial entre otros).

<sup>378</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit.

<sup>379</sup> Además de referenciar en las actas, hablaremos de las vestimentas realizadas o aquellas que tienen cierta relevancia en el apartado patrimonial dentro de las propias imágenes a las que pertenecen. Hoy día, la Cofradía de la Vera Cruz mantiene muchas de estas prendas y las sigue usando (como el terno de Burillo al que ya hemos aludido en su apartado correspondiente y que hablaremos del mismo más adelante en el apartado de Patrimonio).

para la salida procesional. El final del año se salda con una caja de 83,63 pesetas de caja así como un fondo de procesión de 302,12 pesetas teniendo una serie de donaciones así como amortizaciones de acciones (de talonarios de hermanos así como donaciones privadas, de instituciones y de hermanos). Seguimos viendo unas cuentas monótonas, es decir, no se evidencian grandes cambios como en etapas anteriores, debido a la estabilización de la propia Hermandad.

Encarando la recta final de esta década, el año 1927<sup>380</sup> comienza con ese aumento en los caudales con una caja de 95,63 pesetas así como un fondo de procesión de 321,47 pesetas. Se evidencia los ingresos por postulación (447,80 pesetas en las labores de postulación realizadas por la comisión creada para tal fin), así como una serie de gastos destacables como son la renovación de varios brazos de luces del paso con un presupuesto de 129,20 pesetas así como la Banda de Infantería de Marina y la cuadrilla con los presupuestos ya indicados previamente.

Gracias a los ingresos de postulación y donaciones, vemos como previo a la salida procesional hay una caja de 148,93 pesetas así como 1211,19 pesetas de fondo de procesión. Los cultos de mayo se realizan con solemnidad (siendo de los más costosos de la década con unos gastos de 350 pesetas). Estos gastos excesivos vuelven a traducirse en un déficit del fondo de procesión de 33,36 pesetas así como una caja de 68,36 pesetas en junio. Se realizan los cultos de septiembre dedicados a Mayor Dolor así como los de noviembre (que ya hemos expuesto anteriormente).

Por otro lado vemos de nuevo ingresos gracias a la venta de participaciones de la Lotería de Navidad y los ingresos ya expuestos y que podemos evidenciar en los libros de cuentas (asistencia del guión, donaciones de hermanos así como las cuotas mensuales) encontrando que se cierra el año con un saldo bastante positivo de 313,85 pesetas de caja y 158,14 pesetas de fondo de procesión.

El año 1928 inicia con un aumento considerable de las cajas de caudales encontrando una caja de 459,23 pesetas así como un fondo de procesión de 209,42 pesetas (a las que se añaden 125 pesetas de las participaciones de la Lotería de Navidad que no se habían cobrado). Con la llegada de la Cuaresma vemos los ingresos extraordinarios de otros años como la subvención municipal así como la postulación (468 pesetas entre póstulas y donativos). Como gastos extraordinarios está la reforma del Almacén de la Cofradía con

---

<sup>380</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit. pp. 200-215

un coste de 132,70 pesetas (hablamos del local que ya poseía la Cofradía y al que ya hemos aludido en anteriores etapas).

El mes de marzo arroja pues un saldo positivo de 601,56 pesetas de caja y 394,15 pesetas de fondo de procesión. Se verifica la Función de los Dolores Gloriosos así como los cultos de la Invención de la Santa Cruz en mayo. A pesar de estos gastos vemos como las cuentas mantienen unos número bastante más elevados que en años anteriores (el mes de diciembre presenta una caja de 668,42 pesetas y un fondo de procesión de 433,19 pesetas), por lo que el cierre del año tiene un balance positivo, con unas cuentas ya consolidadas (con normalidad como dijimos anteriormente no habrá déficit en los caudales, a excepción de algún gasto imprevisto considerable).

El año 1929<sup>381</sup> da inicio (como es habitual) con un aumento de los fondos de la Hermandad fruto de las cuotas y los ingresos que se recaudan a finales de año. Por estas razones podemos observar una caja de 865,8 pesetas así como un fondo de procesión de 647,37 pesetas. Por otro lado de cara a la Semana Santa vemos una serie de gastos, algunos ya expuestos anteriormente (la cuadrilla de Marín con un precio de 200 pesetas, la Banda de Infantería de Marina por 300 pesetas) así como algunos que no se habían indicado hasta ahora (100 pesetas al lampistero por las velas del paso, de los penitentes, el cuidado del alumbrado durante la procesión). Por otro lado la postulación de este año entre póstulas y donaciones asciende a 421,75 pesetas, haciendo una caja en marzo de 929,28 pesetas así como un fondo de procesión de 679,12 pesetas.

Se verifican los cultos de mayo (con una donación de 101 pesetas que sufraga en parte dichos gastos), así como se unifican las cuentas en junio de este año, existiendo desde entonces un único caudal. Se realizan los cultos de los Dolores así como la Misa de Réquiem en el Quinario de Ánimas, llegando al mes de diciembre con un saldo de 715 pesetas (como vemos algo inferior a diciembre de 1916). Este década de 1920 podemos ver un aumento progresivo de los estados de cuentas a nivel anual (bien es cierto, que en enero hay mayo existencia de caudales que en diciembre).

Los últimos años de este período comienzan con unas cuentas bastante positivas. En 1930 vemos un saldo en enero de 1073,70 pesetas (de los caudales más altos en este período histórico). Con la llegada de la Semana Santa vemos los gastos e ingresos habituales (hay que indicar que el contrato con la Banda de Infantería de Marina se mantiene pero hay

---

<sup>381</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit. pp. 220-245

una subida de precio hasta llegar a 400 pesetas) como la postulación (440 pesetas entre póstulas, donativos de instituciones y centros militares así como de vecinos de la ciudad). El mes de marzo, previos a la Semana Santa y fruto de estos ingresos vemos una caja de 1158,85 pesetas (número más altos que los del año anterior incluso<sup>382</sup>). Se verifica los cultos de mayo, acarreando la Hermandad con la totalidad de gastos debido a la *situación precaria de la Capilla*<sup>383</sup>.

Es cierto que en los meses posteriores a Semana Santa las cuentas presentan números más reducidos (una caja de 359,39 pesetas en junio) pero gracias a donaciones de hermanos se pueden realizar los cultos de Mayor Dolor así como la Misa de Réquiem en el Quinario de Ánimas. A pesar de estos gastos las cuentas mantienen unos números positivos. En noviembre hay una caja de 610,65 pesetas, cerrando el año con unos caudales de 780,48 pesetas en el mes de diciembre.

El último año de nuestro análisis es 1931, que comienza con un aumento de casi 500 pesetas entre donaciones y la Lotería de Navidad por lo que encontramos una caja de 1074,52 pesetas. Estamos ante el último año de salida procesional de esta etapa. Tras esta estación de penitencia, la Cofradía no volvería a salir hasta el año 1935, debido a la situación inestable existente y que trataremos en el análisis de las Juntas de Gobierno. Con la llegada de la Semana Santa se aprecian los ingresos de postulación y donaciones (50 pesetas del Sr. Coronel del Regimiento de Infantería de Marina, 25 pesetas de la Sociedad Española de Construcción Naval y 25 pesetas del Centro Obrero<sup>384</sup>). En cuanto a los gastos se verifica la contratación de dos bandas de música (abriendo carrera la Banda de Cornetas y Tambores del Regimiento de Cádiz por 227,50 pesetas, donde se incluían 125 de la banda, así como 60 pesetas del tranvía, 2,25 pesetas por músico para la comida en el Restaurant “El Suizo”; detrás del paso la Banda de Infantería de Marina por 400 pesetas, así como 200 pesetas de los cargadores del Sr. Marín). El mes de abril arroja una caja de 289,44 pesetas. Finalizamos así el análisis de las cuentas, viendo como el último mes analizado evidenciaría una etapa de crisis coincidiendo con la instauración de la II

---

<sup>382</sup> Este año de 1930 también será el último año positivo para varias Hermandades de San Fernando como la de Expiración que realizaría su última salida en dicho año y caería en una situación de letargo hasta 1940. Para más información sobre estos años y los gastos de la Cofradía castrense VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>383</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit. pp. 250-270

<sup>384</sup> Se sigue apreciando la preponderancia militar incluso en los donativos que dan a la Hermandad para poder efectuar la salida procesional, así como la presencia civil a través del Centro Obrero, lugar de encuentro de muchos cofrades como Pece Casas, Servando Gutiérrez, Gaspar Fernández de León o Segismundo García Mantilla.



República y la situación complicada para las Hermandades (que analizaremos más adelante).

- Desarrollo de las diversas Juntas de Gobierno entre 1918 y 1931<sup>385</sup>

Hemos realizado una primera toma de contacto con el desarrollo de la Cofradía de la Vera Cruz en esta última etapa histórica. Tras haber indicado la composición de las diversas Juntas de Mesa así como la evolución de las cuentas de la Hermandad (hemos podido comprobar cómo se estabilizan los caudales en esta etapa con números positivos, incluso con grandes gastos en la salida procesional (la Cofradía de la Vera Cruz era, junto a la del Nazareno, la que más boato y solemnidad otorgaba a la salida procesional en la década de 1920<sup>386</sup>). Como hemos expuesto en las otras etapas históricas, vamos a analizar las diversas Juntas de Gobierno así como todo lo que aconteció en las mismas (cuestiones de hermanos, salida procesional, culturales).

Como se ha expuesto en las cuentas, la Hermandad de la Vera Cruz no escatimará en gastos a la hora de realizar su procesión (dos formaciones musicales, cirios de gasolina/bencina, exornos florales entre otras cuestiones que de alguna forma complementan el cortejo) así como observaremos ahora que seguía manteniendo esa preponderancia militar y civil en sus propios hermanos y en la composición de las Juntas (aunque como indicamos anteriormente, con la llegada de Segismundo García Mantilla cambia esta situación al ser Hermano Mayor una persona no vinculada con el Ayuntamiento o con la Armada).

El capítulo anterior lo finalizábamos con el primer mandato de Ramón de Pando (aunque leyendo las actas podemos ver cómo desde casi medio año antes de la elecciones había dimitido de su cargo tras marcharse de la ciudad debido a su trabajo, por lo que técnicamente las funciones de Hermano Mayor habían sido realizadas de forma interna por José María García Bozano). En octubre de 1918 se producen las elecciones de las que sale la Junta de Antonio Garrido y García (es curioso ver cómo dicho señor pensaba no

---

<sup>385</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pp. 74-201 // A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 1-289

<sup>386</sup> Debemos de entender que la Hermandad de la Expiración se había reorganizado en 1918, la de la Soledad siguió procesionando en formato “de Misión”, la de la Columna era de reciente creación además de que había sufrido una crisis a gran escala en el seno de su Junta de Gobierno. Por su parte la Cofradía del Santo Entierro permanecía inactiva hasta la posguerra. Por lo tanto vemos como solamente las dos corporaciones reseñadas realizaban unos desfiles procesionales con mayores gastos (ya hablábamos antes de la procesión del Nazareno con los cinco pasos, las representaciones, la afluencia de hermanos, un cortejo bastante amplio y superior a la Vera Cruz pero sin desmerecer a la corporación crucera).

aceptar el cargo debido a su trabajo en el Ayuntamiento, pero finalmente decide aceptar para no conducir a una posible crisis a la Cofradía).

Podemos extraer que la anualidad de las Juntas seguía dando una cierta inestabilidad a la hora de abordar proyectos a largo plazo (hasta finales de esta etapa histórica no veremos un aumento de los mandatos a dos años. Por otro lado la situación económica favorable permitiría que se ampliara el calendario de cultos con la verificación de algunos actos internos que se habían realizado de forma intermitente hasta entonces. Un ejemplo lo tenemos como la celebración de la Misa de Réquiem y la organización conjunta con la Parroquia del Quinario de Ánimas (cultos organizados en noviembre en torno a la Conmemoración de los Fieles Difuntos). Además la Junta de Antonio Garrido será la primera en imprimir los Estatutos para repartirlos a los hermanos y que *cada vez que ingrese un hermano nuevo pague los derechos de patente, así como la cantidad asignada por el ejemplar impreso del reglamento*<sup>387</sup>.

Otro aspecto para destacar es una regularidad a la hora de efectuar Juntas (el tiempo máximo sin reunirse serán de dos meses, algo que contrasta con la etapa anterior donde llegamos a tener más de un año sin reuniones de la directiva). En esta etapa además se verifica la presencia de hermanos de vinculación militar (sean militares como tal o de familia de vinculación castrense) con apellidos como Baturone, Colombo, Lazaga, Súnico, Pery y Cervera entre otros, aunque en este período habrá una preponderancia civil tanto en la nómina de hermanos como en la Junta de Gobierno con apellidos isleños como Caramé, Corral (ya hemos visto la implicación de la familia Corral en diversas etapas históricas), Duboy (con la presencia de algunos miembros de la familia Duboy en la Junta de Gobierno), Gay, Macías, del Río (familia vinculada con los González de la Torre y representada por los hermanos Salvador y Pedro), Mourente (vinculada con la familia Baturone que ocupaba cargos de relevancia en esta Cofradía), Salado o Sandoval entre otras.

El año 1919 comienza con una carta del Obispo de Cádiz a todas las Hermandades por mediación del Arcipreste Antonio Macías Liñán. En dicha misiva se exponen unos *Puntos relativos a cofradías; asociaciones religiosas, hermandades y obras de acción social católica*. La Cofradía responderá a esta carta con un documento<sup>388</sup> en el que se responden

---

<sup>387</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 83-86

<sup>388</sup> A.H.V.C., *Relación duplicada, informativa que esta Venerable Hermandad presenta como contestación a los Puntos relativos a cofradías; asociaciones religiosas, hermandades y obras de acción social católica*, 1919, 4 págs.

los diversos puntos. Dicho documento es bastante importante por una serie de cuestiones que vamos a reseñar. En primer lugar es uno de los primeros documentos donde se vuelve a recuperar el nombre de Nuestra Señora del Mayor Dolor (que ya vimos que se adoptó de nuevo en los Estatutos de 1918). Existe una inexactitud histórica bastante curiosa, ya que en este documento la Hermandad indica lo siguiente: se encuentra establecida canónicamente en la Capilla del Santísimo Cristo de esta ciudad desde el 13 de enero de 1892. Es decir, vemos que los cofrades de esta Junta toman como fecha fundacional la de la reorganización (esto se debe sin duda a la pérdida de los libros y documentación de la primitiva etapa, así como un desconocimiento de los directivos de la verdadera fecha de fundación de esta corporación<sup>389</sup>, aunque no es algo raro ya que, muchas Hermandades al sufrir períodos de aletargamiento perdían sus fondos archivísticos más antiguos o datos importantes sobre las propias Cofradías).

Por otro lado es el primer documento que conserva la Hermandad en el que se realiza un conteo de hermanos por sexo, algo bastante curioso, teniendo pues, la tercera nómina de hermanos y que indica lo siguiente: *existen en la actualidad 190 hermanos, admitiéndose de ambos sexos y siendo el número de hermanas el de 34 y alcanzando el de hermanos a 156*<sup>390</sup>. Es un número bastante elevado si lo comparamos con Hermandades como la de Expiración que en 1919 presentaba una nómina de 119 hermanos<sup>391</sup> o la Divina Pastora que tenía 128 hermanos en dicho año, aunque sin llegar a los 355 hermanos que tenía la Cofradía del Nazareno (cómo podemos observar, todas las Hermandades rellenaron el mismo cuestionario y lo remitieron al Obispado). Por otro lado hablando de la división por sexos, ya hemos indicado que las mujeres no poseían voz ni voto, así como no podían formar parte de la Junta de Gobierno en la Cofradía de la Vera Cruz (la única corporación isleña que presenta mujeres en su Junta será la de Divina Pastora en la que tenemos una mujer que ejerce como Tesorera e incluso algunas como Vocales/Consejeros<sup>392</sup>) teniendo la categoría de Hermanos Honorarios.

---

<sup>389</sup> A día de hoy, se sabe la fecha de fundación de la Cofradía debido a que en el Archivo del Obispado de Cádiz existen documentos de la primera etapa de la Hermandad, aprobándose y decretándose su erección canónica el día 7 de julio de 1784, por lo que el fallo de este documento es más que evidente.

<sup>390</sup> A.H.V.C., *Relación duplicada...*, op. cit., pág. 2

<sup>391</sup> Para más información sobre la evolución de hermanos en la Expiración VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>392</sup> Concepción Chacón Gómez (hija de Antonio Chacón López, antiguo directivo de la Vera Cruz y de la Pastora) ejerció como Camarista junto a su madre, tía y hermanas a finales de la década de 1910, así como fue Tesorera en 1928 hasta 1930 siendo de las primeras mujeres en ejercer un cargo de Junta de Mesa en San Fernando. Entre 1935 y 1936 durante la presidencia de Gaspar Fernández de León (al que ya hemos aludido) se dio la existencia de dos mujeres como Consejeras (Vocales) que fueron María Luis Caro (de la familia Caro que ejercieron como Camaristas a comienzos del siglo XX antes de las Chacón) así como

Viendo el porcentaje de los hermanos de la Cofradía en esta ocasión vemos como la presencia de varones suponía el 82,10% del total (156 hermanos) así como la presencia de mujeres era el 17,90% de la nómina (con 34 hermanas).

Otros datos (ya indicados en los Estatutos) son los requisitos de admisión así como se describe el hábito penitencial (recordemos que los hermanos de la Cofradía de la Vera Cruz vestían el hábito más antiguo de la ciudad) y la venera aunque en el documento la describe como *un distintivo medalla de metal dorado igual al dibujo que figura en la cubierta*<sup>393</sup> (la nomenclatura isleña de venera se usaba de forma alterna en los documentos de la Hermandad). Por otro lado se informaba en el documento del objeto de la Cofradía (como ya se indicaba también en el artículo 1º de los Estatutos) así como la cuota mínima de 25 céntimos y 1 peseta de patente de hermano<sup>394</sup>. Este documento se envió parejo a los recién aprobados Estatutos a comienzos de 1919.

Podemos observar cómo la situación con la anterior directiva no había acabado bien. Ramón de Pando no había sido elegido como Hermano Mayor, pero la nueva Junta quiso hacerle un regalo de un pergamino, que rechazó (debido sin duda al disgusto que supuso ser apartado de la directiva sin explicaciones). Con esta etapa histórica debemos destacar la organización de forma ya habitual (en la anterior época fue discontinua) de comisiones o ponencias de trabajo (el antecedente de las actuales Áreas de trabajo en una Junta de Gobierno).

Hablamos de las comisiones de postulación (recordemos la importancia de postular en las Hermandades isleñas y los ingresos que suponían para las cuentas), comisión de túnicas (se encargaba del reparto de las mismas así como el control de los hermanos que la retiraban para vestirla), la comisión de arreglo del paso (que se encargaba del exorno floral, reparar desperfectos así como montar las andas y el conjunto escultórico), la comisión de contratación de bandas de música (encargada de contactar con la Banda de Infantería de Marina) así como la distribución del cortejo en la calle (veremos que se habla de la división del cortejo en tres secciones, tal y como se indicaba en la etapa

---

Isabel Mourelle. Estos son unos ejemplos de la presencia de la mujer (aunque la presencia femenina en directivas era ínfima o inexistente), aunque no es el primero (el precedente lo tenemos en la Hermandad de la Expiración ya desde el siglo XVIII habían creado una Junta de Damas que tuvo una existencia efímera). Para más información para ver la presencia femenina en la Divina Pastora VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia, patrimonio y documentos de la Hermandad de la Divina Pastora...*, op. cit.

<sup>393</sup> A.H.V.C., *Relación duplicada...*, op. cit., pág. 2

<sup>394</sup> La patente debía pagarse así como la cuota al apuntarse como hermano, de cara a evitar altas de hermanos que solo querían salir en la procesión y se borraban al mes siguiente. De este modo se apuntarían hermanos que tendrían una cierta durabilidad en la nómina. La Junta acordará en mayo de 1919 *no admitir ingreso en la Hermandad a nadie hasta que pague las dos pesetas para gastos de la procesión.*

histórica anterior y cada sección a cargo de un Jefe de Sección<sup>395</sup> que se encargaba de mantener el control de los penitentes así como que hermanos irían en las asas del paso, la composición de la Presidencia<sup>396</sup>). La Hermandad seguía participando de los actos y cultos organizados por la Parroquia y colaborando con su montaje como el *abonar 25 pesetas para cera del Monumento y se establece un turno de oración ante el mismo por los hermanos, así como se habla de la asistencia a la Salve Solemne del Sábado Santo*<sup>397</sup>. Es decir, vemos como de forma corporativa había una participación activa de la Junta de Gobierno así como hermanos de la Cofradía. Más adelante vemos como la Hermandad colaborará *dándose un donativo de 40 pesetas para el Monumento*<sup>398</sup> por lo que sigue ayudando a la celebración de los actos culturales internos de la Semana Santa.

Dicho año de 1919 hay un cambio en la Capellanía del Cristo, marchándose el sacerdote Carlos Govea siendo sustituido por el Pbro. José Rodríguez Fernández (1919-1926) que es también nombrado como Director Espiritual (el primero desde que se crea el cargo en los Estatutos de 1918) así como ingresa como hermano de la Cofradía (de este modo la Hermandad reforzaba los vínculos con la autoridad eclesiástica superior).

Además en estos años ya indicamos que la Hermandad de la Vera Cruz fue pionera en el uso de cirios de bencina o gasolina, alquilándolos a otras Cofradías de la ciudad que necesitaran usarlos, por lo que era otro método de ingresos bastante usado. Además hay que recordar (como ya expusimos) la subvención municipal y la postulación. Por otro lado, previo a la Semana Santa de 1919 hay una crisis que se salda con la dimisión de Antonio Garrido. Pedro Orihuela ejercerá de forma interina el cargo de Hermano Mayor (ya hablamos anteriormente del Sr. Orihuela y su importancia en los negocios de librerías de la ciudad).

Durante una semana se realiza lo que en los libros de actas se conoce como Sesión Permanente<sup>399</sup> (es decir, reuniones diarias para tratar cuestiones relativas a la salida

---

<sup>395</sup> La palabra Jefe de Sección, es uno de los muchos términos que tienen su origen en el mundo naval. Como hemos indicado anteriormente, las Hermandades de San Fernando beben de la influencia militar, con la presencia de oficiales de Armada y militares de diferentes rangos que dejan un sello en las corporaciones. La Hermandad de la Vera Cruz, al igual que la Expiración y Santo Entierro son las tres Cofradías que más influencia militar tienen.

<sup>396</sup> La Presidencia era una parte del cortejo procesional que se situaba delante del servicio de paso (acólitos turiferarios y ceroferarios) o delante mismo del paso si no había servicio. La conformaban los cargos más importantes de la Cofradía. Algunas corporaciones tenían regulado que puestos de la Junta debían figurar en este lugar. En este caso la formaban el Sr. Capellán, el Hermano Mayor, Tesorero y Secretario (parte de la Junta de Mesa) estando el Mayordomo a cargo de la dirección del paso junto al capataz Marín.

<sup>397</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 91-94

<sup>398</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 97-99

<sup>399</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 104-109

procesional). En este año vemos un ejemplo de dichas sesiones realizadas antes de la Semana Santa. En ellas se tratarían diversas cuestiones (los ingresos para la salida, invitaciones de otras Hermandades a participar de sus cortejos procesionales, permisos al Alcalde y Arcipreste para poder salir, así como para aprobar los horarios e itinerarios, se acuerda la compra de flores, la contratación de la banda, la cuadrilla y la compra del refrigerio para los hermanos cuando lleguen a la Iglesia Mayor). Aunque no se especifica en las actas el horario era el habitual con la salida a las 18:30 horas así como el itinerario ya expuesto en la etapa anterior. Tras la Semana Santa vemos cómo se realiza la Función de la Invención de la Santa Cruz a cargo del Pbro. Juan Pablo López<sup>400</sup>.

La crisis interna se resuelve con una Junta General Ordinaria realizada a finales de abril en la sede de la Congregación de los Luises<sup>401</sup> donde el Sr. Garrido daría explicaciones sobre su dimisión y tras un debate acalorado, dicho señor expone lo que había ocurrido y se realiza la votación de los cargos que tenían bajas, saliendo Plácido Piñero como Hermano Mayor (que no aceptará el cargo ya que trabajaba fuera de la ciudad). Además vemos cómo se realiza la Función de los Dolores Gloriosos a cargo del Director Espiritual Pbro. José Rodríguez Fernández. Finalmente en el último trimestre del año se elige a Manuel Constanzo (dirigente en etapas anteriores como hemos podido observar) pero también dimite (estamos quizás ante el año más turbulento de esta etapa histórica con tres Hermanos Mayores en un mismo año).

Finalmente es elegido como Hermano Mayor José Bacciarini (del que hemos hablado anteriormente como Jefe de Correos así como el hecho de que fuese depurado tras la Guerra Civil debido a su ideología política, aunque también hay que señalar que a pesar de su ideología, el Sr. Bacciarini frecuentaba los círculos de la alta sociedad isleña y de personalidades de la familia Lazaga, Baturone, Gay, Hostos entre otras). El año finaliza con la celebración del Quinario de Ánimas donde la Cofradía participa de forma activa,

---

<sup>400</sup> Juan Pablo López y López fue un Capellán de la Armada destinado en el Arsenal de la Carraca. Predicador del Quinario del Nazareno de Cádiz (es curioso y vamos a destacar el hecho de que ambas Hermandades compartían los mismos oradores sagrados y en los mismos años, debiéndose a que las Hermandades siempre han “ojeado” los cultos de otras Cofradías para buscar un orador que sea de renombre o sea elocuente). Es Teniente Vicario de Segunda hasta su ascenso a Teniente Vicario de Primera en 1939.

<sup>401</sup> Congregación de la Inmaculada Concepción y San Luis Gonzaga conocida popularmente como "Los Luises", fue una asociación de corte mariano y juvenil y de inspiración jesuítica. Fue fundada y erigida en 1910. La patrona principal de la asociación era la Inmaculada Concepción y el patrón secundario era san Luis Gonzaga. Esta Congregación llegó a tener también sección infantil cuyo patrón era san Estanislao de Kotschka, también santo jesuita. Tenía como cultos especiales las festividades de sus patronos (8 de diciembre y 21 de junio), así como ejercicios los primeros domingos de cada mes. También se comprometían a hacer vela ante el Santísimo Sacramento y asistir a sus procesiones. Hoy día solo se conserva la talla de San Luis Gonzaga en la Sacristía de la Iglesia Mayor.

así como vemos que se plantea la reforma de los Estatutos, siendo aprobados en Junta General Extraordinaria de enero de 1920<sup>402</sup> (se reforman una serie de artículos como son los derechos mortuorios de los hermanos, las dimisiones y vacantes de la Junta o las atribuciones del Director Espiritual). Como podemos observar, la Cofradía tiene ya un calendario de actos y cultos establecido (como se indica en los Estatutos de 1918) con especial relevancia en mayo y septiembre.

Como en todas las épocas históricas analizadas, vemos como las altas de personalidades destacadas de la ciudad se siguen produciendo. Como ejemplo tenemos las altas de Francisco García Bozano<sup>403</sup>, Francisco Cano Gay<sup>404</sup> así como Antonio Velázquez Pedemonte<sup>405</sup> (altas de febrero de 1920). Como podemos ver sigue habiendo una serie de apellidos isleños y militares que son el ejemplo de que las Cofradías isleñas estaban arraigadas en la sociedad, viendo en esta década esa etapa de oro donde había un papel más importante de estas corporaciones.

De cara a la Semana Santa y al igual que vimos en 1919 se forman las comisiones de cara a una mejor organización de las tareas para poder desarrollar todo lo referente a la salida procesional. Por ejemplo tenemos la comisión de banda (formada por el Hermano Mayor y el 2º Hermano Mayor) o la comisión del alumbrado del paso que exponemos a continuación: *Se designa una comisión formada por el Sr. Fernández Ortega y Sr. Fernández Lacosta para que con el Sr. Cora arreglen el asunto de los carburadores y el alumbrado del paso*<sup>406</sup>. Como podemos apreciar, esta comisión estaba formada por los directivos vinculados con la Mayordomía (Fernández Ortega era el Mayordomo, así como Fernández Lacosta sería el sucesor de dicho señor).

---

<sup>402</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 142-143

<sup>403</sup> Francisco de Paula García Bozano es hermano de José María García Bozano (directivo en esta etapa histórica de la Cofradía de la Vera Cruz). Tiene una importancia enorme para el sector de las librerías en San Fernando puesto que se hace cargo en 1927 de la Librería García Bozano que su hermano José María había obtenido de la viuda de Pedro Orihuela. Será el dueño de este establecimiento de 1927 a 1987.

<sup>404</sup> Francisco Cano Gay es una de las personalidades más destacadas de su época. Hijo de José María Gay y Bru. Nació en el año 1893, llegó a ser Jefe de Correos previo a José Bacciarini (Hermano Mayor en estos momentos) así como Concejal del Ayuntamiento de Parques y Jardines. Por otro lado Francisco Cano es el padre del famoso militar e historiador José María Cano Trigo, autor del libro sobre la historia de la Iglesia Mayor Parroquial. Por otro lado hay que destacar la relevancia de la familia Cano, dueños de la conocida Casa Cano desde el año 1871 en la calle Real junto a la Plaza de la Iglesia.

<sup>405</sup> Antonio Velázquez Pedemonte fue un torpedista de la Armada y escultor aficionado nacido en San Fernando en 1894. Ingresó en 1920 en la nómina de hermanos de Vera Cruz siendo nombrado Vicesecretario con Ramón de Pando. Dimitirá en 1926 tras una polémica sobre la donación de una efigie de un crucificado (como veremos más adelante). Fallece en el año 1933, legando sus descendientes una talla del Cristo Yacente (obra suya) a la Parroquia Vaticana y Castrense de San Francisco donde se encuentra actualmente (en la antigua Gruta de Lourdes). Fue además miembro de la Junta de Expiración durante la década de 1920 coincidiendo con mandatarios como Manuel Pece Casas o Cayetano de Hostos.

<sup>406</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 149-150

Además también se realiza la organización de los oficiales de la Junta de Gobierno en el cortejo (Jefes de Sección, Presidencia, Guía del Paso y las asas del paso o manigueteros). La salida procesional de la Vera Cruz sigue destacando por la sobriedad del cortejo, el orden y la compostura del mismo. La prensa local realizará comentarios de alabanza al cortejo en la calle, como podemos observar en comentarios siguientes: *Como es tradición en esta cofradía, el conjunto de la procesión será brillantísimo, , con el especial cuidado que ponen todos los hermanos en que se observe el orden y lujo que la cofradía despliega en la misma* o incluso la colocan como *modelo de orden y religiosidad*<sup>407</sup>.

Por otro lado vemos cómo se realiza el Triduo y la Función de la Invención de la Santa Cruz, estando el panegírico de la Función a cargo del Pbro. Gómez Coto (sacerdote destinado en la ciudad de Cádiz). En este año además se produce la primera sanción (al menos registrada en actas) contra dos hermanos que abandonaron el cortejo durante la salida procesional sin pedir permiso al Jefe de Sección correspondiente. Incluso en esta etapa histórica vemos una comisión que se encargue de la Función de la Virgen del Mayor Dolor estando el panegírico a cargo del Pbro. Juan Pablo López que era Capellán del Arsenal de la Carraca en estos momentos (vemos como la Cofradía en numerosas ocasiones solía acudir a capellanes castrenses para sus cultos, lo que reforzaba el vínculo militar y el religioso).

Aunque en los Estatutos se había ampliado la duración de los mandatos de la Junta de Gobierno, seguimos observando que cada año hay elecciones<sup>408</sup> (ya sean de la directiva completa o de una parte que haya dimitido o existan vacantes por alguna otra causa). Como expusimos en los apartados de las cuentas la Cofradía buscará cualquier método de ingresos. Algo habitual en esta época, será la venta de participaciones de la Lotería de Navidad (es decir, comprando una serie de décimos y realizando participaciones de esos números para su venta y así obtener beneficios para la salida procesional) acordándose *la distribución de participaciones de 1 peseta de un billete de la Lotería de Navidad a precio de 0,25 pesetas y buscando obtener un beneficio de 500 pesetas*<sup>409</sup>.

Esta cuestión de la Lotería de Navidad será un hecho a tratar las últimas semanas de 1920, con una serie de reuniones para tratar dicho tema. Incluso veremos cómo se realiza lo que

---

<sup>407</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit., pág. 265

<sup>408</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 152-155

<sup>409</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 156-157



en las actas se conoce como Reunión Particular (una Junta en casa del Capellán<sup>410</sup> varias veces a la semana) consiguiendo liquidar las participaciones del sorteo así como obtener beneficios (ya indicamos en el apartado de cuentas la cantidad, aunque es curioso ya que era un número bastante más bajo que la cantidad que esperaban recaudar en un principio, es decir, esperaban obtener 500 pesetas, obteniendo al final 301,20 pesetas<sup>411</sup>). Como vemos la llegada de los años 20 supondrá el comienzo de la consolidación del modelo Vera Cruz, un modelo que ya comenzaba a servir de ejemplo a otras corporaciones en sus constituciones, forma de procesión, organización del cortejo. Tal y como indicamos de la etapa anterior de Ramón de Pando, los años previos al establecimiento de la II República serán tranquilos en cuanto a que habrá pocos sobresaltos internos o externos.

El año 1921 presenta poca actividad resaltable a comienzos de año, más allá de la formación de las comisiones de postulación, música, paso, penitentes entre otras. Es cierto que hay una serie de cambios en cuanto a la propia salida procesional. El primero es la supresión de los acompañantes del Preste<sup>412</sup> así como la otra es el cambio de itinerario (el único año de esta etapa histórica en el que se tiene constancia esta modificación) que sufre una ampliación. Para conseguir este cambio en las actas se indica que *se acuerda que si los fondos de la Hermandad lo permiten se expongan a los Sagrados Titulares a la pública veneración en la tarde del Miércoles Santo a las 17 horas de la tarde con las andas con el Calvario, acordándose hacer mayor recorrido en las proximidades de la Capilla si se llega a un acuerdo con los cargadores, encargándose de las gestiones don José Bacciarini*<sup>413</sup>.

Por lo que vemos, este año la salida procesional se efectuó a las 17 horas en vez de la habitual de las 18:30 horas (este adelanto también iría relacionado con el aumento del itinerario). Este recorrido (ANEXO N°2, Fotografía n°13) tal y como reflejan las actas de Semana Santa sería el siguiente: *plaza del Cristo, calle Bazán, Pizarro* (actual Comandante Ruiz Marcet), *plaza de Tetuán, San Rafael, calle Ancha, calle San Juan de la Cruz* (actual Manuel Roldán), *Colón, Escañó, San Nicolás de Tolentino* (actual Arias de Miranda), *Real, estación en la Iglesia Mayor Parroquial, Real, Alameda Moreno de*

---

<sup>410</sup> La casa del Capellán es la actual Casa de Hermandad de la Cofradía de la Vera Cruz ubicada anexa a la Capilla en el callejón Gabriel González Camoyano.

<sup>411</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pág. 160

<sup>412</sup> Sacerdote que se ubica en la parte trasera del paso cerrando el cortejo (en las Cofradías con dos pasos van tras el segundo) que suele ser el Director Espiritual o un sacerdote vinculado a la Hermandad. Es acompañado por un cortejo litúrgico de acompañantes (monaguillos con codales o cirios).

<sup>413</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 161-162

*Guerra, General Valdés, plaza de Alfonso XII (actual Plaza del Rey), las Cortes, Muñoz Torrero (actual General García de la Herrán), Ramón Auñón (actual calle Rosario), Colón, General Pasquín (actual calle San Rafael), Ancha, Churruca, Méndez Núñez, Bazán y plaza del Cristo*<sup>414</sup>.

Analizando este itinerario vemos tres cambios sustanciales con itinerarios de años anteriores. Si tomamos el último itinerario referido (el del Martes Santo de 1902) vemos cómo se tomaba calle Bazán pero en vez de seguir recto este año se giró a la izquierda bajando la calle actual de Comandante Ruiz Marcet dirección a la Glorieta hasta llegar a la Plaza Tetuán (cercano a la entrada del conocido como “callejón de los alambres”). Tras esto se tomaría la calle General Pasquín (en las actas se referían a la misma como San Rafael aunque desde finales del siglo XIX se había cambiado el nombre, pero en el imaginario popular seguía pesando el nombre original).

Tras esto se retomó el tradicional recorrido de bajar Colón y coger por Escaño y bordear la Capitanía General para subir Real, realizar la Estación de Penitencia en el Templo Diocesano y luego llegar hasta la Alameda. Desde ahí el recorrido es el mismo que el expuesto en 1897 y 1898, salvo que tras llegar de nuevo a General Pasquín, en 1921 se subió Ancha y por Churruca se llegó a Méndez Núñez, en vez de llegar a ella por General Pasquín.

También se realizarían otros preparativos habituales (contratación de la cuadrilla del Sr. Marín, las Bandas de Infantería de Marina tanto cornetas como la de música y la organización de las secciones<sup>415</sup>). La elocuencia del Pbro. Juan Pablo López tuvo que ser destacable puesto que repite por año consecutivo como predicador del Triduo y la Función de la Invención de la Santa Cruz (durante toda esta etapa histórica se verificará la celebración del Triduo debido a que existían fondos para ello).

Como indicamos anteriormente, las mujeres eran nombradas como Hermanas Protectoras. En este año de 1921 encontramos el nombramiento de una serie de señoras con esa distinción. Hablamos de María de los Dolores Losada Manteca, Aurora Losada Manteca, Rosario Vélez Rivas y Amalia Gómez Cherlo. Las dos primeras eran hermanas de Inocencio Losada Manteca del que vamos a hablar a continuación. Por otro lado Amalia Gómez Cherlo vivía en la casa familiar de los Losada Manteca (calle Jesús nº25,

---

<sup>414</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pp. 163-164

<sup>415</sup> Hablaremos de las insignias de la Hermandad que procesionaron durante estos años en el apartado de Patrimonio del presente trabajo. Actualmente existen fotos de dos de las insignias que procesionaban, así como una pintura de la etapa de la reorganización donde se encuentra otra insignia.

actual calle Jesús de la Misericordia). Estas mujeres fueron las que exornaron el paso así como fungieron en ocasiones como camaristas de las Imágenes a comienzos de esta etapa histórica. Como indicamos anteriormente, las mujeres que tenían un cierto peso en la Hermandad (camaristas, protectoras, vestidoras) eran por normal general familiares de los miembros de la Junta de Gobierno (hijas, hermanas, esposas entre otras). Anteriormente hemos hablado de otras camaristas en la Cofradía (hemos destacado a las hermanas Chacón que como expusimos tuvieron un papel importante en la confección del manto rojo de la Divina Pastora junto a otras mujeres de la época). Dichas señoras aceptarán el nombramiento así como desempeñarán el cargo de Hermanas Protectoras y camaristas.

Otro aspecto curioso que observamos en esta época, al igual que ocurre en otras corporaciones<sup>416</sup> es la vinculación de la Masonería<sup>417</sup> con la Hermandad de la Vera Cruz. Tomando como referencia el listado de masones<sup>418</sup> que se conserva en Jimena de la Frontera y tomando las actas de la Cofradía podemos encontrar una serie de personas activas en la corporación que ocuparon puestos en la logia Igualdad nº53 de la Isla.

El más importante de los masones hermanos de la corporación es Inocencio Losada Manteca<sup>419</sup> que fue dirigente durante la etapa histórica anterior, así como llegó a ser Hermano Protector en esta etapa. Debemos destacar también a otro hermano como es

---

<sup>416</sup> La Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración llega a compartir incluso directivos masones con la del Santo Cristo. Esta Corporación tuvo una Junta (la última antes de la II República) que dimitió (aunque el párroco de entonces decía que se debía a que había masones en su directiva, algunos que además no ocultaban su pertenencia a alguna logia). Para más información sobre la Masonería en la Expiración VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit.

<sup>417</sup> La Masonería o Francmasonería es una institución con matices filantrópicos, simbólicos, filosóficos, naturalistas, humanistas, armonistas. Es de carácter secreto, jerárquico y selectivo. Dentro de los objetivos a realizar por las diversas logias tenemos la búsqueda de la verdad, el estudio filosófico del ser humano, de las ciencias y de las artes y el fomento del desarrollo social y moral del ser humano, el progreso del hombre. Consideran que el Universo se encuentra dirigido por el Gran Arquitecto (el Ojo que todo lo ve). Aparece en Europa en la Edad Moderna entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII. Es un lugar de formación, un punto de encuentro entre escritores, músicos, escultores, arquitectos. Usando el simbolismo de la construcción se formarían sus miembros desarrollando sistemas de escucha, de reflexión así como el diálogo. Por otro lado vemos como la Masonería se extiende por todo el mundo hasta llegar incluso hasta nuestros días (cómo podemos observar en España había una presencia bastante notable de masones).

<sup>418</sup> Archivo de la Casa de la Moneda de Jimena de la Frontera (A.C.M.J.), *Relación de los miembros activos de la logia Igualdad nº53 de San Fernando (Cádiz) en el año de 1936*, 4 págs.

<sup>419</sup> Inocencio Losada Manteca fue maquinista de la Armada destinado en el Arsenal de la Carraca. Llegó a ser Maquinista 1º de dicho destino. Ingresó en el año 1914 en la nómina de hermanos de la corporación. Ejerció como Vicetesorero (1914-1915) así como Vocal (1915-1916) en el mandato de Ramón de Pando. Será además la primera persona que funja como Mayordomo (aunque no como cargo oficial en sí, ya que esto correspondería a Fernández Ortega) y fue el implicado en la construcción de la Cruz de Mano usada por la Cofradía desde el año 1915.

Francisco Cía Martell<sup>420</sup>. Otros hermanos masones (que ingresan bajo propuesta del señor Losada o el señor Cía Martell) son José Fernández Pastoriza (domiciliado en la calle Bonifaz nº16 y hermano desde 1928), así como los hermanos represaliados tras la Guerra Civil: Antonio Ferrer Acosta<sup>421</sup>, Marciano González Medina<sup>422</sup> y José Lucas Velázquez<sup>423</sup> que fueron asesinados por ser masones.

Como hemos podido ver, el entramado de la composición de las Hermandades es mucho más complejo de lo que se observa a simple vista. En 1921 veremos cómo se realiza la Función de la Invenición de la Santa Cruz y el Triduo a cargo del Capellán Castrense Cristóbal Torres de la Iglesia de San Francisco así como los cultos de septiembre de la Virgen del Mayor Dolor. Como indicamos anteriormente, hay un cambio en la dirección de la Hermandad con las elecciones anuales acostumbradas, saliendo elegida durante el último trimestre de 1921 la Junta presidida por Rafael Fernández Lacosta (antiguo dirigente de la Cofradía en la etapa histórica anterior). Estos últimos meses son bastante tranquilos en el desarrollo de la Hermandad (salvo los cultos de noviembre que se celebran como es acostumbrado).

El año 1922 es el primer año de Fernández Lacosta como Hermano Mayor propiamente dicho. A comienzos de dicho año fallece el Tesorero Pedro Orihuela (como ya indicamos anteriormente, dicho señor es el origen de la Librería García Bozano) y tras su

---

<sup>420</sup> Francisco Cía Martell ingresa en la nómina de hermanos en 1921. Llega a pertenecer a la Junta de Segismundo García Mantilla durante unos meses al comienzo de su mandato (1926). Cía Martell fue un practicante de la Armada con la categoría de Mayor. Perteneció a las logias Igualdad nº53 así como a Libertad de la ciudad de Cádiz. En el año 1936 seguía en activo en la logia de San Fernando. Es además uno de los masones que mejor se puede identificar puesto que aparece identificado en la foto de un banquete de confraternidad masónica celebrado en los altos del restaurante Vista Alegre.

<sup>421</sup> Natural de Málaga, Antonio Ferrer Acosta era el dependiente del negocio Fermín del Valle (ubicado en la actual calle Rosario y que permaneció abierto hasta finales de los ochenta). Fue además concejal en las primeras elecciones de la II República, permaneciendo en el cargo hasta 1934 cuando es depuesto tras los sucesos de Asturias, repuesto en 1936. Ejerció como Secretario de la Agrupación Socialista de San Fernando. Ingresó en el año 1927 como hermano en la nómina de la Cofradía. Es apresado en julio de 1936 mientras estaba en su domicilio de las curvas de Capitánía, siendo fusilado en Puerto Real en agosto de 1936.

<sup>422</sup> Marciano González Medina nace en San Fernando. Era masón así como Escribiente 2º en la sección de maestranza destinado en el Arsenal de la Carraca. Desde 1931 es concejal del Ayuntamiento de San Fernando hasta su cese en 1934 tras los sucesos de Asturias. Al igual que Ferrer es readmitido en el Ayuntamiento en 1936, asistiendo incluso a la última sesión del ayuntamiento republicano. Fue apresado en julio de 1936 siendo fusilado (al igual que Antonio Ferrer) en agosto de 1936 en Puerto Real. Fue Vicesecretario en los meses finales del mandato de Rafael Fernández Lacosta (1925-1926).

<sup>423</sup> José Lucas Velázquez nace en San Fernando. Fue maestro de la Primera Enseñanza. Ingresó en la nómina de hermanos en 1923. Fue secretario de la Juventud de Izquierda Republicana así como 2º vocal del mismo partido. Es nombrado concejal en febrero de 1936 así como Presidente de la Comisión de Instrucción Pública siendo alcalde Cayetano Roldán. Fue detenido mientras se desplazaba al Colegio Minerva ubicado en la calle Real cercano a la Iglesia Mayor y fusilado a finales de agosto en la tapia del Cementerio de San Fernando.

fallecimiento es sustituido por Segismundo García Mantilla. Su mujer poseía los libros de Tesorería en su domicilio y la que los remite exponiendo lo existente en las cuentas, así como los libros de caudales (ANEXO N°1, documento n°2).

La Cofradía de la Vera Cruz sigue ayudando a aquellas corporaciones isleñas que solicitan el préstamo u alquiler de enseres u otros objetos como reflejan las actas. Principalmente se prestaban enseres a las Hermandades de la Expiración y del Nazareno debido a que compartían directivos en sus Juntas y había relaciones buenas entre las Juntas. Prueba de ello es que se alquilen durante varios años a la Cofradía del Nazareno las tulipas de los candelabros del paso tal y como se indica aquí (también se alquilaron cirios de gasolina ya que, recordemos que Vera Cruz fue de las primeras en usar esta tipología): *El Sr. García Mantilla informa que la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno desea adquirir para la Semana Santa la primitivas bombas o tulipas del paso de la Hermandad por salir este año dicha Hermandad con alumbrado de vela, acordando alquilárselas todas cuantas hay en poder del Mayordomo por una peseta y las que sufran deterioro se pagarán por 6 pesetas*<sup>424</sup>.

Esto nos evidencia que había una cierta camaradería entre corporaciones así como se producía ese trasvase de enseres (trasvase que volverá a darse en la posguerra cuando las Cofradías estén en una situación más precaria debido a los ingresos bajos que tengan). La Hermandad además sigue manteniendo en esta época histórica el consignar en los libros de actas los nombres y direcciones de las altas así como las bajas. Debemos destacar (por su importancia en la Hermandad) una alta de un hermano en la sesión de marzo de 1922. Hablamos de Luis Rugero Esparragosa<sup>425</sup> que, aunque no tiene importancia en los años que acotamos en este trabajo es uno de los hermanos más importantes de la etapa del Franquismo.

---

<sup>424</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pp. 179-182

<sup>425</sup> Luis Rugero Esparragosa nace en San Fernando en 1904. Es el menor de seis hermanos, viviendo en la calle Quevedo n°5 al momento de su ingreso en la Hermandad con 18 años. Entre 1924 y 1928 permanecerá ausente de la localidad y por lo tanto causará baja durante esos años debido a su destino militar. Llegará a ser auxiliar de segunda antes de su retiro de la Armada. Tras el reingreso en 1928 veremos una figura que permanecerá vinculada a la corporación y que, ya a finales de la década de 1930 ingresará en su Junta de Gobierno en la que permanecerá durante décadas. De sus manos salió el paso de los Titulares realizado en 1942 conocido como el “Paso de Rugero” y que estuvo procesionando hasta la sustitución por el actual en 1982 de Guzmán Bejarano. Luis Rugero es pues una persona de relevancia en la etapa de la posguerra formando parte de esos cofrades antiguos que permanecieron décadas en las Juntas de Gobierno (como Diego Gómez que fue Hermano Mayor de la Vera Cruz entre 1942 y 1966 o Manuel Oliva como Hermano Mayor de la Soledad entre 1940 y 1956 por citar algunos ejemplos) y que configuraron sus corporaciones en esta época de la efervescencia del nacionalcatolicismo.

Tal y como vimos en años anteriores (esto se realiza por comodidad para que haya reuniones con mucha regularidad y cerrar todos los aspectos posibles de cara a la salida procesional) se verifica una sesión permanente entre finales de marzo y comienzos de abril<sup>426</sup> donde se realizan gestiones como la contratación de la Banda de Infantería de Marina, así como gestiones monetarias y la postulación y se informa de donaciones privadas y públicas (la subvención municipal, las donaciones de miembros de Junta así como la donación curiosa del Director de la Escuela Naval que recordemos que estuvo en San Fernando hasta su traslado tras la Guerra Civil). Otra cuestión curiosa es la protagonizada con la cuadrilla de Marín *quien pide un aumento de la cantidad de conducción del paso fijando como remuneración la de 7,50 pesetas para cada uno de los 18 hombres y 20 pesetas al capataz*<sup>427</sup>. Como vemos podemos saber cuántos cargadores portaban el paso de los Titulares, puesto que las actas reflejan que eran 18 las personas que iban debajo del mismo<sup>428</sup>. Vemos como los cargadores y el capataz piden un aumento (recordemos que era además la única cuadrilla en estos momentos en la ciudad).

Por otro lado vemos cómo se mantiene la estructura de tres secciones de hermanos (recordemos que el número de penitentes rondaba los 70 aproximadamente) así como se retomará el recorrido habitual y la hora de salida a las 18:30 (recordemos el experimento del año anterior), la colocación de las flores por las Hermanas Protectoras así como las invitaciones a otras salidas procesionales. Por otro lado vemos cuestiones habituales culturales (Triduo y Función al Titular en mayo ocupando la sagrada cátedra el Pbro. Gómez Coto al igual que en 1920 y acompañamiento de la capilla musical de Manuel Carbonell, persona de la que hemos hablado en etapas anteriores así como los cultos en septiembre de Mayor Dolor a cargo del Pbro. Borraz de la ciudad de Cádiz).

Vemos como en las actas<sup>429</sup> (aunque ya en los Estatutos se había institucionalizado el cargo) se habla ya de un Mayordomo de forma oficial (que ya indicamos que era Manuel Fernández Ortega durante parte de esta etapa histórica). Además la Cofradía sigue buscando métodos de obtención de ingresos como son la venta de participaciones de la

---

<sup>426</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 185-192

<sup>427</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 192-196

<sup>428</sup> El tamaño de las andas no debe extrañarnos ya que en estos momentos aún se usaban las antiguas andas (algunas cargadas incluso desde fuera con las horquillas). La De la Vera Cruz como hemos podido leer era portada por 18 hombres, pero ya cargando desde el interior del paso. La Hermandad del Nazareno en 1919 poseía unas andas para el Señor cargadas por 27 personas pero con horquillas. Vera Cruz siguió el ejemplo de otros lugares y que en San Fernando usaban corporaciones como Expiración que ya llevaba unas andas que se cargaban por el interior.

<sup>429</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 1-6

Lotería de Navidad (una método de obtención de dinero que siguen usando las Cofradías incluso a día de hoy, aunque ya muchas venden décimos enteros de la Lotería en lugar de participaciones), venta que realizan todos los oficiales de la Junta de Gobierno, así como el Capellán de la Hermandad y hermanos cercanos a la directiva (por ejemplo en 1922 se consiguen *un total de 209 papeletas, deduciendo las 100 pesetas de la rifa, queda un total de 109 pesetas para la Hermandad*<sup>430</sup>).

Como observamos hay pues unas ganancias que suponen prácticamente una sexta parte de lo recaudado con una postulación, e incluso una octava parte de los costes de una salida procesional con todo el ornato posible (como recordamos en el apartado de cuentas, con la postulación se obtenía una media de 600 pesetas así como la salida procesional ocasionaba unos gastos entre 700 y 850 pesetas según el año). A finales del año 1922 la Hermandad notifica el fallecimiento de Luis de Pando y Pedrosa (Tesorero en la reorganización y del que ya hablamos en etapas anteriores siendo hermano de Ramón de Pando, Hermano Mayor en la década pasada así como posteriormente en esta década) realizando los responsorios correspondientes que vienen especificados en los Estatutos.

En 1923 vemos como hay una pequeña crisis en el seno de la Cofradía debido a que el Hermano Mayor Rafael Fernández se ausenta de la localidad<sup>431</sup>. Como veremos más adelante, esta ausencia se traducirá en un relevo de Hermano Mayor en este mismo año. Incluso leyendo las actas podemos ver algunas desavenencias entre oficiales de la Junta. Es curioso exponer la disputa que se extiende entre enero y febrero de 1923 con la Junta de Gobierno y el Vicesecretario Antonio Velázquez<sup>432</sup>. Todo comienza con la donación de una imagen de un Crucificado<sup>433</sup> por parte del oficial de la directiva, pero, debido a que la jurisdicción de la Capilla era del Obispado (es decir, cualquier cambio que se realice en el templo debe contar con la aprobación del Prelado) no se podía aceptar el colocar esa talla allí hasta que no se aprobase. Esto conllevará la dimisión del oficial así como una reestructuración de la Junta.

La organización de la procesión seguirá la estructura de años anteriores, así como la contratación de la Banda de Infantería, la cuadrilla, el exorno floral. Quizás como

---

<sup>430</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 5-6

<sup>431</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 7-8

<sup>432</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 9-14

<sup>433</sup> Aunque no se especifica, podemos indicar que la talla del Crucificado no debería tener una valía artística demasiado grande ya que no se alaba nada de la imagen en sí. Quizás este Crucificado sea obra de los conocidos Talleres del Arte Religioso de Olot, un lugar donde (como indicamos anteriormente) se realizaban en masa muchas obras escultóricas.

novedad haya que destacar una serie de estrenos/mejoras patrimoniales: la realización de un sudario/paño de pureza/perizoma por las Monjas Carmelitas del Asilo (las religiosas del colegio de las Carmelitas ubicado entre las calles Colón, Constructora Naval y San Gaspar) del que hablaremos en el apartado patrimonial así como un resanado de las andas (que ya se habían *dorado y pintado* el año anterior). Es en estas actas donde encontramos por primera vez el uso del sello de la Cofradía (que ya estaba establecido desde la reorganización) en una acta.

Como indicamos este año de 1923 es un año de crisis a nivel de Junta (Francisco Linares tiene que actuar como Hermano Mayor interno tras la marcha de José María García Bozano que a su vez sustituía a Rafael Fernández tras irse de San Fernando con un nuevo destino) que se traduce en la búsqueda de fondos y el trasvase de dinero del fondo de procesión a la caja de la Hermandad (como veremos que realizan de cara a los cultos de mayo predicados por el Capellán de la Armada destinado en San Fernando Pbro. Antonio Gutiérrez Criado<sup>434</sup> así como los cultos de septiembre de la Virgen del Mayor Dolor). Se aprecia como los cultos de mayo estaban a cargo de forma más regular por un Capellán Castrense así como en septiembre se invitaba a un orador (de Cádiz o alguno de procedencia local en la mayoría de las ocasiones buscando realzar los cultos en cuanto a la calidad de la predicación del orador sagrado).

A finales de este año se produce como indicamos el cambio de la Junta y la vuelta de Ramón de Pando y Pedrosa de nuevo como Hermano Mayor<sup>435</sup> (recordemos que en la anterior etapa ya ejerció dicho cargo) que es confirmada por el Arcipreste (aunque no ha aparecido en actas, vemos cómo tras la elección de una nueva Junta de Gobierno, debía formarse una comisión que visitase al Arcipreste como visita protocolaria). Además se verifica la celebración del Quinario de Ánimas en unión de la Capilla del Santo Cristo. Es la Junta de Ramón de Pando la que propone la adquisición de nuevas túnicas y en la

---

<sup>434</sup> Nace en Toledo en julio de 1896. Es ordenado sacerdote en abril de 1919 siendo destinado a San Fernando donde ejerce como Capellán del Cuerpo Eclesiástico de la Armada en la Población Naval de San Carlos hasta 1925, año en el que es destinado a Cartagena donde permanece hasta 1931. En Cartagena además fue congregante de la Asociación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa. En el año 1931 pasa a situación de retiro forzoso tras la supresión de las capellanías castrenses con el advenimiento de la II República. Se incorpora a la diócesis de Toledo donde ejerce como Consiliario Diocesano de la Juventud de la Acción Católica donde desarrolla una labor importante entre los jóvenes católicos de Toledo. Al estallar la Guerra Civil le piden que se esconda pero Antonio Gutiérrez marcha a Madrid con una hermana que vivía allí. En agosto de dicho año es apresado en su domicilio por militantes de la CNT que lo acusaron de ser el presidente del fascismo católico en Toledo, llevándolo al Cerro de los Ángeles (Madrid), y frente a las ruinas del gigantesco monumento al Sagrado Corazón de Jesús fue fusilado el 7 de agosto de 1936.

<sup>435</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 19-23



*Junta General se acuerda reunir una emisión de 200 acciones al precio de 3 pesetas de las que se amortizarán mensualmente ocho*<sup>436</sup>.

Es decir, por medio de esta financiación se buscará renovar las túnicas (encontrando como muchas se usaban desde la primera salida y estaban en un estado pésimo de conservación) y de forma mensual se conseguirían fondos para llegar al presupuesto estipulado de las túnicas (700-800 pesetas). Como indicábamos en capítulos anteriores vemos como hay personas que ejercen cargos en diversas Juntas o son hermanos de varias corporaciones. Como ejemplo de estos cofrades de diversas corporaciones isleñas debemos destacar la figura de Manuel Oliva Bascón<sup>437</sup> que es dado de alta a finales de este año.

Esta amortización de acciones veremos cómo se va realizando con la llegada del año 1924. Asimismo se reforman los candelabros del paso (esto se realizaría sin duda para evitar que se entorpeciese la salida y recogida del misterio) tal y como reflejan las actas así como se encargan a las Capuchinas<sup>438</sup> de Constructora Naval el bordado del emblema/escudo en los antifaces de las túnicas<sup>439</sup> (es curioso la existencia en nuestra ciudad de talleres de religiosas bordadoras que hacían algunos trabajos de gran y medio formato, aunque estos espacios de trabajo no alcanzaron la importancia y trabajos de las monjas de Santa Isabel de Sevilla, las Carmelitas de Jerez o los talleres de monjas de clausura de Antequera entre otros muchos espacios conventuales).

Otra cuestión curiosa reflejada en las actas es que *el Sr. Capellán indica recibir del hermano de un cofrade fallecido un libro de actas (el primer libro de actas) así como ha aparecido el sudario del Cristo extraviado*<sup>440</sup>. Esto no nos debe sorprender ya que, muchos oficiales de la Junta cuando acababan sus mandatos se quedaban en sus domicilios con documentos, libros completos, incluso objetos culturales como imágenes,

---

<sup>436</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 30-34

<sup>437</sup> Manuel Oliva Bascón nace en San Fernando en 1887. Era maestro carpintero naval con una familia vinculada a la construcción naval. Fue Hermano Mayor de Columna entre 1921 y 1929. No tendrá un papel relevante en el desarrollo de la Cofradía de la Vera Cruz pero sí en la de la Soledad de la que será Hermano Mayor entre 1940 y 1956 como indicamos anteriormente, realizando una gran labor por la corporación del Viernes Santo (la construcción del paso actual de la Virgen, reformas culturales y procesionales entre otros aspectos). Fallecerá en el año 1963 siendo Hermano Mayor de esta última Cofradía. Para más información sobre dicho señor VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit.

<sup>438</sup> Al igual que hemos hablado de las piezas realizadas por las Capuchinas o las Carmelitas, también debemos hablar de las religiosas de la Compañía de María de San Fernando, quienes realizaron varias piezas como el manto de salida de la Virgen de los Dolores del Nazareno así como el terno de salida de la Virgen de la Soledad (que sigue procesionando actualmente con algunas reformas). Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit.

<sup>439</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 37-39

<sup>440</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 38-39

bordados, insignias y demás. Algunas de estas pertenencia se recuperaban con el paso de los años mientras otras se perdían.

Este año además vemos cómo se unifican las comisiones formando una de cultos internos y otra de externos que se encarguen de forma general de todos los actos a realizar por la Hermandad (la preparación de la estación de penitencia con la contratación de la banda de Infantería de Marina, la cuadrilla de Marín, la distribución del cortejo con los puestos ya reseñados anteriormente). Además la Cofradía incluso llegó a ceder cirios de gasolina a Hermandades o Asociaciones fuera de San Fernando como en este año donde *se acuerda atender a la petición de la Junta de Procesiones de Puerto Real para la que se le facilitarán 50 cirios como préstamo, por el alquiler de una peseta por cirio y encargándose ellos del transporte*<sup>441</sup>. Recordemos que la Hermandad de la Vera Cruz había sido una de las primeras en usar esos cirios en los cortejos procesionales, por lo que vemos cómo era constante el alquiler de estos cirios para otras procesiones, siendo curioso la petición de un Consejo de Hermandades que los pide a nivel local para las corporaciones que desfilaban en Semana Santa en Puerto Real.

Por otro lado la Cofradía mantiene un pleito en estos meses con el antiguo Vicesecretario Antonio Velázquez que poseía en su domicilio una cruz del Cristo de la Vera Cruz llegando a intervenir el Obispado que finalmente es vendida obteniendo la Hermandad las ganancias de dicha venta mientras el Obispado gestionaría su futuro (ANEXO N°1, Documento n°3)<sup>442</sup>. La amortización de acciones es más que importante en estos años como vemos en que gracias a esos ingresos se realizan el Triduo y Función de la Invención de la Santa Cruz así como los cultos de Mayor Dolor<sup>443</sup>.

Con las elecciones de ese año vemos un caso curioso, porque el Vicesecretario Miguel Barrena Benítez no acepta el cargo por incompatibilidad con la Adoración Nocturna, aunque recordemos que en los Estatutos de 1918 solo venía lo siguiente: *No es compatible ninguno de los expresados cargos con otros de cualquier Cofradía de Penitencia*<sup>444</sup>. Es decir se podría haber ejercido ambos cargos sin problema alguno. La Hermandad

---

<sup>441</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 42-44

<sup>442</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 50-55

<sup>443</sup> Recordemos que la importancia de los cultos de mayo era enorme, eran los días más importantes del año para la Hermandad y por eso se realizaban gastos acordes a su relevancia, como la contratación de una orquesta, la presencia de un orador sagrado acreditado, el uso de cera y flores abundantes (aunque no se han podido descubrir fotos de algún montaje de cultos de estos años hasta el momento).

<sup>444</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 55-61

finalizará el año con los cultos de noviembre, preludio de un año de cambios en la Hermandad.

El año 1925 supone unos meses de crisis en la Junta debido a las ausencias de Ramón de Pando de sus funciones como Hermano Mayor (esto se debería sin duda al fallecimiento de su hija, hecho que el llevó a un luto durante un largo espacio de tiempo, que se traduce en la no asistencia a actos de culto y a reuniones). Estos primeros meses de crisis casi ocasionan la suspensión de la salida procesional, pero *a pesar del poco tiempo y de que hay un escaso número de pesetas de fondo se acuerda sacar en procesión a los Titulares y a ser posible sin omitir gasto alguno*<sup>445</sup>. Vemos cómo se mantiene la tónica de los años anteriores de verificar la salida procesional con todo el boato posible (algo que no nos debe de extrañar, puesto que venía recogido en los Estatutos como culto fundamental junto al de mayo). A pesar de todo se verificará la salida procesional con los agentes habituales que intervienen en la misma (la Banda de Infantería de Marina, la cuadrilla de Marín). Como curiosidad indicaremos que ese año la Hermandad *acuerda enviar aviso a los periódicos locales “Heraldo de San Fernando” y “Correspondencia” para que llegue al conocimiento de los cofrades de que aquellos que deseen vestir el hábito para la salida de procesión deben de pasar por el almacén el Domingo de Ramos (13-16:30), el Lunes Santo y Martes Santo (15-17*<sup>446</sup>*)*.

Como podemos observar, aunque hay constancia en los periódicos y revistas locales de los anuncios y noticias relacionadas con la Cofradía, es la primera vez que se menciona en actas el enviar un comunicado con las fechas y horarios del reparto de túnicas. Otra curiosidad era que se realizaba el reparto en los primeros días de la Semana Santa<sup>447</sup>, dando poco tiempo para la organización del cortejo (aunque debemos entender que en esos días no había desfiles procesionales por San Fernando, salvo la salida de Columna el Domingo de Ramos por la tarde, cuando ya había finalizado el reparto ese día).

---

<sup>445</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 64-67

<sup>446</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 70-72

<sup>447</sup> Es cierto que la Cofradía de la Vera Cruz ha realizado Juntas en los primeros días de la Semana Santa como preparación para la salida procesional no siendo la única Hermandad en hacerlo. Como ejemplo tenemos la sevillana Hermandad de la Quinta Angustia que convocaba un Cabildo General Extraordinario el día 15 de abril de 1935 (Lunes Santo) para la aprobación de la nueva imagen de la Dolorosa tallada por Vicente Rodríguez-Caso, o el ejemplo de la Cofradía de la Estrella de Triana que el Domingo de Ramos de 1932 (10 de abril) realiza un Cabildo de Oficiales extraordinario para aprobar la salida el Jueves Santo (14 de abril) de dicho año. Por lo que vemos, no era algo raro la celebración de reuniones, por lo que suponemos que la preparación de la salida se extendía hasta los últimos días previos de la Semana Santa. Para más información sobre esas reuniones en la Sevilla de los años previos a la II República y durante la misma VID RECIO LAMATA, Juan Pedro, Las Cofradías de Sevilla en la II República, Sevilla, Abec Ediciones, 2010, 498 págs.

Por otro lado vemos cómo se siguen verificando las invitaciones a otras procesiones (al observar dichas invitaciones podemos deducir las Hermandades que salieron ese año, y encontramos que la Cofradía de la Soledad no efectuó su salida procesional – tal como indica Mósig en su libro sobre la Historia de la Hermandad) como son las de Columna, Expiración y Nazareno a las que acudían los oficiales comisionados de la Junta de Gobierno<sup>448</sup> (como se explica en los Estatutos de 1918, la Cofradía de la Vera Cruz no enviaba representaciones de su estandarte a otros cortejos, enviando solo a un hermano de la Junta de Gobierno que acudía como representación) así como se evidencia el orden de la procesión ya explicado en páginas anteriores. Además se verifica el cambio de las señoritas de Losada que exornaban el paso por Alma de la Paz Rodríguez Sra. de Corral (de la familia Corral vinculada desde la reorganización a la Cofradía) asistida por su esposo. Dicha labor tuvo que ser encomiable puesto que la prensa local y las actas reflejan *la esmerada labor del exorno del paso de nuestros Titulares*<sup>449</sup>.

Como en otras ocasiones, la Cofradía recurre al Capellán de la Armada destinado en la Carraca Pbro. Juan Pablo López que era un *sacerdote de gran elocuencia, carisma y siempre volcado con las Hermandades*<sup>450</sup>. Además vemos cómo se seguían sucediendo los nombramientos honorarios vinculados con la familia Losada: las señoras ya eran Hermanas Protectoras y en este año se nombra a Inocencio Losada como Hermano Protector (incluso aun cuando se conocía su existencia como masón y estando la Masonería mal vista a ojos de la Iglesia Católica) así como se realiza la Función a la Virgen del Mayor Dolor ocupando la sagrada cátedra el Pbro. José Gámez Coto<sup>451</sup>.

Las ausencias prolongadas de Ramón de Pando motivan la elección de una Junta (de breve duración) de transición encabezada por el 2º Hermano Mayor Rafael Fernández Lacosta que será la que nos conduzca hacia la etapa García Mantilla con la que finalizaría el análisis histórico de la Hermandad. Esta Junta estará plagada de dimisiones en sus primeras semanas<sup>452</sup> (Vicesecretario, Vicetesorero, algunos de los Vocales, Secretario).

---

<sup>448</sup> Estas representaciones fueron desapareciendo con el paso del tiempo (algunas Hermandades incluso las prohibieron en sus Estatutos o Reglamentos de Régimen Interno). Hoy día la única Cofradía que si mantiene nutridas representaciones es la del Santo Entierro a la que acuden gran parte de las corporaciones de la ciudad, más representaciones civiles, militares y religiosas.

<sup>449</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 75-77

<sup>450</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 78-79

<sup>451</sup> El Pbro. José Gámez Coto nació en Puerto Real, ciudad en la que ejerció su ministerio durante su vida. En un principio fue coadjutor de San Sebastián entre los años 20 y 30 pasando a ocupar el cargo de Párroco a finales de la década de 1930. Fue escritor así como un defensor de la cultura, creando los Juegos Florales (concurso de literatura) en la ciudad, así como promoviendo el culto a la Virgen de Lourdes (patrona de Puerto Real).

<sup>452</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 80-91

La etapa de Rafael Fernández efectiva será breve, ya que, con el inicio de 1926 vemos como dicho señor deja de asistir a las reuniones debido a que es destinado a África.

Esta marcha no se notifica y comienza dicho año de 1926 con una presidencia *de facto* a cargo de Segismundo García Mantilla. Además se produce un cambio de Capellán, ya que el Pbro. Rodríguez Fernández es destinado a Ceuta, siendo sustituido por el Pbro. Salvador González de la Torre (hermano del antiguo Secretario Pedro González de la Torre) que ejerció como Tesorero en la anterior etapa histórica así como a comienzos de la que nos ocupa y que será el Capellán del Santo Cristo (entre 1926 y 1929).

Esta Junta provisional presidida por Segismundo García Mantilla verificará la salida procesional como es acostumbrado con la formación de las comisiones de cultos externos e internos y la contratación de la banda de Infantería de Marina que vuelve a llevar la sección de cornetas y tambores abriendo carrera, tras los años de la banda del Regimiento de Pavía, así como el alumbrado del paso que desde la etapa anterior estaba a cargo de José Luis de Cózar pero en 1929 se verifica *de la desgracia que ha sufrido el hermano Sr. Cózar tras una explosión trabajando y que ocasionó la pérdida de la mano izquierda, además indicándose que era el encargado del alumbrado del paso, viéndose la Hermandad privada de sus servicios y acordando visitarle en el Hospital de San Carlos y tras verle preguntarle si tiene alguna persona de reemplazo*<sup>453</sup>. Como podemos ver, ocurre el accidente donde dicho hermano pierde la mano, siendo sustituido en ese año por trabajadores de su taller.

Por otro lado se verifica el “contrato con la cuadrilla” (al que hemos aludido en las cuentas). Se seguía manteniendo la tradición de *adquirir el coñac y pastas para los hermanos que asistan con traje de penitentes en la estación en la Iglesia Mayor Parroquial*<sup>454</sup>. Como ya indicamos desde etapas históricas anteriores, era la única corporación que efectuaba su estación completa en la Iglesia Mayor Parroquial. Por otro lado hay que destacar los estrenos y mejoras patrimoniales en enseres de las imágenes así como en las propias andas (de lo que hablaremos en el apartado patrimonial). Otro hecho curioso y poco conocido es la contratación de una póliza de seguros para los *empleados* (cargadores del paso) por parte de la Hermandad de la Virgen del Carmen (póliza a la que se suscribe la Vera Cruz). Como vemos el Patrimonio comenzaba a ser tomado en

---

<sup>453</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 95-100

<sup>454</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 101-103

consideración y muchas corporaciones aseguraban sus bienes por miedo a cualquier desperfecto, rotura o pérdida.

Durante los mandatos de García Mantilla es cuando se reforma el almacén con la compra de muebles para guardar las túnicas así como las vestimentas de las imágenes y los enseres (hasta este momento no había ningún mueble en el que se pudieran guardar dichos objetos). Estos últimos meses de la Junta provisional de García Mantilla transcurren sin sobresaltos (el Triduo y Función por el Pbro. Buenaventura García González, el sacerdote que en la etapa anterior cantaba su primera misa en unos cultos de los Dolores y que ejercía como Párroco de la Catedral Vieja de Cádiz y Catedrático en el Seminario San Bartolomé) en lo cultural pero si sigue evidenciando una cierta crisis con las dimisiones de miembros de la Junta, así como una problemática con unos hermanos que se quedaron con las túnicas sin llevarlas al almacén, teniendo la Hermandad que iniciar un expediente contra los mismos que se saldó con las devoluciones de dichas túnicas.

Quizás el hecho que haya que destacar más sería la instalación de alumbrado eléctrico en la Capilla que se estrena en los cultos de la Invenición de la Santa Cruz siendo costeadada por Segismundo García Mantilla y formada por 272 puntos de luz<sup>455</sup>. Se verificarán los cultos de Mayor Dolor. Esta donación por parte del Hermano Mayor interino García Mantilla será objeto de una discusión en la Junta General donde se elige a la Junta de Segismundo García Mantilla donde se acaba confirmando la donación, así como existen una discusión sobre la propiedad de la Cofradía sobre los fajines/cinturones (en los Estatutos se indica que así es). Finalmente por aclamación se exime a García Mantilla de ser elegido, nombrándose al resto de cargos.

Es en mandato de Segismundo García Mantilla cuando comienzan a firmar todos los asistentes (antes solo firmaba el Hermano Mayor y el Secretario). Se realizan unas modificaciones en los Estatutos que son aprobadas por la Junta General así como siguen buscando formas de ingresos de cara al siguiente año (la venta de participaciones con la compra de cinco décimos o vigésimos de la Lotería de Navidad)<sup>456</sup>.

---

<sup>455</sup> *Alumbrado interior (tímpano o triángulo con 41 bombillas; friso con 50 bombillas; columnas con 120 bombillas; ráfaga interior con 12 bombillas y guirnaldas con 16 bombillas) y alumbrado exterior (cruz y puerta con 12 bombillas y balcón con 21 bombillas) constando dicha donación en el inventario de la Hermandad.* Como podemos observar esta instalación supuso un antes y un después en la celebración de cualquier eucaristía, acto o culto de la Hermandad y comenzó un proceso de modernización del templo y adaptación que se culminaría en décadas siguientes. Para más información VID A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 107-116

<sup>456</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 125-130

Como curiosidad dentro de las altas que se producen a finales de este año hay que destacar la de Gabriel González Camoyano<sup>457</sup> (el callejón lateral de la Capilla lleva el nombre de este señor) así como la de Luis Berraquero Miril<sup>458</sup>. La Cofradía realizará mejoras en los carburadores del paso así como una modificación del ángulo de los candelabros.

El año 1927 encara ya la recta final de la década con la realización de un cajón para guardar las ropas de la Virgen del Mayor Dolor (entendemos que así podría guardarse de mejor forma el terno bordado de Burillo así como otras vestimentas de brocados, terciopelos que poseía la imagen). Se salda la polémica de los fajines con la compra de los mismos a los hermanos que los tenían en sus domicilios. Se realiza una nueva reforma de los Estatutos (debido a que el Obispado rechaza la reforma enviada por medio de *un oficio del Sr. Secretario del Obispado de Cádiz donde manifiesta que las reformas a introducir en los Estatutos de la Hermandad presentados el 20 de diciembre pasado, no pueden ser sancionados por el Sr. Obispo por no estar los artículos 21,26 y 48 redactados en armonía con el vigente Derecho Canónico por lo que la Junta debe modificar los mismos*<sup>459</sup> (dichos Estatutos serán corregidos por la Junta de Gobierno para su posterior aprobación).

Se verifica la postulación habitual para la recaudación de fondos, con vistas a algunos gastos extraordinarios (como indicamos en las cuentas) como son los gastos de elementos eléctricos para el paso procesional donde se colocarían una serie de medias lunas de luces, regeneradores así como una mejora de los carburadores (que originalmente se iban a realizar en el Taller de Vela en Cádiz, pero realizarían el tradicional José Luis de Cózar, el habitual colaborador en estas cuestiones). En estos primeros meses además vemos cómo se produce la elección (aunque ya existía el cargo como tal) por primera vez de la figura del Mayordomo<sup>460</sup> que ocupaba Manuel Fernández Ortega.

---

<sup>457</sup> Gabriel González Camoyano (1893-1967) fue un poeta isleño contemporáneo cuyas obras estaban inspiradas en los rincones de la Isla, la Virgen del Carmen, las tradiciones de la ciudad así como diversos temas vinculados con San Fernando. Fue escribiente de Marina y profesor de la Politecnia (colegio fundado por él). Colaboró en el Heraldo de San Fernando así como en el Mirador de San Fernando, y fue director de la Biblioteca Lobo. Formó parte de la Junta de Gobierno que en 1951 coronó a la Santísima Virgen del Carmen, patrona de San Fernando y de la Armada Española.

<sup>458</sup> Luis Berraquero Miril nació en Jerez en 1906. Es hermano de Diego Berraquero Miril (escritor y padre de Alfonso Berraquero García) por lo que sería tío del escultor isleño. Fue un conocido actor y director de producción en el cine español de la posguerra. Comienza su carrera actoral en 1936 pasando en los años 40 tras las cámaras ejerciendo las funciones de segunda unidad, secretario de dirección, director de producción y ayudante de director. Se encontraba domiciliado durante estos años que vivió en San Fernando en la calle Bonifaz nº36 (cercano a la vivienda donde su sobrino Alfonso tendría su taller y vivienda desde la década de los 70).

<sup>459</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 140-150

<sup>460</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 151-153

Además se forman las comisiones y se regulan los puestos de los oficiales de la Junta de Gobierno así como los hermanos que irían en las asas del paso. Por otro lado y reafirmando la asistencia de posibles representaciones/comisiones la Junta ratifica el hecho de que *no podrán asistir a las mismas comisiones que estén integradas por más de un individuo*<sup>461</sup>. Esto se realiza para evitar lo que ocurría con otras corporaciones, es decir, la masificación de representaciones de varios oficiales de la Junta de Gobierno en otros cortejos procesionales, dejando por otro lado establecida las comisiones (cada una de un miembro) para las demás Cofradías. Por otro lado vemos como estrenos destacados la realización de fajines/cinturones en la ciudad de Sevilla en el taller de la Viuda de Bernabéu<sup>462</sup>

Además se verifican los ingresos y gastos habituales (subvención Municipal así como la postulación) y los pagos de los elementos eléctricos para el paso. Por otro lado además se realizan las solicitudes habituales a los estamentos militar y eclesiástico (la presencia de ambos grupos de alguna manera daba cierta distinción, ya que la vinculación de una Cofradía a un organismo como la Escuela Naval, el Tercio de Armada o a un sacerdote o varios sacerdotes era algo perseguido por las Cofradías en una época, la de la dictadura de Primo de Rivera donde hubo un predominio de lo militar así como una efervescencia religiosa). Ya hemos hablado de diversos préstamos en años anteriores. En 1927 se verifica la cesión del antiguo Senatus y la Cruz de Mano a la Cofradía de la Expiración quien lo solicita<sup>463</sup>.

La Hermandad de la Vera Cruz crece a niveles nunca vistos, encontrando que en el mismo mes de abril de 1927 hay 53 altas de hermanos presentadas por los diversos oficiales de la Junta de Gobierno. Debemos hablar de que de media por mes había unas 5 altas de hermanos, aunque las bajas por fallecimiento, ausencia de impago seguían equilibrando las nóminas. Observando los lugares de residencia vemos como el 70% vivían en el barrio del Santo Cristo y alrededores (calle General Pasquín, calle Ramón Auñón, Ancha entre

---

<sup>461</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 157-161

<sup>462</sup> EL negocio Viuda de José Bernabéu hunde sus raíces en el local fundado por dicho señor en el barrio de San Julián en Sevilla. Estaba especializado en la realización de objetos de esparto, labores de cáñamo, rafia, araca y demás pero siempre mediante el uso de materiales de esas características. Mantuvo dos locales en esta época (uno en la calle Córdoba en la collación de San Julián así como otro en la calle Corral del Rey cercana a la Iglesia de San Alberto y en los límites de la collación de Santa Cruz). Este establecimiento también trabajó para otras Hermandades hispalenses como el Calvario, los Estudiantes así como el Silencio.

<sup>463</sup> Dichas insignias como hemos indicado estaban en desuso. El Senatus fue sustituido a la par que la Banderola y Guión (realizados en el taller de Burillo de Valencia) así como sabemos que la Cruz de Mano nueva se estrenó en la etapa histórica anterior tras volver a realizar la salida procesional.



otras zonas), así como un 20% vivían en la calle Real, mientras el restante 10% vivían en diversas zonas de la ciudad (Carmen, Zaporito, Casería, Pastora...) <sup>464</sup>.

Existe una pequeña problemática con el orador sagrado de los cultos de la Invención de la Santa Cruz ya que el Capellán contacta con un sacerdote sin consultar con la Junta, finalmente todo ello se salda con la invitación al Capellán de la Armada destinado en la Carraca José Fernández (incluso hay un conato de dimisión del Hermano Mayor). Las actas de los siguientes meses siguen evidenciando la acostumbrada curva de altas y bajas con la consignación de las direcciones de los hermanos.

Podemos observar además que la Cofradía de la Vera Cruz sigue manteniendo las misas por los hermanos fallecidos (algo que otras corporaciones como la Expiración ya habían suprimido en esta década). Además tras el período estival hay un Capellán interino (L. Montero) que se hace cargo de la Capilla del Santo Cristo durante unos meses hasta la llegada del Pbro. Salvador González de la Torre (el cual está fuera desde septiembre a diciembre de dicho 1927) así como de los cultos de la Virgen del Mayor Dolor <sup>465</sup>. Por otro lado vemos la realización del Quinario de Ánimas (como ya hemos aludido anteriormente, el último día se consignaba una misa en honor a los fallecidos) así como la compra de cuatro décimos de la Lotería de Navidad de las que se venden 155 participaciones (otros cuatro décimos ofrecidos ya eran jugados por la Hermandad de la Soledad por lo que la Cofradía decide no jugar con los mismos) estando las ventas realizadas por los oficiales de la Junta de Gobierno y el Director Espiritual <sup>466</sup>.

Como vemos, la Hermandad de la Vera Cruz ha consolidado un modelo, ha sentado las bases de aspectos patrimoniales, del uso de combustible como alumbrado del paso, los cirios de gasolina, la disciplina de los penitentes. Se ha configurado una forma de vivir la estación de penitencia. Los últimos años de la Hermandad de la Vera Cruz analizados en esta etapa histórica son de los mejores en cuanto a la realización de la salida procesional. Como indicábamos anteriormente, el cortejo de la Vera Cruz será de los más completos y alabados junto al Nazareno <sup>467</sup>.

---

<sup>464</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 165-173

<sup>465</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 180-185

<sup>466</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 188-193

<sup>467</sup> Estas dos Cofradías, que mantienen ese cortejo cuidado así como una actividad latente serán las dos únicas que efectúen su salida durante la II República en el año 1935, sentando un hecho insólito. La Historia de las Hermandades en ese período ha sido narrada de forma general por algunos autores locales. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, "Tres siglos de historia cofrade (1676-2000)", 2001-2002, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/tres-siglos-de-historia-cofrade/>, op. cit.

El año 1928 mantiene el esquema habitual de la organización durante la etapa García Mantilla (con la creación de comisiones de cultos externos<sup>468</sup>). Las actas durante estos años presentan (cosa que no se veía en años anteriores) una gran presencia de altas y bajas (como indicábamos los números se contrarrestaban y se mantenía una nómina de 220 hermanos aproximadamente. Ese año se consigna la realización de cirios de bencina (debido al aumento de penitentes en el cortejo en el que salían 75 hermanos<sup>469</sup>). Además se sigue manteniendo el itinerario ya indicado anteriormente, aunque existen numerosas peticiones para que el Santísimo Cristo de la Vera Cruz pasara por los domicilios o lugares de los solicitantes. Tenemos el caso (en ese 1928) de *una carta de la Superiora de las Reverendas Madres Carmelitas donde solicitan que pasase el paso de los Titulares por delante de su domicilio, negándose a dicha petición*<sup>470</sup>. Es decir, solicitan que la Cofradía subiese Colón a la vuelta de su itinerario en vez de coger San Rafael (General Pasquín). Las altas de este período siguen verificando apellidos isleños y militares tales como Suárez, Morales, Castelló, Arias, Colombo, Cao, Altamirano, Vargas entre otros muchos, siendo la mayoría de altas de estos meses de las zonas del barrio del Santo Cristo-Ancha y cercanías así como la calle Real y zonas anexas (Alameda y entorno, zona del Mercado de Abastos entre otras).

Por otro lado la Cofradía seguía manteniendo algunos vínculos militares (sobre todo en la presencia de la Banda de Infantería de Marina, primera formación musical que se tiene constancia como acompañamiento del paso de la Hermandad) así como realizan mejoras patrimoniales en las andas (reforma de la estructura y resanado) así como el establecimiento de las representaciones para las procesiones (es curioso cómo aunque la Hermandad de la Soledad si procesionó en ese año de 1928 no se creó comisión alguna, debido sin duda a la estructura de Procesión de Misión que mantenía<sup>471</sup>). Al igual que el año anterior se verificó el préstamo del Senatus y la Cruz de Mano a la Expiración así como se realizan reformas en el almacén.

---

<sup>468</sup> Recordemos que esas comisiones las conformaban personas relacionadas de alguna manera con el correcto desarrollo de la estación de penitencia. La presidía el Hermano Mayor (recordemos que presidía todas las comisiones de la Cofradía, siendo asistido por el Mayordomo (encargado vital en el montaje de las andas, las vestimentas de las imágenes así como la preparación de enseres, túnicas y cualquier cuestión de la salida), el 2º Hermano Mayor, el Vicesecretario así como los Vocales adjuntos a la Mayordomía. Como indicamos en su apartado, la creación de dichas ponencias servía para dividir el trabajo y que fuesen más sencillas las gestiones de cara a la salida procesional.

<sup>469</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 198-200

<sup>470</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 201-203

<sup>471</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit.

Dentro de las altas a destacar debemos indicar la de Antonio Quijano Gómez<sup>472</sup> (la segunda generación fotográfica Quijano que ha llegado hasta nuestros días y el autor de las fotos que reproducimos en las páginas de este trabajo y que llevan la firma de dicha casa). Como curiosidades en ese año vemos la amonestación de un hermano y el castigo debido a un mal comportamiento<sup>473</sup> (recordemos que la Cofradía de la Vera Cruz buscaba desterrar el comportamiento inapropiado que se veía en muchos penitentes), así como por primera vez se tiene constancia de que, aunque no se realizara la procesión del Santo Entierro se expone una imagen de Cristo Yacente en las dependencias del Círculo de Artes y Oficios tal y como se desprende de la invitación del Presidente de la entidad (no sabemos que imagen se usaría puesto que la talla de Cirartegui permanecía en el Convento del Carmen aunque bien podría ser la imagen del Yacente que permanecería posteriormente en la Castrense obra de Antonio Velázquez Pedemonte<sup>474</sup>).

Como curiosidad, el Triduo (con la Comunión General para los hermanos el último día) y Función de la Invención de la Santa Cruz serán predicados por primera vez por un religioso misionero (al menos que se tenga constancia), Crescencio Pajares<sup>475</sup> (superior de los Misioneros del Corazón de María) y la tradicional Capilla de Música de Manuel Carbonell así como los cultos de Mayor Dolor.

El último trimestre de 1928 presenta un alarmante número de bajas (la mayoría de ellas debido a impagos por ausencia) así como debemos destacar las bajas por fallecimiento del Secretario reorganizador Elías de Iriarte así como la de Luis del Corral y Armesto (el Secretario sustituto de Iriarte y que ocupó el cargo con Pablo de la Pascua y José de Erostarbe). Por primera vez se verifica una elección con un mandato de duración de dos

---

<sup>472</sup> Nace en la calle Real nº66 de San Fernando en 1884. Hijo de Antonio Quijano López, fundador del Estudio Quijano en 1888. Descendiente de montañeses (cántabros afincados en la ciudad de San Fernando). En 1907 tras el fallecimiento de su padre se hace cargo (junto a su hermano Juan Quijano Gómez) del Estudio Quijano ubicado junto al hogar familiar en la calle Real nº71 (el lugar de domiciliación indicado en la cuota de Vera Cruz). En 1911 se casa con Antonia Párraga Marín con quien tiene ocho hijos pero su esposa fallece tras un parto de trillizos (estos tres hijos fallecerán dejando solo cinco supervivientes de su primer matrimonio). En 1919 forma parte de la Comisión Departamental de la Cruz Roja en la ciudad de San Fernando (de la que será secretario en 1922). Se casa con una hermana de su difunta esposa, Josefa Párraga Marín con quien tiene cuatro hijos (el benjamín de la familia será Joaquín Quijano Párraga que ha continuado con la dinastía fotográfica Quijano hasta la segunda década del siglo XXI. Es elegido Presidente del Círculo de Artes y Oficios de San Fernando (cargo que compagina con la Tesorería de la Academia Filarmónica así como una concejalía en el Ayuntamiento). De gran actividad, fija su domicilio en la calle Real nº41. Mantendrá el legado fotográfico hasta su fallecimiento en abril de 1954.

<sup>473</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 206-208

<sup>474</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 206-208

<sup>475</sup> Crescencio Pajares nace en Fuentes de Nava en 1881. Ingresó a los 18 años en los Misioneros del Corazón de María llegando a ser el Superior de la zona administrativa cercana en la década de 1920. Posteriormente entre 1938 y 1940 ejerció como Superior de la Casa-Misión de los Misioneros falleciendo en la ciudad de Sevilla en 1944.

años de forma efectiva (hasta entonces, entre las dimisiones, elecciones anuales sin justificación no se había producido una elección con un mandato prefijado en los Estatutos de 1918) que mantendría la práctica totalidad de los oficiales anteriores (dando cuenta que la estabilidad se había asentado al final en el seno de la corporación).

Podemos observar como cada año, la Cofradía comenzaba la recolecta de ingresos extraordinarios para la salida y los cultos antes del año anterior (como son la compra de décimos de la Lotería de Navidad, el alquiler de enseres incluso para los cultos de algunas Hermandades de la ciudad entre otros aspectos)<sup>476</sup>. Con estos aspectos finalizaría dicho año comenzando 1929.

Estamos en las últimas actas de esta etapa histórica. Los primeros meses de 1929<sup>477</sup> no presentan sobresaltos (adquisición de cirios de bencina y veneras en Casa Molina de Cádiz, cobro décimos de Navidad) salvo una discusión entre el Secretario y el Hermano Mayor que se salda con la dimisión del primero. Se mejoran las andas con el dorado de los candelabros. Como curiosidades a destacar de este año hablamos de que por vez primera hay una mujer que ejerce el cargo de la cobranza en la Cofradía siendo la Sra. de Montesinos (una mujer cobradora no es una novedad, puesto que ya existían en la Hermandad de la Divina Pastora) así como una propuesta de cambio de itinerarios que es desestimada (que optaba por coger General Pasquín hasta llegar a Juan de Austria a la vuelta en lugar de Méndez Núñez).

Por otro lado debido al aumento de penitentes en la Cofradía (ya hemos hablado de la construcción de cirios, la confección de túnicas así como la de fajines/cinturones) encontramos la ampliación de las secciones del cortejo de la Hermandad de tres a cuatro (aunque no se especifica el orden pero analizando el cortejo procesional de la etapa anterior pensamos que la primera se abría con la Cruz de Mano escoltada por las Trompetas/Bocinas, la segunda por la Banderola, la tercera por el Estandarte y la cuarta por el Senatus, aunque quizás la insignia S.P.Q.R. pasaría a la segunda sección dejando una de las banderas en la última, todo ello seguido del cortejo oficial de la Cofradía y el servicio de paso).

Dicho año de 1929 se produce un cambio de Capellán ya que el Pbro. Salvador González de la Torre es destinado como Capellán del Colegio de las Carmelitas, por lo que es

---

<sup>476</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 208-216

<sup>477</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 219-228

sustituido por el Capellán Pbro. José Brenes Benítez<sup>478</sup> (1929-1930). Además se verifica la donación de una toca de sobremanto (aunque esa toca no era usada en el paso procesional, si podemos ver a la Virgen usando una toquilla que se asemeja a la referida aquí, de la que hablaremos en el apartado patrimonial) por parte de Teresa González de la Torre (hermana del Pbro. Salvador y de Pedro González, antiguos directivos de la Corporación). Dentro de las altas destacables de ese período están las del Capellán nuevo así como Pedro Martínez Gay<sup>479</sup> destacado dirigente de la Hermandad de la Soledad (a estas alturas hemos podido comprobar cómo hay personas que son hermanas de diversas corporaciones y ostentan cargos de forma simultánea en varias Juntas. Por otro lado se realizarán los cultos de la Invención de la Santa Cruz a cargo del Capellán nuevo con la estructura y acompañamiento musical ya reseñado en etapas anteriores<sup>480</sup>. En el mismo año además se produce la unificación de las cajas, quedando solo una cuenta única de la Hermandad (tal como indicamos en el apartado de cuentas, facilitando así los ingresos y gastos de la corporación sin tener que realizar después divisiones de caudales, trasvases y otras operaciones).

Como novedad se realiza un Jubileo con un sufragio por los hermanos difuntos en los cultos de Mayor Dolor (Debido sin duda al elevado fallecimiento de hermanos en este año, y que ya indicábamos anteriormente) con una mayor solemnidad que la de otros años (*coro a tres voces, órgano e instrumentos de cuerda*<sup>481</sup>) unido al segundo sufragio de la Misa de Réquiem que formaba parte del Quinario de Ánimas de la Hermandad. No existen actas desde diciembre hasta marzo, aunque gracias a las cuentas podemos reconstruir como fue la transición de 1929 a 1930.

Dicho año de 1930 comienza con los preparativos de la salida procesional. Por otro lado hay que destacar que hay de nuevo una profusión de altas inauditas (en el mes de marzo se verifican hasta veinticuatro altas una cifra bastante elevada comparada con épocas

---

<sup>478</sup> El Pbro. Brenes Benítez es un sacerdote vinculado con el Campo de Gibraltar. Ejerció como Capellán de la Divina Pastora de Facinas entre 1915 y 1917. Permanece en la zona de Algeciras durante casi todo su ministerio (salvo el bienio en el que estuvo en San Fernando). Será además un sacerdote importante en La Línea de la Concepción, siendo el párroco de Santiago y quien da fuerzas a los fundadores de la Cofradía de Medinaceli de dicha localidad, siendo su primer Director Espiritual.

<sup>479</sup> Pedro Martínez Gay fue un empleado civil de la Armada, así como posteriormente profesor de latín y periodista (fue redactor jefe del Heraldo de San Fernando así como corresponsal de La Información de Cádiz). Aunque ingresa en este año en la Vera Cruz (también perteneció a la Hermandad de la Expiración) su Cofradía será la de la Virgen de la Soledad, ingresando como Vocal en 1911 y permaneciendo desde entonces en la Junta de Gobierno hasta 1953 ocupando los cargos de Mayordomo (1919-1946) y Tesorero (1946-1953). Vivió en la calle Jesús (actual Jesús de la Misericordia) siendo nombrado Mayordomo Perpetuo de la corporación del Viernes Santo.

<sup>480</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 230-234

<sup>481</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 238-239

anteriores). Asimismo estrena un nuevo sistema eléctrico para las andas de los Titulares (sustituyendo el antiguo sistema de carburadores así como sentando bases para otras corporaciones).

Otra cuestión para destacar es la problemática que tienen todas las Hermandades ese año con la Banda de Infantería de Marina *siendo advertido que el importe del contrato con respecto a años anteriores ha subido cien pesetas, así como las facultades que le confirieron a la Junta de Gobierno no fueron sino las de contratar a la banda en condiciones como el año anterior y habiendo sufrido la variación se deja de formalizar el contrato hasta poder aclarar la situación en la Junta*<sup>482</sup>. Es el primer año de la Banda de Infantería de Marina sin la dirección de Beigbeder<sup>483</sup> y las Cofradías isleñas se reunirán para poder dirimir sobre la cuestión musical, aunque finalmente acceden a la Junta Económica de la formación y contratarla por ese precio así como a la cuadrilla de Marín. Por otro lado vemos cómo se realiza un fondo común para los Padres Redentoristas de la Capilla de la Asunción o Auditor, así como se establecen las comisiones o representaciones para las Hermandades (es un año en el que se verifica la salida de las cinco Hermandades)<sup>484</sup>.

Se mantiene el aumento de las secciones del año anterior así como se realizan los cultos de la Invención de la Santa Cruz (que, debido a las circunstancias económicas adversas de la Capilla pagan los gastos a medias) con el fraile dominico de Cádiz, fray Manuel Velázquez Ortega. La Cofradía sufre un percance con la compañía eléctrica debido al contador de la luz, consiguiendo finalmente un acuerdo con la compañía para que exista luz eléctrica en la Capilla (colocándose un contador pequeño, debido a que el uso de luz se limitaba a unos actos concretos de la Cofradía)<sup>485</sup>. Además la Hermandad asiste a la procesión de la Patrona la Virgen del Carmen (que ese año no se realizó el día 16 de julio sino el día 21). Por otro lado el Pbro. Brenes se marcha de la Capilla hacia el Campo de Gibraltar, siendo sustituido por el Pbro. José María Franco Delgado<sup>486</sup> que realizará ese

---

<sup>482</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 243-247

<sup>483</sup> Germán Álvarez había solicitado la baja militar en 1929 para poder dedicarse a la música desde un punto de vista civil. En 1929 se hace cargo del Conservatorio Otero de Cádiz y en 1930 fundaría la Banda Municipal de Música que llega hasta nuestros días ocupando la plaza de director hasta el año 1955 cuando se jubila cediendo el cargo a Moisés Davia.

<sup>484</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 248-252

<sup>485</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 255-260

<sup>486</sup> La figura del Pbro. José María Franco Delgado es fundamental en el mundo cofrade isleño. Nace en San Fernando en el año 1902. Desempeñó además funciones como profesor de la Escuela Naval Militar (en materias religiosas) así como Inspector de Primera Enseñanza. Por otro lado vemos como en 1930 es proclamado Capellán del Santo Cristo, siendo el último ya que, al poco de irse es elevada al rango de Iglesia Parroquial. Destacó por su elocuencia y su oratoria. Es el responsable de la fundación en mayo de 1939 de

primer año la Función de la Virgen del Mayor Dolor. Vemos además la última elección de la Junta de Gobierno de Segismundo García Mantilla y la celebración de los cultos de noviembre (Quinario de Ánimas).

El último año para analizar (1931)<sup>487</sup> comienza con una incompatibilidad de algunos oficiales que desempeñaban puestos en la Vera Cruz y en la Columna y la Divina Pastora<sup>488</sup> que se salda con la incorporación del Mayordomo y Vicesecretario a la Vera Cruz, dejando la Junta de Gobierno de la Pastora. La última salida procesional antes del período de letargo mantiene la estructura procesional habitual tras la ampliación a cuatro secciones, la cuadrilla de Marín, la Banda de Infantería de Marina, la presencia de la Banda de Cornetas y Tambores de Cádiz (a la que se le paga el transporte y la comida) así como la iluminación eléctrica. Se verifican las representaciones de otros cortejos (excepto a la Hermandad de la Expiración que ese año ya no verificó su salida procesional, permaneciendo sin salir hasta 1940) así como la consecución de subvenciones y de donativos de hermanos.

- Epílogo: El ocaso de la Vera Cruz modernista (1931-1933)

El 14 de abril de 1931 es proclamada en España la II República, tan solo dos semanas después del Miércoles Santo (1 de abril). La Hermandad de la Vera Cruz mantiene su actividad durante los primeros meses aunque se produjera un cambio de gobierno. Se realizarán los cultos de la Invención de la Santa Cruz así como los de Mayor Dolor. Los meses finales de ese año transcurrirán sin sobresaltos. En 1932 y tras casi veinte años ininterrumpidos se consigna la no salida procesional *debido a las actuales circunstancias*<sup>489</sup> realizándose un Triduo en la semana previa al Tercer Domingo de Cuaresma (un antecedente del actual Triduo Cuaresmal) así como unos Ejercicios Piadosos con un sermón a cargo del Padre Franco. Se celebrará la Función de la Invención de la Santa Cruz así como los cultos de Mayor Dolor (todos ellos a cargo del Pbro. Franco Delgado debido a la situación inestable). En 1933 se volverá a realizar el Triduo Cuaresmal como el año anterior así como no se realiza la salida procesional sustituyéndola por los *Ejercicios Piadosos con el añadido del canto del Miserere con una*

---

la Hermandad de los Afligidos en la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, corporación unida a la Hermandad del Miércoles Santo. En 1944 es destinado a la ciudad de Tarifa donde permanece como párroco de San Mateo hasta 1948 cuando es nombrado Canónigo de la Catedral de Cádiz, cargo que ostentará hasta su fallecimiento en 1952. Recibió además los nombramientos de Hijo Adoptivo de Tarifa así como Hijo Predilecto de San Fernando.

<sup>487</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 264-289

<sup>488</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 264-272

<sup>489</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 297-300

*orquesta de cuerda*<sup>490</sup>. Esta etapa histórica finalizará el 12 de septiembre de 1933 cuando, en un mitin de José Antonio Primo de Rivera en el Teatro de las Cortes se produce un tiroteo, acabando con la vida de Segismundo García Mantilla una de las balas perdidas. La figura del 2º Hermano Mayor, Alfonso García Anillo será clave en la transición entre la Vera Cruz de la reorganización, la que bebe de modelos castrenses, de diferentes corrientes artísticas hacia la Vera Cruz de la posguerra, la que sirve de modelo para las Cofradías isleñas fundadas tras la Guerra Civil. San Fernando fue una de las localidades que apenas sufrió desperfectos en la II República (cuando ciudades cercanas como Cádiz o Jerez si sufrirán el asalto y la quema de conventos, iglesias y espacios religiosos diversos). También debemos entender que los gobiernos locales de la ciudad de San Fernando estaban integrados por antiguos directivos de Hermandades (es decir, existían vínculos previos) que de alguna manera pudieron soliviantar ánimos adversos contra las corporaciones.

Bien es cierto que hasta 1935 no se volverán a ver Cofradías en las calles de San Fernando con la salida de Nazareno y la propia Vera Cruz. Con la sublevación militar de 1936 y la toma de San Fernando en las primeras semanas de la guerra, la Semana Santa de 1937 volvería a recuperar poco a poco los cortejos procesionales (además de la fundación de nuevas corporaciones). Finalizamos así este análisis histórico sobre el desarrollo de la Hermandad de la Vera Cruz, una historia que transcurre a la par del desarrollo de la ciudad de San Fernando, una localidad donde las Cofradías tuvieron un papel protagonista en estas décadas. Pasaremos a hablar en el siguiente capítulo de las cuestiones patrimoniales de la corporación y los elementos que conforman su Patrimonio.

---

<sup>490</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 309-313



## **5. Capítulo 5: Patrimonio cultural de la Hermandad de la Vera Cruz: consolidación de modelos iconográficos. Influencias extranjeras y vanguardistas.**

Para hablar del Patrimonio que posee la Hermandad de la Vera Cruz durante la época de la reorganización y hasta los albores de la II República debemos centrar este capítulo en una serie de categorías. En primer lugar hablaremos de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, espacio vinculado con la Hermandad desde su fundación en 1784. Por otro lado hablaremos de las Imágenes procesionadas por la corporación y la iconografía representada (Santísimo Cristo de la Vera Cruz, Nuestra Señora del Mayor Dolor, San Juan Evangelista así como las Santas Mujeres) y finalizando el capítulo sobre el patrimonio cultural de la Cofradía (enseres, ajuar de las Imágenes así como el desarrollo de las andas de la Hermandad).

- La Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz<sup>491</sup>

La Capilla del Santo Cristo es un espacio esencial en el desarrollo de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz (dicho templo así como la corporación son coetáneos en el tiempo y se desarrollan a la par, existiendo uno gracias al otro y viceversa por lo que ambos son indisolubles en un análisis). Los orígenes de este espacio debemos hallarlos en la collación del Monte (ubicada donde está encuadrado el barrio del Santo Cristo). Dicho espacio aparece mencionado en 1747<sup>492</sup> (aunque sin urbanizar) y ya en la década de 1784 (año de fundación de la Hermandad) aparece el barrio del Cristo de la Vera Cruz como enclave.

La Capilla del Santísimo Cristo se ubica en la plaza del Santísimo Cristo de la Vera Cruz (dicha nomenclatura de la plaza fue dada de forma oficial por el Ayuntamiento en 1952) que ha sufrido una serie de reformas urbanísticas (verificadas en 1865, 1885-1888 con la construcción de la Unión Montañesa, 1898 con un enlosado de piedras de Tarifa así como las remodelaciones de 1951 y la colocación del monumento en el centro de la plaza con la efigie del Santo Cristo de la Vera Cruz en 1979)<sup>493</sup> que configura el espacio hasta llegar a nuestros días (ANEXO N°2, Fotografía n°14).

---

<sup>491</sup> La obra de referencia sobre la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz es la presentada en anteriores páginas de este trabajo. Para más información sobre la misma VID MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit.

<sup>492</sup> CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando...*, op. cit.

<sup>493</sup> Existen algunas fotografías del enlosado de la plaza así como de la fachada de la Capilla del Santo Cristo y de los alrededores del templo que permiten reconstruir el aspecto que tenía este espacio hace más de

Para entender la construcción de la Capilla así como la fundación de la Hermandad debemos hablar de una serie de nombres propios como son los de José de Gálvez, Juan Antonio de Madariaga<sup>494</sup> y Juan García Quintanilla<sup>495</sup> (destacando sin lugar a dudas a estos dos últimos). En 1770 Juan José de Gálvez (maestro albañil al igual que Juan García Quintanilla y como representante de 28 personas del oficio de la albañilería y vecinas de los barrios de Olea y del Monte<sup>496</sup>) eleva un escrito a Juan Antonio de Madariaga para solicitarle unos terrenos para construir una Capilla.

En el Archivo del Obispado se conservan un dossier de Juan Antonio de Madariaga dirigido al Obispo de Cádiz de entonces fray Tomás del Valle<sup>497</sup> donde se exponen algunas razones para *la elección del terreno en que sepretende convenir la nueva Capilla y como que en el asumpto no tengo mas interés que el de contribuir con esta obrapia con el terreno que nesesita*<sup>498</sup>. Como podemos observar este dossier además indica los motivos de la construcción de una Capilla como son la distancia de las demás iglesias así como *la necesidad de Comunión Espiritual*<sup>499</sup>. Piden pues, el establecimiento de una Capilla con el nombre de San Juan y San Pedro y que en la misma se pudiese establecer

---

medio siglo. Las mismas se encuentran en el apartado fotográfico del presente trabajo y provienen del Archivo Quijano.

<sup>494</sup> Juan Antonio de Madariaga nace en Busturia (Vizcaya) en junio de 1720. Comerciante que se establece en Cádiz al contraer matrimonio con una gaditana. Es nombrado Caballero de la Orden de Santiago en 1758. Ejerció como Subsecretario y Director General de los Correos y Postas del Partido de Cádiz. Llega a la ciudad de Cádiz en 1755 para trabaja en dicha empresa y por sus méritos junto al Duque de Arcos alcanza el título nobiliario de Marqués de Casa Alta en 1775.

<sup>495</sup> Juan García Quintanilla nace en 1734 en Carmona. Casado en dos ocasiones (en 1755 con Francisca Díaz de la que enviuda en 1785 así como se casa en 1788 con Manuela González. Ejerció como maestro de obras alcanzando el cargo de Alarife del Público (maestro de albañilería y el equivalente al Aparejador o Arquitecto Técnico actual). Otorga testamento en 1812 desconociéndose su fecha de fallecimiento (aunque en el Libro de Defunciones de la Iglesia Mayor se conserva un registro de 1817 donde aparece un Juan García de Sevilla que podría ser él).

<sup>496</sup> Nomenclaturas antiguas de los actuales barrios de la Pastora y del Santo Cristo respectivamente.

<sup>497</sup> Tomás del Valle nace en Madrid en 1686 ingresando en la Orden de Predicadores (dominicos) llegando a ser maestro de Teología así como examinador del Tribunal del Santo Oficio. En 1721 ya consta su presencia en Cádiz como prior del convento de Santo Domingo, siendo nombrado predicador del rey Felipe V en dicho año. Desde 1727 hasta 1731 será Obispo de Ceuta, en dicho año de 1731 es nombrado como Obispo de Cádiz defendiendo desde ese momento al estamento eclesiástico. Obispo vinculado con las Hermandades y con la ciudad de San Fernando (indicamos anteriormente como promovió la fundación del hospital de San José en 1768 así como la erección canónica de numerosas corporaciones, entre las que cabe destacar la Esclavitud del Santísimo y Archicofradía de Benditas Ánimas en 1733, la Orden Tercera Franciscana en 1739, la Congregación de San Antonio Abad en 1746, la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad en 1747, la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza en 1750, la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Iglesia del Carmen en 1751, la Congregación del Corazón de Jesús en 1752, la Orden Seglar de los Siervos de María en 1759 así como la Hermandad del Nazareno de la Iglesia Mayor en 1768). Con la expulsión de los jesuitas establece en su antiguo convento de Cádiz la Iglesia de Santiago. Ejerció además como Consejero de Castilla hasta su fallecimiento en 1776 en la ciudad de Cádiz.

<sup>498</sup> ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE CÁDIZ (A.H.D.C.), Escrito de Juan Antonio de Madariaga al Sr. Vicario de la Diócesis, 15 de julio de 1770, 5 págs.

<sup>499</sup> A.H.D.C., Escrito de Juan Antonio de Madariaga..., op. cit.

en un futuro alguna Hermandad. En estos primeros años habrá un enfrentamiento entre Juan Antonio de Madariaga y el Sr. Vicario de la Diócesis por la erección de un templo en esta collación (el sacerdote defendía la idoneidad del barrio de la Olea para la construcción pero finalmente se concede la licencia para la construcción de la Capilla del Salvador (se cambia el nombre debido a que la Iglesia Mayor se titulaba de San Pedro y San Pablo, nomenclatura similar) en el año 1772, pero dicho proyecto no prosperaría (debido a la tardanza en el inicio de las obras).

En el año 1775 un grupo de diez vecinos<sup>500</sup> (la mayoría propietarios de casas y censados en el barrio del Monte) encabezados por Juan García Quintanilla envían un escrito a Juan Antonio de Madariaga para solicitar terrenos para establecer una Capilla provisional mientras no se terminaba de construir el templo principal. En febrero de 1775 se otorga dichos terrenos en un lateral de los terrenos del templo principal<sup>501</sup> (hoy Plaza del Santísimo Cristo de la Vera Cruz) con las condiciones de que fuese provisional así como que se trasladasen los objetos a la principal tras su construcción.

Dicha construcción se extiende durante nueve años como podemos observar en los memoriales de Quintanilla de 1775 donde habla de la obtención de recursos para las obras de la Capilla así como un escrito de Madariaga en 1780 al Obispo de Cádiz José Escalzo donde, debido al atraso de las obras proponía una serie de soluciones: *concluir a sus expensas la segunda Capilla dotándola de todo lo necesario para celebrar misas, disfrutar en ella del derecho de patronato y que se le devolviera el terreno mayor que cedió en 1772 cancelando así la deuda con la Hermandad*<sup>502</sup> incluso proponiendo el marqués de Casa Alta la construcción en dichos terrenos de un mausoleo funerario para su familia.

Existen documentación entre 1780 y 1784 de los maestros de albañilería que se ubicaban en la ciudad de San Fernando<sup>503</sup> así como el desarrollo de la obra de la Capilla así como el cambio de nomenclatura ya en el año de 1781 como barrio del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, así como dicho nombre se usa en la Capilla en los años 1783 y 1786. Dicho templo como indicamos al principio será el elemento organizador del barrio, el origen de la Hermandad de la Vera Cruz.

---

<sup>500</sup> Los nombres de los vecinos eran: Antonio Pérez, Manuel de Reyna, Antonio Rico Martín, Diego Sánchez Chaves, Francisco Tomás del Canto Luna, Alonso Cordero, Lázaro de Miranda, José Muñoz, Manuel Navarro y el propio Juan García Quintanilla.

<sup>501</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit., pp. 243-267

<sup>502</sup> Idem, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit., pp. 243-267

<sup>503</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit., pp. 146-153

La Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz sufrirá una serie de reformas y añadidos en los siglos XIX y XX. En 1842 se tira abajo la Capilla de la Salud (ubicada en la esquina de la calle Santo Entierro con la calle Real, lugar de fundación de la Hermandad del Santo Entierro) y algunos materiales de la misma van para la Capilla (con ellos se reparará el techo, se sustituye el suelo de barro por el de losas hidráulicas blancas y negras) aunque no se sabe con ciencia cierta cuales fueron todos los materiales. En el siglo XX (ya hemos indicado algunas reformas) vemos la consolidación del tejado en 1908 así como una restauración en 1914 y 1931. Más adelante hablaremos de la reforma realizada en el Concilio Vaticano II entre 1964 y 1966 (previamente se había instalado un altar para la Cofradía de Afligidos en la década de 1940). Entre 1977 y 1982 se realizarán obras de reacondicionamiento, así como en 1988 y en 1992 con actuaciones en la cubierta (se coloca un techo falso de escayola, así como se pinta el templo). Entre 2008 y 2017 la Capilla permanecerá cerrada para su consolidación y restauración abriendo finalmente en ese último año.

Vamos a realizar un análisis de las partes de la Capilla<sup>504</sup>. En primer lugar la fachada (ANEXO N°2, Fotografía n°15). La misma se encuentra construida con sillares de piedra ostionera (de uso frecuente en la Bahía de Cádiz y que se puede ver empleada en muchas casas de la ciudad. Es de forma rectangular, encontrándose la puerta de acceso al templo en el centro de la misma, con un arco vaído (casi plano) y con pilastras de orden dórico adosadas a los lados de la puerta. Sobre la puerta se sitúa un frontón con forma triangular partido por una hornacina con una cruz de forja en su interior y sobre la que se sitúan dos volutas y dos remates. Sobre dicha puerta se sitúa una cornisa con molduras simples con un entablamento plano y la espadaña con tres vanos realizada en mampostería y encalada en blanco.

En dichos vanos sitúan las tres campanas que posee la Capilla: la más antigua de todas es la pequeña situada a la izquierda de la espadaña (visto desde la calle). Se llama *Santo Cristo de la Misericordia* y está realizada por Vicente Palomo Callejas en el año 1792. La segunda es la mediana situada a la derecha, llamada *Santísima Virgen de Gracia* realizada por Carlos Marco y Ragel en 1889. La central es la más moderna, llamada *Santísimo Cristo de la Vera Cruz* realizada por los talleres de Artillería-Carraca en 1944<sup>505</sup>. Finalmente, sobre la espadaña observamos una última cornisa con una moldura

---

<sup>504</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit., pp. 153-170

<sup>505</sup> Se conservan fotografías incluso de la bendición de la tercera campana que se colocó en sustitución de una anterior. En dichos documentos fotográficos se observa al Obispo de Cádiz Tomás Díez en el centro

de formas redondeadas. En su origen la espadaña se coronaba con cuatro remates ornamentales que fueron sustituidos por otros de menor calidad.

La Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz presenta una sola nave rectangular o planta de salón sin crucero ni capillas anexas (ANEXO N°2, Fotografía nº16). En un principio se construyó exenta de cualquier edificación, aunque con el paso de los siglos fueron levantándose construcciones aledañas. Presenta unas medidas de 33,10x8,60 metros así como una altura de 8 metros desde el suelo al techo. Los cimientos de la Capilla son de muros de piedra en forma de talud y tierra apisonada<sup>506</sup>.

Presenta un techo conformado por vigas de madera (la única Capilla que ha llegado hasta hoy con dicha tipología de materiales en el techo) así como un interior dividido en seis tramos por pilastras adosadas a cada lado, quedando el muro final libre y donde se ubica el Retablo Mayor sobre un escalón (en origen quizás no existió dicho escalón) con puertas a los lados de acceso a la Sacristía. Los retablos laterales están adosados y parejos en los muros laterales. A la cabecera, observamos la Capilla Bautismal y la escalera de acceso al Coro que se sitúa sobre la puerta principal de acceso con balaustrada de madera. Dicho Coro presenta una superficie de 8,60x5,95 metros y una altura de 2,80 metros siendo un espacio rectangular con ventanas a los lados y sin ornamentación. En época del análisis del trabajo se encontraba en este lugar un armónium que se conserva en dependencias de la Hermandad. En origen presentaba un suelo de losas de barro que se sustituyeron con losas de prensa hidráulica.

Hablando de los retablos hemos indicado que existen cinco, el Retablo Mayor así como los cuatro laterales. Con la apertura de la Capilla y la fundación de la Cofradía (7 de julio de 1784) tuvo que abrirse al culto dicho espacio sagrado. Los retablos que hoy día observamos son ya del siglo XIX. Con las obras de restauración realizadas por la Escuela-Taller se encontraron tras los retablos una serie de pinturas murales con decoraciones geométricas así como unas aberturas con arcos de medio punto. Como indica Yolanda Muñoz en su obra<sup>507</sup> dichos retablos serían los originales de estuco<sup>508</sup> que se construyeron

---

de la puerta mientras bendecía la citada campana con el nombre del Cristo ante un grupo de hermanos y devotos.

<sup>506</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit.

<sup>507</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit., pp. 200-210

<sup>508</sup> Estos retablos se realizarían de forma provisional mientras se recaudaban fondos, pero finalmente permanecerían al menos un cuarto de siglo en ese emplazamiento. Estaban formados por una tabla o banco que fungía como mesa sobre la que se situaba el citado arco de medio punto con la hornacina. En el Retablo Mayor incluso se halló una hornacina que sería el Sagrario primitivo de dicha Capilla.

que serían de materiales pobres y de coste barato debido a que no se poseían amplios fondos.

No se especifica a ciencia cierta hasta cuando permanecieron los retablos de estuco primitivos hasta ser sustituido por los actuales de madera realizados en el siglo XIX (firmados en algunos con la fecha de 1865) pero varias cuestiones pueden permitir encuadrarlos: en primer lugar es complicado que los retablos de estuco duraran hasta el citado año de 1865 además el hecho de que en el retablo lateral de San José (el primero del muro derecho) se encontraron restos de policromía original con la presencia del escudo mercedario (esto podría deberse a fray Cayetano Quijada, fraile que ya mencionamos que permaneció entre 1799 y 1815 como Capellán de este templo y que tuvo una actividad frenética durante esos años, en los cuales también fue el artífice de la reorganización de la Hermandad)<sup>509</sup>.

Pero si estos retablos fueran de estos años de influencia mercedaria se encontrarían realizados con materiales reutilizados, debido a los pocos fondos con los que se contaban para la realización de esos retablos. De todos modos si podemos hablar de que hay firmas realizadas en la parte de atrás de algunos retablos. En el Retablo Mayor se halló durante las obras de restauración de la Escuela-Taller la inscripción siguiente: *Este altar de orden dórico \_\_\_\_\_ se edificó en el año de 1865 bajo la dirección de José Calandria. Año 1865 del de enero José Bugatti*<sup>510</sup>. En la zona del banco de dicho Retablo Mayor también se halló una inscripción que indica que *me colocó Joaquin Gesa Año 1865 1º de Agosto con alluda del pintor Ricardo González*<sup>511</sup>. Por último en el retablo de San Antonio (el segundo del muro derecho) se halló la inscripción: *Yo Jorgue Lezo Bugatto año 1865*<sup>512</sup>.

Estas firmas traen varias hipótesis. En primer lugar la intervención de estos autores sería superficial restituyendo piezas que estuviesen deterioradas (si consideramos que los retablos eran de la época de fray Cayetano Quijada) y que se firmara sobre dichas piezas nuevas, así como se restituyese la policromía perdida. Por otro lado, que se realizaran nuevos retablos reutilizando los materiales existentes y como una copia de los anteriores, o incluso que se hicieran nuevos en dicho año o reaprovechando los materiales que llegaron desde la Capilla de la Salud cerrada en 1842.

---

<sup>509</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit., pp. 243-267

<sup>510</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit., pp. 222-225

<sup>511</sup> Idem, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit., pp. 222-225

<sup>512</sup> Idem, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit., pp. 222-225

La Capilla presenta como hemos indicado cinco retablos. El Retablo Mayor siempre ha presentado en su hornacina a las imágenes Titulares de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz (el Santísimo Cristo de la Vera Cruz, Nuestra Señora del Mayor Dolor y San Juan Evangelista que son del siglo XVIII y que analizaremos más adelante). Es un retablo de estilo neoclásico formado por tres partes: banco, cuerpo y ático. Realizado en madera de pino policromada y dorada. El banco presenta formas sencillas con una chimenea de mármol datada en el siglo XIX en su zona central. El cuerpo lo forma un arco de medio punto donde se ubican las imágenes con cuatro columnas de orden dórico pareadas situadas sobre plintos altos con cajetones que separan el banco del arranque de las mismas. En dicho arranque inferior y sobre el banco se ubica el Sagrario que sustentan el ático. El citado ático está formado por un frontón sobre entablamento conformado por un arquitrabe, un friso con triglifos y metopas doradas en pan de oro y la cornisa que continua hacia el frontón.

La Cofradía de la Vera Cruz desde que reabrió la Capilla en 2017 ha buscado recuperar elementos que se encontraban en el templo antes de la reforma emprendida con el Concilio Vaticano II así como integrar otros nuevos. En el año 2019 se colocarían dos ménsulas a los lados del Retablo Mayor recuperando los primitivos altares que se ubicaban en dicho emplazamiento hasta la década de 1960 y sobre los que se situaban las imágenes de San José y Santa Lucía. Sobre cada una de ellas, una pintura. En la izquierda podemos encontrar una copia del cuadro *San Pedro Nolasco junto a la Virgen de la Merced* de Jerónimo Jacinto Espinosa mientras que al otro lado vemos *Visión de San Francisco de Asís en la Porciúncula* copia de Bartolomé Esteban Murillo, siendo los dos cuadros originales de la escuela barroca.

Por otro lado en el mismo año 2019 se coloca justo al lado del retablo de la Virgen del Carmen en el muro izquierdo y junto al Ambón de la Palabra la reliquia del Lignum Crucis<sup>513</sup>. En el año 2020 se consigue recuperar otra estampa perdida en la reforma del

---

<sup>513</sup> La reliquia del Santo Lignum Crucis contiene un fragmento de la Cruz donde fue crucificado Jesús. Este tipo de reliquias están vinculadas con las Hermandades de la Vera Cruz, puesto que dichas corporaciones tienen en su título como tal la veneración de la Verdadera Cruz de Cristo (Vera Cruz). La reliquia más importante de la Cruz de Cristo es la conservada en el Monasterio franciscano de Santo Toribio de Liébana. La vinculación de la Orden Franciscana es fundamental en la difusión y custodia de reliquias ya que dicha orden es custodia de los Santos Lugares desde 1263. Normalmente las reliquias que existen en España son reliquias de segundo grado (es decir, fragmentos de madera que han estado en contacto con otra reliquia como la de Santo Toribio).

En el caso de la reliquia del Santo Lignum Crucis será donada a la Hermandad de la Vera Cruz en el año 2004 por Antonio Manuel Alías de la Torre, constando la expedición de su auténtica en el año 1975. En principio procesionará en dicho año en un broche en el pecho de la Virgen del Mayor Dolor, al año siguiente

Vaticano II, que no es otra que los ángeles lampareros así como un resplandor con el anagrama J.H.S. (Jesús Salvador de los Hombres que proviene del latín I.E.S. o *Iesus Hominum Salvator*).

El resplandor o Sol se encuentra realizado en madera, aluminio y el acabado de pan de oro siendo realizado por Mario Bueno Castelló y la comisión de Mayordomía comandada por Francisco José Tocino Márquez. Por otro lado los ángeles lampareros presentan la cabeza, brazos y pies realizados en barro cocido por José Manuel Cabeza Fondevila (escultor sevillano) estando acopladas dichas partes con unas estructuras de madera formando unos candeleros y vestidas con telas de sarga blanca encoladas y con alas en la parte trasera estando realizado dichas labores por la comisión de Mayordomía por los señores Bueno y Tocino<sup>514</sup>. A esto hay que unirle el pintado de la pared del Retablo Mayor en la tonalidad que presenta en las fotografías más antiguas de la Capilla y la recuperación del color original de dicho retablo.

Los retablos laterales son cuatro como ya hemos indicado. Comenzando por el lado derecho el primero es el ocupado actualmente por la imagen de San José. Se tiene constancia que antes de esta efigie estuvo ocupado por la talla de un Nazareno de pequeño formato de 60 centímetros de altura y realizada en madera de cedro encuadrada en el siglo XVIII de influencia genovesa<sup>515</sup>. Dicha talla provenía de la desaparecida Capilla de la Humildad del Zaporito y estuvo ubicada en este retablo hasta la posguerra que fue sustituido por la imagen de San José con el Niño Jesús realizada en los talleres de Olot. El retablo que ocupa lo forma un banco con moldura sencilla y un círculo en la zona central, un cuerpo con hornacina única central con una cúpula con forma esférica y con dos pilastras adosadas de orden jónico, fuste estilizado y estriado y guirnaldas en la parte superior. Al igual que pasa en el Retablo Mayor, las pilastras se levantan sobre plintos lo que permite que se pueda levantar una hornacina en la zona central sobre el banco. Anteriormente había una reliquia del Beato Marcelo Spínola que se colocó en dicha

---

en un relicario en la delantera del Misterio, que es sustituido por otro realizado por Juan Carlos García en 2006 y entre dicho año 2017 es portada por un hermano que llevaba un humeral bordado por José Muñoz Moreno. Actualmente procesiona sobre una parihuela y con un nuevo relicario con los atributos de la Pasión obra de Mario Bueno Castelló que se realizó para el Vía Crucis organizado por el Consejo Local de Hermandades y Cofradías de San Fernando de 2017 presidido por el Santísimo Cristo de la Vera Cruz, saliendo en 2018 dicha parihuela ya en el cortejo del Miércoles Santo.

<sup>514</sup> A.H.V.C., Una mirada al legado en *Junto a la Cruz nº50*, San Fernando, Hermandad de la Vera Cruz, 2020, pp. 14-15

<sup>515</sup> En torno a dicha talla de pequeño formato se fundará en el año 1939 la Cofradía de los Afligidos (Estudiantes) siendo su primer Titular hasta la realización de la talla de Castillo Lastrucci. Actualmente este Nazareno recibe culto en la Casa de Hermandad de la corporación del Lunes Santo isleño.



ubicación en el año 2000 y que llegó a la Hermandad a través de la Cofradía de la Oración del Huerto de la localidad isleña.

El segundo del muro derecho es el de San Antonio de Padua (ANEXO N°2, Fotografía n°17). El mismo forma pareja con el retablo de la Virgen de Gracia. Presenta una estructura como los demás de banco con molduras simples y un círculo central, un cuerpo con una hornacina única con cúpula de esfera y pilastras adosadas de orden jónico con guirnalda, un fuste estilizado y estriado con un ático con frontón de forma triangular sobre un entablamento de cornisa sencillo. Al igual que pasa con los otros retablos, las pilastras se levantan sobre plintos y esta altura extra permite que se edifique una hornacina de menor formato sobre el banco. La talla de San Antonio de Padua está documentada en dicha ubicación desde mediados del siglo XIX<sup>516</sup>. Actualmente presenta un estado de conservación lamentable, verificando la pérdida de varias falanges de la mano derecha, pérdidas de policromía en varias partes de la talla así como daños en la imagen del Niño Jesús a quien le falta el brazo izquierdo, daños de policromía en el rostro y fragmentaciones en la mano derecha). A pesar del deterioro esta imagen es la que más calidad artística posee de todas las de los retablos laterales, observándose la influencia genovesa del siglo XVIII. Presenta notables similitudes en las facciones del rostro con la talla del Arcángel San Miguel de la Archicofradía de Medinaceli así como con la Virgen del Rosario que fue titular de la Hermandad de dicho nombre (ambas en la Iglesia Mayor). Dichas tallas se encuentran atribuidas actualmente a Anton María Maragliano o a algún discípulo aventajado suyo (como los hermanos Francesco o Pietro Galleano o Antonio Molinari)<sup>517</sup>. Con todo lo expuesto anteriormente podemos atribuir dicha talla de San Antonio a la mano de Antón María Maragliano o a alguno de sus discípulos<sup>518</sup>.

---

<sup>516</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit., pp. 228-230

<sup>517</sup> GARRIDO PÉREZ, Jesús, *La estela de Maragliano en la Real Isla de León*, 2006, <http://www.lahornacina.com/articulosmaragliano1.htm> (con acceso en mayo de 2021)

<sup>518</sup> Antón María Maragliano no residió en Cádiz (así al menos lo atestiguan las fuentes) y fallece en el año 1739. Francisco Galleano nace en 1743, residiendo en Cádiz desde al menos 1743 hasta su fallecimiento en 1753 (se toma 1743 como año debido a que en ese año contrae matrimonio en la localidad gaditana) mientras que su hermano mayor Pietro Galleano (nacido entre 1681 y 1687) no residió en Cádiz trabajando hasta su fallecimiento en 1761. El último discípulo de Maragliano es su hijo Giovanni Batista Maragliano del que no se conocen obras ni atribuciones en Cádiz. La influencia de Maragliano se verá en otros autores como Antonio Molinari que nace en 1717 falleciendo en 1756 en Cádiz, ciudad en la que reside desde el menos en 1743 (por el alquiler de un local como taller) y Doménico Giscardí que nace en 1725 y que mantiene taller en Cádiz hasta su fallecimiento en el año 1805. Para más información sobre los escultores genoveses vinculados con la ciudad de Cádiz VID SÁNCHEZ PEÑA, José Miguel, *Escultura genovesa: artífices del setecientos en Cádiz*, Cádiz, José Miguel Sánchez Peña, 476 págs.

Si tomamos la talla de San Antonio como obra de Maragliano o de sus discípulos debemos encuadrarla pues entre comienzos del siglo XVIII hasta la muerte de Pietro Galleano en 1761. No existe actualmente documento que lo confirme pero si podemos ver las características maraglianescas en esta imagen: barbilla redondeada, cejas y nariz finas, labios carnosos y entreabiertos, los ojos rasgados de cristal y las orejas despejadas del cuello con unas manos trabajadas (a pesar de que faltan los dedos de la mano derecha). Esta imagen por lo tanto sería anterior a la construcción de la Capilla del Santo Cristo, pudiendo provenir de alguno de los templos existentes en San Fernando por entonces (la capilla del Real Carenero, la capilla del Castillo, el convento del Carmen o si es una talla ya de la década de 1760 de la Iglesia Mayor Parroquial). Lo que si podemos deducir es que sea una talla realizada para otro lugar y trasladada posteriormente a la Capilla de la Vera Cruz.

Siguiendo con los retablos del muro izquierdo, el más cercano al Retablo Mayor es el altar de la Virgen del Carmen y el Niño Jesús de Praga. Dicho retablo está formado al igual que los anteriores por un banco con una moldura de líneas sencillas con un tondo circular en la zona central. Por otro lado vemos el cuerpo formado por una hornacina central con la cúpula de forma esférica (al igual que los anteriores retablos) con dos pilastras adosadas a los lados de orden jónico, estilizadas y estriadas con un ático formado por un entablamento con cornisa sencilla y un frontón triangular. En la hornacina se sitúa la Virgen del Carmen relacionada con la producción de los talleres de Olot con la iconografía clásica (la Virgen con el escapulario sosteniendo entre sus brazos al Niño Jesús y situada sobre las Ánimas del Purgatorio). Como en los anteriores las pilastras se levantan sobre plintos dejando la construcción de una hornacina sobre el banco. En origen se colocaba aquí una representación de las Ánimas del Purgatorio<sup>519</sup>, pero en desde la posguerra se verifica aquí una talla del Niño Jesús de Praga (son modelos que siguen la obra original localizada en dicha ciudad de Praga) de factura moderna.

El último retablo que vamos a hablar es de la Virgen de Gracia (ANEXO N°2, Fotografía n°18) y Santa Rita. El mismo presenta una estructura básica como los demás, es decir, un banco con molduras rectas y cornisa y con un tondo en su centro que sirve de soporte al cuerpo con una hornacina única central con pilastras jónicas adosadas a cada lado y con un fuste estilizado propio de dicho orden así como estriado. El entablamento es de líneas

---

<sup>519</sup> MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando...*, 2016, op. cit., pp. 240-246

sencillas que sirve de soporte al frontón. Las pilastras se sostienen sobre plintos dejando el espacio para que haya una hornacina de menor tamaño sobre el banco y sobre la hornacina principal. La imagen que preside este retablo es la Virgen de Gracia<sup>520</sup>. Es de autor anónimo, aunque podemos encuadrarla en la órbita de los escultores genoveses de la centuria dieciochesca, pero no a un autor en concreto debido a que ha sufrido remodelaciones (especialmente la talla del Niño Jesús). Bajo esta se encuentra una talla de Santa Rita de factura moderna vinculada con los talleres de Olot.

Además actualmente encontramos (enfrentados en el muro izquierdo y derecho) junto a la antigua Capilla Bautismal y la escalera de acceso al Coro se disponen dos ménsulas con tallas de los talleres de Olot de la Virgen de Fátima y San Martín de Porres (que constan su presencia en la Capilla desde la década de 1919<sup>521</sup>) así como un Vía Crucis de 14 estaciones que se dispone a lo largo de los dos muros y que datan al menos del año 1919 (por que aparecen en el inventario de la Capilla de dicho año). Por otro lado podemos encontrar cuatro puertas en la Capilla: la de entrada situada en el exterior (que Yolanda Muñoz defiende como la original pero recubierta con lamas) así como una puerta interior y las dos de acceso a la Sacristía realizadas en el siglo XX.

Dentro de los objetos menores que siguen permaneciendo allí o no se encuentran en la Capilla tenemos el Sagrario realizado en jaspe y plata donado por Socorro Chereguini (hermana de Ricardo Chereguini que fue directivo de la Cofradía en la primera etapa de la reorganización) así como objetos cultuales (mantos, sobre mantos, crucifijos, candeleros de madera entre otros objetos). Las piezas que se han perdido son varias: con la reforma del Concilio Vaticano II desaparecen el púlpito desde el que se proclamaba el Evangelio y situado junto a la Virgen del Carmen a la izquierda del Retablo Mayor, las lámparas de cristal, el confesionario, *un cuadro de las Ánimas y otro de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro a los lados de la Puerta de entrada*<sup>522</sup> (ANEXO N°2, Fotografía n°19). Por otro lado, en 1977 cuando se inaugura el nuevo templo del Santo Cristo se

---

<sup>520</sup> No existen datos como tal de la Virgen de Gracia en las actas y documentos de la Hermandad que analizamos, pero si sabemos que está documentada su presencia desde mediados del siglo XIX pero sin establecer si se realizó ex profeso para la Capilla o provenía de otro templo. Por otro lado, el hecho de que Quintanilla proviniese de Carmona y la Virgen de Gracia se llame igual que la patrona de dicha localidad podría situarnos en la órbita de que dicha persona estuviese relacionada con la llegada de esta talla a la Capilla de la Vera Cruz.

<sup>521</sup> Existen testimonios fotográficos de bodas y bautizos realizados en la Capilla donde se aprecia la presencia de ambas tallas situadas en sus lugares actuales o incluso la Virgen de Fátima en el Retablo Mayor si el evento caía cerca de su festividad el 13 de mayo.

<sup>522</sup> ARCHIVO PARROQUIA SANTO CRISTO (A.P.S.C.), *Inventario de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz*, 1919, 30 págs.

trasladan cuatro pinturas al óleo sobre planchas de cobre y marcos dorados (que representan la Anunciación, la Huida a Egipto, la Adoración de los Pastores y la Adoración de los Reyes Magos). Como conclusión de este apartado de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, debemos indicar que este espacio es la base y el corazón del desarrollo de la devoción al Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Hemos podido también arrojar algo de luz sobre la talla de San Antonio (una talla desconocida para el público de San Fernando) así como exponer el desarrollo del templo y su construcción y estructura. Pasamos a continuación a realizar el análisis de las imágenes procesionales de la Cofradía de la Vera Cruz.

- El Santísimo Cristo de la Vera Cruz (ANEXO N°2, Fotografía n°20)

Es el Titular de la Capilla que lleva su nombre, es además el elemento articulador del barrio del Santo Cristo y el que da nombre y centra la devoción en su propia Hermandad. Es una escultura de bulto redondo policromada al óleo de tamaño académico con unas dimensiones de 125 centímetros de altura realizada de madera de conífera o pino. Es un crucificado clavado al madero por tres clavos con forma simétrica del cuerpo salvo la cabeza que aparece descolgada hacia el lado derecho apoyando la barbilla en el pectoral. Presente un estudio anatómico pormenorizado del arco condral y las costillas, con unos brazos ligeramente largos fijados al cuerpo con espigas de madera y el cuerpo con heridas abiertas con pliegues del tejido cutáneo. Representa a Cristo muerto en la Cruz tras habersele clavado la lanza en el costado. El nombre de Vera Cruz, como indicamos anteriormente hace referencia al Santo Madero donde fue clavado Cristo, y cuyas reliquias custodiadas por los franciscanos tienen una gran relación con muchas de las primitivas Hermandades de la Vera Cruz.

Podemos observar la rigidez en el rostro (como es natural en un fallecido), con resalte de pómulos, vientre hinchado, la marca de la lanza en el costado derecho, los ojos cerrados, cenizas finas así como la boca ligeramente entreabierta (de la que cae un fino hilo de sangre) en la que no se muestran los dientes superiores y parcialmente se observan los pabellones auriculares (mutilados por la retirada del cabello tallado original). En su origen presentaba pelo tallado, que fue mutilado en el siglo XIX para colocarle cabellera de pelo natural (a principios del siglo XX ya tenía dicha cabellera según podemos ver en las fotografías más antiguas) según los gustos de la época así como el sudario tallado y anudado en la zona

central. Las piernas permanecen semiflexionadas y cruzadas estando el pie izquierdo bajo el derecho.

Además de dicha intervención, en las actas de la Hermandad se consignan una serie de intervenciones de carácter puntual como son la compra de una nueva peluca en 1916 por *el deterioro de la antigua*<sup>523</sup> (podemos deducir que dicha peluca ya sería usada pues desde la reorganización de la Cofradía) así como en 1918 se consigna el fallecimiento de Manuel Sanmartín Galeote *entusiasta hermano que se ofrecía voluntariamente todos los años a vestir las imágenes de nuestros titulares y arreglar las pelucas de las mismas*<sup>524</sup>. Es decir, dicho hermano se encargaba de las pelucas del Señor así como la de María Magdalena y vestía a las imágenes procesionadas en el único paso de la Cofradía. En 1919 también se registra en el inventario *una peluca del Santo Cristo*<sup>525</sup>.

Por otro lado la cruz del Cristo fue sustituida en 1917 ya que *fue encargado un leño natural para sustituir la actual cruz de madera del paso*<sup>526</sup> (que conllevó una intervención sobre la imagen para poder adaptarla a la nueva cruz) así como en 1923 se verifica que Inocencio Losada (del que ya hablamos en la etapa histórica anterior así como el trasfondo masónico) se ofreció *a reparar la avería sufrida en el pie del Crucificado* aunque en ningún momento se llega a indicar el grado de dicha intervención. De estos años se conserva una fotografía de Archivo Quijano que nos muestra como el aspecto del Cristo se mantiene invariable desde hace más de un siglo (ANEXO N°2, Fotografía n°21).

Finalmente hay que destacar la restauración efectuada por el restaurador isleño Pedro Manzano Beltrán durante 8 meses entre el verano de 2018 y comienzos de 2019. En el examen previo se descubre que la imagen está conformada por 9 piezas de madera de pino unidas por cola orgánica y carece de huecos en su interior. En dicha intervención se consolidaron los ensamblajes así como se repusieron algunos dedos perdidos y se realizó una limpieza de la suciedad acumulada, un nuevo sistema de sujeción de la peluca así como un caso con la corona de espinas y las potencias para facilitar su colocación así como evitar daños mayores en la talla. Antes de dicha restauración no se había verificado una intervención de envergadura sobre la talla<sup>527</sup>.

---

<sup>523</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 20-25

<sup>524</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 53-56

<sup>525</sup> A.P.S.C., *Inventario de la Capilla...*, op. cit..

<sup>526</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, "Actas...", op. cit., pp. 17-19

<sup>527</sup> Es curioso el hecho de que Alfonso Berraquero García (escultor isleño) intervino todas las imágenes procesionales de la Cofradía salvo la del Cristo. El motivo de esta no intervención se podría deber quizás a

La imagen del Santísimo Cristo de la Vera Cruz es de autor anónimo (ya que no existe documento de hechura o carta de pago, o al menos aún no se ha localizado si existiera). Si se sabe que la talla fue encargada por Juan García Quintanilla (uno de los hermanos fundadores de la Cofradía) o al menos eso declaraba en 1811 donde decía *que la efigie del Señor, y todo lo que contenía (la Capilla) cuando se encargó de ella el R. P. Fray Cayetano Quijada, religioso mercedario calzado, fue comprado y costado por mí*<sup>528</sup>. Es decir, tomando dicha reflexión debemos entender que la imagen sería realizada entre 1775 y 1784 (años de construcción de la Capilla) y que la realizó un imaginero activo en esos años.

Tradicionalmente ha habido varias teorías sobre la autoría del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de San Fernando. Durante una época se puso en relación esta talla con la procesionada por la Cofradía de la Vera Cruz que salió de la Capilla del Castillo de San Romualdo a principios del siglo XVIII (hipótesis que descartamos ya que el análisis químico encuadra a esta talla en el último cuarto del siglo XVIII). Por otro lado, se ha relacionado a la imagen con la escuela carraqueña que se desarrolló en este último cuarto de siglo de manos de autores como Samuel Howe y José Tomás de Cirartegui pero, los rasgos estilísticos del Cristo de la Vera Cruz no coinciden con obras del escultor de Tolosa (Cirartegui) que es el único de dicha escuela que posee obras documentadas (si establecemos una comparación entre el Cristo de la Expiración obra de 1788 de Cirartegui y la Vera Cruz no presentan similitudes).

Por otro lado, el desaparecido historiador del arte situaba esta talla en la órbita de Francesco María Maggio<sup>529</sup> siendo ratificado posteriormente por Jesús Abades<sup>530</sup> pero desde aquí descartamos debido a las cronologías de la talla. Considerando que la imagen del Cristo de la Vera Cruz fue encargada por Juan García Quintanilla y encuadrándola

---

los vínculos que unían al escultor con la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración (su abuelo como recordemos fue Hermano Mayor de la corporación en la década de 1930).

<sup>528</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit., pp. 243-267

<sup>529</sup> Francesco María Maggio nace en Génova sobre el año 1705, perteneciendo a la órbita (como indicamos anteriormente) del escultor Anton María Maragliano. En el año 1739 se traslada a Cádiz, ciudad por excelencia para el desarrollo de las obras de influencias genovesas. Actualmente tiene pocas obras documentadas en su haber. Se casa con María Nicolasa Picasso (de origen italiano) con la que tiene cinco hijos (naturales de Cádiz), encargándose uno de ellos, Jácome del oficio de escultor. Como hemos indicado tiene pocas obras documentadas, entre las que cabe destacar el Santísimo Cristo de la Piedad realizado en el año 1754 aunque policromado en 1759 (debido a un pleito con los contratantes) y ubicado en la Iglesia de Santiago de Cádiz, así como parejas de ángeles lampareros e Cádiz. En la década de 1770 una enfermedad grave hará que disminuya su actividad en el taller falleciendo en la ciudad de Cádiz en 1780.

<sup>530</sup> ABADES, Jesús, *La obra de los imagineros genoveses y su presencia en Andalucía (IV)*, 2006, <https://www.lahornacina.com/articulosgenoveses4.htm> (consultado en mayo de 2021).

entre 1775 y 1784, no cuadraría con el período activo de Maggio ya que en la década de 1770 se reduce notablemente su producción y fallece en 1780, es decir, cuatro años antes de la finalización de la Capilla por lo que es poco probable la atribución a dicho autor.

Lo que es claro es la pertenencia de dicha escultura a los autores genoveses que tenían una gran actividad en la Andalucía Occidental en estas décadas y el encuadre de la misma en un tardo barroco pre-neoclásico. Desde aquí queremos lanzar como posible autor de la imagen del Santísimo Cristo de la Vera Cruz al imaginero genovés Juan Bautista Patrone o Petroni (según la grafía que empleemos). Para hablar de dicho autor debemos tomar como referencia la publicación de Moreno Arana y Sánchez Peña<sup>531</sup> que han arrojado algo más de luz en un escultor ya investigado (aunque de forma tímida desde el año 1998). Juan Bautista Patrone y Quartín será un escultor coetáneo en el tiempo a Juan de Astorga, Blas Molner, Jácome Vaccaro<sup>532</sup>, siendo un escultor bastante asiduo para parroquias y clases acomodadas (o al menos eso refleja el catálogo de atribuciones y obras documentadas). Actualmente este catálogo se extiende por las provincias de Sevilla y de Cádiz.

Patrone nace en la localidad de Voltri en el año 1749, hijo de Jacobo Patrone y de María de los Ángeles Quartín, en el seno de una familia de lo que podríamos considerar clase media (su padre era comerciante). Llegando a Sevilla con tan solo 10 u 11 años (en torno a 1760) donde ingresa en un taller de un escultor genovés del que no se han hallado datos. Dicho taller era itinerante lo que explica que resida a caballo entre Málaga (1760-1764; 1769-1779) y Cádiz (1764-1769) con breves estancias en Sevilla. En 1779 con treinta años se ordena como fraile capuchino siendo destinado a la capital hispalense, pero abandonando la orden antes de finalizar un año<sup>533</sup>.

Una década después se casa en septiembre de 1788 con María de los Ángeles Acosta en la Iglesia de San Martín (de la familia de los Acosta, siendo hija de Francisco Pedro de Acosta, del escultor portugués Cayetano de Acosta, sobrina de Francisco “El Menor” y Francisco “El Mozo” Acosta) viviendo en una casa esquina calle Tinaja (Santa Cruz de

---

<sup>531</sup> MORENO ARANA, José Manuel; SÁNCHEZ PEÑA, José Manuel, “El Crucificado en la obra del imaginero genovés Juan Bautista Patrone”, *XX Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*, N°20, (2019), pp. 209-228.

<sup>532</sup> Más adelante hablaremos de este escultor genovés. Una cuestión a tener en cuenta es la grafía de su apellido. En este trabajo usaremos la grafía Vaccaro (aunque en algunos documentos primeros del autor aparece como Báculo y más adelante el propio autor firma como Vacaro) por ser el término correcto en italiano.

<sup>533</sup> SILVA FERNÁNDEZ, Juan Antonio, Revisión documental sobre la vida y obra del escultor genovés Juan Bautista Patrone y Quartín. Noticias biográficas, *Cuadernos de Estepa*, N°4, (2009), pp. 237-251

la Tinaja) y Marco Sancho hasta 1789 cuando se mudan a la calle de la Cañaverería tras el fallecimiento del suegro de Patrone. Será padre de cuatro hijos (dos de ellos fallecidos con la epidemia de fiebre amarilla de 1800). Está documentada su actividad artística al menos hasta 1832 cuando, con 83 años de edad interviene en la composición del candelero de la Virgen de la Amargura de Sevilla<sup>534</sup>.

Estos son, los datos biográficos que se tienen hasta el momento sobre este escultor. Las razones que esgrimimos para poder encuadrar esta obra en la órbita de dicho autor son varias. Para empezar vamos a tomar como modelo de referencia al Crucificado de la Vera Cruz de Aznalcázar, el Cristo de la Buena Muerte de Puerto Serrano y un crucificado de la Parroquia de San Andrés de Sevilla (ANEXO N°2, Fotografía n°22 como comparación entre estas tres tallas y la isleña, así como ANEXO N°2, Fotografía n°23 que muestra una visión más cercana del rostro).

En el Cristo de la Vera Cruz observamos muchas de las características de la obra de Patrone. Crucificado de tres clavos con la cabeza dejada de caer en el lado derecho, el mechón de pelo que cae en dicho lado pegado así como un recogido en el otro lado (incluso a pesar de que la talla isleña sufrió la mutilación de su primitivo pelo tallado se ven las marcas dejadas por dicho pelo e incluso la zona del mechón en el lado derecho coincide con la de otros crucificados de Patrone). El Cristo de la Vera Cruz de San Fernando además presenta las mismas características de anatomía con respecto a las otras imágenes y rasgos similares en el rostro (pómulos sobresalientes, boca entreabierta, barba bífida, la nariz recta que nace de una frente lisa, cejas finas) el uso de madera de conífera así como el sudario (que aunque no presenta la caída hacia el lado izquierdo si podemos ver que se anuda ceñido en el centro de la pelvis y con formas rectas).

Además presenta grandes similitudes (además de con el Cristo de Aznalcázar) debemos indicar el parecido con el Cristo de Puerto Serrano (con el que comparte la misma caída de la sangre del costado derecho así como los regueros que caen, especialmente el que discurre por la zona central del torso, la sangre que recorre los brazos por su zona central y la que cae por la zona superior de las piernas y se concentra en las rodillas). Además mantienen la misma disposición de las piernas (con el pie derecho sobre el izquierdo) con dedos cortos y rectos (los pies de la Vera Cruz de Aznalcázar son más que similares con

---

<sup>534</sup> MORENO ARANA, José Manuel; SÁNCHEZ PEÑA, José Manuel, “El Crucificado en la obra del imaginero genovés..., op. cit.



respecto a los pies de la Vera Cruz de San Fernando) con formas características (ANEXO N°2, Fotografía n°24).

Bien es cierto que se ha realizado la posible atribución de este Cristo a Doménico Giscardí<sup>535</sup>. No descartamos dicha hipótesis (aunque si consideramos este Cristo como Giscardí no concuerdan sus rasgos y morfología con otras obras atribuidas a dicho escultor como son el Cristo de la Expiración de Cádiz o el San Rafael Arcángel de San Antonio), pero nos decantamos por la mano de Patrone (ya hemos podido ver las similitudes palpables de la imagen isleña con las tallas de Aznalcázar y Puerto Serrano), especialmente además porque en los años de construcción de la Capilla y hasta la finalización de la misma y la fundación de la Hermandad, Patrone vivió períodos cortos así como en 1779 se instala en la ciudad hispalense. Hay que recordar que Juan García Quintanilla era de origen sevillano (Carmona) y además era alarife (gozando pues de cierto prestigio social en la ciudad) por lo que podía acudir a un autor genovés conocido o cercano para la realización de esta talla.

Podemos concluir esta parte indicando que no hay que descartar a ninguno de los dos autores aunque, las similitudes presentadas con este Cristo y otras tallas atribuidas y realizadas por Patrone ponen al Santísimo Cristo de la Vera Cruz en la órbita de este autor genovés. Con la restauración de Pedro Manzano no pudo hallarse ningún documento de autoría de la misma, pero al menos podemos acotar la talla a la horquilla de años de edificación de la Capilla, así como sabemos que fue encargada por Juan García Quintanilla y posiblemente no se concibió para salir procesionalmente sino para presidir el Retablo Mayor primitivo (eso explicaría sus reducidas dimensiones).

Gracias a las pocas intervenciones, hoy podemos apreciar una obra que está en esa horquilla tardo barroca y con primeros pasos del neoclasicismo). Como podemos apreciar en la fotografía del archivo Quijano (ANEXO N°2, Fotografía n°25), el Santísimo Cristo de la Vera Cruz ha llegado a nuestros días con la pérdida de su cabellera tallada pero con el resto de la imagen sin apenas alteraciones.

La restauración de Pedro Manzano<sup>536</sup> supo devolver el esplendor a una talla que sufría los avatares del paso del tiempo (falta de cohesión en los estratos, craquelados y levantamiento de policromía, pérdidas de policromía en el rostro, con incidencia en la

---

<sup>535</sup> CAO RONDÁN, Ramón et al., *Insula Fidei...*, op. cit., pp. 82-83

<sup>536</sup> A.H.V.C., *Informe sobre la restauración del Santísimo Cristo de la Vera Cruz*, 2018, 550 págs.

barba, cejas, tabique nasal, frente, pómulo derecho y algunos regueros de sangre, dorso, dedos de las manos, pies y el paño de pureza.

Además hay que destacar la presencia de acumulación de suciedad y mala conservación de los estratos de color) y mostrar a San Fernando una de las tallas más veneradas a lo largo de su historia. Desde aquí queremos aportar esta hipótesis (aunque ha habido obras de otros autores donde se ha puesto en relación con Patrone a esta talla ubicada en San Fernando<sup>537</sup>, pero sin realizar una atribución formal como tal) y que sirva como punto de referencia a futuros investigadores que puedan ahondar en los entresijos de esta talla de influencias italianas (y de esos autores genoveses que llegan a Cádiz motivados por el comercio establecido entre la localidad ligur y la localidad gaditana).

- Nuestra Señora del Mayor Dolor (ANEXO N°2, Fotografía n°26)

La talla de la Santísima Virgen es una de las imágenes marianas más desconocidas de la ciudad de San Fernando siendo además un elemento importante en la Cofradía de la Vera Cruz desde su fundación en el último cuarto del siglo XVIII. Es una imagen de candelero o de vestir, es decir, solo tiene talladas cabeza y manos en madera de pino, con brazos articulados y candelero de listones (que actualmente no es el original). Es de tamaño académico, con una altura de 135 centímetros.

Presenta cabellera tallada y recogida en la parte trasera, ojos de cristal, pestañas postizas y cinco lágrimas (tres en la derecha y dos en la izquierda, siendo estos dos elementos colocados tras la intervención de Juan Abascal Fuentes<sup>538</sup>, de quien tomamos algunas referencias de su informe para establecer la conservación que presentaba al momento de la intervención), la boca ligeramente entreabierta que deja ver los dientes superiores tallados, nariz aguileña, cejas finas así como un gesto de dolor palpable y las manos extendidas hacia el cielo.

La Virgen del Mayor Dolor sigue el modelo iconográfico del *Stabat Mater Dolorosa* (la Virgen al pie de la Cruz acompañada del Discípulo Amado). El nombre Mayor Dolor hace referencia al Quinto Dolor<sup>539</sup> de la Virgen al observar a su hijo crucificado en la

---

<sup>537</sup> CAO RONDÁN, Ramón et al., *Insula Fidei...*, op. cit., pp. 82-83

<sup>538</sup> A.H.V.C., *Informe y presupuesto de restauración de Nuestra Señora del Mayor Dolor*, 1983, 35 págs.

<sup>539</sup> Esta representación es la más usual dentro de las obras escultóricas marianas, incluso algunas Vírgenes llevan como nombre dicho momento, como podemos observar en las Vírgenes tituladas “de la Quinta Angustia”, aunque la Virgen de la Hermandad del mismo nombre de Sevilla se llama así pero se encuentra en un misterio donde se representa el Sexto Dolor.

Cruz así como su muerte en la misma, ese instrumento de amor y de tortura. Por lo que podemos observar, el nombre Mayor Dolor podría ser el título primitivo de la imagen mariana (al menos en el inventario de 1879 conservado en la Parroquia se llama así a la Virgen, por lo que antes de la reorganización se le llamaba con este nombre). Quizás la advocación de Mayor Dolor se otorgó para diferenciar a esta imagen de las otras tallas marianas advocadas como Dolores en la ciudad<sup>540</sup> y tomando quizás como referencia la advocación mariana de la Vera Cruz de la cercana localidad de Chiclana de la Frontera. Es decir, si tomamos la advocación de Mayor Dolor como la primitiva, podemos observar cómo en la reorganización dicho nombre es cambiado por el de Dolores (esto se puede observar en la proclama de cultos que se encuentra en el Anexo así como en los Estatutos de la reorganización y las actas de este período). Dicho cambio se mantuvo hasta el año 1918 cuando se retoma el nombre antiguo (aunque en algunos documentos se sigue usando el nombre de Dolores hasta bien entrada la década de 1920). En el año 1984 es intervenida por el imaginero Juan Abascal Fuentes aunque hoy día la imagen presenta alteraciones con respecto a las fotografías más antiguas de la talla (ANEXO N°2, Fotografía n°27 y ANEXO N°2, Fotografía n°28) lo que evidencia modificaciones de policromía incluso sobre algunos detalles de la Virgen.

La autoría de Mayor Dolor es una incógnita (al igual que el San Juan y la talla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz). Existió durante mucho tiempo una tradición oral que indicaba que las tallas de la Santísima Virgen y el Discípulo Amado eran obra de un escultor que estaba de viaje a las Indias y que cayó enfermo y se encomendó al Cristo de la Vera Cruz, sanando y realizando estas dos imágenes en agradecimiento. Hoy día se sabe que dicha leyenda no tiene fundamento alguno (al igual que la leyenda<sup>541</sup> que habla del descubrimiento del Santísimo Cristo de la Vera Cruz en la playa de la Casería, tomando como referencia otras leyendas de Cristos de la Vera Cruz que se encontraron en diversas playas como el de Puerto Real o el de Chiclana).

---

<sup>540</sup> En las fechas de fundación de la Hermandad en 1784 tenemos la imagen de la Compañía de María, la Virgen de la Esperanza de la Expiración (titulada como Dolores y antes de la fundación de la Cofradía), la dolorosa del Nazareno, la dolorosa del Carmen, la que estaba en la Capilla del Caño Herrera así como la Virgen de los Servitas, por lo que vemos una gran afluencia de imágenes con dicha advocación, en una época en la que encontramos solo dicha titulación así como la de Soledad (que ostentaba la dolorosa de la Hermandad del mismo nombre desde su fundación).

<sup>541</sup> Dicha leyenda aparece por primera vez recogida en 1895 en la obra de MONFORT Y CORRALES, Ramón, *Apuntes histórico-descriptivos...*, op. cit.

Acercándonos a posturas más realistas, en primer lugar debemos encuadrar a la Virgen del Mayor Dolor en la órbita de los imagineros genoveses que trabajaron para Cádiz y su entorno. En últimas investigaciones se ha puesto en relación a la imagen con el escultor genovés Jácome Vaccaro (del que hablaremos más adelante) pero la talla mariana de la Capilla del Cristo no presenta similitudes morfológicas con otras imágenes de dicho autor o atribuidas al mismo (como la Virgen de Gracia y Esperanza de la Cofradía de la Oración del Huerto, una talla de la Inmaculada Concepción ubicada en la Catedral de Jerez o el conjunto de la Sagrada Familia de la iglesia de San Francisco de Tarifa entre otras tallas o conjuntos con los que se pudiese establecer una comparación).

Esta atribución a Vaccaro se reforzaría por la presencia de fray Cayetano Quijada (fraile mercedario de la ciudad de Jerez) aunque como hemos indicado no compartimos dicha atribución debido a las pocas similitudes establecidas con otras imágenes realizadas o que son atribuidas a este escultor genovés. Pero si encontramos una referencia muy cerca donde poder establecer una comparación y atribución de Nuestra Señora del Mayor Dolor. Hablamos del conjunto conocido como Los Misterios Dolorosos del Rosario (ANEXO N°2, Fotografía n°29) que hasta este año de 2020 ha estado ubicado en el Museo de Cádiz<sup>542</sup> (desde su llegada en 1970 del desaparecido convento de Capuchinos) y que José Miguel Sánchez Peña atribuye al escultor genovés Francesco Galleano<sup>543</sup>.

Francesco Galleano nace en Génova en el año 1713, hijo de José y María Galleano y hermano de Pietro Galleano (el discípulo predilecto de Maragliano) con el que trabajó en el taller del referido anteriormente Antón María Maragliano que sentó unas bases y dejó un legado en la ciudad de Cádiz y su entorno. No se conoce la fecha exacta de su llegada a Cádiz pero tuvo que ser al menos en el último trimestre de 1742 como mínimo ya que en enero de 1743 contrae matrimonio en el Sagrario de la Catedral con Magdalena Repeto de origen genovés con la que tiene dos hijos: Francisco de Paula y José María nacidos en 1752 y 1753 pero que tuvieron que fallecer pronto puesto que en su testamento declara el óbito de los menores y deja como heredera universal a su mujer.

---

<sup>542</sup> En la primavera de 2020 ha partido este conjunto hacia León para ser restaurado y participar de la exposición itinerante organizada por la fundación Las Edades del Hombre en su XXV edición entre los meses de mayo y diciembre de 2021 en las ciudades de Burgos, Carrión de los Condes (Palencia) y Sahagún (León). Para más información sobre la marcha de este conjunto (que ya no volverá al Museo de Cádiz, el cual era solo depositario de dichas obras) VID SÁNCHEZ PEÑA, José Miguel, *El Museo de Cádiz se despide hoy del conjunto escultórico barroco "Los Misterios Dolorosos"*, <https://cadiznoticias.es/el-museo-de-cadiz-se-despide-hoy-del-conjunto-escultorico-barroco-los-misterios-dolorosos/> (con acceso en mayo de 2021)

<sup>543</sup> SÁNCHEZ PEÑA, José Miguel, *Escultura genovesa...*, op. cit., pp. 116-125

Sabemos además que tenía una casa (donde seguramente tendría establecido su taller) en la calle Villalobos esquina con la calle Caballería cercano al desaparecido convento de la Candelaria (donde hoy se ubica la plaza de la Candelaria) debido a un contrato de arrendamiento con las hermanas Mier de Tojo (religiosas de las Dueñas de Sevilla) por un espacio de seis años. Como hemos indicado en 1753 otorga testamento<sup>544</sup> nombrando beneficiaria a su mujer y en el que indica como su voluntad de que *a mi cuerpo amortajado con el hábito del Patriarca Sr. Santo Domingo, se le dará sepultura en la Capilla de la Orden Tercera de su Convento como Hermano que soy de ella* es decir vemos que tenía una vinculación importante con la Orden de Predicadores (incluso pudo llegar a profesar en algún momento antes de su matrimonio o simplemente le unía una devoción importante hacia el santo español). Por otro lado tenía una gran amistad con Tomás Miconi que fue testigo de su testamento (junto a Francisco Van Hegmert) y que era el mecenas por excelencia del convento de Capuchinos de Cádiz. Es a raíz de dicho señor donde Sánchez Peña encuentra el nexo para que Galleano fuese el autor de los Misterios Dolorosos del Rosario (Miconi era ya mecenas de varias capillas en dicha Iglesia así como en el convento de la Venerable Orden Tercera)

El conjunto de los Misterios Dolorosos es de bastante originalidad así como tiene una finalidad didáctica (que es la de mostrar las diversas escenas vinculadas con el rezo de los misterios dolorosos del Rosario a los cuales ya hemos aludido anteriormente). Como hemos indicado estas piezas se realizan para un retablo de la Iglesia del Convento de Capuchinos (actual Iglesia de Santa Catalina que a comienzos del siglo XX vio cómo se integraba dentro del Hospital Psiquiátrico conocido en Cádiz como el “Manicomio” y convirtiéndose en la Capilla de dicho centro hasta 1969 cuando tras una amenaza de derrumbe “falsa” se vacía dicho espacio sacro y se reparten o destruyen sus piezas).

Actualmente se conservan cuatro misterios y la talla de la Dolorosa. Estas escenas son las de la Oración en el Huerto, la Flagelación, la Coronación de Espinas y la Caída<sup>545</sup>. Están realizadas de menor a mayor altura (15 centímetros la Oración en el Huerto, 32 centímetros la Flagelación, 36 centímetros la Coronación, 34 centímetros la Caída y 83 centímetros la Dolorosa) finalizando en la talla de la Virgen que es la más grande y la que

---

<sup>544</sup> ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁDIZ (A.H.P.C.), Protocolo 1612, f. 762-763

<sup>545</sup> SÁNCHEZ PEÑA, José Miguel, *Escultura genovesa...*, op. cit., pp. 239-243

mejor factura presenta. La escena referente a la Crucifixión se encuentra en paradero desconocido desde finales del siglo XIX.

Este conjunto se encontraba en el sotocoro de la Iglesia (zona situada bajo el coro) en un retablo y sobre una escenografía de madera tallada que imitaba un paisaje agreste. La influencia de Maragliano es palpable en el conjunto (el Ángel del conjunto del Huerto toma como inspiración un San Pascual Bailón de La Annunziata del Vastato de Maragliano, el Cristo de la Coronación presenta similitudes del Resucitado de San Francisco atribuido a Galleano así como la Dolorosa remite a la Virgen de Portacoeli del Carmen de Cádiz) así como la de otros escultores genoveses.

Es un conjunto realizado en diversos tipos de madera y de talla completa y estofada con ricos colores (aunque parece ser que el estofado fue posterior a su realización ya a finales del siglo XVIII). Los tipos de maderas usados son la de cedro (la Dolorosa), la de ciprés (la Caída) y la de tilo (la Oración en el Huerto, siendo esta madera junto con la de abedul las más utilizadas por los escultores genoveses debido a que eran blandas y permitían una mejor gubia y sacar detalles, pero por otro lado eran maderas susceptibles al ataque de xilófagos así como al clima gaditano con períodos de humedad y calor lo que pondría en peligro la integridad de algunas obras<sup>546</sup>). Tras su llegada en 1970 y hasta 2004 ocupó un lugar en la sala de Murillo en un retablo reconstruido perteneciente al Convento de Capuchinos (aunque no era el suyo original) pero en el citado año de 2004 se desmonta el retablo y dividen las piezas por vitrinas (en el Anexo hemos colocado una imagen del conjunto en dicho retablo para comprender como lo imaginó su autor).

Es pues a Francesco Galleano a quien lanzamos la atribución de Nuestra Señora del Mayor Dolor de la Hermandad de la Vera Cruz de San Fernando, ya que presenta muchas similitudes estilísticas con la talla que se ubicaba en el Museo de Cádiz hasta hace escasos meses (ANEXO N°2, Fotografía n°30) salvando las distancias de que una es una imagen de talla completa y la otra de candelero. Observando el rostro (y tomando como referencia la fotografía más antigua de la Virgen del Mayor Dolor de Archivo Quijano que usamos como comparativa) podemos ver cómo existen rasgos similares: los ojos de cristal de formas grandes (que se colocaban al finalizar la escultura), nariz recta y orientada hacia arriba que parte de un entrecejo fruncido y que deja entrever unas arruguitas que se

---

<sup>546</sup> GARRIDO PÉREZ, Jesús, La estela de Maragliano... op. cit.

forman en la frente, boca entreabierta que deja ver los dientes, el hoyuelo en la barbilla (con la misma forma en ambas tallas), la papada que nace en el cuello, el cabello tallado dividido en dos por una línea central (aunque el de Mayor Dolor está recogido mientras que la del Museo lo presenta suelto), la cara ovalada así como el gesto de dolor contenido y la dirección del rostro hacia arriba. Otro detalle a tener en cuenta son las manos de ambas tallas (ANEXO N°2, Fotografía n°31). Si las observamos detenidamente podremos apreciar cómo mantienen las mismas formas: manos regordetas, dedos algo alargados, unión de los dedos corazón y anular, ligero encorvamiento de los dedos meñique e índice, manteniendo pues similitudes palpables en las mismas.

Bien es cierto que Mayor Dolor ha sufrido restauraciones desafortunadas con el paso del tiempo que han alterado su policromía y algunos rasgos del rostro, pero ambas tallas presentan coincidencias abrumadoras que nos permiten poder realizar esta atribución a Francesco Galleano. Si tomamos a dicho autor como el de la talla en cuestión, hemos indicado anteriormente que fallece en 1753 por lo que esta imagen debería realizarse en años anteriores a dicho momento. Recordemos que desde al menos finales de 1742 estaba instalado Galleano en Cádiz y que Sánchez Peña encuadra en torno a 1750 el conjunto de los Misterios Dolorosos del Rosario, por lo que tenemos una horquilla de años entre 1743 y 1753 para la realización de esta dolorosa. Esto la dejaría como la posible imagen más antigua venerada en el paso de los Titulares. La Virgen del Mayor Dolor sería realizada pues, más de treinta años antes de la finalización de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Debemos suponer que de ser así esta imagen se habría realizado para otra ubicación<sup>547</sup> y luego habría sido trasladada hacia este templo, antes de la década de 1790 en la que ya se le brindaban cultos a la Dolorosa<sup>548</sup> además de que el Retablo Mayor (que como hemos indicado pudo construirse a comienzos del siglo XIX) ya presentaba las dimensiones de las tres imágenes.

Lo que si podemos sacar en claro es que es una obra de órbita genovesa que además no es del mismo autor que la del San Juan (como si se venía atribuyendo anteriormente ya que no comparten rasgos estilísticos entre sí como si le ocurre a la talla del Discípulo

---

<sup>547</sup> En la década de 1750 se encuentran la Parroquia del Castillo y el Convento del Carmen. Nosotros nos inclinamos a pensar que la Virgen del Mayor Dolor pudo provenir del templo carmelita, donde además se verifica la obra de escultores genoveses incluido el propio Francesco Galleano, por lo que no sería descabellado que la talla mariana fuese trasladada tras la construcción de la Capilla de la Vera Cruz a expensas de la nueva e incipiente Hermandad o del propio Capellán. Esperemos que futuras investigaciones puedan arrojar más luz sobre esta Dolorosa.

<sup>548</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, op. cit., pp. 243-267

Amado con otras imágenes que podemos hallar en la propia San Fernando o en la Bahía) y que suponemos anterior al Cristo por los motivos expuestos anteriormente y que de algún modo buscan relanzar la calidad de esta talla. Como hemos indicado con el paso de las décadas la Virgen del Mayor Dolor ha ido perdiendo características primigenias de su aspecto (policromía, facciones del rostro alteradas) que esperemos que puedan subsanarse con la futura intervención del restaurador isleño Pedro Manzano Beltrán. Desde aquí reiteramos que esta atribución sirva de punto de partida a futuras investigaciones sobre la talla.

- San Juan Evangelista (ANEXO N°2, Fotografía n°32)

Estamos ante la talla del Discípulo Amado más antigua<sup>549</sup> de cuantos procesionan en la ciudad de San Fernando actualmente. Es una figura de gran calidad artística que se ha visto retocada, perdiendo parte de su impronta original. La talla de San Juan Evangelista es una escultura policromada al óleo de madera de pino o conífera (aunque la mascarilla de la imagen es de madera de ciprés) y que tiene una altura de 141 centímetros, siendo de tamaño académico. Es una imagen de candelero ya que solo presenta talladas la cabeza, manos y piernas (hasta la altura de las rodillas) siendo el resto un candelero realizado con listones de madera.

Podemos observar a un San Juan imberbe (algo recurrente en los escultores genoveses), con un rostro lleno de dolor, cejas arqueadas, boca arqueada en la que podemos ver los dientes superiores tallados, presentando ojos de cristal modelados suavemente y hundidos en la cara, dejando espacio entre los párpados y las cejas y resaltando la nariz estrecha que se ensancha hacia abajo. Presenta lágrimas de cristal (añadidas ya que en las fotografías antiguas no se observan esas lágrimas) así como hoyuelo y cuello esbelto. Una de sus manos va dirigida hacia el pecho mientras que con la otra sostiene la palma<sup>550</sup> (símbolo del Triunfo de la Cruz sobre la Muerte).

---

<sup>549</sup> Desde el Domingo de Ramos a la actualidad las tallas del Discípulo Amado que procesionan son las siguientes: Borriquita (de Juan Manuel Miñarro que realiza el conjunto completo entre 1994-1996), Humildad y Paciencia (Alfonso Berraquero en 1990), Ecce-Homo (Alfonso Berraquero en 1984), Afligidos (Jesús Méndez Lastrucci en 2002), Prendimiento (Alfonso Berraquero en 1983), Oración en el Huerto (Fernando Aguado en 2016) y Soledad (Antonio Castillo Lastrucci en 1965). A estas imágenes procesionales se unen las Servitas (siglo XVIII y que perteneció al Nazareno) y Expiración (Juan Pérez Bey de 1996 sustituyendo a la primitiva perdida).

<sup>550</sup> Aunque la palma suele representar el martirio de un santo, recordemos que San Juan Evangelista no fue martirizado aunque sí sufrió un intento del que salió indemne. Esta palma pues simboliza como hemos indicado que la Cruz, ese instrumento de muerte, se convierte en instrumento de vida para el cristiano, de



La imagen de San Juan aparece además ataviada con los colores característicos de su iconografía: el verde (este color representa el renacimiento tras la muerte, la esperanza de la Vida Eterna, la renovación espiritual tal y como viene reflejada en el propio Evangelio de San Juan<sup>551</sup>) y el rojo (este es el color de la sangre, simboliza el martirio y nos recuerda aquel martirio fallido que sufrió San Juan Evangelista, pero también es el color del amor, del que profesaba el Discípulo Amado a Jesús, a su Rabí al que nunca abandonó). Las imágenes de San Juan suelen ser tallas secundarias recurrentes en muchas Hermandades (tanto si procesionan como si solo reciben culto en la Iglesia) debido a que este apóstol permanece junto a Jesús durante su Pasión y es testigo de los momentos sufridos por Jesucristo. La imagen ha sufrido intervenciones desde la posguerra (aunque no sabemos el grado de intervención, podemos ver cómo ha habido alteraciones de policromía y en algunos rasgos del rostro) así como una restauración a cargo de Alfonso Berraquero García en el año 1992.

La autoría del San Juan Evangelista al igual que las imágenes del Señor y la Virgen es anónima. Como indicamos con el apartado de la Virgen, durante mucho tiempo existió la leyenda de que ambas imágenes eran obra del supuesto escultor que iba de viaje a las Indias y que al sanar tras la intervención del Cristo realizó ambas tallas. Ya hemos indicado la inverosimilitud de dicho relato (debemos entender que autores como Monfort, Cristelly o Clavijo serán los que recojan estas leyendas<sup>552</sup>, para darles a las imágenes un cierto aire romántico y misterioso).

Por otro lado, tomando ya posturas más realistas y cercándonos a posibles atribuciones partimos de las atribuciones ya realizadas sobre esta talla. En primer lugar Alfonso Berraquero al restaurarla en 1992 dijo de ella: *Imagen de tamaño algo menor del natural, de escuela granadina y fechable en el último tercio del siglo XVIII*<sup>553</sup>. Debemos desechar

---

renovación (esto va de la mano del uso del color verde por parte de las tallas o representaciones del Discípulo Amado).

<sup>551</sup> Jn 3,7: *No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo*. Como podemos observar, en las propias palabras del texto del Apóstol ya que se nos invita a esa reconversión, a esa transformación, la llegada de la vida tras momentos de muerte, el comienzo de la primavera tras la falta de color y vida del invierno.

<sup>552</sup> Una leyenda sobre el origen de una talla en San Fernando es la que envuelve a la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Monfort es el primero en recogerla (ni Cristelly ni García de la Vega lo hicieron) y que siempre se ha transmitido desde entonces en el pueblo isleño. En resumidas cuentas todo transcurre en el Mesón del Duque donde llegan unos viajeros italianos que, tras una reyerta y que ocurra un homicidio en dicho lugar (asesinato en el que están involucrados) huyen del lugar dejando un arcón donde se hallarían las manos, pies y cabeza de Jesús Nazareno siendo depositada la talla en la Iglesia Mayor. Hoy día se pone en entredicho la leyenda y se han establecido pros y contras sobre este relato.

<sup>553</sup> A.H.V.C., *Informe de la restauración de San Juan Evangelista por Alfonso Berraquero*, 1992, 40 págs.

esta atribución ya que tomando los modelos de los escultores granadinos de ese período (Torcuato Ruiz del Peral, Diego Sánchez Sarabia o Agustín de Vera Moreno) cuyas imágenes se alejan de la talla de San Juan Evangelista. Tampoco podemos adscribirla a conocida como “escuela carraqueña” cuyo exponente más conocido es Samuel Howe y su yerno José Tomás de Cirartegui (la imagen de San Juan Evangelista se aleja de tallas como San José, el Cristo Yacente de Santo Entierro y el Cristo de la Expiración).

Si coincidimos con la datación cronológica en el último tercio del siglo XVIII para tomar dicho encuadre cronológico como punto de partida. En su restauración, Berraquero ya puso en relación la talla del Discípulo Amado con la imagen de la Virgen de la Oración del Huerto de San Fernando antes de las remodelaciones que ha sufrido la imagen y le han hecho perder parte de su impronta. El autor al que atribuimos la talla de San Juan Evangelista es el genovés Jácome Vaccaro<sup>554</sup>.

Jácome Vaccaro es un escultor nacido en la ciudad de Génova en el año 1734 o 1735 (no se sabe a ciencia cierta el año exacto, pero sabemos que llegó a Cádiz procedente de Génova con doce años en 1747 y que en 1758 indicaba que tenía 23 años de edad, de ahí que podamos encuadrar su nacimiento en esos dos años). Hijo de Pedro Vaccaro y Juana Luppi. Al llegar con temprana edad al sur de la Península Ibérica debemos deducir que el oficio de escultor lo aprendería en las ciudades de Jerez o Cádiz (de mano de autores como Maggio o los Camacho de Mendoza<sup>555</sup>).

Es un escultor que trabaja la madera y la piedra (como el monumento de la Virgen del Rosario de Cádiz ubicado hoy en la plaza de las Tortugas). En 1758 se casa con Margarita de la Rosa con la que tiene doce hijos, de los cuales cinco llegaron a la edad adulta. Vaccaro vivirá prácticamente toda su vida adulta en la ciudad de Jerez: desde 1758 a 1768 vivirá en la calle Cazorla Alta (actual Cazorla) en una casa cedida por su suegro. Desde 1769 hasta 1777 vivirá en la calle de la Rosa. Como vemos siempre vivirá por el entorno de la Catedral, como observamos también que entre 1777 y 1780 viva en la calle Visitación.

---

<sup>554</sup> MORENO ARANA, José Manuel, La impronta genovesa en la escultura jerezana de la segunda mitad del siglo XVIII, *Revista Historia de Jerez*, N°16/17, (2014), pp. 169-195

<sup>555</sup> Francisco y José Camacho de Mendoza, hermanos y escultores jerezanos con los que se puede comparar la obra de Vaccaro y donde podemos observar unos paralelismos en dichas esculturas. Actualmente a Francisco Camacho de Mendoza se le atribuye las imágenes del Señor del Prendimiento, la Virgen de los Remedios y el San Juan del Amor así como la Virgen de la Amargura de la Flagelación entre otras tallas de la ciudad de Jerez (las dos primeras fueron titulares de la misma Hermandad, así como las otras dos pertenecieron a la extinta Cofradía de San Antón).

En la década de 1780 vivirá un éxodo migratorio de viviendas (1780-1785 en una vivienda construida en el Llano del Alcázar, en 1785 en la calle Ciegos en el entorno de la Catedral, y desde 1786 a 1792 en la plaza de la Encarnación pasando a vivir desde 1792 a su fallecimiento en la calle Cazorla Baja que es la actual calle Bilbao). Vaccaro mantendrá relaciones con los círculos de poder de la nobleza y el clero jerezanos y además casó cuatro de sus cinco hijos con personas vinculadas directa o indirectamente con el mundo de las artes (a su hijo Pedro con María del Carmen de la Escalera de familia de doradores, Josefa con el pintor y dorador alemán José Wiersich, María del Carmen con el platero italiano Francisco Veleti y Antonia con el platero portugués Antonio Joaquín da Costa Grogueira<sup>556</sup>).

Ejercerá su oficio de escultor en un taller instalado en su domicilio con varios discípulos (como son Bernardo Cortiguera, Simón Palomino o su hijo Pedro Vaccaro). Fallecerá en la ciudad de Jerez en 1801. Estos algunos rasgos de la vida de este escultor. Las razones que tomamos como punto de partida a la hora de adscribir esta talla a la órbita del imaginero genovés son varias. Vamos a establecer la comparación entre el San Juan (usando una fotografía de Archivo Quijano antes de las desafortunadas intervenciones que indicamos como ANEXO N°2, Fotografía n°33) y tres tallas más: la Virgen de Gracia y Esperanza (tal y como se ve en la foto de comienzos del siglo XX antes de las intervenciones citadas) en una fotografía Archivo de la Hermandad del Huerto (ANEXO N°2, Fotografía n°34) pero encontramos además evidencias de Vaccaro en la mano izquierda (antigua) de la Virgen de los Dolores de las Tres Caídas<sup>557</sup>, así como en la mano derecha (donde vemos esa unión del corazón y anular) (ANEXO N°2, Fotografía n°35) del San José de San Dionisio.

En la imagen del San Juan Evangelista observamos patrones que se repiten la obra de Jácome Vaccaro como son los abultados ojos, la unión de los dedos anular y corazón en la mano (como observamos en otras tallas como el San José de Santiago de Jerez), la nariz afilada que se abre a medida que baja hacia el rostro, el labio superior en forma de “v”, la

---

<sup>556</sup> MORENO ARANA, José Manuel, La impronta genovesa..., op. cit., pp. 173-177

<sup>557</sup> La actual Virgen de los Dolores era la antigua titular de la Cofradía del Nazareno de Jerez que fue sustituida a finales del siglo XIX por la actual Virgen del Traspaso de escuela valenciana. La talla genovesa atribuida a Vaccaro acabó en manos de la Hermandad de las Tres Caídas jerezana que buscaba de algún modo ser la heredera de la antigua Cofradía de Dolores del convento de Belén (donde hoy está la plaza de Belén). Curiosamente, la anterior Virgen de los Dolores pasó por varios lugares acabando en el anticuario “La Lebrijana” donde fue adquirida por la recién creada Hermandad de la Sentencia (la Yedra) de la Plazuela de Jerez.

finalización de los nudillos en forma de “v” así como el cabello que cae de forma sinuosa por la espalda cayendo en bucles que se arremolinan en la zona trasera de San Juan Evangelista. Si comparamos la mano derecha del San José de San Dionisio con la del Discípulo Amado vemos cómo se repite esa unión del anular y el corazón, así como esa finalización de los nudillos con las venas en forma de “v”. Por otro lado la mano antigua de la imagen de la Virgen de los Dolores mantiene esa disposición de los dedos tan característica, con el encorvamiento del meñique y la disposición de los dedos centrales más unidos. Por otro lado debemos señalar unas manos parecidas a las de San Juan Evangelista en la talla de Santa Ana de la Iglesia de San Francisco de Tarifa, aunque autores como Moreno Arana han descartado la hipótesis de Vaccaro en ese conjunto tarifeño, así como rasgos en el rostro similares a la talla de San Juan (como son la boca, la forma del mentón, la nariz afilada que se abre al llegar a la zona inferior). Esta imagen de Tarifa la incluimos en el apartado fotográfico correspondiente (ANEXO N°2, Fotografía n°36).

Señalada la atribución del Santo según los criterios de comparación que hemos podido observar, vamos a encuadrarla cronológicamente. Exponemos que la imagen de San Juan debió realizarse a finales de la década de 1790 por varias razones. Es a finales de esos años cuando algunos de los hijos se trasladan a vivir a San Fernando (Antonia Vaccaro así como su hijo Pedro Vaccaro que vivía en la ciudad isleña al momento del fallecimiento de su padre) así como hay que destacar la presencia en la Capilla desde 1798 de fray Cayetano Quijada tal y como viene reflejado en el codicilo de Quintanilla<sup>558</sup>. Dicho religioso procedía (como hemos expuesto) del convento mercedario de la ciudad de Jerez y por tanto conocía la obra de los escultores que vivían en el Jerez de la segunda mitad del siglo XVIII. Esto sería un motivo de peso y daría sentido a que pudiese encargar una talla de San Juan Evangelista a un imaginero que tuviese su taller en dicha ciudad y reforzaría además la atribución a Jácome Vaccaro como imaginero.

Concluimos pues este apartado sobre el Discípulo Amado situándolo sobre la órbita del escultor genovés Jácome Vaccaro en los últimos años de actividad de dicho escultor (además entendiendo que esta imagen debió estar realizada antes de la construcción del Retablo Mayor el cual ya contemplaba la disposición de las tres imágenes, y como hemos indicado, este Retablo se realizaría durante la capellanía de Quijada) y que las similitudes

---

<sup>558</sup> A.H.P.C., *Protocolo 193: Codicilo de Juan García Quintanilla*, 1812, f. 118-119

estilísticas nos permiten realizar esta atribución. Esperemos que futuras investigaciones puedan esclarecer de forma definitiva la autoría de esta imagen.

- Las Santas Mujeres (ANEXO N°2, Fotografía n°37 y ANEXO N°2, Fotografía n°38)

Dentro de la iconografía del Calvario que representa el único paso de la Hermandad de la Vera Cruz, podemos apreciar las tallas secundarias de las Santas Mujeres, conocidas también como las Tres Marías: Santa María Magdalena, Santa María Cleofás y Santa María Salomé. Estas imágenes han venido formando parte del paso desde la segunda salida de la Hermandad en 1894 (esta iconografía del Calvario bebe de la que se escenificaba en el único paso del Calvario de la Hermandad del Cristo de la Expiración que desde 1797 procesionaba con las tallas del Santo Cristo, la Virgen, San Juan y María Magdalena). La talla de María Magdalena<sup>559</sup> es una escultura policromada y realizada en madera de pino con una altura de 130 centímetros de altura, presentando una postura arrodillada hincando las rodillas.

Es una imagen de vestir de candelero, es decir, presenta talladas la cabeza, manos y piernas (desde las rodillas) siendo el resto una estructura de candelero. Se encuentra en actitud de recoger con un cáliz la Sangre de Cristo que emana de las llagas, cáliz que sostiene con la mano derecha. La mano izquierda la tiene posada sobre el pecho. Presenta cabellera de pelo natural desde que fue realizada (llevando la cabeza descubierta debido a su condición de soltera).

La iconografía de la Santa recogiendo con un cáliz la Sangre de Cristo es bastante curiosa. Bien es cierto que no es habitual encontrar la figura de María Magdalena realizando esta función pero si existen casos relativamente cercanos<sup>560</sup>. Dicha función suele realizarla en

---

<sup>559</sup> María Magdalena es junto a la Virgen María la figura femenina más importante del Nuevo Testamento. Nacida en la localidad de Magdala (cerca a Cafarnaúm). Considerada como apóstol entre los apóstoles (según palabras de San Juan Pablo II). Es una de las mujeres que siguió a Jesús hasta incluso la Cruz. Aparece en los cuatro evangelios (Marcos, Lucas, Mateo y Juan) como una mujer sanada por Jesús *de la cual habían salido siete demonios* (Lucas, 8: 1-2), estando presente durante los eventos de la Pasión de Jesús (acompañándolo en la Vía Dolorosa, al pie de la Cruz, y en el traslado al sepulcro). Por otro lado es la primera testigo de la Resurrección, viendo a Jesús en la entrada de la tumba.

<sup>560</sup> La Hermandad de la Trinidad de Sevilla muestra la talla de María Magdalena (talla realizada presumiblemente a comienzos del siglo XIX) con un cáliz en su mano en actitud de recoger la Sangre, así como la Cofradía de Montserrat presenta a dicha Santa (imagen de estilo barroco encuadrada a caballo entre el siglo XVII y el XVIII) con la misma disposición. Por otro lado también es frecuente representar a María Magdalena sosteniendo o junto a un tarro de ungüento (según la tradición sería la mujer pecadora que limpió y perfumó los pies de Jesús así como dicho ungüento nos puede retrotraer a la preparación del cuerpo de Cristo para su entierro) como vemos en las figuras de la Hermandad de los Servitas (de Montes de Oca), o el Valle (atribuida a Juan Bautista Patrone).

un paso la figura de un Ángel arrodillado a los pies de Jesús. Por otro lado hay que destacar esta iconografía y sobre todo el trasfondo de la devoción a Cristo a través de la Preciosísima Sangre derramada por su sacrificio, un culto que las Hermandades de la Vera Cruz rindieron desde época tardomedieval cómo podemos observar en las corporaciones de Sevilla así como de Jerez<sup>561</sup>.

María Cleofás y María Salomé<sup>562</sup> (ANEXO N°2, Fotografía n°39) son esculturas policromadas realizadas en madera de pino. Presentan una altura de un metro y veinte centímetros aunque se encuentran arrodilladas. Son imágenes de vestir, presentando talladas las cabezas, manos y piernas. Se encuentran en actitud de coser el sudario que envolverá al Redentor. Están sentadas de rodillas con la aguja y el dedal en mano. Debemos destacar la factura de los rostros, siendo alabadas como dos de las mejores tallas secundarias de la ciudad de San Fernando. Por otro lado debemos destacar que presentan la cabeza cubierta y pelo tallado (la cabeza va tapada debido a su condición de mujeres casadas). Salomé se corresponde con la mujer más mayor, mientras la joven es Cleofás (así lo indican sus candeleros).

La iconografía de las Santas Mujeres cosiendo es algo muy poco usual. El precedente más cercano lo encontramos en la ciudad de Jerez de la Frontera. Allí encontramos el conocido como paso del Duelo de la Cofradía de la Piedad (Santo Entierro) de la Capilla del Calvario en el Tempul (ANEXO N°2, Fotografía n°40). Es un conjunto formado por las imágenes de la Santísima Virgen de la Piedad, San Juan Evangelista, Santa María Magdalena, Santa María Salomé y Santa María de Cleofás, imágenes atribuidas con fundamento a Ignacio López<sup>563</sup>. No vamos a entrar en una descripción estilística del conjunto jerezano, pero vamos a dar unas breves notas para entender la influencia del dicho conjunto sobre las Marías isleñas. El Duelo de Jerez es encargado en el año 1718

---

<sup>561</sup> Para más información sobre el culto de la corporación jerezana a Cristo a través de dicho sacrificio VID REPETTO BETES, José Luis, *La Vera Cruz...*, op. cit.

<sup>562</sup> Las Santas María Salomé y Cleofás son dos de las mujeres que aparecen referenciadas en los Evangelios. Junto a María Magdalena forman el conjunto de las Santas Mujeres. María de Cleofás es llamada así por ser la esposa de Cleofás o Alfeo (según la traducción) y una de las mujeres que acompañaron a Jesús en sus viajes, siendo la madre de Santiago el menor y Judas Tadeo. Su festividad se celebra el 24 de abril. Por otro lado, María Salomé sería otra de las mujeres que seguían a Jesús y esposa de Zebedeo, por lo tanto madre de Santiago el Mayor (patrón de España) y Juan (San Juan Evangelista). Aparece en el Nuevo Testamento siempre como Madre de los hijos de Zebedeo (el nombre Salomé se toma de los Evangelios Apócrifos). Su festividad se celebra el 22 de octubre.

<sup>563</sup> Para más información sobre el conjunto de la Piedad, su historia y características técnicas VID MORENO ARANA, José Manuel et al., *El escultor Ignacio López y su época (1658-1718)*, Jerez de la Frontera, Ed. Libros Canto y Cuento, 2018, 248 págs.



para una escenificación escultórica de la ceremonia del Descendimiento que efectuaba la Hermandad de la Piedad (o del Calvario) en la plaza de Santiago.

Debemos entender pues que las imágenes que se realizan tienen una finalidad teatral propia del Barroco. En este misterio las dos mujeres (Salomé y Cleofás) se encuentran a los pies de la Virgen de la Piedad, tejiendo el sudario (recordemos que este conjunto se realiza para la ceremonia del Descendimiento) presenciando estas figuras como Jesús es descendido de la Cruz (es decir estarían escenificando el lamento por el Descendimiento de Cristo). Ese sudario que tejen las dos mujeres simboliza esa muerte carnal, ese lugar donde depositar el cuerpo de Cristo. Esta iconografía del sudario y las mujeres es única en la provincia de Cádiz y es además la fuente de inspiración principal para su realización. López imaginará a las dos Marías realizando esta labor, no será una readaptación de iconografía como hay en otras corporaciones. Por lo tanto este conjunto debió servir de inspiración a los oficiales reorganizadores de la Cofradía que encargan las imágenes, ya que ellos mismos solicitan que las tallas de María Salomé y María de Cleofás vayan agachadas y en la postura que presentan en la actualidad, como desgranamos de una carta<sup>564</sup> entre el escultor Vicente Tena y Fuster y la Hermandad de la Expiración.

Las Santas Mujeres de la Cofradía de la Vera Cruz isleña son hasta la fecha, las únicas imágenes de la corporación de las que se tiene constancia documental (aunque sea por otra Hermandad y como hemos indicado anteriormente) de que sean obra de escultor valenciano Vicente Tena y Fuster<sup>565</sup> y realizadas a finales del año 1893. Tena fue un

---

<sup>564</sup> Debido a la nula disponibilidad y la mala gestión archivística de la Hermandad de la Expiración, la cual reitera un comportamiento nefasto hacia los investigadores, no hemos podido acceder a la documentación original encontrando una reproducción de la carta en MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit., pp. 490-491

<sup>565</sup> Vicente Tena Fuster nace en Valencia en septiembre de 1861. Hijo del pintor Vicente Tena Ferrando y hermano del escultor y dorador José María Tena Fuster. Realiza estudios en la Escuela de Bellas Artes San Carlos de la ciudad. Reside en la calle de Cadirers en sus primeros años de matrimonio así como abre su taller en la calle de las Danzas hasta 1901 cuando se traslada a la calle de Fresquet. En el año 1890 se casa con María Cuesta Almenar con la que tendrá cinco hijos (María, Natividad, Amparo, Vicente que será escultor como su padre y Concha) más uno nacido muerto. En su taller llegará a tener empleados casi 50 oficiales (siendo uno de los talleres más importantes de Valencia en estos momentos). Solía emplear la madera de pino rojo de Flandes o pino de Suecia en imágenes de mayor tamaño, usando la de peral o ciprés en las pequeñas. Firmaba sus obras en la peana (como se ha podido hallar en la talla de la conocida como Niña María del Colegio Compañía de María de la ciudad de San Fernando). Será un autor que participará en congresos y exposiciones como la Exposición Artística del Congreso Eucarístico Nacional de Valencia de 1893, la Exposición Regional Gallega de Lugo en 1896, la Exposición Nacional de Bellas Artes y Artes Aplicadas a la Industria de México en 1910. Realizó trabajos para Irún (Guipúzcoa), Zaragoza, Alba de Tormes, Medina de Rioseco, Villalón del Campo, (todas en Valladolid), Membrilla (Ciudad Real), Cáceres, Mérida (Badajoz), Valencia capital, Jumilla (Murcia), Arjona, Jódar (las dos en Jaén), Úbeda, Priego de Córdoba, Osuna, Dos Hermanas, Lepe, Cádiz capital, Jerez de la Frontera, Puerto Real, Barbate, y San Fernando. Fallecerá en el año 1946 siendo sucedido por su hijo Vicente Tena Cuesta que será escultor (aunque de menor renombre que su padre). Para más información sobre Vicente Tena VID DELICADO

escultor destacado en el panorama levantino. En primer lugar, nos puede parecer extraño que un escultor valenciano realizase las tallas de las Santas Mujeres de San Fernando, pero debemos tener en cuenta los precedentes. En 1893 se funda la Cofradía de la Columna, y en su primera Junta encontramos una serie de directivos entre los cuales cabe destacar (aunque tuviera una presencia breve en la misma debido a sus numerosas ocupaciones) a Salvador de la Pascua y Pantoja que ocupa el puesto de vicesorero y que como hemos indicado anteriormente era hermano de Pablo de la Pascua y Pantoja (primer Hermano Mayor de la reorganización de Vera Cruz).

Esta joven corporación tomaría nota de la cercana ciudad de Jerez para la que Tena había realizado en 1892 el conjunto escultórico del misterio de la Cofradía del Mayor Dolor (una talla de Jesús del Ecce-Homo, Poncio Pilatos y un soldado romano). Este misterio fue bastante conocido en su momento, y dada la cercanía, no nos debe extrañar que la Cofradía de Columna se fijase en Vicente Tena para que realizase sus imágenes titulares. Así pues, en 1893 se estrena *el paso de los Azotes*<sup>566</sup> con las figuras del Señor de la Columna y los sayones de 160 centímetros.

Debemos destacar un nombre citado anteriormente, Salvador de la Pascua y Pantoja. Aunque tuvo una presencia fugaz en la Junta de Columna, bien pudo conocer la obra de Tena por otros directivos como Salvador Ruiz (que es el que se pone en contacto con Vicente Tena). En segundo lugar en la carta antes citada<sup>567</sup> podemos ver cómo Tena había remitido un conjunto de Santas Mujeres a San Fernando antes de diciembre de 1893 como indica en la epístola: *y las tres Marías que he remitido últimamente de 1,30*. Esto evidencia que en ese año habían llegado tres esculturas con esas características.

Llegados a este punto debemos destacar que en las propias actas de la Hermandad de la Vera Cruz donde en el acta de enero de 1894 indica lo siguiente: *Toma de nuevo la palabra el Sr. de la Pascua y manifiesta la donación que hace el Sr. Tesorero a la Hermandad de tres nuevas efigies de su propiedad que representan a las tres Marías y que serán propiedad de la Cofradía mientras esta exista*<sup>568</sup>. Esto indica como antes de enero de 1894 existían tres efigies de las tres Marías en poder de un hermano de la Vera

---

MARTÍNEZ, Francisco José, El escultor Vicente Tena Fuster (Valencia, 1861-1946) y su producción imaginera en el ámbito español en época contemporánea en *Summa Studiorum Sculptoricae (Materiales del II Congreso Internacional de Escultura Religiosa “La luz de Dios y su imagen”)*, (2018), pp. 232-282

<sup>566</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit., pp. 490-491

<sup>567</sup> Idem, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit., pp. 490-491

<sup>568</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 65-68



Cruz, coincidiendo las fechas con la obra que hace Tena para San Fernando, por lo que compartimos en este sentido lo expuesto por Fernando Mósig sobre la autoría de estas tallas<sup>569</sup>.

Tenemos pues la influencia para la posición de María Salomé y María de Cleofás en Jerez, la posibilidad de elegir a Tena como escultor (debido a los trabajos en el Mayor Dolor de Jerez y la Columna de San Fernando) así como la carta entre Tena y Ricardo Peiró (que fue Vocal de la Hermandad de la Vera Cruz así como Secretario de la Cofradía de la Expiración y uno de los instigadores de la adquisición de las Santas Mujeres para la cofradía del Jueves Santo debido a que conocía la obra de Tena por el estreno de las Marías en la Vera Cruz). Pasamos pues a la cuestión del donante. Aunque en el acta transcrita anteriormente se indica que la persona fue Luis de Pando y Pedrosa (Tesorero de la reorganización), en la siguiente acta de la Hermandad aparece: *con una aclaración hecha por el Sr. de la Pascua, pues aparecía en aquella que las nuevas imágenes que han de completar el paso de nuestros Titulares habían sido donadas por el Sr. Don Luis de Pando, siéndolo en realidad por una distinguida señora, perteneciente también a la Cofradía*<sup>570</sup>.

Esto por lo tanto desmontaría la creencia tradicional de que la donación la efectuó el Tesorero de la Hermandad, puesto que aparece en dicha acta que la donante fue una mujer que permanece en el anonimato. Desde aquí tenemos una posible teoría de que estas Marías sean donadas por la esposa de Salvador de la Pascua, Matilde Galiano Correa. Esto lo podemos deducir al ver que es Salvador de la Pascua el que informa de la donación que “supuestamente” realiza Luis de Pando, y es el mismo señor el que se retracta sobre el nombre del donante. Además podemos pensar que debido a que fuera una mujer la donante se taparía el nombre de la persona o se daría el nombre de un falso donante por la situación que padecía la mujer a finales del siglo XIX.

Esto explicaría el hecho de que Salvador de la Pascua actuase como portavoz de la donante anónima. Bien es cierto que en la citada carta de la Expiración se nombra además a un Sr. de la Pascua cómo podemos observar: *los enbales y cajas tal vez inporten unas 75 pesetas, pero, para que le sirva a V. de base, diré lo que a todos: si es más, lo pago*

---

<sup>569</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, “Vicente Tena y las hermandades de la Vera Cruz y del Cristo de la Expiración”, 2010, [http://www.islapasion.net/arteehistoria/vtvcexpi\\_mosig2.html](http://www.islapasion.net/arteehistoria/vtvcexpi_mosig2.html), (con acceso en mayo de 2021).

<sup>570</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 69-71

yo; y si es menos (como al Sr. de la Pascua), se lo descontaré a V. (son 4 figuras)<sup>571</sup>. Como podemos ver, hay un Sr. de la Pascua que se pone en contacto con Tena, que podría ser o Pablo de la Pascua o Salvador de la Pascua (Hermano Mayor y Vicetesorero) y a quien Tena hace un descuento en el embalaje de las imágenes. Por otro lado vemos además que tuvo que ser una mujer hermana la donante.

Por aquellos años Pablo de la Pascua no estaba casado (se casaría en 1905 con Celia Areta) pero Salvador si se encontraba casado con Matilde Galiano. Dicha señora además será la que confeccione los primeros vestidos de las Marías. Todo ello pues reforzaría nuestra creencia de que la mujer anónima donante sería Matilde Galiano Correa. Además la carta en cuestión refuerza que las tallas de la Vera Cruz sean las que Tena habla ya que indica lo siguiente: *Entiendo que la Salomé y la Cleofá no ban agachadas, como las que remití, sino que V. las desea incadas de rodillas, como la Magdalena*<sup>572</sup>.

Todas esas evidencias nos permiten afirmar que las imágenes de las Tres Marías son obra de Vicente Tena Fuster realizadas en el año 1893 y estrenadas en la Semana Santa de 1894, encargadas por Salvador de la Pascua a dicho imaginero y donadas por su mujer Matilde Galiano. Estas tres tallas vendrían a completar el misterio y desde su segunda salida procesional hasta la actualidad vienen formando parte del mismo. En el año 1938 fueron intervenidas como se indica en la siguiente transcripción: *El Sr. Corral dio cuenta del ofrecimiento del Sr. Losada, gran entusiasta de esta Hermandad, de hacer una reforma en las Marías que forman parte en el paso de Nuestros Titulares, con objeto de hacerlas más ligeras de peso*<sup>573</sup>. Este Sr. Losada es Inocencio Losada (del que hemos hablado en la etapa histórica última analizada). Dicha reforma consistió en la sustitución del candelero original por otro con materiales menos pesados.

Estas imágenes fueron restauradas por Alfonso Berraquero García a comienzos de este siglo. Como conclusión debemos destacar que las tallas de las Santas Mujeres procesionadas por la Hermandad de la Vera Cruz constituyen un ejemplo único de escuela valenciana que unido a las imágenes de la Cofradía de Columna y la talla de la Niña María suponen actualmente (a falta de nuevas investigaciones que esclarezcan otras obras) los vestigios del imaginero Vicente Tena Fuster, un escultor del que se cumplen 75 años de

---

<sup>571</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit., pp. 490-491

<sup>572</sup> Idem, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit., pp. 490-491

<sup>573</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº5, 1938-1945, "Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria", pp. 29-30

su fallecimiento (1946-2021), efeméride que ha pasado totalmente desapercibida. Tena legó tres de las tallas secundarias más meritorias de la ciudad y con la incorporación de las Marías se configuró un misterio que ha llegado hasta nuestros días, una iconografía que tiene más de 125 años. Además hay que destacar la influencia de la escuela valenciana del siglo XIX y de la que Tena formaba parte, dejando su importan en las obras que procesionan en San Fernando. Tena, un escultor que como hemos visto, participó y realizó multitud de obras para congresos y encuentros a nivel nacional e internacional, lo que le hizo conocer otros movimientos artísticos que se desarrollaban entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX y motivó su influencia en la escultura<sup>574</sup> de dicho autor.

Un ejemplo de la aplicación de las vanguardias y los movimientos de finales de la centuria decimonónica en la escultura de un imaginero de escuela valenciana y que tiene en su haber imágenes para esta Cofradía. No serán los únicos vestigios de Valencia en el Santo Cristo como veremos a continuación, así como la presencia de esos movimientos más modernos y alejados del romanticismo que daba sus últimos pasos en estos momentos.

- Bienes muebles no escultóricos (conocidos en el argot cofrade como “enseres”)

Además del patrimonio escultórico (Imagen Titular, Cotitular, la talla del San Juan y las Marías), la Cofradía de la Vera Cruz poseyó durante esta época una serie de enseres o atributos procesionales, bordados y patrimonio textil en general y objetos de platería usados por las Sagradas Imágenes.

Comenzando por los enseres o bienes muebles no escultóricos vamos a realizar un análisis por los diversos enseres recogidos en el desarrollo de la Hermandad durante estas décadas que hemos analizado. En primer lugar vamos a hablar de las insignias de la reorganización. En las primeras actas<sup>575</sup> ya se nos habla de la confección de un guión o estandarte<sup>576</sup> como se indica aquí: *Continuando con el uso de la palabra el Sr. Hermano Mayor...la construcción de un guión. Puesto a discusión el Sr. Vocal Don Francisco Pando sino era de oposición la Junta que, teniendo todas las Hermandades dos guiones*

---

<sup>574</sup> La influencia de los modelos academicistas de Jean León Gérôme será importante en la formación de Tena, así como su maestro Modesto Pastor (que bebe de escultores valencianos como José Esteve Bonet autor del Cristo de la Defensa de Jerez en 1795). Además como hemos indicado, la realización de obras para otros lugares y el conocimiento de corrientes naturalistas influye en las esculturas realizadas por dicho autor. Para más información sobre las influencias de Tena así como la escuela valenciana del siglo XIX VID DELICADO MARTÍNEZ, Francisco José, El escultor Vicente Tena..., op. cit., pp. 232-282

<sup>575</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 9-10

<sup>576</sup> La insignia “oficial” de cualquier Hermandad, servía como representación de la misma en otras procesiones y actos religiosos. Además en el cortejo ocupaba un lugar preeminente debido a la importancia de la misma.

(uno para entierros y otro de más lujo para los demás actos, se hiciese por lo pronto solo el de entierros, en vista del fin que se trataba de conseguir. Es decir, como podemos observar, la Vera Cruz decide realizar una insignia más modesta pero enfocada en la asistencia a los entierros de los hermanos (recordemos que en los Estatutos de 1891 se encontraba los derechos mortuorios de los hermanos fallecidos).

Dicho estandarte será realizado en dicho año de 1891, siendo usado por la Cofradía hasta su sustitución en el año 1915. Las propias actas indican una descripción de dicho estandarte siendo de *chenilla o pana negra, ribeteado de plata falsa con cordones negros, cuadro al óleo, vara y verguilla*<sup>577</sup> *de madera pintada y cruz de madera plateada*<sup>578</sup>. Leyendo dicha descripción podemos imaginar una insignia de forma rectangular, con un galón en color plata y una pintura en la zona central así como un asta de madera con un remate en forma de cruz.

No poseemos testimonios fotográficos de este estandarte, pero si tenemos un vestigio pictórico de un posible aspecto de la insignia en cuestión. Hablamos de la portada del Libro de Erostarbe, obra del pintor Tomás Cano (ANEXO N°2, Fotografía n°41) en la que podemos ver en la zona izquierda de la portada un estandarte que se ajusta con la descripción de las actas. Es decir, estamos ante la primera insignia elaborada tras la reorganización, el llamado Estandarte de Difuntos que presenta las formas básicas de otras insignias de esta tipología procesionadas en aquel entonces por Hermandades como Nazareno o Soledad. Presenta la forma rectangular como hemos indicado, con un galón de plata y oro, con borlones y cordonería.

En el centro de la tela vemos una pintura con un Crucificado (la que realiza Federico Ristori, tal y como se indica en las actas<sup>579</sup>) que representa al Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Un asta sencilla de madera pintada que termina en un remate con la cruz con manguilla y velada. Como ya indicamos anteriormente, la portada (y el libro de Erostarbe en conjunto) constituye un documento pictórico importante al mostrarnos dicha insignia, las túnicas de los hermanos (que vienen descritas en los Estatutos de 1891 y que, a día de hoy siguen procesionando con las mismas características, salvo la pérdida de los guantes negros de cuero) así como un cirial de plata con remates y uniones en metal sobredorado

---

<sup>577</sup> Entendemos por verguilla una tela delgada hecha y confeccionada a base de lana o seda, combinando una u otra y que además presenta un parecido o análogo en el paño de la jerga y su trama o urdimbre en forma diagonal, es la variedad de la sarga, su cinta es hecha a base de plata u oro

<sup>578</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pág. 11

<sup>579</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pág. 10

que desde estas líneas creemos que forma parte de una pareja que se encuentra actualmente en la Iglesia Mayor Parroquial (ANEXO N°2, Fotografía n°42).

Esta es la insignia más antigua de la que tenemos constancia, aunque en esta entre 1891 y 1915 (año de cambios en las insignias) encontramos al menos tres insignias más de las que se tienen constancia. La primera que podemos hablar es la Cruz de Mano<sup>580</sup>. Sabemos que la corporación ya sacaba esta insignia con anterioridad a 1915 puesto que en dicho año *se trató la necesidad de una Cruz de mano nueva*<sup>581</sup>. Era de suponer que esta insignia sería de confección sencilla, al estilo de las que poseían otras corporaciones como Nazareno o Soledad, es decir, realizada en madera barnizada y presentando asas plateadas (esto se deduce de la descripción que se hace de la Cruz en los Inventarios de la Hermandad de la Expiración).

Esta Cruz de Mano será vendida junto al Senatus antiguo a la Hermandad de la Expiración como se expresa en un acta de abril de 1928: *el Mayordomo da cuenta de haber facilitado a la Hermandad de la Expiración el Senatus y Cruz de mano de común acuerdo con el Sr. Hermano mayor bajo recibo*<sup>582</sup>. Esta Cruz de mano será procesionada en la posguerra. Actualmente la Cruz de mano se halla desaparecida encontrando que la Cruz de Guía actual que sale fue realizada en 1977 en madera de haya, tallada y barnizada en color caoba, con el escudo de la Hermandad en el crucero tallado en madera y la corona de espinas realizada en latón por Luis Alías, Antonio Márquez y Narciso Escámez. La misma Cruz de mano iría acompañada por unas bocinas, que tenemos constancia, salían ya desde la salida de 1894 tal y como se refleja en las actas: *así como igualmente los paños que han de adornar las trompetas*<sup>583</sup>. Es decir, los paños de las bocinas, que fueron realizados por Matilde Galiano (de la que hablábamos anteriormente).

La siguiente insignia de la que tenemos constancia es el Senatus. La antigua insignia fue sustituida a finales de la década de 1910 y posteriormente vendida (al igual que la Cruz de mano) a la Hermandad de la Expiración. Esta insignia sería de forma cuadrangular, con paño de terciopelo, vara de madera dorada con un águila en el remate, galón dorado,

---

<sup>580</sup> Ya hemos hablado anteriormente de que esta insignia sería como una Cruz de Guía, abriendo los desfiles procesionales y además siendo escoltada por unas bocinas o trompetas, de las que hablaremos a continuación en la renovación de 1915.

<sup>581</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., pp. 136-138

<sup>582</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 203-205

<sup>583</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pág. 77

flecos y bordados así como cordonería de seda roja con borlas rojas e hilos de oro<sup>584</sup>. Esta descripción nos permite reconstruir el aspecto de esta insignia. La misma sería muy similar al Senatus nuevo que la Cofradía de la Vera Cruz procesionaría ya desde la década de 1920. La otra insignia de la que podemos hablar (dentro del grupo de estas primeras de la reorganización) es la Banderola o Guión. La misma era de terciopelo negro con una cruz dorada en la zona central. La misma era la que acudía a los entierros de los hermanos, tal y como desgranamos de las cuentas de la Cofradía: *Recaudación por asistencia del Guión a los entierros*<sup>585</sup>. Es decir, vemos cómo era también una de las insignias oficiales de la Cofradía. Además no solo asistía a los entierros, sino que participaba de la Procesión de Impedidos de la Iglesia Mayor Parroquial y asistía a las otras procesiones de Semana Santa. Esto además se enfatiza en los años en los que la corporación no efectuó su salida procesional (1904-1913 como ya indicamos anteriormente) donde en las mismas cuentas también se anotan gastos para el traslado de la Banderola a los cortejos de Nazareno y Soledad (así como Expiración en los años que salía) pagando al hermano que trasladara y portara dicha insignia.

En el año 1915 vemos una profunda renovación de las insignias del cortejo procesional durante el mandato del militar Ramón de Pando. Debemos entender que el estado de muchos de estos enseres era deficiente tras una década sin efectuarse salida procesional y sin restaurar dichos enseres. Es en 1915 (como ya indicamos anteriormente) cuando se escribe un orden de procesión<sup>586</sup> (al menos que se refleje en las actas) que ya hemos analizado en el apartado histórico correspondiente. Ese mismo año se realiza una nueva Cruz de Mano informando el Hermano Mayor que *con anterioridad se ha ofrecido a hacer una nueva el hermano Don Inocencio Losada, opinando que debe venderse la que hoy tenemos a cualquier cofradía que la desee*<sup>587</sup>. Esta insignia seguía las líneas de la antigua, siendo de madera barnizada con asas de metal plateado y el escudo de la Hermandad en el crucero de la misma.

Iría acompañada por unas trompetas o bocinas, de las cuales ya hablamos anteriormente como esas insignias que antiguamente anunciaban la llegada del cortejo o de los pasos. Tenemos constancia fotográfica del aspecto de dichas bocinas por una fotografía del

---

<sup>584</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit., pág. 283

<sup>585</sup> A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales nº2, 1908-1918, op. cit., pág.1

<sup>586</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., pp. 140-143

<sup>587</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, "Actas...", op. cit., pp. 136-138

Archivo Quijano en la que también podemos ver el *Senatus* (ANEXO N°2, Fotografía n°43). Dichas bocinas presentaban una estructura realizada en latón<sup>588</sup> (no apreciamos adornos en el tubo, observando solo la boquilla de factura sencilla) aunque si podemos apreciar el paño de terciopelo morado que presenta una cenefa bordada con motivos vegetales (que nada tienen que ver con el supuesto estilo romántico que siempre se le ha aplicado a la Cofradía de la Vera Cruz, acercándose más a postulados de vanguardia y corrientes regionalistas) y flequería (todo con hilos dorados) que se distribuyen por el perímetro de la tela. Estas bocinas procesionarían durante toda esta etapa histórica, documentando su presencia en el año 1942 al aparecer en una fotografía del paso en la Capilla (año de estreno del paso de Luis Rugero Esparragosa) de la que hablaremos más adelante. Actualmente se conservan en dependencias de la Hermandad (ANEXO N°2, Fotografía n°44).

Como hemos indicado anteriormente, en la citada foto de las bocinas del Archivo Quijano podemos apreciar el *Senatus* que procesionaría al menos desde la etapa de Ramón de Pando como Hermano Mayor. El mismo presenta una vara de latón dorado con un remate en forma de águila (podemos ver ese remate en la sombra que proyecta en la pared de la Capilla en dicha fotografía) así como una pieza de terciopelo negra en forma rectangular y que termina en una serie de salientes en forma de pico. La zona inferior presenta una flequería dorada. En el paño encontramos las siglas S.P.Q.R. (*Senatus Populusque Romanus*, “el Senado y el pueblo de Roma”) con una greca bordada con motivos vegetales en la zona inferior (que presentan similitudes con otros motivos que podemos apreciar en el manto de la Santísima Virgen, obra del taller de Burillo así como en el Estandarte del citado taller, por lo que esta insignia podría ser obra – aunque no está documentada como tal – del citado taller valenciano). Esta insignia procesionó en el cortejo hasta la década de los 80, década en la que, debido a su delicado estado de conservación fue sustituido por una réplica estrenada en el año 1989<sup>589</sup> y confeccionada por Dolores González y Juan Guerrero que es la que sale en la actualidad (ANEXO N°2, Fotografía n°45) aunque variando en el remate del asta o vara, que hoy día presenta el escudo de la Hermandad en

---

<sup>588</sup> El uso del latón en la Cofradía de la Vera Cruz está documentado desde la realización del Estandarte y la Banderola en el año 1915. Dicho material no era usual en las Cofradías de San Fernando (que empleaban el metal plateado o la madera pintada). El uso del latón (aleación del bronce) era habitual en el arte industrial francés de la centuria decimonónica, no siendo habitual el que se aplicara en el arte religioso (al menos en el entorno de la Bahía).

<sup>589</sup> A.H.V.C., *Nuestras cosas en Junto a la Cruz n°18*, Marzo 1989, pp. 6-7

lugar del águila así como el grosor de las letras (siendo letras más gruesas en la copia que en el original).

Llegamos a la dos últimas insignias de este período: el Estandarte y la Banderola o Guión. Como indicamos anteriormente, en el año 1915 *el Sr. Losada se ocupa del mal estado en que se encuentran el estandarte y banderola y ruega a la Presidencia la sustitución*<sup>590</sup>. En un principio se esperará a recaudar fondos suficientes para afrontar los gastos de tales cambios (recordemos que la Cofradía tenía una economía maltrecha y acababa de superar una crisis de una década). Para recaudar dichos caudales, la Hermandad organizará una rifa de papeletas sorteando una imagen del Sagrado Corazón de Jesús<sup>591</sup> con una capilla propia (para poder ser venerado en un hogar). Se expidieron un total de 1.200 papeletas<sup>592</sup> consiguiendo los beneficios necesarios para subsanar el pago de dichos enseres. En noviembre de dicho año de 1915 observamos en la partida de gastos de los libros de caudales de la Hermandad la siguiente anotación: *Abonado a Burillo de Valencia, 530 pesetas*<sup>593</sup>. Es decir, el Estandarte y la Banderola fueron realizados en este año y entregados por el taller de Justo Burillo y Cía. (ANEXO N°2, Fotografía n°46) de la ciudad de Valencia<sup>594</sup>. De nuevo, la corporación se vincula con Valencia, en este caso,

---

<sup>590</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 136-138

<sup>591</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 170-171

<sup>592</sup> Como curiosidad, hay que indicar que el sorteo lo ganó el Hermano Mayor en vigor, Ramón de Pando y Pedrosa que jugaba el número 71, como podemos leer en la acta de dicha rifa.

<sup>593</sup> A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales n°2, 1908-1918, op. cit., pág.10

<sup>594</sup> En el año 1898 el empresario aragonés Justo Burillo Serón creó en Valencia la sociedad en comandita “Ornamentos de Iglesia El Espíritu Santo Burillo y Monzón”, en la calle Luis Vives n°5. En 1901 ya existía publicidad de dicha sociedad en periódicos locales como “Las Provincias”. Al año siguiente en 1902 cambió el nombre a “Fábrica de Tejidos de seda y Ornamentos de Iglesia ‘Justo Burillo’”. En 1910, Burillo forma (junto a Martín Casanova Dalfó) una sociedad comanditaria usando la partícula “en Cta.” permaneciendo así hasta el año 1913, en el que se cambia a Compañía con el uso de la partícula “& Cía.” (1914-1925). Serán las décadas de 1910 y 1920 las de mayor esplendor del taller de Burillo. Entre 1911 y 1913, Justo Burillo ocupa el cargo de tesorero de la Cámara de Comercio (aunque en 1917 tuvo una serie de problemas con el Sindicato de la Aguja con el despido de unas trabajadoras). Tras la muerte de Casanova, Burillo prosiguió la andadura en solitario, manteniendo siempre la misma ubicación ciudadana. En dichas décadas de actividad datan las obras para la Hermandad de la Vera Cruz de San Fernando (1915-1916), así como un encargo del rey Alfonso XIII de un manto para la Virgen de la Cabeza. Además de trabajos repartidos por la geografía española, su obra se difunde por Latinoamérica, como el año 1909 cuando realiza un estandarte bordado en oro fino para una de las catedrales de Méjico.

En 1919, en los anuncios de los periódicos podemos ver lo siguiente: “exportación a las Américas”. Según el diario “Las Provincias” (28/04/1919), sus productos se dieron a conocer en lugares como México, Buenos Aires, Santiago de Chile, Guatemala, Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Venezuela, Argentina y otros muchos puntos. Sus productos serán elogiados por la prensa local y nacional, realizando multitud de trabajos, especialmente de bordados religiosos como capas, túnicas, casullas, ternos y estandartes, usando terciopelos de calidad así como hilos de plata y otro.

Estos trabajos tendrán el reconocimiento de certámenes nacionales e internacionales como las medallas de oro obtenidas en la exposición de París en 1925. Tuvo una fama tan grande que recibió una serie de visitas de personas ilustres como los Reyes de España en 1917, la visita del nuncio Francesco Ragonesi en 1919 así como la visita del obispo de Guayana Miguel Antonio Mejía, acompañado del deán de Mérida José Clemente Mejía y del cónsul venezolano Pedro V. Ruiz de Miranda en el año 1928. En 1931 cesa la



con la realización de piezas bordadas (recordemos que las tallas de las Santas Mujeres proceden de dicha ciudad), una ciudad con un prestigio y una actividad comercial y artística enorme en estos momentos.

La relación de Burillo y la Cofradía de la Vera Cruz no quedará aquí, puesto que al año siguiente contratará la realización de nuevas piezas como veremos más adelante. Pasamos a analizar las dos insignias. En primer lugar hablamos del Estandarte (ANEXO N°2, Fotografía n°47). Dicha pieza presenta unas medidas de 1,30 de largo por 0,90 de ancho de forma rectangular. Se encuentra realizado en terciopelo negro con bordados de aplicación en oro fino y forro de sarga. Presenta enmarcado en un rectángulo el escudo de la Hermandad (recordemos que dicho escudo estaba ya institucionalizado desde la reorganización al menos) y que ya hemos explicado anteriormente (con la representación de los dos Titulares en el mismo, por medio de la Cruz y Corona de Espinas que representan al Cristo de la Vera Cruz así como el Corazón atravesado por el puñal que representa a la Virgen del Mayor Dolor).

Esta pieza además presenta bordados alrededor del escudo con motivos vegetales similares a los del Senatus o el terno de la Virgen, con formas que se alejan del estilo decimonónico visto en otras piezas como el terno de la Virgen de la Esperanza de la Expiración o el terno de la Virgen del Carmen. Al igual que el Senatus presenta unas terminaciones puntiagudas, encontrando en la central un bordado de diseño similar que se sitúa justo bajo el escudo. En la zona inferior del paño presenta una flequería realizada en hilos de oro. Al igual que las demás insignias realizadas en este período presenta vara o asta de latón (siguiendo esa línea modernista) con un remate circular (en la foto se intuye parte del inicio del anagrama de María que estaría situado en la parte superior) del que parte el cordón con los borlones que caen. Al igual que el Senatus, esta insignia procesionó hasta su sustitución en el año 1989 por una réplica realizada por Juan Guerrero y Dolores González (ANEXO N°2, Fotografía n°48) conservándose la original en dependencias de la Hermandad (ANEXO N°2, Fotografía n°49).

La otra insignia que debemos mencionar realizada por el taller de Justo Burillo es la Banderola o Guión (aparece con las dos nomenclaturas en la documentación de la

---

actividad de Burillo tras la proclamación de la II República, debido al fallecimiento de Justo Burillo (ya en 1932 cuando fallece su esposa no estaba vivo). Tras un paréntesis de casi 8 años, en 1940, aparece en el mismo domicilio y bajo la dirección de uno de los hijos de don Justo “Ornamentos Burillo, S. L.”, cuya actividad se prolongó durante al menos treinta años hasta el año 1971 (aunque sin alcanzar el prestigio de la casa de su padre).

Hermanidad). Al igual que ocurre con el Estandarte, esta insignia viene a sustituir a una que se encontraba bastante deteriorada. Esta insignia aún se conserva en la Hermanidad y ha sido expuesta en algunas ocasiones especiales en los últimos años (ANEXO N°2, Fotografía n°50). La citada Banderola tiene un largo de dos metros y medio. Se encuentra realizada en damasco negro que está guarnecido por las orillas y el gallardete con flecos de canutillos de hilo de oro. En la zona central y bordada por ambas caras mediante aplicación vemos una cruz en oro, así como en la parte superior, un lazo de muaré con fleco dorado en los cabos.

El asta/vara al igual que las otras insignias está realizada en latón dorado teniendo en el remate el monograma JHS (Jesús Hombre Salvador). Como hemos indicado anteriormente, esta insignia era la que acudía a las representaciones de otros cortejos, así como asistía a los entierros de los hermanos. La misma será sustituida ya en la posguerra por el actual Guión/Bandera, quedando esta Banderola en dependencias de la Hermanidad, y siendo la única insignia que no ha tenido una copia que forme parte del cortejo en la actualidad. Finalizamos así el análisis de los diversos enseres que procesionaba la Cofradía de la Vera Cruz en estos años. No hemos incluido aquellos que procesionan hoy día y que no tienen ningún paralelismo con los antiguos (Libro de Difuntos, la parihuela con la reliquia del Santo Lignum Crucis), correspondiendo los mismos a épocas modernas de la historia de esta corporación.

Por otro lado si vamos a hablar de una insignia así como una serie de elementos pertenecientes al cortejo procesional y que, por su valor debemos hablar. Como indicamos en el desarrollo del trabajo, la Hermanidad solicita en su primera etapa histórica los títulos de Real y Pontificia, aunque nunca los obtendrá. Por otro lado hemos indicado que el Hermano Mayor portaba el distintivo en color diferente al resto de la Junta (que lo llevaba en latón). Es decir, el dirigente de la corporación lo portaba en plata. Uniendo estas dos cosas en la Hermanidad se conserva la antigua pértiga del Hermano Mayor realizada cuando la Cofradía realiza esa petición en 1897 (ANEXO N°2, Fotografía n°51).

No sabemos la fecha exacta de la pieza, pero sí sabemos que se encuadra entre dicho año de 1897 (año de la primera petición) y 1903 (cuando se solicita el título de Real por segunda vez). Es bastante curiosa, por diversos motivos. Al observarla vemos el escudo de la Hermanidad (tal cual conocemos hoy día) con una palma y unas hojas de laurel que lo circundan así como el conjunto se timbra con la Corona Real. Sabemos que dicha insignia procesionó durante esta etapa histórica. Sabemos que en el año 1929 se produce

una renovación de las varas, por lo que podría haberse realizado el cambio de la pértiga en cuestión en aquel año. Está realizada en plata, así como presenta una buena factura.

En último lugar debemos hablar de dos objetos relacionados con el cortejo procesional, aunque no podemos catalogarlos ni como enseres, ni como patrimonio textil, platería o de las andas. Hablamos de los vasos para el avituallamiento de los penitentes así como los “canastos de las secciones de cirios de gasolina” (ANEXO N°2, Fotografía n°52 y ANEXO N°2, Fotografía n°53). Estamos ante quizás, la única Hermandad que conserva elementos como éstos, lo que les otorga un valor importante. El patrimonio no se resume solamente en bordados, plata y oro, también en el patrimonio humano, en el de los objetos usados durante generaciones, en la evolución de la iluminación del cortejo o del paso.

Los vasos que enseñamos son un ejemplo de varias decenas que se conservan en la Cofradía. Está realizados en cristal a mano, encontrando dos tipologías: uno con decoraciones rayas en los laterales así como otro sin decoración. Como hemos indicado, estos vasos eran los que se usaban para servir el brandy a los hermanos cuando hacían el descanso durante la Estación de Penitencia en la Iglesia Mayor Parroquial. Como hemos dicho unos objetos únicos.

Además de los vasos también podemos apreciar un objeto muy curioso cómo es la caja o canasto de sección. El mismo está conformado por una lata donde se llevaba la gasolina. Por otro lado vemos una caja donde se situaban la parte superior de los velas que el jefe de sección encendía y colocaba en la parte inferior de los cirios de acetileno. Observando esto, los jefes de sección llevaban esos canastos con la lata e iban encendiendo esta especie de casquillos. Cada jefe de sección llevaba una caja y lata, siendo curioso que en la Hermandad se conserven estos elementos.

- Patrimonio textil de la Vera Cruz (bordados y tejidos)

Pasamos a hablar a continuación del patrimonio textil de la corporación. En primer lugar, debemos indicar que los primeros ropajes de los que se tienen constancia documental no presentan descripciones pormenorizadas. Realizando un análisis de forma cronológica y por imágenes comenzamos por el Titular, el Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Esta imagen no es de vestir, pero si tiene en su haber piezas textiles de valor. Hablamos de los perizomas del Cristo (ANEXO N°2, Fotografías 54-58). También conocidos entre los cofrades como paños de pureza o faldellines. Actualmente la Hermandad conserva cinco perizomas realizados en tul y encaje bordado.

De ellos cabe destacar el que presenta una flor (no es natural) y realizado en encaje puesto que era el que el Cristo de la Vera Cruz portaba en las salidas procesionales (como así se refleja en las fotografías antiguas existentes) y el que lleva en algunas fotografías de Archivo Quijano que hemos incluido en este trabajo. Por otro lado tenemos dos perizomas más realizados en encaje (uno de ellos presenta una tela de algodón a la cual se anexionan dichos bordados de encaje), otro en tul bordado así como uno realizado en tisú y bordado en oro con un galón.

De todos tenemos constancia de la autoría de uno de los perizomas: en el año 1923 se consigna en acta como *el Sr. García Bozano indica que se ha confeccionado un sudario por las Hermanas Carmelitas del Asilo*<sup>595</sup> aunque si tomamos como referencia la foto más antigua hallada del paso de los Titulares (foto que hablaremos más adelante de ella) vemos como no aparece el sudario con la flor, sino que vemos otro perizoma diferente. Por otro lado al año siguiente en 1924 vemos como *El Sr. Capellán indica recibir del hermano de un cofrade fallecido un libro de actas así como ha aparecido el sudario del Cristo extraviado*<sup>596</sup>. Es decir, ese perizoma antiguo bien podría ser el de la flor del pensamiento que aparece en la fotografía de 1925 de Archivo Quijano y que se había recuperado el año anterior, o que dicho faldellín se realizase por las Carmelitas del Asilo en 1923 y que el sudario extraviado fuese otro de los que se conserva (como el de encaje de hilos dorados). El Cristo de la Vera Cruz no es el único ejemplo de una imagen que llevaba este tipo de elementos sobre el paño de pureza tallado. En San Fernando imágenes como el Santísimo Cristo de la Expiración, el Santo Entierro o el Nuestro Padre Jesús Atado y Flagelado a la Columna son algunos de los casos donde vemos el uso de este elemento. Esperemos que se puedan hallar más datos sobre estas piezas en futuras investigaciones, siendo actualmente la Hermandad isleña que posee el mayor conjunto de perizomas o faldellines originales, algo excepcional y que son piezas únicas en la ciudad.

Seguimos hablando del patrimonio textil de la Santísima Virgen del Mayor Dolor. Con la reorganización, la Cofradía busca la realización de enseres y objetos para poder efectuar la salida procesional, encontrando en el primer libro en el mes de mayo de 1892 la primera mención en actas a la realización de un objeto textil para la Virgen. Concretamente se indica *que la Sra. Doña Matilde Cellier se había prestado a dirigir el bordado del manto*

---

<sup>595</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 13-14

<sup>596</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, "Actas...", op. cit., pp. 37-39

*nuevo que se trata de hacer a la Stma. Virgen*<sup>597</sup>. Como podemos observar tenemos el nombre de la mujer que dirigiría los trabajos de bordado del manto, Matilde Cellier Ortega<sup>598</sup> que estará acompañada por una serie de señoras como aparece en las actas: *Rogar a las Sra. Doña Adela Garrido y a las Sras. Doña Rafaela, Doña Carmen y Doña María de la Concepción Ibáñez*<sup>599</sup> *y Doña Dolores Sánchez tomaran parte en la confección del manto de referencia.*

Como podemos observar, no era un taller profesional, sino un grupo de señoras que elaborarían dicha pieza en un ámbito doméstico, suponemos que en el propio domicilio de Matilde Cellier (en la calle Santísima Trinidad, muy cercana a la Parroquia de San Francisco, donde dicha señora vivía junto a su hermano José Cellier (al menos en el año 1894 constaba su domiciliación en dicha calle en la casa familiar del número 1). Lamentablemente, este conjunto no ha llegado hasta nuestros días, pero observando otras obras de estas señoras, podríamos deducir que el manto presentaría influencias románticas (como observamos en el antiguo terno de la Expiración o en el terno del Carmen), aunque no tenemos una constancia documental de que se llegara a materializar, es más, observando las actas posteriores vemos como: *Se hizo presente que la escasez de recursos había hecho imposible se bordase un manto nuevo a la Stma. Virgen pero que se esperaba se cumpliese pronto este acuerdo*<sup>600</sup>.

Todo lo dicho, este manto tuvo una breve vida procesional ya que, si suponemos que se estrenara finalmente en el año 1894 (incluso pudo haberse demorado y que se estrenase en 1895), la Cofradía deja de salir en 1903 y hasta 1914 no vuelve a salir, por lo que dicho manto tendría solamente una presencia en las calles de 13 salidas procesionales como mucho contando desde 1894 hasta la última de 1915 (incluso podrían ser menos). Este manto será sustituido en el año 1916 por el terno bordado en los talleres de Burillo.

---

<sup>597</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pág. 30

<sup>598</sup> Matilde Cellier Ortega nace en 1851 siendo hija de María Josefa Ortega Abeitua y Francisco Cellier Fuertes, domiciliados en la calle Santísima Trinidad nº1. Esta mujer junto a su madre y Rafaela Ibáñez ya tenían experiencia en el bordado de piezas para Hermandades isleñas. María Josefa Ortega se había comprometido a realizar un manto de forma gratuito para la Hermandad de la Virgen de la Soledad en el año 1862. Esta señora junto a su hija Matilde y Rafaela Ibáñez serán las encargadas de bordar entre 1877 y 1881 el terno de saya y manto de azul y granate (diseñados por Florencio Luna) para la Virgen de los Dolores (actualmente de la Esperanza), terno que en la década de los 50 fue desmontado y convertido en manto de salida de la Virgen en el palio, con una ampliación de bordados realizada por las Carmelitas de Jerez. Matilde Cellier fallecerá en el año 1900.

<sup>599</sup> Las hermanas Carmen y María de la Concepción participarían además en la realización del terno procesional de la Virgen del Carmen estrenado en el año 1891 junto a un total de 43 mujeres dirigidas por Leonor Almeyda, ninguna dedicada profesionalmente al bordado de piezas de este tipo.

<sup>600</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, "Actas...", op. cit., pp. 37-39

Hablamos a continuación del conjunto de Manto y Saya de la Virgen del Mayor Dolor realizado en los talleres de Justo Burillo (ANEXO N°2, Fotografía n°59 y ANEXO N°2, Fotografía n°60). Este terno se realizó a la par que el conjunto de una túnica y capa para San Juan Evangelista (conjunto que hablaremos más adelante). Estamos ante un conjunto único en San Fernando puesto que hasta día de hoy, solo ha llegado hasta nuestros días este terno de Burillo en San Fernando, no conservándose el que se realizó para la Virgen de las Lágrimas de San Fernando. Si analizamos las cuentas de la Cofradía encontramos la siguiente anotación en el mes de septiembre de 1916: *Manto y vestido de la Virgen de los Dolores y túnica y capa de S. Juan, 1505 pesetas*<sup>601</sup>. Como curiosidad, la Hermandad para recaudar fondos, realizó un festival benéfico<sup>602</sup> del que consiguió unas ganancias de 1350 pesetas, así como el Hermano Mayor realiza una suscripción entre vecinos y hermanos, recaudando un total de 155 pesetas.

El mismo está compuesto por un manto de terciopelo negro así como vestido de terciopelo granate. Presenta una traza simétrica, pudiendo dividir las piezas en dos y encontrando dos partes iguales. El terno<sup>603</sup> está conformado por tallos finos de formas estilizadas de los que brotan elementos florales. En el manto observamos como todos los tallos parten de un elemento central: un jarrón que nace de unas líneas vegetales y del que brotan tres flores y dos tallos. Por otro lado la saya es bastante curiosa, encontrando un tallo central del que brotan una serie de ramificaciones con flores y motivos vegetales, encontrando en la zona superior una granada que brota de dicho tallo.

Como hemos indicado anteriormente, el taller de Burillo presentaba un estilo en sus obras alejado del corte romántico que se daba a finales del siglo XIX en lugares como Sevilla o Jerez. El estilo que presenta (y que casa con el uso del latón, el uso de motivos vegetales, así como las propias andas procesionales como veremos a continuación) es de influencias claramente modernistas. La Cofradía de la Vera Cruz en general presentará en esta etapa histórica una estética modernista, y no romántica como siempre se le ha venido acuñando (el uso del latón en las insignias, el diseño de los bordados, el acudir a talleres valencianos escultóricos y de bordado para sus enseres e imaginería así como las propias andas,

---

<sup>601</sup> A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales n°2, 1908-1918, op. cit., pág.60

<sup>602</sup> Como podemos ver, los gastos altos conllevaban la búsqueda de métodos extraordinarios de recaudación de fondos para poder afrontar dichos costes elevados. En este caso vemos un festival benéfico (no se especifica de que tipo), pero había novilladas, becerradas, verbenas y otros eventos.

<sup>603</sup> Recomendamos la lectura de PÉREZ DÍAZ, Pablo, El taller de Justo Burillo y la Hermandad en *Junto a la Cruz n° 50*, 2021, pp. 16-18

especialmente tras las reformas acometidas en la década de 1910, punto de inflexión en la estética de la Hermandad en la calle).

El terno de Burillo de la Virgen se realiza como hemos indicado sobre terciopelo con la guarnición de las piezas mediante bordados de aplicación<sup>604</sup>. Además este citado obrador los bordados realizados con aplicación se caracterizaron por estar ejecutados con tejidos de tisú con unas texturas que buscaban recordar las piezas bordadas en hilos tendidos (una técnica costosa y compleja) consiguiendo así obras sencillas y más baratas para las Hermandades y a la vez que recordaran a dichas piezas de mayor coste. En el año 1986 las Hermanas Matute<sup>605</sup> confeccionan una saya a imitación de la de Burillo (ANEXO N°2, Fotografía n°61) que ha usado en diversos actos con el manto original.

El terno de Burillo será restaurado a partir de la década de los 90. En primer lugar el bordador José Muñoz Moreno intervino sobre el manto, bordando sobre hilo tendido las piezas deterioradas y manteniendo las que presentaban mejor estado de conservación. Entre 2003 y 2004, Muñoz Moreno y Ana Pérez Peralta realizaron la misma intervención sobre la saya. El conjunto de bordados de la Virgen de Mayor Dolor constituye un ejemplo único de la Semana Santa isleña y por ello abogamos porque se siga poniendo en valor para el conocimiento del público isleño en general.

Las siguientes piezas textiles de las que vamos a hablar son las de San Juan Evangelista. De la figura del San Juan es la única de la que no sabemos nada de sus primitivos ropajes, aunque siguiendo la iconografía habitual de este santo, debería presentar túnica en color verde con mantolín o capa de color rojo. Este conjunto sería sustituido en el año 1916 por el terno de San Juan Evangelista realizado por el taller de Burillo (como ya hemos indicado con la anotación de las cuentas de la Hermandad donde se especifica la adquisición del terno de la Virgen y el conjunto del San Juan).

---

<sup>604</sup> Esta técnica consiste en recortar diversos tejidos realizados en tisú de oro o plata con las formas de los motivos vegetales o florales que se vayan a usar. Estas piezas se fijarán mediante una costura al tejido principal, enriqueciéndose mediante cordoncillos en los contornos de las mismas.

<sup>605</sup> Las hermanas María Victoria, Pura y Gloria Matute fueron unas bordadoras isleñas que comienzan a bordar en el año 1965. De sus manos salieron infinidad de piezas para casi todas las hermandades isleñas. Su taller estaba ubicado en su casa en la calle Gravina. Tuvieron una vinculación importante con el barrio de la Pastora y la Hermandad de Gloria del mismo nombre.

De entre sus obras hay que destacar el Estandarte y Senatus de la Cofradía del Cristo del Perdón, la toca de sobremanto de la Virgen de la Piedad y Simpecado de Misericordia (con diseño de Luís Álvarez Duarte), el «bacalao» de la Hermandad del Huerto. Para la Hermandad de la Caridad realizan la saya, el techo de palio de la Esperanza de la Hermandad del Silencio, saya para la Virgen de la Soledad, y un sinfín de obras que incluso desconocemos, pero lo más importante es reseñar el amor y el cariño que sus benditas manos ofrecieron generosamente a todas las hermandades isleñas.



La túnica y capa del San Juan realizados por el taller de Justo Burillo (ANEXO N°2, Fotografía n°62 y ANEXO N°2, Fotografía n°63) presentan un conjunto de alto valor textil. La capa realizada en terciopelo jaspeado en color carmesí presenta un galón dorado a lo largo del perímetro así como un encaje en la zona exterior (tal y como se observa en la fotografía del Archivo Quijano). Por otro lado la túnica está realizada en brocado de oro sobre damasco de seda en color verde agua (un color poco usual en las túnicas de los San Juanes, que suelen usar colores más vivos). Esta pieza es única por la calidad de sus tejidos, usándola San Juan desde su estreno en 1916 hasta comienzos del siglo XXI, cuando, debido al estado de conservación se decide preservar en dependencias de la Hermandad donde actualmente se conserva, aunque como hemos dicho en un estado delicado, con pérdidas en el tejido (especialmente la túnica) y faltas en los encajes de hilo de oro metálico de la capa.

Por último pasamos a hablar de las ropas que usaban las Marías en esta etapa histórica. Como hemos indicado anteriormente en su apartado correspondiente, las tallas de las Tres Marías fueron realizadas por el escultor valenciano Vicente Tena Fuster en 1893, estrenándose en la Semana Santa de 1894. Como apuntamos desde este trabajo, pensamos que la donante anónima sería Matilde Galiano Correa, por los motivos expuestos anteriormente. Será dicha señora la encargada de realizar las primeras ropas de las imágenes tal como se indica en el siguiente extracto: *D. Luis de Pando, usa nuevamente de la palabra para hacer saber a la Junta de Gobierno, los grandes trabajos realizados por la distinguida señora de D. Salvador de la Pascua, haciendo y bordando los vestidos que han de lucir las nuevas imágenes en la Semana Santa*<sup>606</sup>.

No se tienen detalles de cómo serían dichos ropajes. En 1902 se evidencia que los ropajes del misterio estaban en un estado delicado de conservación. Suponemos que, al igual que ocurrió con los conjuntos de la Santísima Virgen y el San Juan, las ropas de las Marías permanecerían durante una década sin realizarse ningún adecentamiento, por lo que el estado de las mismas no sería el adecuado, pero en las actas no se consigna ningún tipo de cambio (como si vemos en otros objetos textiles o enseres) por lo que podemos presuponer que se mantuviesen dichos ropajes o que, se cambiasen tras la revitalización de Ramón de Pando. Lo que si tenemos constancia es que, en el inventario de la Parroquia

---

<sup>606</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pág. 75



del Santo Cristo se evidencia el ajuar de las Tres Marías: *tres trajes, tres camisas, dos toquillas de seda blanca, una peluca de la Magdalena, un sudario...*<sup>607</sup>.

Como podemos apreciar, las imágenes solo poseían un juego de ropa (tanto interior como exterior), una toca para cada una de las Marías que llevaban la cabeza tapada (Salomé y Cleofás) así como la peluca de la Magdalena y el sudario que tejen Santa María Salomé y Cleofás. Observando la foto del Archivo Quijano del año 1925 podemos ver cómo las Marías presentaban ropas con bordados en las cenefas de las piezas, así como unos encajes que se distribuyen por la zona exterior (bordados con motivos vegetales y que siguen las pautas de otras piezas textiles de la corporación) así como la Magdalena presenta bordados en la zona del fajín de l por lo que dichos vestidos podrían ser los realizados por Matilde Galiano o unos que se realizaron estando Ramón de Pando de Hermano Mayor.

Posteriormente, estos trajes siguen estando al menos hasta el estreno del paso de Rugero en el año 1942. Actualmente estas tallas secundarias presentan ropajes lisos en terciopelo rojo (Santa María Cleofás y Salomé) y morado (Santa María Magdalena) con fajines de estilo hebraico y tocados (en las dos Marías que cosen) realizados por Dolores González en 1993.

- Patrimonio musical de la Hermandad: La Vera Cruz de Pérez Monllor

El siguiente apartado que vamos a tratar es el musical (aunque de forma breve). Las Hermandades y Cofradías en general atesoran un patrimonio musical más que destacable. El origen de la marcha procesional<sup>608</sup> lo encontramos a mediados del siglo XIX, momento en el que observamos además la fundación de algunas formaciones bandísticas que han llegado hasta nuestros días (Municipal de Sevilla, Julián Cerdán de Sanlúcar, o la creación en 1893 de la Banda de música del 1er Regimiento de Infantería de Marina de San Fernando a instancias del almirante Pascual Cervera, y como hemos indicado, formación musical que acompañe al paso de la Vera Cruz de San Fernando). Antes de la existencia de marchas dedicadas a imágenes de la Semana Santa como tal, vemos como las primeras composiciones que suenan tras los pasos en los desfiles procesionales serán adaptaciones

---

<sup>607</sup> A.P.S.C., *Inventario de la Capilla...*, op. cit..

<sup>608</sup> Para más información sobre la evolución de la música procesional en la provincia de Cádiz VID GUIRADO ROMERO, Rafael, Evolución de la Música Procesional en el ámbito de la Provincia de Cádiz – Jerez, San Fernando y Cádiz, enclaves estratégicos en *II Simposio sobre Hermandades y Cofradías de la Provincia de Cádiz*, Ed. Asociación Cofrade La Venera, 2019, pp. 1-18

de piezas clásicas de origen orquestal y que se adaptarán para plantilla de banda. Entre la década de 1850 y 1870 vemos el nacimiento y adaptación de algunas de estas piezas, muchas de las cuales siguen engrosando los repertorios de las bandas de música. Como ejemplo tenemos adaptaciones icónicas como “Marcha de la ópera Jone o *Último giorno di Pompei*” de Enrico Petrella, “Juana de Arco” de Charles Gounod, “El Ocaso de los Dioses” de Richard Wagner o “La Muerte de Ase” de la suite “Peer Gynt” obra de Edvard Grieg entre otras, que serán indispensables en estos momentos<sup>609</sup>. Encontramos además las primeras marchas procesionales, destacando la figura del compositor José Gabaldá Bel, que nos lega composiciones como “La guirnalda” (1863), “El llanto” (1867) o “Minerva” (1867) entre otras. En el año 1868, y según los últimos estudios encontramos la primera marcha dedicada a una hermandad sevillana como tal como es la “Marcha fúnebre op.2” de Rafael Cebreros y dedicada a la Hermandad de la Quinta Angustia<sup>610</sup>.

Estas breves líneas nos pueden servir para introducirnos en el origen de la marcha procesional en la ciudad de San Fernando. En principio (aunque existen evidencias de que habría algún compositor previo) consideramos las marchas del alicantino Camilo Pérez Monllor (director de la Banda de Infantería de Marina entre 1898 y 1918) como las primeras composiciones dedicadas a imágenes y hermandades isleñas<sup>611</sup>. En su catálogo encontramos las marchas “Sacris Solemnis” (1898), “Pange Lingua” (1898), “Corpus Christi” (1900)<sup>612</sup>, “Mater Dolente” (1907)<sup>613</sup>, “La Virgen del Carmen” (una fecha indeterminada entre 1900 y 1918)<sup>614</sup>, “La Verónica” (1907)<sup>615</sup>, “La Vera Cruz” (1915) y

<sup>609</sup> GUIRADO ROMERO, Rafael, Evolución de la Música Procesional ..., op. cit., pág. 1

<sup>610</sup> CASTROVIEJO LÓPEZ, José Manuel, La “Marcha fúnebre” de Rafael Cebreros (1868) La composición procesional más antigua dedicada a una cofradía sevillana en *Quinta Angustia n°109*, 2014, pp.67-69

<sup>611</sup> En investigaciones recientes se ha hablado de José Benedit, autor de las marchas El Nazareno y la Espiración, que ensayaban la banda del profesor de cornetín Vicente Bernal en 1899, aunque no se han podido hallar las partituras hasta ahora. Para más información VID CAO RONDÁN, Ramón et al., *Insula Fidei*..., op. cit., pp. 167-168

<sup>612</sup> Estas tres primeras composiciones dedicadas, o al menos se puede evidenciar del título al Santísimo Sacramento del Altar y su procesión en la festividad del Corpus Christi (quizás a la de San Fernando).

<sup>613</sup> Esta composición tiene una dedicatoria más ambigua. Como suposición factible está la dedicatoria a la Virgen de los Dolores de la Hermandad del Nazareno (Cofradía que contaba con los sonos de la Banda de Infantería) pero podría también estar dedicada a la Hermandad de la Expiración (concretamente a su Titular Mariana que hasta 1940 se tituló como Virgen de los Dolores).

<sup>614</sup> Camilo Pérez Monllor fue miembro de la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Virgen del Carmen, así como director de la Capilla de Música que actuaba en los actos de culto interno, por lo que está claro que su fuerte vinculación se tradujo en la composición de esta marcha, la más antigua dedicada a la Patrona. No se tiene constancia hasta la actualidad del año exacto de su composición, por lo que la encuadramos a comienzos del siglo XX hasta su marcha en 1918 de San Fernando.

<sup>615</sup> Redescubierta recientemente, La Verónica está dedicada a la figura procesionada por la Hermandad del Nazareno durante la Restauración (recordemos que esta Cofradía llegó a procesionar cinco pasos) siendo la única imagen secundaria isleña que tiene una marcha dedicada.

“La Divina Pastora” (1916)<sup>616</sup>. Además fue el instrumentador de la Salve Marinera (pieza que data de 1870 y extraída de la zarzuela El Molinero de Subiza) encargándole este cometido el Ministerio de Marina en el año 1942.

Pasamos a hablar de la marcha “La Vera Cruz”. En el archivo de la Hermandad así como en el de la Banda de Música “Maestro Agripino Lozano” y el de la Banda de Infantería de Marina se conservan una copia de esta composición, realizada por el músico manchego Agripino Lozano Perea (fundador de la Banda de Música de la Cruz Roja). Hasta el día de hoy no se han hallado las partituras originales. En esta copia aparece el año de 1915, fecha en la que se encuadra cronológicamente esta composición.

Nosotros compartimos que dicho año sea el de su composición, o al menos que se encuadre en esos años ya que, como hemos indicado anteriormente, la Cofradía de la Vera Cruz no efectuó su salida procesional entre los años 1904 y 1913, saliendo a partir de 1914. Esto cuadraría con la fecha de la copia de Agripino (es decir, la Hermandad ya estaría efectuando su salida procesional). Además recordemos que Pérez Monllor es destinado a Cartagena a finales de 1918 por lo que la composición estaría fechada en esos años de 1915-1918 y tomando como punto de referencia el año que aparece en la copia como ya hemos indicado. Estaríamos ante la primera marcha dedicada a un Titular Cristífero de la ciudad conservada (al menos hasta el momento) y la primera composición musical de la Hermandad.

Analizando la composición en sí misma observamos el profundo carácter castrense de la composición (fruto de las influencias de Monllor en sus obras). Consta de 72 compases (88 compases si contamos la repetición final). El Tema A inicial (que consta de 15 compases) comienza con matiz piano, como murmullos que anteceden a la presencia del paso del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Tras dos compases de Puente llegamos al Tema A' es decir, un tema que plantea la base del A original pero con modificaciones en el mismo y con una duración de 12 compases donde vemos el discurrir del cortejo. Tras esto se inicia con una anacrusa (cuando el inicio de una frase se origina antes de la barra de compás en los pulsos del compás anterior) el Tema B que desarrolla ideas del Tema A usando la figuración de los tresillos (agrupaciones de tres notas) para construir este tema y que tiene una extensión de 20 compases (los 5 últimos sirven como nexo entre el Tema

---

<sup>616</sup> Marcha dedicada a la Divina Pastora de las Almas Coronada en 1916 y una de las composiciones de Monllor que más se tocan fuera de la ciudad de San Fernando.

B y el siguiente) donde se desarrolla la omnipotencia del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Tras el mismo encontramos la Reexposición del Tema A de 7 compases (usando los 4 primeros compases para volver a presentar dicho tema y concluyendo el mismo en los 3 siguientes, dando sensación de finalización, algo que vemos en otras corporaciones de músicos militares como “Mater Mea” de Ricardo Dorado). Tras esto tenemos el Trío o Tema C de 16 compases (32 con la repetición) donde se expone la dulzura de la Virgen del Mayor Dolor y la escena cruenta que contemplamos.

Esta marcha no presenta la conocida como Forma Marcha que establece Manuel López Farfán, aunque si vemos una estructura organizada, un carácter militar como hemos indicado anteriormente y una calidad compositiva más que evidente. Como curiosidad, la partitura copia de Agripino presenta un dibujo del rostro del Santísimo Cristo de la Vera Cruz (Agripino además de músico y compositor era un pintor amateur y adornaba las portadas de las marchas con dibujos de las imágenes). Finalizamos así el apartado de la música de la corporación (puesto que las demás marchas procesionales son ya de finales del siglo XX y por lo tanto no pertenecen a esta etapa compositiva<sup>617</sup> y subrayando pues la importancia del patrimonio musical de esta corporación crucera, el origen de las marchas de la Vera Cruz con connotaciones alicantinas, otro ejemplo de la pluralidad artística que existía en la Hermandad en esta etapa histórica.

- La platería de la Cofradía de la Vera Cruz

El siguiente apartado a desarrollar es el de la platería de la Hermandad de la Vera Cruz. En el mismo vamos a hablar de las piezas realizadas en dicho material, así como aquellas realizadas en metal y usadas dentro del ajuar de los Titulares e imágenes secundarias. Comenzamos por la talla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. La Hermandad posee dos juegos de potencias y corona de espinas, así como las cantoneras y el INRI usados en esta etapa histórica. Al respecto del ajuar del Cristo se poseen pocos datos en el seno de la Hermandad sobre su origen, pero buscaremos encuadrar cronológicamente las piezas de las que vamos a hablar.

---

<sup>617</sup> Vamos a citar (sin entrar en análisis) las otras composiciones: “Vera Cruz” para Cornetas y Tambores (Francisco Bermejo, 1985), siendo las restantes para banda de música como son “Calvario” (José González García, 1988), “Santa Vera-Cruz” (José Manuel Belizón Pérez, 1992), “Mayor Dolor” (Antonio Bosch Cerveró, 1993), “Dolores del Cristo Viejo” (Agripino Lozano Perea, 1994), “Nuestra Señora del Mayor Dolor” (José Ribera Tordera, 1999) y “Exaltación a la Santa Cruz” (Enrique Busto Rodríguez, 2004). Además, al igual que todas las Hermandades pertenecientes a la Confraternidad de Hermandades y Cofradías de la Vera Cruz, se interpreta el Himno de la Confraternidad (Antonio de Castro García, 1982)

Comenzamos por las potencias. El origen de las potencias en la iconografía de Cristo lo encontramos en los nimbos de forma cruciforme que se situaban desde la época paleocristiana en la cabeza de la imagen de Cristo. Al comenzar a realizarse esculturas de bulto redondo encontramos ya las primeras potencias (en un principio realizadas en madera y posteriormente en orfebrería). Es un atributo pues que nos refiere a la divinidad de Jesús, su condición como Rey de Reyes, siendo atributos de imágenes de Cristo vivo o muerto. El significado de dichas potencias lo encontramos en las tres potencias intelectivas de las que habla San Buenaventura (superior de los franciscanos y un santo del siglo XIII): memoria, entendimiento y voluntad. Como Hombre Verdadero, Cristo también las poseía aunque desarrolladas en su grado máximo representando la omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia. Todo ello como Rey, Sumo Sacerdote e Hijo de Dios.

Dicho esto, pasamos a analizar los dos juegos de potencias que posee el Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Ambos son de autor anónimo y los podemos encuadrar a finales del siglo XVIII (especialmente el primero). El juego de potencias que vamos a analizar primero está realizado en plata (ANEXO N°2, Fotografía n°64). Son las únicas que presentaban una sujeción de pincho (los demás juegos tienen una sujeción de perno con el pasador que se disponen sobre la peluca del Cristo). Su estructura es sencilla: tenemos un nudo con dos roleos del que arranca el haz de rayos lisos alargados y con las puntas biseladas. En las fotografías antiguas presentadas, la imagen del Santísimo Cristo de la Vera Cruz no porta estas potencias.

Desde aquí planteamos la posibilidad de que este juego provenga de la época en la que la talla del Cristo tenía pelo tallado y por lo tanto estas potencias fueran las que portara, encuadrando estas piezas en la centuria dieciochesca, pero sin poder entrar en más detalles debido a que no existen datos sobre estas piezas, aunque son de una calidad indudable. La última vez que la portó el Cristo de la Vera Cruz fue en el año 2013 mientras que aún permanecía en la Parroquia del Santo Cristo por obras en su Capilla.

El siguiente juego de potencias del que vamos a hablar es también de plata (ANEXO N°2, Fotografía n°65). Tenemos constancia de su presencia desde al menos la década de 1914, aunque por la morfología de estas potencias podríamos aventurar que fuesen anteriores (finales del siglo XVIII). Estas potencias son las que salen en todas las fotografías antiguas de la Cofradía que han llegado hasta nuestros días (tanto en el paso como en el altar de diario).

Son de una factura de calidad. Presentan una estructura de nudo con una cartela central enmarcada entre unos roleos y del que parten los rayos plisados (más cortos que las otras potencias) con las puntas biseladas. Al contrario que las potencias anteriores, el sistema de sujeción de las mismas es (al menos en las fotografías más antiguas del Cristo) de perno con pasada en vez de pincho como las otras ya indicadas. Si presuponemos que estas potencias son de época dieciochesca debieron tener un sistema de pincho y que se cambiaria antes de la realización de las fotografías.

Estos dos juegos son pues los que posee el Santísimo Cristo en la época histórica que hemos analizado (aunque defendemos la posibilidad de que sean anteriores y pertenezcan a la fundación de la Cofradía de la Vera Cruz de San Fernando). Además hay que destacar una corona de espinas realizada en plata (que la observamos en las fotografías de las potencias). Con respecto a esta pieza, en la publicación *Insula Fidei*<sup>618</sup> se plantea la interesante hipótesis de que sea la Inés Van Hayre dona en 1713 a la Hermandad de la Vera Cruz que estaba en el Castillo de San Romualdo. Lo que si podemos pensar es que esta corona de espinas sea de la época antes presentada de las potencias (la hipótesis de que sean piezas dieciochescas y que ya estuviesen en la fundación).

La última pieza que vamos a analizar del Cristo es el INRI y las cantoneras antiguas (ANEXO N°2, Fotografía n°66). Está documentada su presencia desde la reorganización de la corporación, siendo pues el primer juego que salió a las calles de San Fernando. Estas piezas están realizadas en metal, aunque tuvieron un baño de plata en origen (aún se aprecian algunos restos en zonas del INRI y cantoneras). El INRI es de líneas sencillas, de forma rectangular con la única inscripción de las letras y sin ningún elemento decorativo. Dicho INRI dejó de procesionar en 1942 cuando se estrena el paso de Rugero y es sustituido.

Además como hemos dicho se conservan las cantoneras. Ya hemos indicado que son de metal y que tuvieron baño de plata. De formas redondeadas, presentan remate con formas de roleos y vegetales, con tres grupos (uno central con una cartela, y los laterales que parte de la base del central) siguiendo esas líneas vegetales. Las mismas siguieron procesionando hasta finales de la década de los 40 al menos (la foto del Índice de este trabajo es de las últimas donde se pueden ver) ya que su presencia desde los años 50 no se constata.

---

<sup>618</sup> CAO RONDÁN, Ramón et al., *Insula Fidei*..., op. cit., pp. 121-122

A continuación vamos a hablar de diversos objetos de la Virgen del Mayor Dolor. En primer lugar, la diadema que la Virgen presenta en las fotografías de Quijano. Esta presentaba como dos partes: el bodoque de la diadema con forma semicircular y que sirve como base de la diadema y de la que partían los rayos plisados de puntas biseladas. Dicha pieza parece que sería de metal con un baño de plata o incluso de plata. Como ocurre con el índice, esta diadema dejará de usarse en la salida procesional cuando el orfebre Seco Velasco realice la corona plateada. Hoy día esta pieza se halla en paradero desconocido habiéndose realizado una reproducción: una diadema repujada y cincelada a mano, realizada en metal bañado en plata y chapado en oro por el orfebre Raúl Cejas en el año 2018 (ANEXO N°2, Fotografía n°67).

La segunda diadema es una curiosa pieza que se conserva en la Hermandad (ANEXO N°2, Fotografía n°68). Realizada en plata, consta de un bodoque donde observamos formas vegetales y roleos, circundado por una filigrana que sirve de nexo para el arranque de los rayos plisados y flamígeros (que se van alternando en la pieza) con puntas biseladas. Según testimonios orales de hermanos antiguos, esta diadema estuvo durante la posguerra unida al canasto de la corona de plata de Seco Velasco. En los últimos años la Virgen la ha llegado a portar en la salida, alterándola con la de Cejas así como la usa en diversos cambios de ropa de la talla. Posee además la Virgen puñal de plata del que se tiene constancia en la Fotografía n°28 (la fotografía de la imagen de la Santísima Virgen del Mayor Dolor proveniente del Archivo de la Hermandad de la Expiración). Presenta empuñadura decorada con líneas zigzagueantes, con un remate en forma de estrella así como una virola que acaba en roleos en ambos lados con formas vegetales y una unión de formas rectangulares. Además es el puñal que se evidencia en las fotografías de Quijano, por lo que podemos encuadrarlo como un elemento del ajuar de la Virgen desde al menos la reorganización. Actualmente se conserva en dependencias de la Hermandad (ANEXO N°2, Fotografía n°69).

De las imágenes secundarias hay pocos elementos que podamos mencionar. Principalmente debemos hablar de las *coronas* o aureolas del San Juan y las Santas Mujeres realizadas en el año 1894, tal y como se refleja en las actas<sup>619</sup>. Son de forma redonda, lisas y sin ningún adorno, y que estuvieron procesionando hasta que fueron sustituidos en la siguiente etapa histórica (aunque estarán presentes en las fotografías de

---

<sup>619</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 73-75

los años 40 del estreno del paso de Rugero). Actualmente se conservan en la Casa de Hermandad (ANEXO N°2, Fotografía n°70). Por otro lado, el último elemento es el antiguo cáliz de Santa María Magdalena (ANEXO N°2, Fotografía n°71). Realizado en 1894, estaba decorados con piedras y perlas. Realizado en madera pintada. Procesionaría hasta su sustitución en 1942 por un cáliz ya realizado en metal dorado. Hasta aquí hablamos de los elementos de platería/orfebrería vinculados con la Cofradía de la Vera Cruz. Como vemos un patrimonio del que apenas se conocen datos, del que no existen referencias en la documentación en poder de la Hermandad de este período, pero son objetos que esperemos que se conozcan y sean investigados en profundidad en futuros trabajos sobre esta Hermandad o la platería de la misma.

- La evolución de las andas procesionales de la Vera Cruz

El último apartado patrimonial que vamos a exponer a continuación es sobre las andas<sup>620</sup> de los Titulares en este período histórico. En primer lugar, desde aquí defenderemos la postura que el paso usado por la Hermandad de la Vera Cruz entre 1891 y 1942 es el mismo, al que se le aplicaron sucesivas reformas que configuraron su aspecto. Vamos a realizar un recorrido cronológico sobre el desarrollo de las andas de la Hermandad durante estos 40 años. En primer lugar, ya en abril de 1892 se plantea *el inicio de la construcción de un paso*<sup>621</sup>. Este paso, de menores dimensiones realizaría su primera salida procesional en 1893. Con la incorporación de las Tres Marías entre finales de año y comienzos de 1894 vemos cómo *se indicaron las reformas hechas en el paso de gran envergadura*<sup>622</sup>.

Es decir, la incorporación de las tallas secundarias conllevaba una ampliación en el paso para que cupiesen las cinco tallas en el mismo. Aquí es cuando se configuran las andas portadas por 18 cargadores que van a ser las que veamos durante las siguientes décadas. En dicho año se realizan cuatro candelabros en las esquinas así como vemos la instalación de la luz eléctrica en las andas<sup>623</sup>. Por otro lado vemos como en 1896 se habla acerca del

---

<sup>620</sup> Según podemos leer en las actas, las andas corresponderían a los respiraderos del paso, así como la zona superior es lo que conocemos como canasto. En este capítulo vamos a usar los términos de andas y paso indistintamente refiriéndonos al paso donde procesionaban el Calvario de la Cofradía de la Vera Cruz, por lo que realizamos esta nota a modo de aclaración.

<sup>621</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 23-24

<sup>622</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 73-75

<sup>623</sup> La Hermandad de la Vera Cruz fue pionera como indicamos anteriormente en etapas anteriores en la instalación de luz eléctrica en las andas así como el uso de cirios de bencina o de gasolina, siendo luego imitada por otras Hermandades isleñas. Esto casa con el estilo de vanguardia que vemos que va a darse en la Cofradía de la Vera Cruz (el uso del latón, el estilo vegetal y floral de sus insignias y bordados, el uso de la luz eléctrica, la presencia de elementos naturalistas en el diseño de las andas entre otros muchos aspectos)



*precio del paño para las andas, la composición y pintura de las andas y otras actuaciones de envergadura menor pero importantes*<sup>624</sup>.

Es decir, vemos como a los pocos años se habían efectuado unos nuevos arreglos, así como se realizan los faldones de tela (las piezas que van colocadas en la zona inferior del paso). Durante la gestión de Erostarbe no se efectúa ninguna obra en las andas procesionales. Como ya hemos indicado, entre 1904 y 1913 la Cofradía no realizará estación de penitencia, por lo que el paso quedará guardado en las dependencias de la Hermandad sin realizarle arreglo alguno.

Tras una década sin procesiones y con la llegada de Ramón de Pando como Hermano Mayor vemos cómo se realizará un arreglo de las andas, un adecentamiento para poder volver a sacarlas tras tanto tiempo sin arreglos. Podemos deducir que no se cambiaron en aquel entonces, debido sobre todo al precio que costaron. En las actas de dicho año se consignan una serie de informaciones que nos permiten corroborar que solo fue un arreglo (en profundidad, pero un arreglo): *Se informa que la Junta General de Procesiones ha aprobado dicho presupuesto, pero también informa que se está arreglando las andas de la Hermandad*<sup>625</sup> (1914). Por otro lado también *se presentan las cuentas de los gastos del arreglo de las andas con un total de 421,98 pesetas*<sup>626</sup>.

Si comparamos este presupuesto con el de otras corporaciones en los mismos años, podemos afirmar sin lugar a dudas lo expuesto anteriormente. Por ejemplo en 1917, la Hermandad del Nazareno pide presupuesto a la casa Burillo (que realizó las insignias y los bordados de la Virgen y el conjunto de San Juan) de Valencia, enviando dicha compañía un presupuesto de 2.800 pesetas<sup>627</sup> (es decir casi 7 veces el dinero que costó la reforma de las andas de la Vera Cruz).

La Hermandad de la Soledad también verifica una reforma de envergadura en 1924 sobre el paso de su Titular con un presupuesto de 2.000 pesetas<sup>628</sup> por lo que también se aleja bastante del dinero invertido por la Vera Cruz en el año 1914. La Hermandad de la Expiración por su parte seguía usando las andas recompuestas y doradas por Florencio

---

que, mezclando la impronta castrense de sus primeros años dará lugar al cortejo que hemos estado desgranando, una fusión de estilos.

<sup>624</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 125-127

<sup>625</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 110-111

<sup>626</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 112-115

<sup>627</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Regidor Perpetuo...*, op. cit., pág. 308

<sup>628</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad...*, op. cit., pág. 410

Luna en 1881<sup>629</sup>. Por lo tanto concluimos que en dicho año no se realizó un cambio en el paso procesional, aunque si hubo una reforma de envergadura, que consolidó el diseño del paso que procesionará desde dicho año hasta 1941. De estos años del mandato de Ramón de Pando data la fotografía más antigua que hemos hallado del paso de los Titulares y que aparece en el Anuario Ilustrado de San Fernando de 1917 (ANEXO N°2, Fotografía n°72) en la que podemos observar (aunque la calidad no es buena) al paso de los Titulares, situado justo delante del coro de la Capilla (una posición bastante curioso, quizás se realizaría tras la recogida del cortejo) obra de Fotografía Flores (otro estudio fotográfico de la ciudad y coetáneo a Quijano).

En esta fotografía (que podemos datar entre 1914 y 1916) podemos apreciar algunos detalles: se aprecian perfectamente el INRI que se verá con mejor detenimiento en la fotografía Quijano y que será sustituido en la siguiente etapa histórica. Asimismo apreciamos las cantoneras que se mantendrán durante estas décadas (incluso tras el estreno del paso de Rugero). En esta imagen (aunque algo borrosa) vemos como el paso era de líneas sencillas con unas “andas” o respiraderos calados con un enmallado y ya pintados de esmalte blanco imitando la piedra, faldones negros, el uso de las coronas de flores en las esquinas (una costumbre de que los devotos ofreciesen flores a los Titulares y que se colocaran en las andas<sup>630</sup>). Además podemos apreciar el uso del suelo ajedrezado. El canasto del paso no se encontraba aún dorado (o al menos no se aprecia un cambio de color en la zona superior) pero si vemos los candelabros de metal con las tulipas de formas redondeadas.

Por otro lado y observando las imágenes, vemos la disposición de las figuras que se sigue manteniendo hasta nuestros días, es decir, el Cristo de la Vera Cruz se presenta con faldellín (diferente al de la flor de pensamiento que veremos en las fotografías de Quijano), la Virgen presenta una especie de toquilla de sobremanto así como no apreciamos el conjunto de Burillo (a simple vista el conjunto que porta la imagen de Nuestra Señora del Mayor Dolor es diferente, podría ser el manto que realiza Cellier en la reorganización, cuadrando con la fecha de que es anterior al estreno del terno del taller

---

<sup>629</sup> MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración...*, op. cit., pp. 228-233

<sup>630</sup> Esta costumbre ha desaparecido en la mayoría de las Hermandades (en San Fernando además de Vera Cruz, podemos observar el uso de coronas de flores en las Hermandades de la Columna, Soledad, Expiración y Nazareno), perviviendo hoy día en el palio de la Virgen del Traspaso de la Cofradía del Nazareno de Jerez que sigue manteniendo dicha tradición de colocar las coronas de flores en los varales del palio.

valenciano) ya que sabemos que este conjunto se realiza en el año 1916 por lo que en esta foto aún no lo llevaba (y por ende, el San Juan tampoco presenta la capa y túnica realizadas por dicha casa valenciana). Si podemos ver la diadema de plata que portará la Virgen toda la etapa histórica, así como los nimbos de San Juan y las Santas Mujeres. Además vemos como el Señor ya porta las antiguas potencias de plata y la corona de espinas (que hoy día ya no procesionan con ellas). Este documento gráfico (el más antiguo hasta la fecha del paso de la Vera Cruz) constituye un documento valioso puesto que reafirma el hecho de que las andas que se sustituyen en 1942 eran las que procesionaban desde 1893. Además hemos destacado algunas cuestiones patrimoniales que podemos observar (dentro de las limitaciones por la mala calidad del documento fotográfico), así como hemos encuadrado la foto en una horquilla de años (debido sobre todo a que aparece en una revista de 1917 por lo que es anterior a ese año, de ahí que la situásemos entre 1914 y 1916, aunque si debemos especificar más aún nos decantaríamos por el año 1914, el primero de la salida tras la década sin efectuar salida procesional).

Este paso de la Vera Cruz tras la reforma y consolidación de la junta de Ramón de Pando incluso servirá de inspiración a la Hermandad del Nazareno. En 1919, dicha corporación encarga un paso a Rafael Vila y Antonio Romero (carpintero y pintor respectivamente) indicando la prensa que se produce el estreno del *nuevo paso construido en los talleres de don José Vila, cuyas andas eran muy parecidas a las del Cristo de la Vera Cruz*<sup>631</sup>. Este paso presentaba unos respiraderos pintados de esmalte blanco imitando la piedra, así como unas medidas de 3x2,5 metros<sup>632</sup>. Por otro lado como indicamos anteriormente, la Hermandad le alquilaba las bombas y candelabros a la Cofradía del Nazareno por lo que la visión entre ambas andas era similar.

En 1915 se produce un nuevo arreglo del paso, tal y como se desprende de las actas: *El Sr. Losada pide al Hermano Mayor algunos efectos que necesita para el arreglo del paso, efectos de mano, así como otros trabajos de los que se les ha ofrecido prometiéndole corresponderle*<sup>633</sup>. La misma no fue de gran envergadura, solo se realizó un

---

<sup>631</sup> ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE SAN FERNANDO (A.H.M.S.F.), Hemeroteca, *Heraldo de San Fernando*, miércoles 12 de marzo de 1919, pág. 3

<sup>632</sup> Desde aquí pensamos que las medidas serían similares a las del paso de la Vera Cruz, que hemos indicado que era el modelo para seguir por la corporación nazarena. Además, como recordamos, la cuadrilla del paso la componían 18 cargadores por lo que el tamaño de las andas no sería muy grande, aproximándose a las medidas del paso del Nazareno. Para más información VID MÓSIG PÉREZ, Fernando, *Regidor Perpetuo...*, op. cit., pág. 309

<sup>633</sup> A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 137-140

acondicionamiento del paso de los Titulares, pero no fue la única reforma realizada en el paso puesto que en el mismo 1915 se produce el estreno del nuevo alumbrado del paso tal y como se desprende en las actas: *Todos los presentes concuerdan con lo dicho al Sr. Pando por sus grandes hazañas y concuerdan en dicho voto de gracias, así como el agradecimiento de sus generosas donaciones, destacando la del nuevo alumbrado del paso. El Sr. Pando trata de rehusar las muestras de agradecimiento ya que no se siente merecedor de las mismas y enaltece el desprendimiento en favor de la Hermandad del cofrade don Francisco Cózar que no había querido cobrar nada por sus trabajos de instalación del nuevo alumbrado del paso de nuestros Titulares y que se haga constar un voto de gracias a dicho señor*<sup>634</sup>.

Vemos pues como se realiza un nuevo alumbrado para el paso de los Titulares, aunque su presencia será breve puesto que se sustituirá a finales de la década siguiente por otra nueva instalación. Las reformas del paso se siguen sucediendo (en 1916 hay arreglos menores, en 1917 se sustituyen las tulipas<sup>635</sup> o bombas de los candelabros que serán solicitadas por muchas Hermandades en años posteriores como la Divina Pastora quien las solicita en 1918 y 1919 entre otros años). En el año 1922 se verifica como *El Mayordomo informa de los trabajos de pintura y dorado en el paso. La Junta aprueba el trabajo de los señores Sánchez Estudillo y Fernández Ortega y los señores Velázquez y García Mantilla prometen ayudar*<sup>636</sup>. Es en este año cuando vemos cómo se dora el paso (al leer las actas pensamos que dicho dorado se aplicaría con algún tipo de pintura que diese esos tonos en las andas). Es posterior a dicha intervención de pintado cuando encontramos la fotografía más conocida del paso de los Titulares y perteneciente al Archivo Quijano (ANEXO N°2, Fotografía n°73). Es un documento rico de detalles que nos permite reafirmar varias cuestiones expuestas.

En primer lugar vemos cómo se sitúan el paso de los Titulares en la zona central de la Capilla, sobre el suelo ajedrezado y delante del Retablo Mayor (que se encuentra tapado por una cortina, debido a la tradición de velar los altares durante la Semana Santa desde el Domingo de Pasión, como hemos indicado anteriormente). El paso es el mismo que veíamos en la foto de una década antes. En la zona inferior vemos las caídas o faldones en terciopelo negro y con un galón dorado. Las “andas” o respiraderos eran sencillos,

---

<sup>634</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°2, 1901-1915, “Actas...”, op. cit., pp. 148-152

<sup>635</sup> *Don Ramón de Pando habla de haber adquirido 20 insignias a 4 pesetas y 50 bombas de cristal para el paso a 3 pesetas* en A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pp. 32-34

<sup>636</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pp. 187-192

enmallados y con las asas (en lugar de llevar maniguetas encontramos estas curiosas asas). Por otro lado en la zona superior observamos la distribución de dos coronas en las esquinas así como una que pende de la zona entre el canasto y los respiraderos. En el canasto vemos como hay zonas que si están “doradas” como son las molduras y los frisos.

Ya el paso presenta influencias modernistas. Una prueba de ello es la presencia en las esquinas de unas conchas doradas que dan una sensación de abombamiento y de más movimiento, así como los motivos vegetales y florales de las cartelas del canasto. Podemos apreciar además la distribución de cuatro jarras en parejas de dos lisas sin cincelar ningún dibujo (la Hermandad conserva una pareja de estas jarras de plata) así como un centro sobre los respiraderos. Es curioso la profusión de flores en las andas (friso, jarras, en el monte, en los candelabros). Podemos apreciar los dos candelabros delanteros, dorados, con más de diez luces cada uno (no podemos apreciar la zona trasera) y una profusión de diversos tipos de flores por la estructura de los mismos y que usan el sistema de luz eléctrica.

En la zona central sobre el canasto tenemos tres marías o candelabros pequeños (una pareja con velas de cera y uno con luz eléctrica, todos con tres luces cada uno). El paso presenta un monte adornado con flores que representa el Gólgota y da una teatralidad a la escena. Por otro lado apreciamos en esta foto los conjuntos bordados de las Marías (hoy desaparecidos) con los nimbos (que ya presentaban desde la hechura de las tallas), así como el nimbo de San Juan que sigue la misma línea que los otros. Además apreciamos el terno bordado de Burillo (el manto si se puede ver bien) así como la capa y túnica del San Juan de la casa valenciana, así como elementos del joyero de la Dolorosa (a los que aludimos en su apartado correspondiente) y la diadema de plata (hoy desaparecida, aunque la Dolorosa posee en la actualidad otra diadema de metal bañado en oro y plata y realizada por el orfebre Raúl Cejas en 2018).

Por otro lado vemos como el Señor de la Vera Cruz porta la corona de espinas y potencias antiguas que la Hermandad conserva, así como el INRI antiguo que se sustituirá en la etapa histórica posterior y las cantoneras (que también se guardan en dependencias de la Hermandad). Además vemos el faldellín con la flor (del que ya hemos hablado anteriormente) y que no portaba en la foto anterior, de ahí que lo datáramos en el apartado de los textiles. Por otro lado, no solamente se ven elementos del paso, sino que podemos observar ciertos objetos y el estado de la Capilla en aquellos años. Se aprecia la balastrada del presbiterio así como el púlpito (en la izquierda de la foto), el Senatus y el

Estandarte (uno a cada lado del paso) así como los soles antiguos que estaban en los retablos laterales de la Capilla y la pintura roja de la pared del Retablo Mayor (elementos que hoy se están recuperando dentro del programa que hemos expuesto).

De los elementos que se observan en los pasos de las fotografías, la Hermandad conserva varios de ellos, como son jarras de dichas andas. Destacamos esta jarra (ANEXO N°2, Fotografía n°74 y ANEXO N°2, Fotografía n°75) que servía para colocar flores, que se situaban en una especie de “muffin” de cristal con forma parecida a una probeta y decorada en la zona superior con círculos y estrellas. Este elemento de cristal se introducía en la jarra y dentro del mismo se colocaban las flores. Por otro lado también debemos destacar unos elementos curiosos. Hablamos de las bombas (o tulipas) diversas que se usaron en las andas desde la reorganización hasta el paso de Rugero, así como regenerador de acetileno empleado en el paso (ANEXO N°2, Fotografía n°76). De izquierda a derecha tenemos las primeras bombas de las andas de 1893, en la zona central vemos las bombas que se realizan en 1917 y que procesionarán durante las siguientes décadas hasta su sustitución por las bombas del paso de Rugero en 1942. Están realizadas en cristal. La primera llegó a tener cera (de ahí que sean las que se presten en 1922 a la Cofradía de Nazareno que iba a llevarla en dicho año). Las bombas realizadas en 1917 alternaron sistemas de acetileno y calcileno hasta que en 1930 se usa el sistema de oxígeno disuelto. Las bombas o tulipas de la derecha son las del paso de Rugero Esparragosa usadas durante cuarenta años. Por último hablamos del regenerador de acetileno, que sabemos que fue realizado por Cózar (el que se encargaba del alumbrado durante estas décadas) en Cádiz, presentando una llave para regular la entrada o salida del combustible. En definitiva unos objetos insólitos del patrimonio de la corporación crucera.

A modo de curiosidad presentamos los tipos de cera usados por el paso durante toda su historia (ANEXO N°2, Fotografía n°77). De izquierda a derecha, comenzamos por la cera que se emplea en 1893, siguiendo con el alumbrado eléctrico que se instala en la salida procesional de 1894 y que se emplea hasta 1915 cuando se introducen los alumbrados de combustible de acetileno o calcileno (el tercer cirio) que será el que se use ya hasta que se destierre el alumbrado de combustible en 1960, cuando se vuelve a usar el sistema eléctrico hasta el estreno del paso de Guzmán Bejarano en 1982 cuando empieza a usarse cera de nuevo (primero blanca, luego tinieblas hasta comienzos de los 2000 cuando se comenzó a usar la cera verde).

Posteriormente en el año 1927 seguimos viendo mejoras patrimoniales como son las medias lunas nuevas que se colocan, tal y como reflejan las actas: *El Hermano Mayor ha donado las 68 pesetas de las tres medias lunas que lucieron por primera vez en el paso de los Titulares*<sup>637</sup>. Estos pequeños candelabros serán los que veamos en el paso de Rugero y que la Hermandad conserva en sus dependencias. Por otro lado, además de los arreglos habituales, se vuelven a dorar los candelabros en el año 1929<sup>638</sup> así como se vuelve a “dorar”/pintar el paso de la mano del Mayordomo Fernández Ortega (tal y como se desprende en los agradecimientos posteriores a la Semana Santa de dicho año). La última gran reforma es la que se da en el año 1930, en la que se cambia el alumbrado de carburadores por el de oxígeno disuelto<sup>639</sup>.

Estas andas serán sustituidas finalmente por el paso construido por el Mayordomo Luis Rugero Esparragosa y estrenado en el año 1942 (ANEXO N°2, Fotografía n°78<sup>640</sup>), realizado por el mismo señor que era carpintero de marina destinado en la actual Escuela de Suboficiales. Este paso constituirá una época en San Fernando, manteniendo el uso de brazos (candelabros) de forja (con la curiosidad de que presentan escudos de la Hermandad engarzados en los brazos) y usando algunos elementos anteriores como las jarras delanteras, las Marías (candelabros pequeños). Presenta unos respiraderos de madera con las asas (maniguetas) y con la inclusión de los lienzos rectangulares de metal. Al igual que vimos en andas anteriores el alumbrado no era por cera sino que estaba alumbrado por acetileno, que fue sustituido posteriormente por otro eléctrico alimentado por grandes baterías. En 1948 se incluyen en el canasto las 14 estaciones del Vía Crucis realizadas por el tallista gaditano José Vera Espinosa. Este paso procesionará en la Hermandad hasta la sustitución por el actual de Guzmán Bejarano en 1982. Estas andas serían vendidas a la Hermandad de Humildad y Paciencia que las sigue custodiando. Este mismo año de 2020 se ha realizado una recreación del paso de Rugero en la Capilla de la Vera Cruz y que se expuso en la jornada del Domingo de Pasión. En una fotografía cedida

---

<sup>637</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 167-171

<sup>638</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 221-224

<sup>639</sup> A.H.V.C., Libro de Actas n°4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 241-247

<sup>640</sup> En esta fotografía podemos ver algunos elementos curiosos como son las bocinas bordadas, se aprecia mejor el púlpito con la escalerilla, los soles de los retablos laterales parejos de la Virgen del Carmen y el que ocupaba por entonces la talla del Nazareno del siglo XVIII, el sol del Retablo Mayor así como los ángeles lampareros y el friso donde se aprecia el sistema de bombillas que se instaló durante el mandato de Segismundo García Mantilla y que ya hemos comentado anteriormente. Se observan además elementos de las tallas y su ajuar (bordados, orfebrería, el INRI nuevo, el faldellín o perizoma que veíamos anteriormente). En definitiva, un documento fotográfico valioso para conocer además el aspecto original del paso de Rugero y que luego sería modificado con el paso de los años.

por Eduardo Albarrán, podemos ver cómo se han reproducido dichas andas con gran fidelidad, usando elementos originales del mismo que conservaba la Hermandad o estaban cedidos a otras corporaciones (ANEXO N°2, Fotografía n°79).

Como colofón de este apartado patrimonial hemos podido ver cómo las diversas vertientes (textiles, platería, andas, imágenes, la Capilla, patrimonio musical) configuran un estilo único. Unas imágenes del siglo XVIII unidas a una Capilla neoclásica y un patrimonio de enseres y andas que bebe de las corrientes más vanguardistas y que hicieron una fusión y sentaron las bases de un modelo, de unas características que hacen que la Vera Cruz no sea considerada una cofradía romántica (como se ha venido diciendo tradicionalmente). La entrada de Ramón de Pando como Hermano Mayor supuso además un punto de inflexión y una modernización de la corporación tras la década de aletargamiento. Las influencias de Burillo que vemos en las insignias y ropajes (el uso del estilo vegetal y floral que se aleja de los diseños decimonónicos; la propia túnica del San Juan con los brocados y el uso del color verde agua) así como la fusión del dorado con la madera blanca y la madera en su color, la irrupción de la luz eléctrica y los cirios de gasolina (como Hermandad pionera), las formas vegetales en las cartelas del canasto así como el uso de las conchas en las esquinas del paso, así como la presencia de la forja en los candelabros (que aunque veíamos candelabros similares en otras Hermandades, en la Vera Cruz como hemos indicado hay una fusión con varios materiales, creando un conjunto diferente a los pasos de líneas rectas sin detalles) dotan a la Hermandad de esa idiosincrasia. Hoy día, seguimos viendo reminiscencias en las insignias y los bordados de la Virgen, así como la propia corporación sigue mirando hacia el pasado y rescatando elementos propios de ese estilo que tiene su auge en las décadas de 1910 y 1920.



## **Conclusiones**

Tras culminar este trabajo, sirvan las líneas de este punto como recopilación de las pesquisas llevadas a cabo en la elaboración de este trabajo. Como hemos podido observar, la Hermandad de la Vera Cruz nos plantea una historia bastante curiosa. Unos orígenes dieciochescos con influencias jerezanas y marinas se ven cortados abruptamente y hasta finales del siglo XIX no se produce el resurgimiento. El peso del mundo militar en San Fernando se materializa en los diferentes oficiales de la reorganización, así como en muchos hermanos de la corporación.

Hemos podido comprobar como la relación de la Hermandad de la Vera Cruz con los estamentos eclesiástico, civil y militar era bastante fuerte, aunque también aglutinaba en su nómina de hermanos a personas de clases sociales variopintas. Por otro lado podemos afirmar como la organización de la propia Cofradía a través de sus Estatutos (especialmente los del 1918) sirvieron como modelo para otras corporaciones. Además, las Hermandades isleñas tomarán como modelo a la Vera Cruz (el uso del alumbrado eléctrico o el de gasolina, así como la contratación de un seguro para los cargadores, la tipología de las andas) para sus propios cortejos procesionales o la construcción de los pasos, conociendo también diversos aspectos de la vida interna y externa de la propia corporación isleña.

Con este trabajo he podido además conocer uno de los períodos de la Hermandad que permanecían prácticamente sin investigar, ahondar en una etapa de una de mis Hermandades. He podido comprender como la talla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz supone ese elemento articulador, no solo de la Hermandad como es natural, sino del propio barrio. He podido ver la conexión de la Cofradía con la religiosidad popular isleña, materializada en las fiestas y las procesiones de Semana Santa así como del Corpus Christi y las procesiones de gloria. El desarrollo de la Vera Cruz isleña va a la par de la historia de la ciudad, los momentos de crisis se dan por la situación tras el Desastre del 98 (los años donde la corporación no efectuará su estación de penitencia y solo verificará algunos cultos internos).

Por otro lado, vemos como las Hermandades y Cofradías tenían un peso importante en la ciudad, puesto que como hemos indicado había personalidades militares y civiles especialmente (además de las autoridades religiosas) que ostentaban cargos efectivos en las Juntas de Gobierno, simbólicos, engrosaban las nóminas de hermanos o vestían el

hábito penitencial entre otras posibilidades. San Fernando, igual que la práctica totalidad de Andalucía hace una evocación de la Pasión a través de la piedad de los fieles, la representación de la Pasión a través de las catequesis plásticas que suponen los desfiles procesionales. Las Cofradías que en origen tienen fines asistenciales están evolucionando en estas décadas hacia postulados más cofrades (es decir, de mejoras patrimoniales, de la realización de la salida procesional con boato y ornato).

Hemos podido además lanzar unas primeras líneas sobre la evolución patrimonial de la Hermandad, donde vemos que en un espacio neoclásico (como es la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz), unido a unas imágenes de influencias genovesas (cuyas atribuciones esperemos que sirvan de base a futuras investigaciones que esclarezcan la autoría de las tallas), con una revitalización a caballo entre los movimientos de vanguardia (los contactos con Valencia que se observan en la adquisición de tallas, bordados y textiles de dicho lugar, el uso del latón como material de las insignias y demás objetos cultuales) y un punto de inflexión como es la década de 1910, cuando se construya el estilo de la Cofradía, un estilo que hoy día se está recuperando.

Además, este trabajo no sirve solamente para conocer el desarrollo histórico-artístico de la Hermandad de la Vera Cruz de San Fernando, sino que puede ayudar a futuras investigaciones sobre esta corporación, así como servir de apoyo a trabajos sobre Cofradías en general, pudiendo establecer comparativas entre las mismas durante este período histórico tan cercano, pero a veces desconocido en muchas corporaciones, no solo de San Fernando, sino de localidades cercanas, cuyos archivos aún no han sido investigados.

Como expusimos en el estado de la cuestión, hasta este momento, la Cofradía de la Vera Cruz de San Fernando no contaba con un estudio en profundidad de este período. Además esto se une al hecho de que la historiografía cofrade isleña ha estado inactiva hasta las últimas décadas del siglo XX. Gracias a la labor de historiadores, la investigación religiosa y cofrade se comienza a activar (no reactivar, ya que en San Fernando no tuvimos una época de trabajos monográficos cofrades anterior a la mitad del siglo XX).

La Hermandad de la Vera Cruz es el ejemplo de una etapa (la Restauración) que vive varias revitalizaciones y fundaciones (la propia corporación crucera, Expiración, la época dorada de Nazareno y la fundación de Columna). Aunque a los pocos años vivirá una época de crisis debido a falta de ingresos, sabrá recomponerse y consolidarse ya en los

mandatos de Ramón de Pando y Segismundo García Mantilla. Se configurará como una de las corporaciones señeras, heredera de un estilo único en la ciudad, un patrimonio fruto de diversas influencias y épocas que se unirán en el seno de esta Cofradía. Los vecinos del barrio del Cristo que fundaron la corporación en 1784 y tributaron sus primeros cultos al Santo Cristo de la Vera Cruz son también los transmisores de esa devoción hacia la imagen, esa talla que como hemos dicho será el epicentro del barrio, el articulador de la evolución de la collación, siendo la Capilla ese espacio donde confluirán los vecinos, los hermanos de la Cofradía y devotos así como el pueblo de San Fernando.

Casi un siglo y medio después de la reorganización, la antigua advocación de la Vera Cruz de origen franciscano tiene cabida cada tarde del Miércoles Santo saliendo de los muros de una recoleta Capilla neoclásica única en la ciudad, configurando un misterio de influencias genovesas, con la modernización emprendida en estas décadas analizadas, presentando la túnica de penitente más antigua procesionada, que se mantiene prácticamente inalterable y que a fin de cuentas también es testigo de esta época analizada.

Seguirá el paso inexorable del tiempo, pero las devociones permanecen, el Cristo de la Vera Cruz, al igual que desde hace más de dos siglos permanecerá en su Capilla, siendo testigo mudo de la evolución histórica del barrio del Santo Cristo (aquel que lleva su nombre) así como de la propia ciudad de San Fernando. La representación de la iconografía del paso de misterio servirá además como catequesis plástica itinerante, un mensaje de sacrificio y de amor unidos en un mismo espacio. La sangre y el agua. La muerte y la vida.

Concluimos este trabajo con unas líneas que resumen lo que simboliza el Cristo de la Vera Cruz para sus hermanos, devotos e isleños: *Formando un haz apretado como lo has querido tú, caminemos hermanados siempre a tu Cruz abrazados, Cristo de la Vera Cruz*<sup>641</sup>. Como hemos dicho, la devoción al Santo Madero hecha Cofradía, una Hermandad hecha Cofradía y un Barrio convertido en Cofradía. Por encima de todo, el Santísimo Cristo de la Vera Cruz.

---

<sup>641</sup> Segunda estrofa del Himno de la Confraternidad de las Hermandades de la Vera Cruz.

## Fuentes

- ARCHIVO HERMANDAD DE LA VERA CRUZ (A.H.V.C.), Libro de Actas nº1, 1891-1901, “Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria”, pp. 1-194
- A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº1, 1891-1907, pp. 1-194
- A.H.V.C., *Libro de firmas al Primer Hermano Mayor don José de Erostarbe*, 1897, pp. 1-28
- A.H.V.C., Libro de Actas nº2, 1901-1915, “Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria”, pp. 1-171
- A.H.V.C. Libro de Cuentas de Caudales nº2, 1908-1918, pp. 1-185
- A.H.V.C., Libro de Actas nº3, 1916-1922, “Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria”, pp. 1-201
- A.H.V.C., Libro de Cuentas de Caudales nº3, 1918-1925, pp. 1-200
- A.H.V.C., *Relación duplicada, informativa que esta Venerable Hermandad presenta como contestación a los Puntos relativos a cofradías; asociaciones religiosas, hermandades y obras de acción social católica*, 1919, 4 págs.
- A.H.V.C., Libro de Actas nº4, 1922-1938, “Actas de la Junta de Gobierno y Junta General Ordinaria”, pp. 1-289
- A.H.V.C., *Informe y presupuesto de restauración de Nuestra Señora del Mayor Dolor*, 1983, 35 págs.
- A.H.V.C., *Nuestras cosas en Junto a la Cruz nº18*, Marzo 1989, pp. 6-7
- A.H.V.C., *Informe de la restauración de San Juan Evangelista por Alfonso Berraquero*, 1992, 40 págs.
- A.H.V.C., *Informe sobre la restauración del Santísimo Cristo de la Vera Cruz*, 2018, 550 págs.
- A.H.V.C., *Una mirada al legado en Junto a la Cruz nº50*, San Fernando, Hermandad de la Vera Cruz, 2020, pp. 14-15
- ARCHIVO HISTÓRICO DE LA IGLESIA MAYOR PARROQUIAL DE SAN PEDRO Y SAN PABLO DE SAN FERNANDO (A.H.I.M.), *Libro de visitas del Obispo de Cádiz nº4*, 250 págs.
- A.H.I.M., *Estatutos de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora del Mayor Dolor de San Fernando*, 25 págs.

- ARCHIVO DE LA CASA DE LA MONEDA DE JIMENA DE LA FRONTERA (A.C.M.J.), *Relación de los miembros activos de la logia Igualdad nº53 de San Fernando (Cádiz) en el año de 1936*, 4 págs.
- ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE CÁDIZ (A.H.D.C.), Escrito de Juan Antonio de Madariaga al Sr. Vicario de la Diócesis, 15 de julio de 1770, 5 págs.
- A.H.D.C., *Estatutos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y de Nuestra Señora de los Dolores establecida en la Iglesia del Santísimo Cristo de la ciudad de San Fernando*, 1891, 17 págs.
- ARCHIVO PARROQUIA SANTO CRISTO (A.P.S.C.), *Inventario de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz*, 1919, 30 págs.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁDIZ (A.H.P.C.), Protocolo 1612, f. 762-763
- A.H.P.C., *Protocolo 193: Codicilo de Juan García Quintanilla*, 1812, f. 118-119
- ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE SAN FERNANDO (A.H.M.S.F.), Hemeroteca, *Heraldo de San Fernando*, miércoles 12 de marzo de 1919, pág. 3

## **Bibliografía**

- ABADES, Jesús, *La obra de los imagineros genoveses y su presencia en Andalucía (IV)*, 2006, <https://www.lahornacina.com/articulosgenoveses4.htm> (consultado en mayo de 2021).
- ALBARRÁN ORTE, Eduardo, <http://islapasion.net/> (con acceso el 2/05/2021)
- ARANDA DONCEL, Juan y DOBADO FERNÁNDEZ, Juan (OCD), *El Carmen de San Fernando*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1999, 456 págs.
- BATURONE SANTIAGO, Manuel, “Historia de la Parroquia Vaticana y Castrense de San Francisco”, 2007, <http://www.vaticanacastrense.com/historia/index.html> (con acceso en abril de 2021)
- BERMEJO Y CARBALLO, José, *Glorias Religiosas de Sevilla. Noticia histórico-artística de todas las cofradías de penitencia, sangre y luz fundadas en la ciudad de Sevilla*, Sevilla, Abec Editores, 2013, 656 págs.
- CAO RONDÁN, Ramón et al., *Insula Fidei (Catálogo histórico artístico de las Hermandes y Cofradías de San Fernando)*, Cádiz, Ed. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz, 2021, 300 págs.
- CASTILLO UTRILLA, María José del, *El Convento Casa Grande de San Francisco de Sevilla*, Sevilla, Excma. Diputación Provincial de Sevilla, 1988, 300 págs.
- CARMONA RODRÍGUEZ, Manuel, *Un siglo de música procesional en Sevilla y Andalucía*, Sevilla, Ed. Rosario Solís, 1993, 371 págs.
- CASTROVIEJO LÓPEZ, José Manuel, La “Marcha fúnebre” de Rafael Cebreros (1868) La composición procesional más antigua dedicada a una cofradía sevillana en *Quinta Angustia n°109*, 2014, pp.67-69
- Idem, *De Bandas y Repertorios. La música procesional en Sevilla desde el siglo XIX*, Sevilla, Ed. Samarcanda, 2016, 506 págs.
- CLAVIJO Y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando: Historia y espíritu*, San Fernando, Excmo. Ayuntamiento de San Fernando, 1961, II vols., 1500 págs.
- COMAS RODRÍGUEZ, José Javier, “La Quinta Angustia recuperará la banda de música tras el misterio 116 años después”, 2019,

[https://sevilla.abc.es/pasionensevilla/noticias-semana-santa-sevilla/sevi-la-quinta-angustia-recuperara-la-banda-musica-tras-misterio-116-anos-despues-166424-1581629076-202002140040\\_noticia.html](https://sevilla.abc.es/pasionensevilla/noticias-semana-santa-sevilla/sevi-la-quinta-angustia-recuperara-la-banda-musica-tras-misterio-116-anos-despues-166424-1581629076-202002140040_noticia.html) (con acceso en abril de 2021).

- COSTA JOAQUÍN, *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: Urgencia y modo de cambiarla*, Madrid, Sección de Ciencias Históricas del Ateneo, 1902, 752 págs.
- DELICADO MARTÍNEZ, Francisco José, El escultor Vicente Tena Fuster (Valencia, 1861-1946) y su producción imaginera en el ámbito español en época contemporánea en *Summa Studiorum Sculptoricae (Materiales del II Congreso Internacional de Escultura Religiosa “La luz de Dios y su imagen”)*, (2018), pp. 232-282
- FERNÁNDEZ MORENO, José Carlos, *Semana Santa en la Isla. Orígenes de la Semana Santa isleña y las hermandades*, en VV.AA, *Semana Santa en la diócesis de Cádiz*, Sevilla, Ed. Gemisa, 1988, II vols., 700 págs.
- GARCÍA LÓPEZ, Enrique S., *Dos siglos de historia (1795-1995)*, San Fernando, Hermandad del Santo Entierro, 1995, 165 págs.
- GARRIDO PÉREZ, Jesús, *La estela de Maragliano en la Real Isla de León*, 2006, <http://www.lahornacina.com/articulosmaragliano1.htm> (con acceso en mayo de 2021)
- GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix, *Historia crítica y descriptiva de las cofradías de penitencia, sangre y luz, fundadas en la ciudad de Sevilla*, Sevilla, Ediciones Giralda, 1994, 323 págs.
- GUIRADO ROMERO, Rafael, *Evolución de la Música Procesional en el ámbito de la Provincia de Cádiz – Jerez, San Fernando y Cádiz, enclaves estratégicos en II Simposio sobre Hermandades y Cofradías de la Provincia de Cádiz*, Ed. Asociación Cofrade La Venera, 2019, pp. 1-18
- GUTIÉRREZ JUAN, Fco. Javier, *La forma marcha*, Sevilla, Abec Ed., 2009, 479 págs.
- LUNA RODRÍGUEZ, Francisco, *Semana Santa de San Fernando: tratado y glosario*, San Fernando, Ed. Publicaciones del Sur, 2001, 210 págs.
- MONFORT Y CORRALES, RAMÓN: *Apuntes histórico-descriptivos de la erección de la Casa Consistorial de la Ciudad de San Fernando*, San Fernando, Excmo. Ayuntamiento de San Fernando 1895, 800 págs.

- MORENO ARANA, José Manuel, La impronta genovesa en la escultura jerezana de la segunda mitad del siglo XVIII , *Revista Historia de Jerez*, Nº16/17, (2014), pp. 169-195.
- MORENO ARANA, José Manuel et al., *El escultor Ignacio López y su época (1658-1718)*, Jerez de la Frontera, Ed. Libros Canto y Cuento, 2018, 248 págs.
- MORENO ARANA, José Manuel; SÁNCHEZ PEÑA, José Manuel, “El Crucificado en la obra del imaginero genovés Juan Bautista Patrone”, *XX Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*, Nº20, (2019), pp. 209-228.
- MORENO LUZÓN, Javier, “La Restauración (1874-1914)” en ÁLVAREZ JUNCO, José et al., *Nueva Historia de la España Contemporánea*, Madrid, Galaxia Gutenberg, 2018, 817 págs.
- MOSIG PÉREZ, Fernando, *Crónica de la familia Ristori*, San Fernando, Imprime Gráficas La Isla, 1995, 450 págs.
- Idem, “Origen y fundación de la capilla y de la hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz” en *Junto a la Cruz nº36*, 2000, págs.. 23-41
- Idem, “Tres siglos de historia cofrade (1676-2000)”, 2001-2002, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/tres-siglos-de-historia-cofrade/> (con acceso en abril de 2021).
- Idem, “Las hermandades y cofradías en su historia”, 2001-2002, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia/hermandades-y-cofradias-en-su-historia/> (con acceso en abril de 2021).
- Idem, *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*, San Fernando, Consejo de Hermandades y Cofradías de San Fernando, 2005, 526 págs.
- Idem, <https://hermandades-de-san-fernando.org/> (con acceso el 2/05/2021)
- Idem, *Historia, patrimonio y documentos de la Hermandad de la Divina Pastora de la ciudad de San Fernando*, San Fernando, Hermandad de la Divina Pastora, 2006, 500 págs.
- Idem, “Historia de la imaginería cofrade isleña”, 2006, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia/historia-de-la-imagineria-cofrade-islena/> (con acceso en abril de 2021).
- Idem, “El imaginero Vicente Tena”, 2007, [www.islapasion.net](http://www.islapasion.net) (con acceso en febrero de 2021)



- Idem, “Hermandades isleñas extinguidas”, 2007, <https://hermandades-de-san-fernando.org/historia-2/hermandades-islenas-extinguidas/> (con acceso en abril de 2021)
- Idem, “Historia de la Hermandad de la Vera Cruz: CCXXV aniversario fundacional”, 2009, [www.islapasion.net](http://www.islapasion.net) (con acceso en febrero de 2021)
- Idem, “Vicente Tena y las hermandades de la Vera Cruz y del Cristo de la Expiración”, 2010, [http://www.islapasion.net/arteehistoria/vtvcexpi\\_mosig2.html](http://www.islapasion.net/arteehistoria/vtvcexpi_mosig2.html), (con acceso en mayo de 2021).
- Idem, “Vicente Tena y las cofradías de la Vera Cruz y Expiración (I)” en *San Fernando Cofrade*, 7/02/2010, págs. 12-13.
- Idem, “Vicente Tena y las cofradías de la Vera Cruz y Expiración (II)” en *San Fernando Cofrade*, 21/02/2010, págs. 12-13.
- Idem, *Historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración (el Silencio)*, San Fernando, Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, 2011, 537 págs.
- Idem, *Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 2015, II vols., 700 págs.
- Idem, *Regidor Perpetuo (Historia de la Hermandad de Jesús Nazareno)*, San Fernando, Hermandad de Jesús Nazareno, 2017, 450 págs.
- Idem, *Vaticana, Castrense e Isleña: Historia de la Parroquia de San Francisco de Asís (1765-2015)*, Cádiz, Ed. Instituto Hidrográfico de Marina, 2017, 700 págs.
- MUÑOZ REY, Yolanda, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando, ejemplo de interpretación popular de la arquitectura neoclásica gaditana*, San Fernando, Tesis Doctoral, 2013, 425 págs.
- Idem, *La capilla de la Vera Cruz de San Fernando. Ejemplo de interpretación popular de la arquitectura neoclásica gaditana*, El Puerto de Santa María, Ed. El Boletín, 2016, 329 págs.
- PÉREZ DÍAZ, Pablo, El taller de Justo Burillo y la Hermandad en *Junto a la Cruz* n° 50, 2021, pp. 16-18
- PRIETO-PAGNAS BLANCO, Emilio, *Semana Santa de San Fernando: compendio y personajes*, San Fernando, Ed. Publicaciones del Sur, 2001, 698 págs.

- QUIJANO PÁRRAGA, Joaquín, *Evocación de un siglo: Archivo Fotográfico Quijano*, San Fernando, Ed. Publicaciones del Sur, 1998, 457 págs.
- RECIO LAMATA, Juan Pedro, *Las Cofradías de Sevilla en la II República*, Sevilla, Abec Ediciones, 2010, 498 págs.
- REPETTO BETES, José Luis, *La Vera Cruz de Jerez*, Jerez, Fundación de Santa María, 1984, 168 págs.
- SÁNCHEZ PEÑA, José Miguel, *Escultura genovesa: artífices del setecientos en Cádiz*, Cádiz, José Miguel Sánchez Peña, 476 págs.
- Idem, *El Museo de Cádiz se despidе hoy del conjunto escultórico barroco “Los Misterios Dolorosos”*, <https://cadiznoticias.es/el-museo-de-cadiz-se-despide-hoy-del-conjunto-escultorico-barroco-los-misterios-dolorosos/> (con acceso en mayo de 2021)
- SILVA FERNÁNDEZ, Juan Antonio, Revisión documental sobre la vida y obra del escultor genovés Juan Bautista Patrone y Quartín. Noticias biográficas, *Cuadernos de Estepa*, N°4, (2009), pp. 237-251
- URRRA OLAZABAL, Manuela (ODN), *Una apuesta arriesgada por la educación (Isla de León-San Fernando, 1760-2010)*, San Fernando, Orden de la Enseñanza, 2010, 247 págs.
- VV.AA., *Historial de la Real y Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna y Nuestra Señora de las Lágrimas*, Cádiz, Imprenta Moderna, 1943, 55 págs.
- VV.AA., *Historia de las diócesis españolas: Sevilla, Huelva, Jerez, Cádiz y Ceuta*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2002, 822 págs.

## **Anexo n°1: Documental**

DOCUMENTO N°1: Extracto del acta del 3 de enero de 1897 en A.H.V.C., Libro de Actas n°1, 1891-1901, “Actas...”, op. cit., pp. 138-144

*“Señores: Los valiosos servicios que a esta venerable corporación viene prestando nuestro 1º Hermano Mayor, Doctor D. José de Erostarbe, superan en mucho a los que por su cargo le corresponden. La Cofradía en masa las conoce. También sabe que sin su mano protectora no hubiéramos el año último sacado procesionalmente a nuestros Divinos Titulares; y nadie ignora, que sin él, la Hermandad estaría ya en ese decadente estado en que se encuentran las corporaciones similares. No fue así, y la Cofradía prosigue el camino que le trazaran sus primitivos fundadores; pues, gracias a las condiciones que lo adornan, pudo la Hermandad librarse del precipicio a que el espíritu maligno trató de empujarla. Por lo tanto, señores, aunque D. José de Erostarbe sea reelegido, una y mil veces para el mismo cargo, no aparece demostrada la gratitud a que le estamos obligados; y creo también mezquina la fórmula, generalmente usada, de proponer a su favor un voto de gracias. Esto vale muchísimo en las Corporaciones; pero D. José es acreedor a mucho más. Y como juzgo que todos vosotros participáis de la misma creencia, me permito proponer se le ofrezca un álbum en el que, a continuación de la dedicatoria y del acuerdo que la Junta General se digne tomar, vayan todos y cada una de las firmas de cuantos formamos esta Hermandad, que es orgullo de San Fernando y modelo de cuantos en esta ciudad existen. Bien modesto es el obsequio; más si aseguro queridos hermanos, que llevará entre sus hojas todo el cariño y entusiasmo que por la Corporación sentimos y el respeto y consideración que a todos merece nuestro 1º Hermano Mayor. Permitidme, por último, antes de terminar, que deje aquí consiguiendo la parte que en el álbum que ofrezco, han tomado los hermanos D. Manuel Montesinos y D. Serafín del Corral, pues a ellos les debo el dibujo de las hojas; así como que la portada me ha sido regalada por el reconocido artista D. Tomás Cano y Velázquez. Capilla del Santísimo Cristo, a los 3 días del mes de enero de 1897”.*

DOCUMENTO N°2: Carta de la viuda del tesorero Pedro Orihuela donde informa de los libros en su poder en A.H.V.C., Libro de Actas n°3, 1916-1922, “Actas...”, op. cit., pp. 177-180

*Por el presente documento duplicado, declaramos haberme hecho entrega de la documentación del Tesorero de la Hermandad del Cristo de la Vera Cruz, don Pedro*

*Orihuela (q.e.p.d.) en la forma siguiente: un libro de caja saldado con haber y deber hasta el 25 de septiembre de 1921; un estado de cobranza del mes de octubre, con una recaudación de 56,70 pesetas y comprobante de gastos por 20 pesetas del 17 de noviembre, cuyas 20 pesetas más 33,75 pesetas del importe de los alquileres del almacén correspondientes a los meses de septiembre, octubre y noviembre suman 53,73 pesetas que deducidas de las 56,70 pesetas de ingresos, queda un saldo a favor de la Hermandad de 2,75 pesetas que en unión de los citados documentos y otros pertenecientes a la misma hacemos entrega.*

DOCUMENTO N°3: Acta de la reunión del Arcipreste y la Hermandad de la Vera Cruz a causa del pleito con el hermano Antonio Velázquez en A.H.V.C., Libro de Actas n°4, 1922-1938, “Actas...”, op. cit., pp. 49-51

*Acta. “En la Iglesia Mayor Parroquial de San Fernando a las nueve de la noche del día 2 de julio de 1924, reunidos el Sr. Arcipreste don Antonio Macías Liñán y por la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora del Mayor Dolor el Hermano Mayor don Ramón de Pando y Pedrosa, el Director Espiritual Pbro. José Rodríguez Martín, el Tesorero don Segismundo García Mantilla y el Secretario don José Luis del Corral y Olivares al objeto de hacer entrega al referido Sr. Arcipreste de una cruz de cedro para crucificado de tamaño natural, propiedad de la referida Hermandad y cuya venta ha sido previamente autorizada por el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis. Una vez recibida la conformidad la repetida cruz por el Sr. Arcipreste, se procede por el mismo a efectuar el pago de la cruz antes referida y cuyo precio fijado es el de 50 pesetas y cuya cantidad se hace cargo el Sr. Tesorero. Y para que conste firmamos el presente en la expresada ciudad de San Fernando y fecha arriba indicada. José Luis del Corral, José Rodríguez Fernández Pbro., Ramón de Pando, Segismundo García y Antonio Macías Liñán”.*

Listado de Obispos de la Diócesis de Cádiz, Arciprestes de San Fernando, Alcaldes de la ciudad y Capellanes de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz entre 1891 y 1931

#### **Obispos de Cádiz y administradores apostólicos de Ceuta**

- Vicente Calvo y Valero (1884 - 1898)
- José María Rancés y Villanueva (1898 - 1917)
- Marcial López y Criado (1918 - 1932)

### **Arciprestes de San Fernando (que fungían como párrocos de la Iglesia Mayor)**

- Pedro Vigo y Oneto (1885-1896)
- Francisco de Paula Almeyda Albarrán (1896-1899)
- Baldomero-Enrique García y Muñoz (1899-1909)
- Antonio Macías Liñán (1909-1934)

### **Alcaldes de la ciudad de San Fernando entre 1891 y 1931**

- José María Lazaga Garay (1891-1892)
- Pedro María González Valdés (1893-1894)
- Basilio Vélez Sanz (1894-1895)
- Froilán Alonso Barca (1895)
- Manuel de Bustillo Pery (1895-1897)
- Basilio Vélez Sanz por 2ª vez (1897-1898)
- Servando Gutiérrez González (1899)
- Froilán Alonso Barca por 2ª vez (1899-1901)
- Manuel Roldán Ramos por 2ª vez (1901-1902)
- Ramón Lobo Ortega (1903)
- Manuel de Bustillo Pery por 2ª vez (1903-1904)
- Eugenio Expósito Peña (1905)
- Manuel Gómez Rodríguez (1906-1907)
- José María Lazaga Garay por 2ª vez (1907-1909)
- Manuel Gómez Rodríguez por 2ª vez (1909-1913)
- Leopoldo Colombo Viale (1913)
- Federico Jiménez Facio (1913-1915)
- Manuel Gómez Rodríguez por 3ª vez (1915)
- Manuel Roldán Ramos por 3ª vez (1916-1917)
- Manuel Gómez Rodríguez por 4ª vez (1918-1919)
- Salvador García Suffo (1920-1922)
- Manuel Bulpe Pérez (1923)
- José Garzón Ruiz (1923-1925)
- Pedro González de la Torre y Hernández (1925)
- José Vázquez Delgado (1925-1926)

- Julián Sánchez Ferragut (1926-1928)
- Daniel González García (1928-1930)
- Pedro González de la Torre y Hernández por 2ª vez (1930)
- Leónidas Rodríguez Sánchez (1931)

### **Capellanes de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz<sup>642</sup>**

- Pbro. Alonso Montes de Oca Cervera (1892-1897)
- Pbro. Felipe Carrasco y Tejidor (1897-1899)
- Pbro. Francisco Serrano (1899-1902)
- Pbro. José Pérez Vedelín (1902-1903)
- Pbro. Cristóbal Carrasco (1903-1908)
- Pbro. Pedro J. González Ballesteros (1909-1918)
- Pbro. Carlos Govea (1918-1919)
- Pbro. José Rodríguez Fernández (1919-1926)
- Pbro. Salvador González de la Torre (1926-1929)
- Pbro. José Brenes Benítez (1929-1930)
- Pbro. José María Franco Delgado (1930-1944)

### **Composición de las Juntas de Gobierno<sup>643</sup>**

#### **1891-1893**

Hermano Mayor: Pablo de la Pascua y Pantoja

2º Hermano Mayor: Virgilio Garrido y García

Tesorero: Luis de Pando y Pedrosa

Vicetesorero: José Torres (1891-1893) // Salvador de la Pascua y Pantoja (1893)

Secretario: Miguel Espinosa (1891) // Elías de Iriarte (1891-1893) // Luis del Corral y Armesto (1893)

Vicesecretario: Manuel Villena (1891) // Eduardo Contreras y Enríquez (1891-1893)

---

<sup>642</sup> Recordemos que hasta la posguerra no se eleva al rango de Parroquia la del Santo Cristo, por lo que hablamos de la figura del Capellán que fungía como Director Espiritual (cargo oficializado en 1918) de la Hermandad de la Vera Cruz

<sup>643</sup> No exponemos los sucesivos cambios de vocales, solamente los cambios de los cargos de Junta de Mesa y los segundos cargos, así como los cambios de vocales significativos.

Vocales: Ricardo Chereguini, Francisco Roldán, Francisco de P. Pando, Ricardo Peiró y Salvador de la Pascua y Pantoja.

### **1894-1902**

Hermano Mayor: José de Erostarbe y Bucet

2º Hermano Mayor: Salvador de la Pascua y Pantoja (1894) // Luis del Corral (1895-1902) // José Ruiz (1902)

Tesorero: Luis de Pando y Pedrosa (1894-1895) // Salvador de la Pascua y Pantoja (1895-1896) // José Montero (1896-1902) // Serafín del Corral (1902)

Vicetesorero: José de Lora y Ristori (1894-1895) // Serafín del Corral (1896-1902) // Miguel Carrasco Barea (1902)

Secretario: Luis del Corral (1893-1895) // Antonio Gómez (1895-1900) // José Antonio Traverso y Cánovas (1900-1903)

Vicesecretario: José Antonio Berrocal y Garrido (1894) // Luis de Pando (1895) // Salvador de la Pascua (1896) // José Antonio Traverso y Cánovas (1897-1900) // Pedro González de la Torre (1900-1902) // Luis del Corral (1902)

Vocales (5): Ricardo Chereguini (1894-1895), Francisco de Pando, Francisco Rodríguez Franco (1894-1897), Ricardo Peiró (1894-1898), Eugenio Egea (1894-1900), Manuel de Pando (1896-1900), Francisco Cantalejo (1900-1901), Manuel Cámpora (1900-1901), José Antonio Berrocal (1901-1902), Miguel Carrasco Barea (1901-1902), Pbro. Pedro González Ballesteros (1902).

### **1903-1904**

Hermano Mayor: José Ruiz Rodríguez

2º Hermano Mayor: Manuel Gómez Rodríguez

Tesorero: Serafín del Corral

Vicetesorero: Miguel Carrasco Barea

Secretario: José Acedo Orcero

Vicesecretario: Pedro González de la Torre

Vocales: Salvador Rapallo y de la Mata, Antonio Chacón, Luis del Corral, José Montero y Manuel Pece Casas.

### **1904-1905**

Hermano Mayor: Fidel de la Campa y Conde

2º Hermano Mayor: Manuel Gómez Rodríguez

Tesorero: Serafín del Corral

Vicetesorero: Luis del Corral

Secretario: José Acedo Orcero

Vicesecretario: José Montero

Vocales: Antonio Chacón, Rafael Piñero, José Maura, Manuel Pece Casas y José Ruiz Marcet

### **1905-1906**

Hermano Mayor: Froilán Alonso Barca

2º Hermano Mayor: Antonio Chacón

Tesorero: Ramón de Pando

Vicetesorero: José Conesa

Secretario: José Ruiz Marcet

Vicesecretario: Olegario Rodríguez

Vocales: José Montero, Joaquín Jero, Luis García Reyes, Antonio Sotelo y Francisco González.

### **1906-1911**

Hermano Mayor: José Ruiz Rodríguez

2º Hermano Mayor: Antonio Chacón (1906) // Servando Gutiérrez (1907-1911)

Tesorero: Ramón de Pando

Vicetesorero: Serafín del Corral (1906) // José Montero (1907-1911)

Secretario: Pedro González de la Torre

Vicesecretario: Joaquín Ruiz Marcet (1906) // Antonio Chacón (1907-1911)

Vocales: José de Lora (1906-1907), Francisco Rodríguez (1906-1907), Manuel Constanzo, José Montero (1906-1907), Joaquín Jero, José Acedo (1907-1911), Eugenio Egea (1907-1911), Manuel Pece Casas (1907-1911).

Camarista: Ana María González de la Torre y del Río<sup>644</sup>

---

<sup>644</sup> Por primera vez aparece el cargo de Camarista dentro de una nueva lista de Junta de Gobierno.



### **1911-1913**

Hermano Mayor: Daniel Álvarez (02-03/1911) // Pbro. Pedro González Ballesteros (1911-1913).

2º Hermano Mayor: Antonio Sotelo (02-03/1911) // Antonio Chacón (1911-1913)

Tesorero: Pbro. Salvador González de la Torre

Vicetesorero: Serafín del Corral

Secretario: Pedro González de la Torre

Vicesecretario: José Montero Vázquez

Vocales (5): Pbro. Fidel de la Campa y Conde, Antonio Chacón y López (1911), Luis García y Reyes, Ramón de Pando y Pedrosa, Joaquín Ruiz Marcet, Manuel Barba y Carmona (1911-1913).

Camarista: Ana González de la Torre y del Río

### **1913-1914**

Hermano Mayor: Antonio Chacón

2º Hermano Mayor: Ramón de Pando

Tesorero: José González Ballesteros

Vicetesorero: Juan Carrillo y Herrera

Secretario: Manuel Constanzo Rodríguez (1913) / Pedro González de la Torre (1913-1914)

Vicesecretario: Manuel Barba y Carmona (1913) // José Ramón Olózaga (1913-1914)

Vocales (5): Ramón de Pando y Pedrosa (1913), Rodrigo de Iriarte, Manuel Márquez Abreu, Benigno Expósito Peña, Pedro González de la Torre y del Río (1913), Pedro González de la Torre y Hernández, José Montero (1913), Luis García Reyes (1913-1914) y Segismundo García Mantilla (1913-1914).

### **1914-1918**

Hermano Mayor: Ramón de Pando

2º Hermano Mayor: Manuel Márquez Abreu (1914-1915) // José González Ballesteros (1915-1916) // Antonio Garrido (1916-1917) // José García Bozano (1917-1918).

Tesorero: José González Ballesteros (1913-1915) // Segismundo García Mantilla (1915-1918)

Vicetesorero: Inocencio Losada Manteca (1914-1915) // Manuel Casanova (1915) // Rodrigo de Iriarte (1915-1917) // Antonio Pérez Márquez (1917) // Manuel Fernández Ortega (1917-1918)

Secretario: Antonio Garrido García (1914-1916) // Antonio Pérez Márquez (1916-1917; 1917-1918) // Manuel Pérez Vidal (1917 electo pero no ejerce como tal)

Vicesecretario: Manuel Casanova González // Segismundo García Mantilla (1914-1915) // Fernando de Pando y Pedrosa (1915-1917) // Manuel Tramblet Nuche (1917-1918)

Vocales (5): Rodrigo de Iriarte (1914-1915), Segismundo García Mantilla (1914-1915), Luis Vélez Álvarez (1914-1918), Antonio Pérez Márquez (1914-1915), Manuel Barba y Carmona (1914-1915), José María García Bozano (1915-1917), Ricardo Luque Benítez (1915-1916), Antonio García de la Vega (1915-1916), Manuel Casanova González (1915-1916), Manuel Tramblet Nuche (1916-1917), Manuel Pérez Vidal (1916-1917), Salvador Sánchez Ocaña (1916-1917), José Ramón de Olózaga Brioso (1917-1918), Fernando Jiménez Pérez (1917), Pedro Orihuela Valdivieso (1917-1918), Luis Pascua Galiano (1917-1918), Francisco Sánchez Gelo (1917-1918).

### **1918-1919**

Hermano Mayor: Antonio Garrido y García (1918-1919) / Pedro Orihuela (1919 como interino) // Plácido Piñero (1919) // Manuel Constanzo Rodríguez (1919)

2º Hermano Mayor: José Sánchez Estudillo (1918) // Daniel Álvarez (1918-1919) // José María García Bozano

Tesorero: Pbro. Salvador González de la Torre (1918) // Segismundo García Mantilla (1918-1919)

Vicetesorero: Fernando de Pando (1918) // Manuel Fernández Ortega (como Mayordomo además)

Secretario: José Ramón de Olózaga Brioso

Vicesecretario: Luis del Corral Olivares

Vocales (5): Manuel Fernández Ortega (1918), Pedro Orihuela, Segismundo García Mantilla (1918), Manuel Tramblet, José Márquez Piñero (1918-1919), Manuel Cabilla, Enrique Izco (1918-1919), Rafael Fernández Lacosta y José Sánchez Estudillo.

### **1919-1921**

Hermano Mayor: José Bacciarini

2º Hermano Mayor: José María García Bozano

Tesorero: Segismundo García Mantilla (1919-1920) // Pedro Orihuela (1921-1922)

Vicetesorero: Manuel Fernández Ortega (hasta 1920) // Segismundo García Mantilla (1920-1921)

Secretario: José Ramón de Olózaga (hasta 1920) // José Luis del Corral (1920-1921)

Vicesecretario: Manuel Tramblet Nuche

Vocales: Sr. Romero, Manuel Fernández Ortega (desde 1920), Sr. Cózar, Sr. Quintana y Rafael Fernández Lacosta.

### **1921-1923**

Director Espiritual: Pbro. José Rodríguez<sup>645</sup>

Hermano Mayor: Rafael Fernández Lacosta

2º Hermano Mayor: Rodrigo de Iriarte (1921) // Luis Vélez Álvarez (1922) // José María García Bozano (1922-1923)

Tesorero: Pedro Orihuela (1921-1922) // Segismundo García Mantilla

Vicetesorero (Segismundo García Mantilla (1921-1922) // Manuel Fernández Ortega

Secretario: Francisco Linares (1921) // José Martínez Ahumada (1921-1922) // José Luis del Corral

Vicesecretario: Antonio Velázquez Pedemonte (1921-1923)

Vocales: Juan Romero (1921-1922), Manuel Fernández Ortega (1921-1922), Manuel Sánchez Estudillo, Francisco Cózar (1921-1922), Antonio Pérez Márquez (1921-1922), Francisco Linares Naranjo (1922-1923), Francisco Lacosta Lagóstena (1922-1923), Francisco García Bozano (1922-1923) y Manuel Tramblet (1922-1923)

### **1923-1925**

Hermano Mayor: Ramón de Pando

---

<sup>645</sup> Por vez primera se incluye el cargo de Director Espiritual en el listado de una nueva Junta de Gobierno (cargo regulado en los Estatutos de 1918).

2º Hermano Mayor: Rafael Fernández Lacosta

Tesorero: Segismundo García Mantilla (hasta 1924) // Manuel Tramblet Nuche

Vicetesorero: Manuel Fernández Ortega (hasta 1925) // Miguel Alba Moreno (1925)

Secretario: José Luis del Corral y Olivares (hasta 1924) // Manuel Rodríguez Pérez

Vicesecretario: Rafael Gómez Baeza (1923-1924) // Miguel Barrena Benítez (1924) // Marciano González Medina (1924-1925)

Vocales: Francisco Linares Naranjo (1923-1924), Francisco Lagóstena (1923), Francisco González Sanjorge, Francisco García Bozano (1923-1924), Manuel Sánchez Estudillo (Mayordomo interino entre 1925 y 1926), Manuel Páez Acosta (1923-1925), Pedro Rivera Monteavaro, Francisco de la Vega

### **1925-1926**

Hermano Mayor: Rafael Fernández Lacosta

2º Hermano Mayor: Segismundo García Mantilla

Tesorero: Manuel Tramblet Nuche (1925) // Miguel Alba Moreno (1925-1926)

Vicetesorero: Miguel Alba Moreno (1925) // Manuel Fernández Ortega (1926)

Secretario: Manuel Rodríguez Pérez (1925) // José Luis del Corral (1926 interino)

Vicesecretario: Marciano González Medina (1925) // Agustín Fernández Pery (1926 interino)

Vocales: Francisco de la Vega, Juan Pérez Vidal, José Luis del Corral, Pedro Ribera Monteavaro y José María Altero Campos.

### **1926-1933**

Hermano Mayor: Segismundo García Mantilla

2º Hermano Mayor: Alfonso García Anillo

Tesorero: Rafael Gómez Baeza

Vicetesorero: Federico Ramírez Tomassi

Secretario: Manuel Rodríguez Pérez (1924-1926; 1929-1930) // José M<sup>a</sup> Altero Campos (1926) // Antonio Duboy de Lucas (1926-1927) // Agustín Fernández Pery (1927-1928) // Juan Uceda Sánchez (1928-1929) // Eugenio Baturone Colombo (1930-1933).

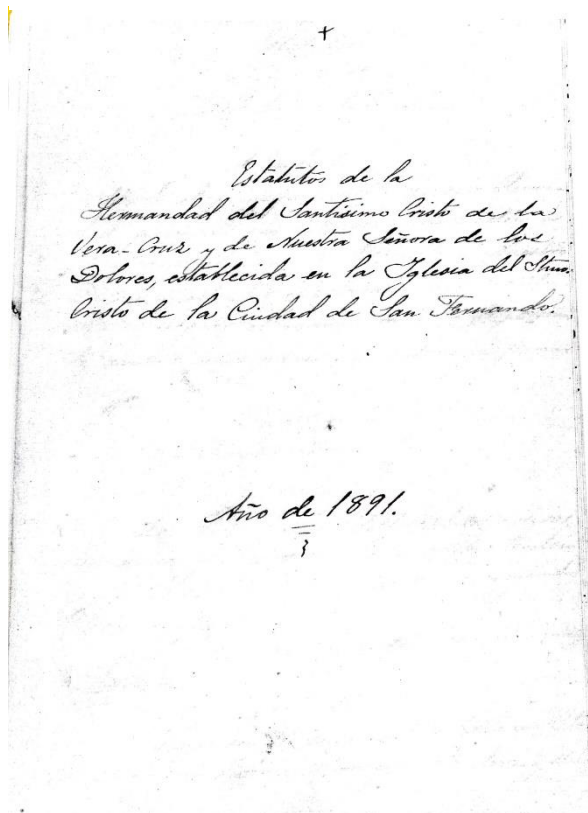
Vicesecretario: Agustín Fernández Pery (1926-1927) // Antonio Barral (1927) // Benito Rodríguez Pérez (1927) // José López González (1927) // Benito Rodríguez Pérez (1928-1930) // Diego Soto Quesada (1930-1933)

Mayordomo: Manuel Fernández Ortega (1926-1930) // Rafael Fernández Lacosta (1930-1934)

Vocales: Eduardo Quintana (1926), José Duarte Blanco, Eugenio Baturone Colombo (1926-1930), Antonio Duboy Lucas (1926-1930), Juan Pérez Vidal (1926), Manuel Páez Acosta (1926-1928), Cesáreo Arias Baltar (1928-1933), Manuel Fernández Ortega (1930-1933), Francisco de Diego Pelayo (1930-1933)

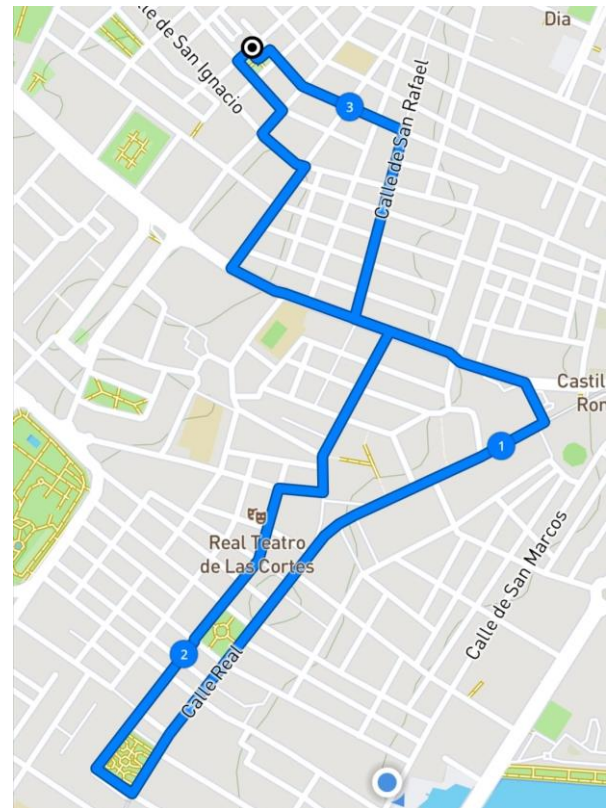
## Anexo nº2: Fotográfico

Fotografía nº1: Portada de los Estatutos de 1891



Fuente: Fotografía propia

Fotografía nº2: Recorrido de la procesión en 1893



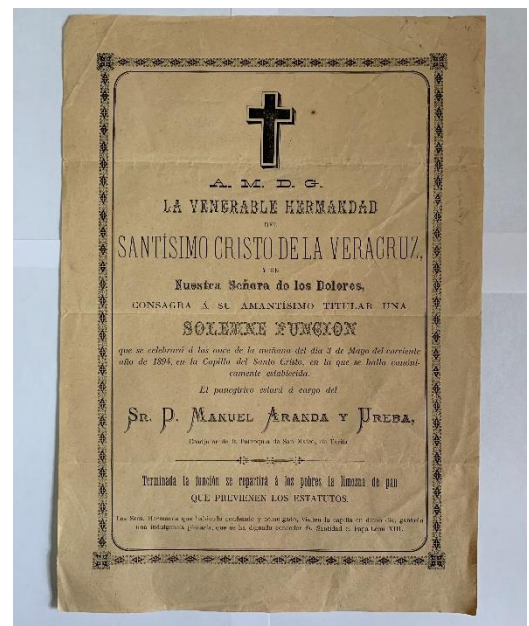
Fuente: Fotografía propia

Fotografía nº3: Escudo de la Hermandad de la Vera Cruz



Fuente: Archivo de la Hermandad de la Vera Cruz

Fotografía nº4: Proclama de cultos de la Invención de la Santa Cruz de 1894



Fuente: Archivo de la Hermandad de la Vera Cruz

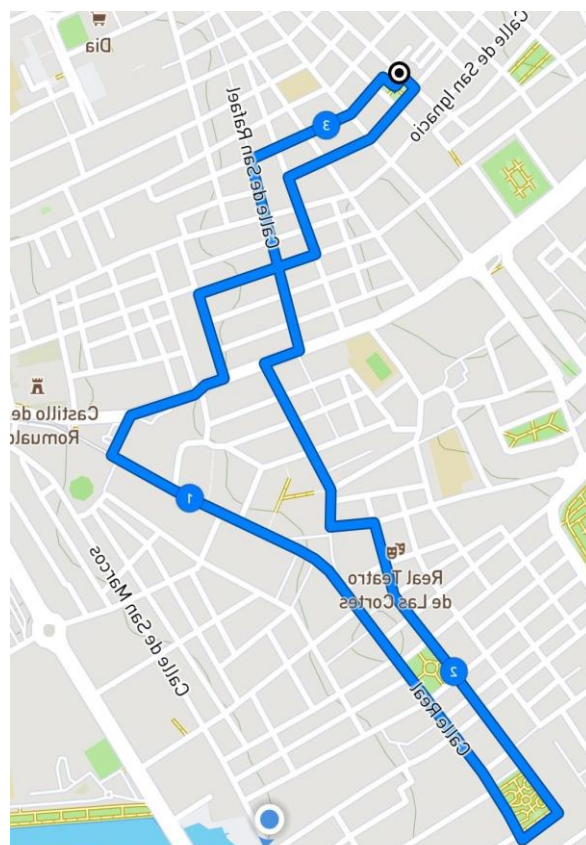


Fotografía nº5: Portada del libro de firmas de José de Erostarbe (1897)



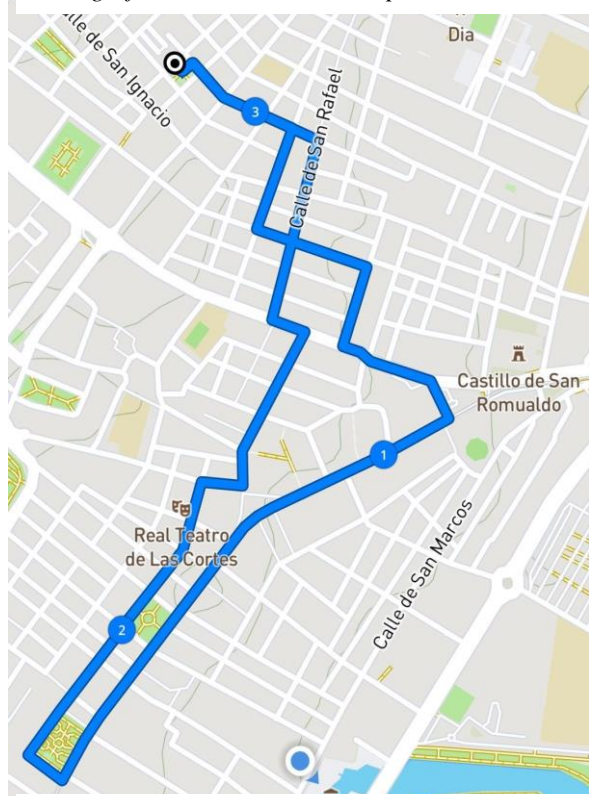
Fuente: Archivo de la Hermandad de la Vera Cruz

Fotografía nº6: Recorrido de la procesión en 1897



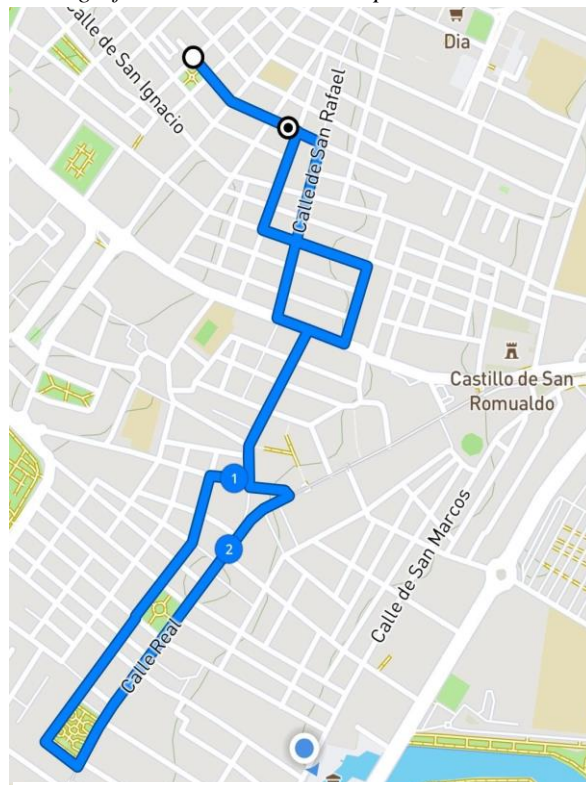
Fuente: Fotografía propia

Fotografía nº7: Recorrido de la procesión en 1898



Fuente: Fotografía propia

Fotografía nº8: Recorrido de la procesión en 1902



Fuente: Fotografía propia

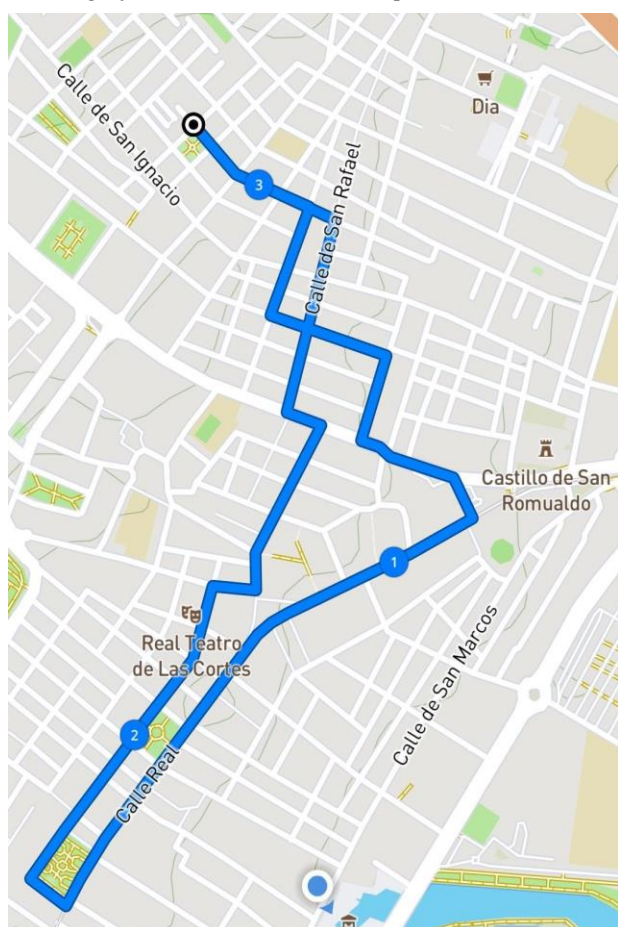


Fotografía nº9: Portada de la marcha "La Vera Cruz" de C.P. Monllor



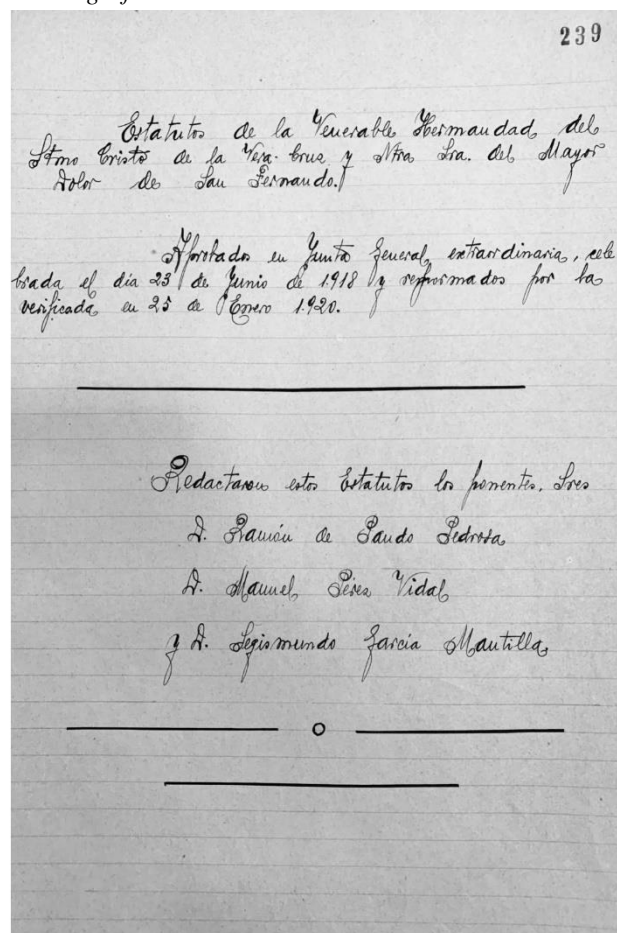
Fuente: Fotografía propia

Fotografía nº10: Recorrido de la procesión en 1918



Fuente: Fotografía propia

Fotografía nº11: Portada de los Estatutos de 1918



Fuente: Fotografía propia

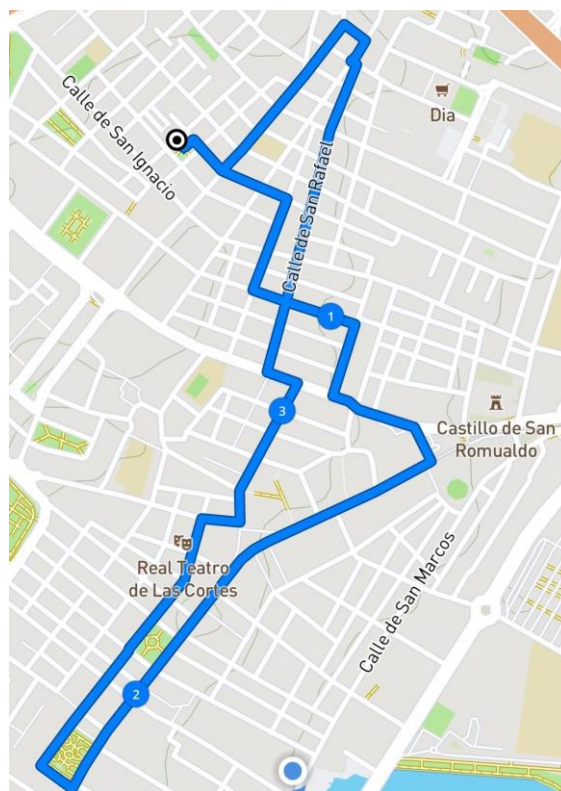


Fotografía nº12: Patente de hermano de 1938



Fuente: Archivo Hermandad de la Vera Cruz

Fotografía nº13: Recorrido de la procesión en 1921



Fuente: Fotografía propia



*Fotografía nº14 (A y B): Aspecto de la plaza del Santísimo Cristo de la Vera Cruz en la década de 1920 y en 2021*



*Fuente: Antonio Quijano Gómez en la A (Archivo Quijano) y Fotografía propia (B)*



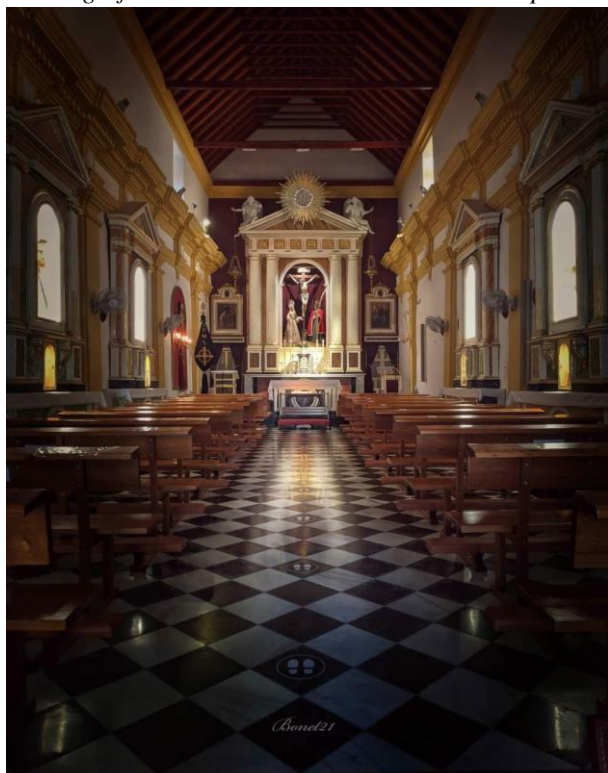
*Fotografía n°15 (A, B y C): Aspecto exterior de la Capilla en la década de 1850, en 1953 y en 2021*



*Fuente: Archivo Hermandad de la Vera Cruz (A), Antonio Quijano Gómez (B) y Fotografía propia (C)*



*Fotografía nº16: Vista interior actual de la Capilla*



*Fuente: Fotografía Bonet21*

*Fotografía nº17: Comparativa entre el San Antonio de la Capilla y la talla de San Miguel de la Iglesia Mayor*



*Fuente: José Manuel Arriaza Parro y Catálogo Traslatio Sedis*

*Fotografía nº18: Imagen de la Virgen de Gracia*



*Fuente: Samuel Sánchez del Río*

*Fotografía nº19: Vista del interior de la Capilla en la década de 1950*



*Fuente: Archivo Hermandad Afligidos*

*Fotografía nº20: Santísimo Cristo de la Vera Cruz en 2019*



*Fuente: Jesús Hormigo Invernón*

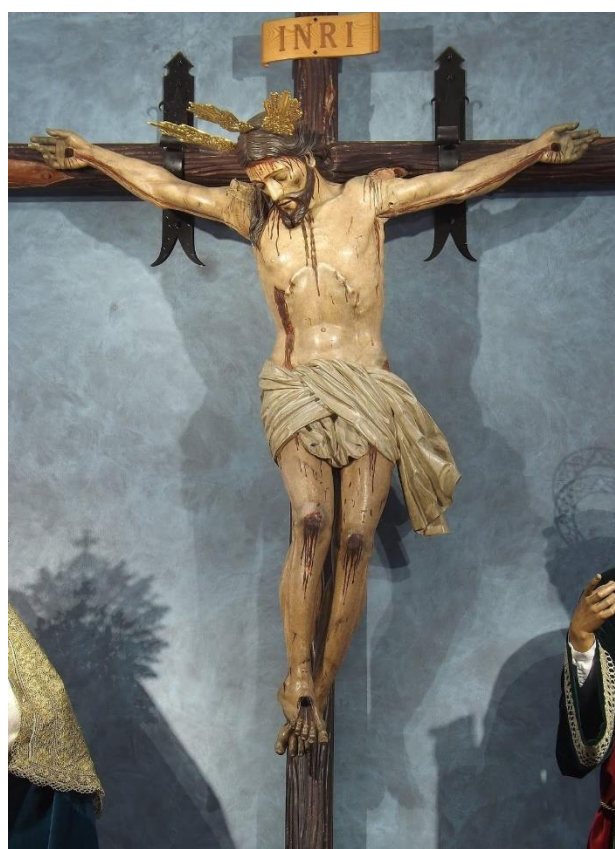
*Fotografía nº21: Santísimo Cristo de la Vera Cruz en la década de 1920*



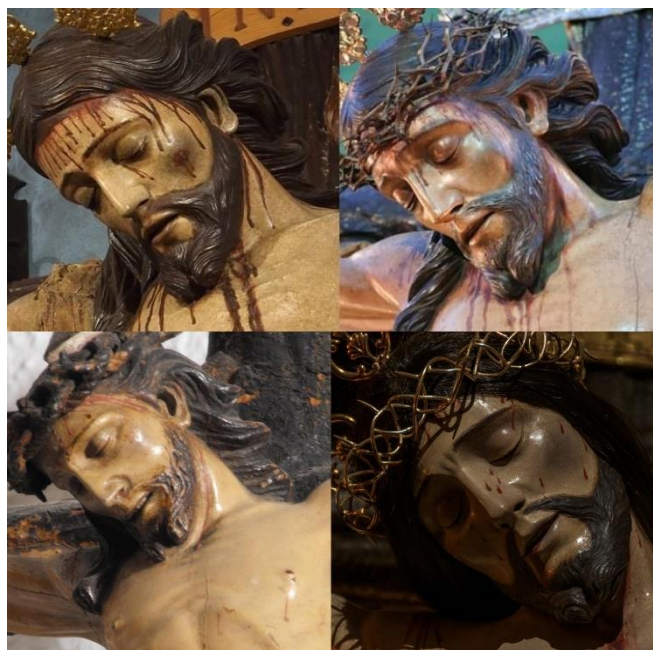
*Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)*



*Fotografía nº22 (A, B y C): Imágenes del Cristo de la Vera Cruz de San Fernando, de la Buena Muerte de Puerto Serrano y Vera Cruz de Aznalcázar*



*Fuente: Jesús Hormigo (A), Archivo Hermandad Buena Muerte Puerto Serrano (B) y Vera Cruz de Aznalcázar (C)*



Fotografía n°23: Comparativa de los rostros del Cristo de la Buena Muerte de Puerto Serrano, Vera Cruz de Aznalcázar, Crucificado del convento de Santo Domingo de Jerez y Vera Cruz de San Fernando (izqda. a dcha.)

Fuente: <https://www.facebook.com/groups/192323584216574> y Domingo Gil (la foto de la Vera Cruz de San Fernando)

Fotografía n°25: Cristo de la Vera Cruz en el interior de la Capilla en 1942



Fotografía Quijano

Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)

Fotografía n°24: Comparativa pies Vera Cruz San Fernando y Vera Cruz Aznalcázar



Fuente: Jesús González Brocal (BANIAN) y Archivo de la Vera Cruz de Aznalcázar



*Fotografía n°26: Nuestra Señora del Mayor Dolor en la actualidad*



*Fuente: Domingo Gil*

*Fotografía n°28: Nuestra Señora del Mayor Dolor (fecha sin determinar, primer tercio del siglo XX)*



*Fuente: Archivo Hermandad Expiración*

*Fotografía n°27: Nuestra Señora del Mayor Dolor en 1925*



*Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)*





*Fotografía nº29: Conjunto "Los Misterios Dolorosos del Rosario" que estaba en el Museo de Cádiz*

*Fuente: José Miguel Sánchez Peña*

*Fotografía nº30: Comparativa entre la Virgen del Mayor Dolor y la Dolorosa del Museo de Cádiz*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez y José Miguel Sánchez Peña*

*Fotografía nº31: Comparativa entre las manos de Mayor Dolor y la Dolorosa del Museo de Cádiz*



*Fuente: José Miguel Sánchez Peña y Francisco José Tocino Márquez*





*Fuente: Domingo Gil*

*Fotografía nº32: San Juan Evangelista en la actualidad*

*Fotografía nº33: San Juan Evangelista en 1925*



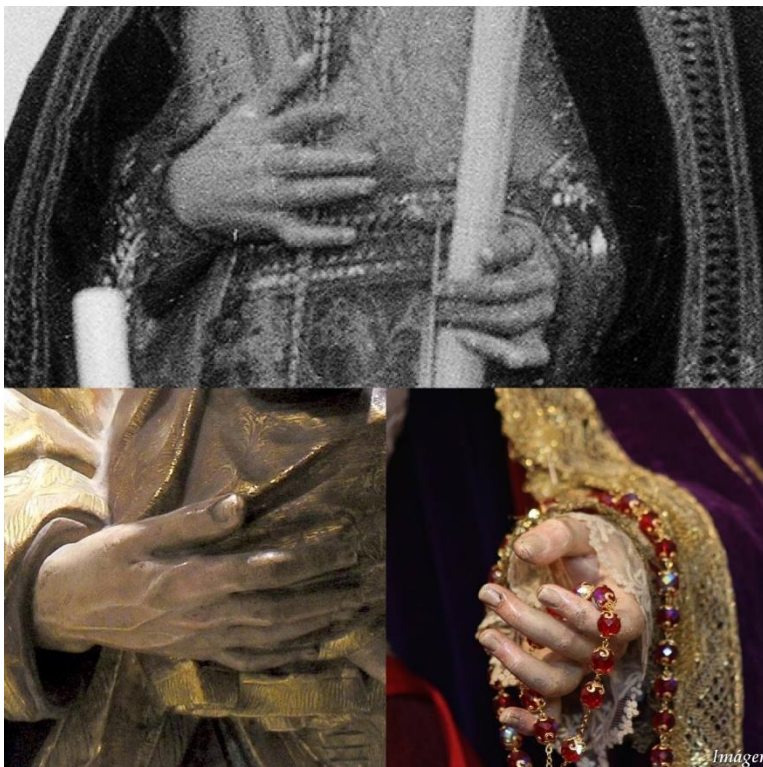
*Fotografía Quijano*

*Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)*

*Fotografía nº34: Virgen de Gracia y Esperanza (sin fechar, en el primer tercio del siglo XX)*



*Fuente: Archivo Hermandad del Huerto*



*Fotografía n°35: Comparativa manos San Juan con la mano derecha de San José de San Dionisio y mano izquierda de la Virgen del Traspaso (antiguas manos de la Virgen de los Dolores) de Jerez*

*Fuente: Antonio Quijano Gómez y  
<https://www.facebook.com/groups/192323584216574>*

*Fotografía n°36: Talla de Santa Ana de Tarifa*



*Fuente: Elena González*



*Fotografía n°37 (A y B): Santa María Salomé y Santa María Cleofás*



*Fuente: Gonzalo Tamayo Tocino*



*Fotografía n°38: Santa María Magdalena*

*Fuente: Domingo Gil*

*Fotografía n°39: Santas Mujeres en el paso de Rugero en 1942*



*Fotografía Quijano*

*Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)*

*Fotografía n°40 (A y B): Santa María Salomé y Santa María Cleofás del conjunto del Duelo de Jerez, atribuidas a Ignacio López (ca. 1718)*



*Fuente: Adrián Muñoz (A) y Antonio Jaén (B)*



*Fotografía nº42: Ciriales que se conservan en la Iglesia Mayor (posibles ciriales de la pintura del libro de Erostarbe)*

*Fotografía nº41: Estandarte de 1891 según pintura del libro de Erostarbe*



*Fuente: Archivo Hermandad de la Vera Cruz*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez*

*Fotografía nº43: Senatus y Bocina en 1925*



*Fotografía Quijano*

*Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)*

Fotografía nº44: Paño de bocina que se conserva en la Hermandad (el que aparece en la fotografía de Quijano)



Fuente: Fotografía propia

Fotografía nº45: Copia del Senatus que procesiona en la actualidad



Fuente: Domingo Gil

Fotografía nº46: Anuncio de la casa Justo Burillo de Valencia en 1914

Fábrica de Tejidos de Seda  
- y Ornamentos de Iglesia -

- - Talleres exclusivos de  
Bordados en Oro y Sedas  
para Tornos, Casullas, Palios, Man-  
tos, Túnicas, Estandartes, etc., etc.

**JUSTO BURILLO EN C<sup>TA</sup>**



Premiado con Diploma de Honor y Medalla de Oro en la Exposición  
Hispano-Francesa de Zaragoza 1908, y en la Regional Valenciana 1909

Tisús, Terciopelos, Espolines,  
Rasos, Noblesas, Damascos,  
Telas para Trajes Corales,  
Albas, Roquetes, Orfebrería,  
Esculturas y todo lo relativo  
al culto divino. — — — —

Luis Vives, 5, entr.º, y Paz, 10

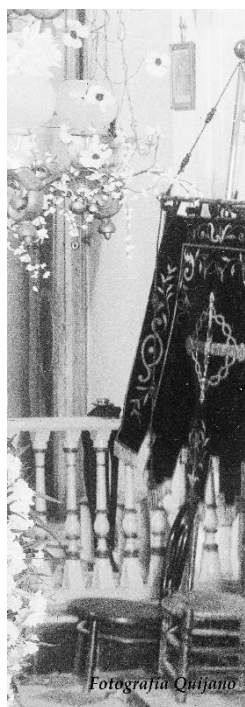
**VALENCIA**

Fuente:

<http://comercioshistoricosdevalencia.blogspot.com/2013/10/justo-burillo-y-comandita-c-luis-vives.html>



*Fotografía nº47:  
Estandarte de Burillo en  
1925*



*Fuente: Antonio  
Quijano Gómez  
(Archivo Quijano)*

*Fotografía nº48: Copia del Estandarte de  
Burillo que procesiona en la actualidad*



*Fuente: Domingo Gil*

*Fotografía nº49: Estandarte original de Burillo en  
dependencias de la Hermandad*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez*

*Fotografía nº50: Banderola de Burillo en la  
actualidad*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez*



*Fotografía n°51: Pértiga del Hermano Mayor (cuando se solicita el título de Real y Pontificia)*



*Fuente: Fotografía propia*

*Fotografía n°52: Vasos para el brandy de los hermanos durante el avituallamiento en la Iglesia Mayor*



*Fuente: Fotografía propia*

*Fotografía n°53: Canasto del jefe de sección cuando existían cirios de gasolina*



*Fuente: Fotografía propia*

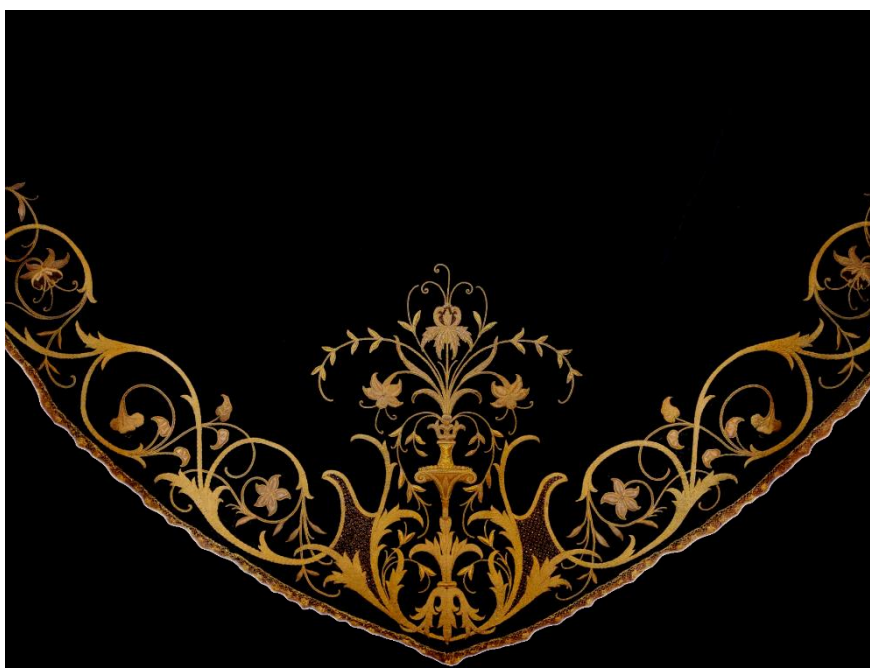


*Fotografías n°54, n°55, n°56, n°57 y n°58: Perizomas del Santísimo Cristo de la Vera Cruz*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez*

*Fotografía n°59: Manto de la Virgen del Mayor Dolor del taller de Burillo*



*Fuente: José Manuel Arriaza Parro*

*Fotografía n°60: Saya de la Virgen del Mayor Dolor del taller de Burillo*



*Fuente: José Manuel Arriaza Parro*

*Fotografía n°61: La Virgen del Mayor Dolor con la saya copia de la del taller de Burillo*



*Fuente: Domingo Gil*



*Fotografía n°62: Capa del San Juan del taller de Burillo*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez*

*Fotografía n°64: El Señor con las potencias más antiguas (que datamos en el siglo XVIII)*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez*

*Fotografía n°63: Túnica de San Juan del taller de Burillo*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez*

*Fotografía n°65: El Señor con el segundo juego de potencias de las fotografías de Quijano*



*Fuente: Domingo Gil*

*Fotografía N°66: Juego de cantoneras e INRI antiguos*



*Fuente: Fotografía propia*

*Fotografía n°67: Diadema de Raúl Cejas, copia de la antigua desaparecida*



*Fuente: Raúl Cejas*



*Fotografía n°68: Diadema de plata (que se usó como ráfaga de corona con el canasto de la corona de Seco Velasco)*



*Fuente: Francisco José Tocino Márquez*

*Fotografía n°70: Aureolas antiguas del San Juan y las Santas Mujeres de 1894*



*Fuente: Fotografía propia*

*Fotografía n°69: Puñal de plata de la Virgen del Mayor Dolor y que aparece en las fotografías más antiguas de la talla*



*Fuente: Fotografía propia*

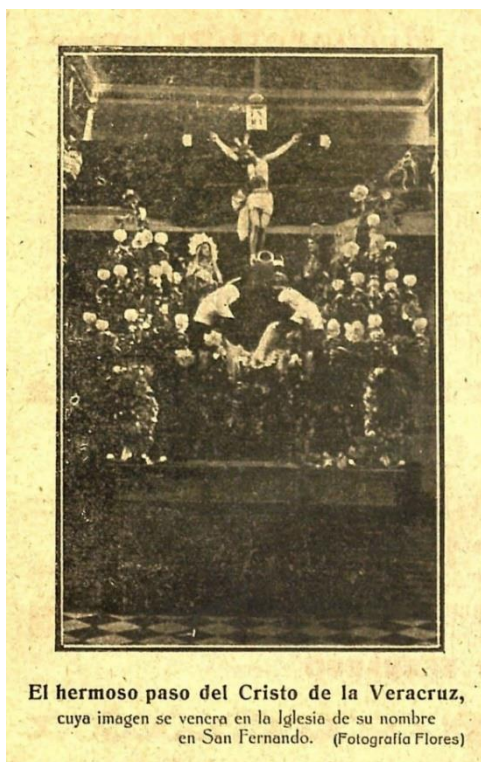
*Fotografía n°71: Antiguo cáliz de Santa María Magdalena de 1894*



*Fuente: Fotografía propia*



*Fotografía n°72: Imagen más antigua del misterio de la Vera Cruz (1914-1916)*



*Fuente: Fotografía Flores (Guía-Anuario de San Fernando)*

*Fotografía n°73: Misterio de la Vera Cruz en 1925*



*Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)*

*Fotografía n°74: Jarra antigua del paso y el recipiente para las flores (sin montar)*



*Fuente: Fotografía propia*

*Fotografía n°75: Jarra con el cilindro montada*



*Fuente: Fotografía propia*



*Fotografía n°76: Regenerador de acetileno y bombas (tulipas) usadas entre 1893 y 1942*



*Fuente: Fotografía propia*

*Fotografía n°77: Evolución del alumbrado del paso entre 1893 y 2021*



*Fuente: Fotografía propia*

*Fotografía n°78: Estreno del paso de Rugero en 1942*



*Fotografía Quijano*

*Fuente: Antonio Quijano Gómez (Archivo Quijano)*

*Fotografía nº79: Recreación del paso de Rugero en 2021 en la jornada del Domingo de Pasión*



*Fuente: Eduardo Albarrán Orte*

### **Anexo nº3: Glosario de términos cofrades**

- Abacá: Planta conocida como cáñamo de Manila. Los filamentos de esta planta se usan para realizar los fajines de los penitentes de la Cofradía de la Vera Cruz, teñidos de amarillo.
- Acólito: Ministro de la Iglesia que ha recibido todas las órdenes menores. Portan la Cruz Parroquial y Ciriales en las procesiones vestidos con alba (de color blanco) y dalmática (puede ser lisa, bordada, brocada, o mezclando diversas técnicas).
- Acta: Documento que levanta el Secretario de una Junta de Gobierno dando fe de los acuerdos tomados en Junta General Ordinaria o Extraordinaria (actual Cabildo de hermanos) o en las propias reuniones de la Directiva de la corporación.
- Alhajas: Se llaman así a las joyas que se colocan a la imagen de la Virgen para los cultos solemnes internos y externos.
- Almacén: Es un local donde se guardan los pasos y enseres de una Cofradía. La Cofradía de la Vera Cruz como indicábamos tuvo varios emplazamientos, siendo uno de los destacados el de la calle Dolores nº10.
- Andas: El nombre con el que se refería antiguamente a los respiraderos (parte de abajo) del paso (normalmente los pasos de misterio constan de unos faldones de terciopelo o damasco, respiraderos, canastilla y las imágenes en la zona superior).
- Antifaz: La tela que cubre el capirote y que tapa la cara del hermano que viste la túnica. Tiene una forma cónica y cae en sus hombros. Su origen está en el capuz que vestían los disciplinantes y que les cubría el rostro (los disciplinantes serían prohibidos en 1777 por orden del rey Carlos III).
- Arcipreste: Sacerdote que ejerce una autoridad sobre los demás presbíteros, Hermandades y católicos de la ciudad. San Fernando al igual que las ciudades de la Diócesis tiene su Arciprestazgo.
- Asta: También llamada vara. En la Vera Cruz estas piezas están realizadas en latón y sirven de soporte para colocar las piezas bordadas y conformar los atributos.
- Blandones: Candeleros de gran envergadura que en números pares son colocados en el plan de altar para dignificar los cultos de una corporación.

- **Bocina:** Son insignias llevadas al hombro por penitentes. Tienen su origen en unas trompetas que se tocaban para anunciar la llegada de los pasos o del cortejo. Las de la Vera Cruz estaban realizadas en latón y decoradas con paños morados y bordados con el escudo de la Hermandad.
- **Brocado:** Tela de seda que se entretejía con hilos de oro o de plata y que usaba para confeccionar prendas para las imágenes marianas, apóstoles, santos o las Marías.
- **Bulas:** Serie de privilegios e indulgencias concedidas por la Santa Sede a las Cofradías para beneficio espiritual de sus miembros. La Cofradía de la Vera Cruz como hemos indicado tenía una serie de indulgencias concedidas por León XIII.
- **Calvario:** También conocido como Monte Calavera o Gólgota, fue el lugar donde se crucificó a Jesús. También se conoce así a la iconografía presentada por las Hermandades de la Vera Cruz (desde 1893) y Expiración (1797-1930).
- **Camarista:** Era la mujer encargada de vestir y enjorar a las imágenes de una Cofradía. Nombrada por la Junta de Gobierno, también se encargaba de adecentar la Capilla y los elementos culturales de la misma.
- **Candelabro:** Formado por varios brazos y con una base, se colocan en las esquinas de los pasos. La Cofradía de la Vera Cruz los tuvo de madera (dorada y pintada, siendo actualmente de madera barnizada) y de hierro forjado (en el paso de Rugero).
- **Cantonera:** Pieza de metal decorada de forma artística que se colocaba en las aristas o esquinas de la Cruz de Guía o Libros de Reglas así como se llama así a los casquetes colocados como remate en la cruz de un Nazareno o Crucificado.
- **Capilla:** Es un recinto sagrado donde se veneran las imágenes, siendo un templo religioso pequeño que no tiene condición de Parroquia. La Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz como hemos dicho fue erigida entre 1775 y 1784 en terrenos de Juan Antonio de Madariaga, de estilo neoclásica y de una sola nave. En 1880 se nombra como Ayuda de Parroquia y en 1944 es elevada a Parroquia hasta que se construye la actual Parroquia del Santo Cristo.

- Capirote: Soporte de cartón de forma cónica terminado en punta, sobre el que se coloca el antifaz para que quede enhiesto sobre la cabeza. Tiene su origen en el siglo XVII cuando los lleva por primera vez la Hermandad de la Hiniesta de Sevilla, ya que anteriormente la terminación del capirote era en forma roma.
- Cofrade: Persona que pertenece a una cofradía y practica el apostolado en el ambiente en el que se desarrolla, imbuyéndose de fe.
- Cofradía: Se conoce así a una Congregación o Hermandad que forman algunos devotos con autorización competente para ejercitarse en obras de piedad.
- Cruz de Mano: Conocida hoy día como Cruz de Guía es la insignia que abre los desfiles procesionales, sustituyendo a la primitiva Cruz de Manguilla que se usaba en la centuria dieciochesca.
- Diadema: Resplandor o ráfaga con forma de arco de la que parten los rayos y que se coloca en la cabeza a las imágenes de la Virgen Dolorosa.
- Director Espiritual: En este período histórico, dicho cargo no se institucionaliza hasta 1918. Era el Capellán de la Capilla que fungía como guía espiritual de la Hermandad de la Vera Cruz.
- Estandarte: Realizado en forma cuadrangular de terciopelo u otro soporte, pudiendo presentar bordados o una pintura alusiva a la corporación sujetado por un asta y presentando un remate en forma de cruz o escudo. Como hemos indicado la Hermandad tuvo un Estandarte primitivo (que sale en la pintura del libro de Erostarbe), uno realizado por la casa Burillo en 1915 y una copia de este último que es la que procesiona actualmente.
- Guión: También llamado Banderola. La Hermandad de la Vera Cruz usaba esta insignia como la representativa en procesiones de otras Cofradías así como para la asistencia de entierros de hermanos. La Banderola primitiva fue sustituida por una del taller de Burillo en 1915 y que a su vez es sustituida por un Guión con el escudo de la corporación.
- Hermano Mayor: Es el principal dirigente de la Junta de Gobierno que la preside siendo elegido en Cabildo.

- I.N.R.I.: Son las iniciales de la inscripción latina *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum* (Jesús Nazareno Rey de los Judíos) que se colocó en una tablilla en la Cruz de Jesús explicando el motivo de la condena. Las imágenes de los crucificados llevan dicha tablilla realizada en metal, plata, oro o madera (con las iniciales o la inscripción completa en latín, griego y arameo).
- Junta de Gobierno: Está formada por hermanos elegidos en Cabildo de Elecciones. Es el órgano dirigente de una Cofradía. En la reorganización de Vera Cruz la formaba el Hermano Mayor, 2º Hermano Mayor, Tesorero, Vicetesorero, Secretario, Vicesecretario y cinco Vocales (añadiéndose en 1918 el cargo de Mayordomo y el de Director Espiritual).
- Libro de actas: En él se reflejan los acuerdos de Cabildos y Juntas de Gobierno, certificados por el Secretario y visados por el Hermano Mayor.
- Libro de cuentas: Se anotan los ingresos y gastos de una cofradía por el Tesorero, visados por el fiscal y el Hermano Mayor.
- Libros de hermanos: En el mismo se inscriben por orden de registro los hermanos de la Cofradía, ordenados por antigüedad así como se usa para tener una constancia del número de orden y datos de los hermanos (nombre completo y apellidos, dirección, tipo de cuota).
- Mandaderos: Era el nombre antiguo usado para referirse a los cargadores (esta nomenclatura es la que aparece en los libros de cuentas y actas de la Vera Cruz en esta etapa histórica).
- Marías, Las: Es el nombre con el que se conoce a las Santas Mujeres: Santa María Magdalena, Santa María Cleofás y Santa María Salomé que procesionan y forman parte del misterio de la Vera Cruz desde 1894 siendo realizadas a finales de 1893 por Vicente Tena Fuster.
- Mayor Dolor: Es la advocación (nombre) de la imagen mariana de la Cofradía de la Vera Cruz. Es el nombre original de la Virgen, aunque entre 1891 y 1918 se la conoció como Nuestra Señora de los Dolores.
- Mayordomo: Cargo creado en la Junta de Gobierno con los Estatutos de 1918 (hasta entonces sus funciones las realizaba un Vocal o el Vicetesorero) y que se

encarga del mantenimiento de los enseres, la custodia del patrimonio de la corporación así como el montaje y exorno de los altares y el paso.

- Paso: Es una imagen o un conjunto escultórico que representa un pasaje de la Pasión de Cristo. También se llama así al conjunto de faldones, respiraderos/andas, canastilla donde se sitúan las imágenes.
- Penitente/Nazareno: Persona que revestida con la túnica o hábito de la Cofradía hace penitencia por las calles de la ciudad en las procesiones de Semana Santa o en procesiones de rogativas para pedir el fin de alguna pandemia/enfermedad.
- Pértiga: También conocida como vara. Es un tubo de metal liso o con nudos que se remata por el escudo de la Hermandad u otro emblema vinculado con la corporación. La Hermandad de la Vera Cruz las tiene realizadas en latón, menos la del Hermano Mayor que es de plata (como símbolo de entrega a todos los hermanos).
- Procesión: Acto en el que se conducen las Sagradas Imágenes con pompa y boato por las calles de la ciudad, o por el interior del templo. Como hemos indicado la Hermandad de la Vera Cruz verifica su salida entre 1893 y 1903 así como entre 1914 y 1931.
- Puñal: Se coloca sobre el pecho de la Virgen representando el Dolor que traspasa a la Virgen y que es reflejo de las palabras de Simeón cuando presentaron a Jesús en el templo: *Y a ti, una espada te atravesará el alma* (Lc 2,33-35).
- Quinario de Ánimas: Acto de culto que tiene una duración de cinco días. Se organizaba en la Capilla de la Vera Cruz en esta etapa histórica en conjunto con el Capellán en el mes de noviembre (mes dedicado especialmente a las almas de los difuntos) y dedicado a los hermanos fallecidos.
- Reglas: Conocidas también como Estatutos, son el conjunto de normas por el que se rige una Hermandad. La Cofradía de la Vera Cruz tiene en esta etapa histórica dos Estatutos: los de 1891 así como los de 1918.
- Sección: Se divide así el cortejo de penitentes de la Hermandad, separándose cada una de las secciones por insignias. A cargo de ellas se situaba un hermano

(normalmente de la Junta de Gobierno). Vera Cruz como hemos indicado procesionaba con tres secciones, ampliándose a cuatro en 1929.

- Secretario: Miembro de la Junta de Gobierno que levantaba las actas de Cabildo, de las Juntas de Gobierno, expidiendo las patentes, citando a los hermanos, siendo uno de los cargos más importantes de la Directiva.
- Senatus: Insignia de origen pagano que recuerda la participación de Roma (de forma indirecta a través del procurador Poncio Pilatos) en el proceso judicial y la ejecución de Cristo, Es la primera palabra de la frase *Senatus Populusque Romanus* (el Senado y el Pueblo de Roma).
- Venera: Conocida como medalla fuera de San Fernando, en las actas antiguas de Vera Cruz se la denomina *distintivo*. En este objeto se representa el escudo de la Hermandad asido por un cordón de seda trenzado, y que es portada por los hermanos al cuello como símbolo de pertenencia a la Corporación. En Vera Cruz, los hermanos portan una venera en metal dorado con un cordón verde.
- Vera Cruz: La advocación del Titular de la Hermandad. Talla de influencia genovesa de finales del siglo XVIII que preside desde 1784 la Capilla del mismo nombre que es el origen y epicentro del barrio del Santo Cristo.
- Vía Crucis: Camino señalado con catorce estaciones marcadas con cruces o altares y que se recorre rezando para recordar los pasos que dio Jesucristo desde que fue condenado en el Pretorio hasta llegar al Calvario. El origen del Vía Crucis se da en la ciudad de Sevilla siendo el recorrido primigenio el que se realizaba desde la conocida como Casa de Pilatos y el Humilladero de la Cruz del Campo.
- Vitelas: Son aquellas reproducciones pictóricas de las imágenes titulares a color, en acuarelas o témperas que podemos encontrar en los libros de reglas en las páginas centrales del citado libro.



*El presente Trabajo de Fin de Máster se terminó de escribir  
el día 30 de mayo de 2021, domingo de la Santísima Trinidad y festividad de San  
Fernando Rey.*